

TÍTULO

**Lo que Ocurre Después de la
Vida.**

AUTOR

Saara Nousiainen

ASESORÍA INFORMÁTICA

Irene Nousiainen Sampaio

ASESORÍA DE CONTENIDO

Cristina Costa-Rijskamp

DIAGRAMACIÓN

Saara Nousiainen

PORTADA

Saara Nousiainen

Primera edición

Año 2020

Esta obra aborda **ASUNTOS FUNDAMENTALES** en los momentos de *“transición planetaria”* que actualmente estamos atravesando.

Posee un carácter **INFORMATIVO** al presentar decenas de opiniones y estudios de científicos, investigadores y expertos técnicos sobre la inmortalidad del alma y temas conexos.

Igualmente, ofrece con mucho coraje, pero con fundamentos sólidos, **ACTUALIZACIONES** necesarias sobre la Biblia, Dios, el cristianismo, el ateísmo, la oración, las enfermedades y muchas otras.

Dichas actualizaciones nos permiten conciliar la **FE** con la **RAZÓN**, proporcionando al ser paz ante Dios y ante la Vida, abriendo nuevos horizontes de comprensión y esperanza, ayudando a superar los obstáculos que se presentan en esta difícil transición.

Título Original:

O Que Acontece Depois Da Vida

O que Diz a Ciência. O que as Pesquisas Indicam.

Traducción a cargo de Carlos Pestana Macedo – Inscrito en la *Associação Portuguesa de Tradutores (APT)*, bajo el N° 1970, desde septiembre de 2019.

Nota: El presente libro está disponible en Amazon.

Se permite la reproducción parcial o total de esta obra, para uso personal o colectivo, pero sin fines comerciales, sino con fines educativos, formativos, de lectura cotidiana, u otros similares, con el único requisito de citar la fuente y su autor.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, agradezco al Creador y a los espíritus de luz por haberme confiado llevar este trabajo adelante. Agradezco la ayuda y orientación constante que me proporcionaron para su elaboración.

Mi agradecimiento a Cristina Costa-Rijskamp, por sus inestimables sugerencias y opiniones a lo largo de la preparación del presente libro.

Todo mi cariño y gratitud a mi hija, Irene Nousiainen Sampaio, por su valiosa asesoría técnica en computación, quien resolvió muchas dificultades surgidas durante la elaboración de este trabajo.

ÍNDICE

PRIMERA PARTE

Prefacio

Prólogo - ¿Por qué escribí este libro?

I – Interrogantes

II - El Mundo Espiritual

III - La Reencarnación

IV - La Reencarnación – Investigaciones Científicas

V - El Cielo y el Infierno

VI - La Mediumnidad

VII - La Mediumnidad – Investigaciones Científicas

VIII - La Mediumnidad – Efectos Físicos

IX – El Experimento de Scole

X - La Mediumnidad de Zé Arigó

XI - La Mediumnidad de Chico Xavier

XII - La Transcomunicación Instrumental (TCI)

XIII - Experiencias Cercanas a la Muerte (ECM)

XIV - Los Investigadores de la Inmortalidad

XV - La Obsesión Espiritual

XVI - ¿Qué son los Sueños?

SEGUNDA PARTE

XVII - La Oración

XVIII - El Cristianismo

XIX - El Consolador

XX - ¿Quién fue Jesús?

XXI - El Gólgota y el Tabor

XXII - La Biblia

XXIII – Dios

XXIV - Las Enfermedades

XXV - El Aborto

XXVI - El Suicidio

XXVII - El Futuro de la Tierra

Epílogo

PRIMERA PARTE

PREFACIO

¿Por qué los científicos, en su gran mayoría, miran con cierto desdén asuntos tan fundamentales como la reencarnación, la vida después de la muerte, las comunicaciones de los espíritus, etc., en lugar de analizarlos sin ningún tipo de preconcepciones?

¿Es porque tales asuntos hieren el orgullo de los que se creen superiores a “*esas cosas*”?

¿Es porque temen descubrir en sus reencarnaciones pasadas algo que pudiera menospreciarlos o avergonzarlos?

Sin embargo, a pesar de todo y afortunadamente, numerosos científicos han tenido, y tienen, la valentía de ir en búsqueda de esas realidades, las cuales, en cada paso, en cada investigación, logran ser confirmadas.

En el presente libro presentamos algunas de las investigaciones desarrolladas por más de un centenar de científicos, investigadores, expertos, etc., durante más de siglo y medio, así como hechos comprobados y reflexiones en el marco de la lógica y la Razón.

Se trata de realidades que alivian el sufrimiento de quienes lloran la pérdida de seres queridos; que renuevan esperanzas, iluminando los senderos de quienes antes transitaban siguiendo sus propias sombras, sin perspectivas y sin futuro; que señalan la necesidad de vivir los valores de la justicia, la honestidad, la fraternidad, y buscar lo mejor para todo y para todos en este planeta.

También se aborda la necesidad de **actualizar** viejos conceptos milenarios, que aún perduran como directrices en las mentes de millones de personas, generando enfrentamientos entre la Fe y la Religión, induciendo a muchos a caer en la incredulidad o en el ateísmo.

Saara Nousiainen

Finlandia, 8 de noviembre de 2020

PRÓLOGO

¿Por qué escribí este libro?

Mi padre era pastor de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en Finlandia, donde nació, habiéndose mudado con su familia a Brasil cuando aún yo era un bebé.

Mis hermanos y yo, desde el momento en que aprendimos a leer, teníamos la obligación diaria de leer algunos capítulos de la Biblia, empezando por Génesis hasta llegar a Apocalipsis. Dado que aprendí a leer desde muy temprana edad, pude leer ese libro varias veces, pero en el Antiguo Testamento algunas citas me dejaban intrigada y otras me horrorizaban, pero intentaba ignorarlas, no prestarle atención, para no perturbar mi mundo interior.

Cuando tenía 9 o 10 años, al oír las prédicas de papá, o de otros pastores, me preguntaba:

«¿Por qué Dios, siendo Justo, Bueno y Omnipotente, permitía que nacieran seres humanos en situaciones tan distintas: muchos en pobreza extrema y miseria, sin oportunidades en la vida, y otros en medio de la abundancia y riqueza? ¿Por qué creaba a algunos inteligentes o con incontables habilidades y a otros carentes de inteligencia y de capacidades; a unos saludables y perfectos y a otros enfermos, ciegos, sordos, lisiados, ¿etc.?».

Pero, ni la Biblia, ni las prédicas, me proporcionaban respuestas plausibles o aceptables.

También me cuestionaba sobre las diferencias de carácter entre hermanos, desde la infancia. Mientras unos demostraban tener un carácter bien juicioso, noble, etc., otros mostraban tendencias a la perversidad, deshonestidad, irrespeto o falta de ética. Entonces, pensaba que quienes venían al mundo con tendencias negativas eran candidatos naturales al Infierno, mientras otros serían candidatos naturales al Cielo y, en mis pensamientos infantiles, imaginaba a Dios en el Cielo, rodeado de Ángeles, con su inmenso poder, seleccionando las almas que nacerían en la Tierra y, apuntando su dedo hacia algunas, diciendo: *«ustedes nacerán y vivirán en la Tierra y luego... irán al Infierno, a las penas eternas... y nunca saldrán de allí».*

Con respecto a mi madre, muy amorosa, siempre nos abrazaba mientras nos decía suavemente: *«Mi pequeño granito de oro».* ¿Qué pasaría si uno de sus hijos, algún día se desencaminaran en la vida y fuera al infierno? ¿Cómo se sentiría en el Cielo viendo a su “granito de oro” sufriendo terriblemente y sin tener nunca otra oportunidad de vivir y mejorar? Sería la más terrible de las torturas para alguien como ella, tan buena, tan amorosa y con una fe tan ardiente y profunda.

Todo eso me torturaba, aunque en el fondo yo sabía que debía existir alguna explicación verosímil que pudiera mostrarme que Dios no era “eso” que me mostraban.

En esa época, mi hermano Aaro, que vivía en São Paulo, vino a pasar vacaciones con nosotros en el interior del país y, entonces, le hablé de mis angustiosas dudas. En aquel momento, me dijo que también había pasado por la misma situación, pero que había decidido estudiar esos asuntos con mayor profundidad, principalmente a través de las investigaciones que estaban siendo realizadas por científicos y estudiosos en diversos lugares del mundo y que toda la información que recibía era

absolutamente coherente con la razón, dentro de las actuales capacidades de comprensión de la humanidad.

Las explicaciones que entonces me proporcionó mi hermano, hicieron que esos momentos fueran los más felices de mi vida, ya que con aquella Luz obtuve paz y alegría interna.

Ya de adulta, a la primera oportunidad, comencé a profundizar esos conocimientos, incluso mediante investigaciones científicas ya existentes, encontrando explicaciones coherentes, plausibles y muy sensatas, un verdadero universo de información para dilucidar de manera creíble y completamente satisfactoria los mecanismos más complejos de la vida y de nuestra evolución. El apoyo que recibí hizo posible desarrollar en mí una fe consciente, racional, que me sustentó y amparó durante largos años de pruebas difíciles que vendrían más tarde.

Entonces, con el alma extremadamente feliz, pero triste al pensar en los miles de personas que se convirtieron al ateísmo al no poder conciliar su sentido común con la idea que el cristianismo insiste en mostrar sobre Dios; en las horribles torturas de muchas madres al creer que sus “*granitos de oro*” irían al infierno a sufrir terriblemente, sin jamás tener una nueva oportunidad de vivir y mejorar, decidí que mi Proyecto de Vida sería intentar llevar a quien pudiera interesarle, esas respuestas. De esta forma, durante más de 40 años en Brasil me dediqué a escribir y publicar libros, además de desarrollar otras numerosas actividades siempre con ese propósito. Igualmente, pude continuar informándome de lo que estaba ocurriendo en el “*mundo del conocimiento*”, en relación con estudios e investigaciones científicas vinculados a temas trascendentales.

Ahora en Finlandia, mi tierra natal, ofrezco a todos los interesados estos conocimientos fundamentales sobre un asunto muy importante y esencial para nuestro presente y, principalmente, futuro.

Después del fallecimiento de mamá, mi hermano, que vivía con mis padres, escuchaba a papá hablando con alguien en su habitación. Cuando le preguntaba, él decía que un tras el fallecimiento de mi madre, ella comenzó a visitarlo, pasando largas horas conversando con él. De esta forma, se fue convenciendo de la supervivencia del espíritu. No podía ser el demonio disfrazado. Él estaba completamente convencido de que era ella quien rompía las barreras de la muerte y regresaba para conversar con él, darle consuelo y ayudarlo a vivir los años que le quedaban en la Tierra.

También decía que, en medio de esa alegría, sentía una profunda tristeza por haber pasado la vida entera, en su condición de Pastor, “*predicando la Muerte*”, cuando podría haber “*predicado la Vida*”. Relataba cómo siempre había sentido impotencia ante el dolor de alguien que acudía a él, principalmente una madre, buscando consuelo debido a la pérdida de un hijo. Si el difunto había sido un cumplidor de los

deberes religiosos, entonces él podía ofrecerle el consuelo del reencuentro en el Cielo. Pero, si hubiera sido ateo, o aún peor, si llevara una mala vida, según los postulados religiosos, ese hijo sería condenado eternamente al infierno, y mi padre quedaba sin posibilidad de consolar a esa madre y se angustiaba por los incontables sufrimientos que no podía aliviar.

CAPÍTULO 01

INTERROGANTES

Los asuntos relativos a la vida, la muerte y el después de la vida siempre han sido objeto de especulaciones del ser humano. Hoy en día, debido al avance de las ciencias y del conocimiento, los enfrentamientos entre la fe cristiana y la razón han conducido a muchos hacia el ateísmo, al no poder conciliar los postulados de sus religiones con el sentido común.

Al mismo tiempo, la ciencia ha propagado la idea de la inexistencia de Dios (sin pruebas científicas), presentando diversas teorías científicas sobre los orígenes del Universo y de la Vida, pero sin que ninguna de ellas pueda responder numerosas dudas, tales como:

¿De qué manera las reacciones químicas podrían crear vida inteligente, si incluso los menores elementos, como las moléculas, resultan de un proyecto altamente inteligente?, ¿será que una molécula de ADN, por ejemplo, se habría creado a sí misma, o surgido de meras reacciones químicas, con toda su formidable complejidad?

¿Por qué en el universo y en la vida las transformaciones siguen una ruta evolutiva? ¿Por qué no involucionan hacia el caos o la destrucción? ¿Quién o qué crea esa ruta y la mantiene activa?

¿Cómo no concebir, en el desarrollo de los acontecimientos en el Cosmos, en la Naturaleza, en el avance de la vida en la Tierra, la existencia de un programa preestablecido, sustentado en Leyes que gobiernan al Todo?

Si el Cosmos no estuviera sujeto a Leyes inteligentes ¿no sería todo un caos absoluto? Y esas Leyes, tan complejas, fabulosas y poderosas que cubren y que gobiernan todo ¿habrían sido simplemente creadas y mantenidas activas por eventos fortuitos?

Aceptar las teorías científicas existentes sobre los orígenes del universo y de la Vida, sin la organización y el mando de una Inteligencia y Poder inimaginables e inalcanzables por la comprensión humana, sería igual a creer que un ordenador es capaz de programarse a sí mismo, sin la injerencia de una inteligencia: la del programador.

La ciencia ha alcanzado horizontes increíbles, pero colisiona con los límites donde termina la materia y el conocimiento pasa a otros niveles, a otros umbrales

inalcanzables en el mundo físico y en los círculos evolutivos inferiores donde aún estamos de paso.

El ser humano no posee la capacidad de penetrar lo Impenetrable, conocer lo Incognoscible, superar las barreras del infinito y alcanzar la eternidad, o de conocer las causas primarias del universo y de la vida; imaginar “*quién*” creó, en un punto minúsculo, toda la materia que existe hoy en día en el Cosmos para, después del “*Big Bang*”, dirigir los “*eventos fortuitos*” para, entre otras cosas, organizar todo el complejo cósmico y la vida, al menos en este pequeño planeta llamado Tierra.

En las últimas décadas del siglo XX surgió la teoría del ***Diseñador Inteligente***, la cual presenta argumentos científicos y lógicos más sólidos y coherentes que indican que es imposible que una simple “*casualidad*”, o convergencia de situaciones, haya sido responsable de la creación del universo y del inicio de la vida en la Tierra.

Desafortunadamente, los autores de dicha teoría intentaron demostrar, incluso entre líneas, que ese Diseñador era el Dios del cristianismo, lo que redujo drásticamente su aceptación en los círculos científicos, debido a la imposibilidad de aceptar la idea de que este Diseñador fabuloso, poderoso, con una inteligencia superior a nuestra capacidad de comprensión, podría ser el *Dios que aparece en la Biblia* (Véase el capítulo 23 - Dios).

Otra explicación, mucho más racional, sobre el origen de la vida en la Tierra es presentada por el Espíritu Emmanuel, psicografiado por el médium Francisco Cándido Xavier (Brasil), el cual señala: «*Cuando los elementos del mundo naciente se calmaron (...) se reunieron en la Alturas los intérpretes divinos del pensamiento del Creador. Entonces, descendió sobre la Tierra una nube de fuerzas cósmicas que envolvió el enorme laboratorio planetario en reposo. Después de un tiempo, en la corteza solidificada del planeta, así como en el fondo de los océanos, se podía observar la existencia de un elemento viscoso que cubría toda la Tierra. Estaban dados los primeros pasos en el camino de la vida organizada. Con esa masa gelatinosa, nació en el orbe el protoplasma y, con ello, el germen sagrado de la vida*» (Tomado del libro “*En el Camino de la Luz*” (“*A Caminho da Luz*”, del Espíritu Emmanuel).

Por lo tanto, podemos imaginar que esa *masa gelatinosa* estaba siendo moldeada por “*Inteligencias Indescriptibles*” bajo las directrices de las Leyes Cósmicas y del inimaginable Poder de lo Incognoscible. Y así pasaron los milenios en el inmenso Laboratorio Planetario, en donde la vida evolucionó, inicialmente en las aguas y después en tierra firme, que se estaba cubriéndose de vegetación y donde la vida animal iba adquiriendo formas menos grotescas, perfeccionándose con el transcurso del tiempo hasta dar el “*gran salto evolutivo*”.

El Espíritu Emmanuel explica que ese “*salto evolutivo*” se debió a espíritus sumamente evolucionados, que dieron inicio a una transición definitiva en los *cuerpos espirituales** de los hombres primitivos. Esas “*operaciones*” se realizaron en la dimensión espiritual, en algunos intervalos de sus reencarnaciones. Con esas transformaciones en sus cerebros, los pensamientos que antes estaban fragmentados, pasaron a ser

continuos, haciendo posible los primeros destellos del razonamiento. Era el amanecer de la inteligencia.

¿No es esa idea mucho más aceptable y racional que las creencias de que “*todo surgió de la NADA*”, o la del Dios del mundo cristiano, con las vestimentas que le proporcionó el Antiguo Testamento, como un ser antropomórfico, con las debilidades humanas, que sería el Creador del Universo y de la Vida, promoviendo la evolución en todos sus aspectos, particularidades y complejidades?

¿No resulta más lógico creer que en los albores de la vida en la Tierra, existió la presencia de Inteligencias Indescriptibles que promovieron la evolución, desarrollando inicialmente el instinto en todos los seres vivos y, posteriormente, la inteligencia, en aquella rama animal de la que procedemos los humanos? ¿Ocurrió lo mismo con respecto a las formas y a todo lo necesario para permitir la evolución y la continuidad de la vida?

¿Por qué el ser humano moderno tiene tanta dificultad en aceptar la posibilidad de que existe algo más poderoso, más sabio, más inteligente y más perfecto que su capacidad de comprensión?

Si pensamos en el acto de la creación conforme al simbolismo del Antiguo Testamento, en Génesis, podríamos imaginar algo así:

Todo se iniciaría con la **INTENCIÓN**, del Creador (Dios o Diseñador Inteligente) de crear el Universo. Inmediatamente, se establecería la Arquitectura de los demás Proyectos Mayores que en el transcurso de la creación y desarrollo, bajo supervisión y manejo de jerarquías espirituales, podrían ser mejorados de acuerdo con su progreso, llegando así hasta nuestros días.

La **INTENCIÓN**, el Proyecto Inicial y todo lo necesario para su **materialización**, deberían producirse antes del “*Big Bang*”, dado que todo ya estaba contenido en ese minúsculo elemento originario.

En Génesis se señala que «*Dios dijo que haya esto y que haya aquello*» y así ocurría, verificando Él, posteriormente, que todo se estaba conforme con su intención.

En el simbolismo de la Biblia, esto ocurriría después del “*Big Bang*”, durante la formación del universo, de la Tierra, en la creación de la Vida, en su evolución, etc., siendo todo siempre manejado y supervisado por las distintas **jerarquías de espíritus** que obran bajo inspiración divina, desde los Grandes Arquitectos, hasta aquellos que actúan en las franjas humanas y en la naturaleza.

Sin dicha **INTENCIÓN**, proyecto inicial, conducción, manipulación espiritual, etc., en ese inmenso laboratorio terrestre ¿cómo podría existir una evolución tan formidable y armoniosa en todo lo que el hombre no haya puesto su mano? No habría ni siquiera una rosa, con toda esa belleza, textura suave, organización perfecta

de los pétalos, perfume etc. Por eso, muchos lo llaman “*El Arquitecto Supremo del Universo*”.

No obstante, abandonando las elucubraciones sobre la creación del universo, el origen de la Vida, el “*antes de todo*”, el quién o el qué, debemos intentar enfocarnos en los asuntos más cercanos a nosotros, que influyen constantemente nuestra vida cotidiana.

DESPUÉS DE LA MUERTE

¿La vida continúa después de la muerte? ¿Todo lo que fuimos desaparece, se extingue? ¿Todo lo que vivimos y aprendimos, nuestras alegrías, experiencias y sentimientos, dejarán de existir?

Innumerables investigaciones científicas indican que la vida continúa después de la muerte. Igualmente, todas las religiones afirman, de una u otra manera, que la vida continúa en el Cielo, en el Infierno, en el Purgatorio, o incluso, permanece en estado latente, esperando la resurrección de los muertos.

Sin embargo, surge entonces una pregunta a la cual ***no se le ha prestado la debida importancia***: si todos tenemos que morir ¿cómo estaremos en ese más allá de la muerte?

Si escapamos del Infierno o del Purgatorio ¿quedaremos almacenados en algún depósito celestial, esperando el juicio final? ¿Estaremos postrados ante el trono divino, en acto de adoración, por toda la eternidad? ¿O también disfrutaremos las delicias del Cielo eternamente?

¿Será que una naturaleza dinámica, como la del ser humano, podría soportar un estado de inactividad, inocuo y vacío, por toda la eternidad? O incluso, ¿Qué debemos hacer o con cuál religión nos debemos asociar para ser enviados al Cielo y no lanzados al Infierno o al Purgatorio?

Son los mismos espíritus quienes han dado las explicaciones más completas sobre ese otro lado de la vida.

En el siglo XX, cuando la humanidad ya estaba en condiciones de recibir y asimilar una parte de la Verdad, cuando el “*crístianismo*” estaba agotando sus reservas de poder y de control sobre las personas, y de acuerdo con la promesa de Jesús de que «*en el momento oportuno enviaría al Espíritu de la Verdad para decir todo lo que Él no pudo decir antes, porque no lo entenderían*» (Juan 16:12-13), empezaron a producirse comunicaciones de espíritus en distintos puntos de la Tierra.

En EUA comenzó con unos ruidos, que pueden ser considerados como *unos de los más importantes en la historia del mundo cristiano*. Quien narró esos acontecimientos de manera muy detallada fue Sir Arthur Conan Doyle, en su libro “*Historia del Espiritismo*” (“*The History of Spiritualism*”).

Doyle señaló que los ruidos se iniciaron en un pequeño pueblo llamado Hydesville, en el estado de Nueva York, en una casa habitada por una familia de apellido Fox, compuesta por el padre, la madre y sus dos hijas menores, Margaret, de 14 años, y Kate de 11, quienes profesaban la religión metodista.

Durante varios días se escucharon ruidos extraños en la residencia de los Fox. Parecían producidos por arañazos. A veces eran simplemente golpes, otras veces sonaban como si estuvieran arrastrando muebles. Las niñas estaban tan asustadas que dormían en la habitación de los padres.

Pero en la noche del 31 de marzo de 1848, los sonidos se hicieron más fuertes y vigorosos que nunca. La niña Kate, en un impulso de coraje, desafió a esa fuerza invisible, pidiéndole que repitiera los golpes que ella daba con los dedos. Ese reto fue inmediatamente respondido, y cada pedido de la niña era replicado con un ruido.

Luego establecieron un código basado en el número de golpes, por ejemplo, un golpe equivalía a SI, dos a NO, y así sucesivamente, en una especie de comunicación rudimentaria.

En el referido libro, Sir Arthur transcribe un testimonio de la Sra. Margaret Fox, que dice: *«Entonces pensé en hacer una prueba que nadie sería capaz de responder. Pedí que indicaran las edades de mis hijos, consecutivamente. De manera instantánea, se dio la edad de cada uno, haciendo una pausa entre uno y otro, hasta el séptimo, después hubo una pausa mayor y se produjeron tres golpes más fuertes, correspondiendo a la edad del menor, que había fallecido».*

«Luego pregunté: ¿Es un ser humano quien me responde tan correctamente? No obtuve respuesta. Pregunté: ¿Es un espíritu? Si lo es, dé dos golpes. Se oyeron dos golpes apenas hice la pregunta. Entonces dije: Si es un espíritu asesinado, dé dos golpes. Instantáneamente golpearon, produciendo un temblor en la casa. Pregunté: ¿Fue asesinado en esta casa? La respuesta fue como la anterior. ¿Aún vive la persona que lo asesinó? La respuesta fue similar. A través del mismo procedimiento verifiqué que era un hombre, que había sido asesinado en esa casa y que sus restos mortales estaban enterrados en el sótano. Luego pregunté: ¿Continuará golpeando si llamamos a los vecinos para que también puedan escuchar? La respuesta fue enérgica».

Esos fenómenos tuvieron gran repercusión y la afluencia de curiosos fue tal que la familia Fox terminó seriamente afectada. Como parecía que dichos fenómenos estaban vinculados con las dos niñas, las mismas fueron separadas. Pero en casa de su hermano, David Fox, donde fue enviada Margaret, y en la de su hermana, la Sra. Leah Fish, donde Kate estuvo alojada, se escuchaban los mismos ruidos. Se hicieron todos los esfuerzos para que el público ignorase esas manifestaciones, no obstante, luego se hicieron públicas. La Sra. Fish, que era profesora de música, se volvió incapaz de continuar con sus clases, porque cientos de personas iban a su casa para presenciar los fenómenos.

Pero los eventos no se limitaron únicamente a la familia Fox. Sonidos similares se escuchaban en la residencia del Reverendo A. H. Jervis, ministro metodista residente en Rochester. Fenómenos físicos muy potentes se produjeron en la familia

del Diácono Hale, de Greece, ciudad próxima a Rochester. Poco después, la Sra. Sarah A. Tamlin y la Sra. Benedict, de Auburn, desarrollaron una notable mediumnidad. Entonces, y muy rápidamente, se hizo evidente que esas fuerzas invisibles no estaban vinculadas únicamente con las niñas Fox. En vano la familia rezó con sus hermanos metodistas, en procura de algún alivio. Inútilmente, sacerdotes de distintos credos realizaron exorcismos. Además de cubrir cada “*Amén*” con golpes fuertes, las presencias invisibles no se conectaban con esas prácticas religiosas.

La “*Ola Espiritualista*” que se produjo entonces, se propagaría posteriormente por el mundo, según se afirmó en una de las primeras comunicaciones a través de las hermanas Fox. Las mismas fuerzas invisibles insistieron en que se celebraran reuniones públicas donde pudieran manifestarse abiertamente. Era un mensaje que provenía del mundo de los Espíritus, exhortando a los hombres a que asumieran otra postura filosófica-religiosa.

Al poco tiempo, en Europa, los fenómenos espirituales pasaron a ser parte de los “*juegos y eventos de salón*”, comunes en una época en la que no existían los entretenimientos actuales. En esos juegos, las personas se divertían haciendo preguntas a los espíritus y recibiendo respuestas a través de códigos preestablecidos, basados en golpes que eran dados en una mesita de tres patas, que se levantaba y golpeaba el piso con una de sus patas.

En Francia, debido a que era una inteligencia invisible la que respondía preguntas sobre los más diversos asuntos, el sabio Hippolyte Léon Denizard Rivail, profesor de química, física, matemática y astronomía, autor de diversas obras didácticas adoptadas por el sector universitario francés, miembro de varias academias de sabios, incluso de la Academia Real de Arras, decidió investigar esas manifestaciones buscando desenmascarar lo que él creía que se era un fraude.

De esta forma, los martes, Rivail frecuentaba la casa de la señora Boudin, en París. Julie, una joven de 14 años y su hermana Caroline, de 16, eran las médiums que psicografiaban los mensajes. Julie era una médium pasiva, inconsciente de lo que escribía. Únicamente le divertía que las personas le dieran tanta importancia. Las reuniones, dirigidas por sus padres, no eran secretas, sino restringidas a unos pocos invitados. Para escribir los mensajes, Julie y Caroline utilizaban una cesta de mimbre, de 15 a 20 centímetros de diámetro y con una especie de pico, con un lápiz en la punta.

«*Al poner el médium los dedos en el borde de la cesta, el aparato se agita todo y el lápiz comienza a escribir*», explicó Rivail. Con el tiempo, las jóvenes pasaron a emplear la psicografía directa, sujetando el lápiz con la mano, escribiendo incesantemente, sin tener conocimiento de lo que estaban escribiendo.

Rivail les hacía a ellas preguntas de diversa índole y los espíritus respondían. Eran preguntas muy complejas, como la inmortalidad del alma, la naturaleza de los Espíritus y sus relaciones con nosotros, la reencarnación, las leyes morales, etc.

De esta manera, poco a poco, interrogando a los espíritus, preguntando y anotando todo, Rivail comenzó a convencerse de que se trataba de una realidad impresionante.

Esas manifestaciones también se produjeron a través de otros médiums, en diversos lugares del planeta. Esos médiums no se conocían ni sabían lo que estaba ocurriendo. Pero los mensajes transmitidos por los espíritus, a través de esos médiums y de otros que colaboraron con Rivail, sobre las hermanas Julie y Caroline, abarcaban un extraordinario abanico de conocimientos que explicaban las causas y las razones de las diferencias y de los sufrimientos humanos, además de una infinidad de otros asuntos.

«Ese universo de conocimientos y aclaratorias aliviaron nuestras angustias vivenciales y nos proporcionó paz con la Vida y con Dios».

Durante más de 20 meses, Rivail realizó un enorme trabajo, planteando preguntas a los espíritus, interrogándolos, comparando sus respuestas con las recibidas de otros médiums y clasificándolas según el asunto, hasta que su primer libro, con 501 preguntas, fue concluido y publicado el 18 de abril de 1857, en París, bajo el título “*El Libro de los Espíritus*” (“*Le Livre des Esprits*”), mientras que otro, considerado como su trabajo final, con 1.019 preguntas y en el cual se basan las traducciones que disponemos actualmente, fue publicado en 1860. Posteriormente, escribió otras obras, tales como “*El Evangelio según el Espiritismo*”, centrado en las enseñanzas de Jesús, “*El Libro de los Médiums*”, “*El Cielo y el Infierno*”, “*Génesis*”, etc., siempre utilizando el mismo método.

Nota: Al codificar la Doctrina Espiritista, Rivail adoptó el seudónimo de “*Allan Kardec*”, nombre utilizado en una de sus encarnaciones como sacerdote druida, según informaron los espíritus.

En todo ese enorme trabajo, Kardec demostró poseer la mente de un verdadero científico, libre de condicionamientos y abierto de tal manera, que llegó a afirmar: «*Si un día la Ciencia desmiente alguno de los postulados espiritistas, quédense con la Ciencia*». Eso demuestra lo que es tener un verdadero espíritu científico y no como el de otros muchos que realizan investigaciones, no con el propósito de conocer, sino en la búsqueda de algún indicio para desmentir.

«Nacer, vivir, morir. Volver a nacer y progresar siempre, ESA ES LA LEY» (Kardec).

En Inglaterra, el muy respetado científico Sir William Crookes, descubridor de los rayos catódicos y del talio, entre otros, miembro de la *Real Sociedad* (en inglés: *Fellow of the Royal Society* – *FRS*, título honorífico concedido a científicos notables),

investigó esos fenómenos, con el fin de desenmascarar lo que él creía que eran artificios o trucos.

Tras cuatro años de investigaciones, Crookes proclamó la legitimidad de esos eventos, indicando que: «*No digo que eso sea posible, sino que afirmo que eso es real*».

La posición de Crookes le costó el aprecio de la mayoría de sus homólogos que preferían una “*mentira científica*” y no una verdad que los incomodaba.

También causó una tempestad de controversias de muy diversos tipos. Pero, para entender la seriedad de sus investigaciones y la realidad de esos hechos, basta leer el libro “*Investigaciones sobre los Fenómenos del Espiritismo*” (“*Researches in the Phenomena of Spiritualism*”), en el cual Crookes describió minuciosamente cómo se realizaban y se producían las materializaciones del Espíritu Katie King, logradas a través de la mediumnidad de la joven Florence Cook, quien apenas tenía 15 años de edad cuando se iniciaron los experimentos.

Numerosos científicos de renombre, incluso ante hechos muy convincentes, dudaron en proclamar la verdad, temiendo las consecuencias de lo que esto podría acarrear a luz de las creencias populares. Sin embargo, Crookes se dedicó a las investigaciones con el fin de desenmascarar a los supuestos impostores o de encontrar fraudes. Pero cuando comprobó que los fenómenos eran verdaderos, sin artificios, se rindió ante la evidencia de la verdad, afirmando que dichos fenómenos eran reales.

En varias partes del planeta le siguieron numerosos investigadores y científicos que se dedicaron, y aún se dedican, a investigar profundamente los fenómenos espirituales, incluso, utilizando en la actualidad tecnologías de punta, y, hasta hoy en día, los resultados los han confirmado, ampliando la gama de información y conocimientos ya existentes (*Véanse los capítulos 04, 06 y 14*).

Duda – Sin embargo, representantes y líderes de las religiones cristianas afirman que el Espiritismo proviene del Diablo, que ha sido Satanás y sus seguidores los que se han manifestado, trayendo toda la información que compone a la Doctrina Espirita.

Respuesta – Si así fuera, entonces deberíamos aceptar que Satanás se convirtió y se hizo mejor que el mismo Dios del Antiguo Testamento, porque el Espiritismo **no** fomenta ninguna de las barbaridades cometidas por Jehová (*Véase el capítulo 22 - La Biblia*). Por el contrario, siempre exhorta a practicar el bien, la humildad, el perdón, la paz, el amor en acción y todo lo que enseñó Jesús. Bajo su protección nada se cobra por los beneficios prestados, y únicamente se hace el Bien. Sus enseñanzas sirven de modelo para conciliar al ser con el Creador, al entender que los sufrimientos que atraviesan representan errores y maldades cometidas en vidas pasadas y que son una carga en la conciencia profunda; que los sufrimientos disminuyen a medida que se libera a la conciencia de esas cargas; que no existe un

Infierno eterno, ni tampoco un Cielo alcanzado a través de medios distintos a la liberación de la misma conciencia, según lo que se ha mencionado, de los propios cambios interiores al transformar las sombras en Luz, etc.

CAPÍTULO 02

EL MUNDO ESPIRITUAL

La sustancia que compone tanto el Mundo Espiritual como las dimensiones espirituales, se encuentra más allá de la comprensión de nuestro cerebro, porque este último está compuesto por sustancia física y, por lo tanto, no está en capacidad de analizar lo que es incapaz de detectar. Por eso, nos resulta difícil concebir la idea de un mundo espiritual, pero ello no significa que no sea verdadera.

De la misma forma, tampoco logramos asimilar la idea del Tiempo y del Espacio. Si imaginamos el Tiempo en un futuro de miles de millones de años, ¿que vendría después? Y si imaginamos el Espacio y pudiésemos viajar a través de él en una dirección determinada durante miles de millones de años luz y llegáramos a los confines del Cosmos, ¿qué encontraríamos más allá de esos confines?

Por ese motivo, nos parece erróneo que se afirme, por ejemplo, que no hay otras dimensiones o mundos espirituales únicamente porque nuestros sentidos o los instrumentos que tenemos no pueden detectarlos, ya que apenas vivimos y nos movemos dentro de un *“aspecto cósmico”*.

La Ciencia habla de *“Universos Paralelos”*, hurgando algo que quizás algún día explique la existencia del Mundo Espiritual.

Los espíritus ya han dicho que explicar las cosas espirituales en la Tierra es muy difícil por la ausencia de palabras, imágenes y condiciones comparativas, ya que en la Tierra no poseemos los parámetros para poder entenderlos adecuadamente.

Ellos informan que las *“dimensiones espirituales”* que circundan la Tierra, son semejantes a capas o zonas que vibran con frecuencias distintas a la nuestra.

Las más cercanas de la corteza terrestre son conocidas como umbrales, estructurados en capas energéticas más gruesas localizadas, digamos, en el territorio de las emanaciones mentales y emocionales de los seres humanos, tanto encarnados, como desencarnados (espíritus). La *“energía”* de las ideas, pensamientos, emociones, actitudes, acciones incompatibles con la elevación espiritual de las zonas superiores, de Luz, se sitúa en los umbrales y eso crea una masa vibratoria donde viven los espíritus que poseen la misma sintonía. Son regiones donde imperan los desequilibrios y las aflicciones, reflejando las penurias, las maldades, el odio, la envidia y otros valores negativos de sus habitantes.

Algunos espíritus también señalan que debajo del Umbral, penetrando la corteza terrestre, se encuentran las Tinieblas, que son zonas sumamente lúgubres, de las cuales existe poca información, pero que se sabe que están habitadas por espíritus dedicados completamente al Mal.

No obstante, según explican, a medida que se va ascendiendo, aparecen capas o dimensiones más elevadas, más hermosas, más luminosas y más felices, albergando espíritus que ya evolucionaron en la adquisición de valores espirituales, como el amor, la paz, la sabiduría, la vida dirigida al Bien, además de diversas aptitudes y conocimientos.

De esta manera, se entiende que no se puede responsabilizar a Dios por la creación de regiones de purgación y de sufrimientos, ni cualquier tipo de Infierno que le quieran atribuir, ya que son creaciones de sus mismos habitantes. Por otro lado, las dimensiones más bellas y felices tampoco son reconocimientos o beneficios otorgados por Él, sino conquistas realizadas por los espíritus que allí habitan.

Se sabe que después de la muerte, muchos terminan siendo atraídos al umbral, conjuntamente con los espíritus con los que tienen afinidad. En esos casos, los asesinos se sienten bien en compañía de sus pares, e igualmente ocurre con los avaros, con los ambiciosos, con los que fomentaron los más diversos tipos de vicios. Asimismo, los políticos se sienten atraídos hacia los espíritus que fueron políticos en la Tierra y así por el estilo.

En muchas ocasiones, esas agrupaciones por afinidad continúan desarrollando sus actividades en la Tierra, influyendo a la vez en las personas con las que tienen afinidad.

En el caso de los vicios, por ejemplo, al no poder lucrarse con el tabaco, la bebida, las drogas u otro deseo vicioso, esos espíritus, entran en contacto con los adictos a dichos vicios en la presente dimensión física, convirtiéndose en sus socios, acoplándose con ellos e induciéndolos con persistencia a mantener esos vicios, siempre deseosos de satisfacción, queriendo siempre más y más. Ellos obtienen ese gozo a través de los contactos con las personas adictas, absorbiendo la parte etérea del tabaco, del alcohol, de las drogas, e incluso de las energías emanantes del acto sexual. Son espíritus muy materializados con sus *cuerpos espirituales* muy densos, por lo que requieren este tipo de energías y otras que se manifiestan de distintas maneras.

La muerte no transforma al ser. Quien en este espacio físico es malo, continuará siendo malo después de la muerte. Quien es avaro, pretencioso o inmoral, continuará siendo igual en el mundo espiritual. Quien se entrega a vicios, como los antes mencionados, continuará necesitando los. Nadie se convierte en santo porque falleció, ni se libra de las adicciones con las que vivió.

Pregunta: ¿Puede ocurrir que los espíritus que viven en esas regiones inferiores, o aquellos que están orientados al Mal, se unan para invadir las capas más elevadas que mencionó anteriormente?

Respuesta: Eso resulta imposible, ya que quienes habitan en las capas más altas, debido a su elevada frecuencia vibratoria, así como a la capa donde viven, pueden percibir y detectar todas las inferiores, pero quienes se encuentran en las capas inferiores no pueden captar las más elevadas, por ello no las perciben. Es como nosotros, en la dimensión material, que no podemos percibir la dimensión espiritual, a menos que sea bajo condiciones especiales.

En las dimensiones espirituales, localizadas sobre las capas inferiores, no hay inactividad ni inercia. Allí está todo lo que es de utilidad al ser para su “*crecimiento espiritual*”, desde las actividades dedicadas a ayudar personas en la Tierra; atender a los espíritus en las zonas inferiores, cuando estos se arrepienten de sus malas experiencias y desean corregirse, hasta escuelas y cursos de todos los niveles, institutos de investigaciones científicas, de programación de reencarnaciones, y muchas otras.

Los espíritus indican que las nuevas ideas y los descubrimientos orientados al bienestar del ser humano, del planeta, de la naturaleza, son logros espirituales, que posteriormente son traídos a la Tierra. Ello explica porque muchas ideas y descubrimientos científicos nuevos se producen en varios lugares de manera simultánea.

Toda la información, así como las explicaciones sobre las dimensiones espirituales, la vida y las actividades de los espíritus, han sido traídas por ellos mismos, principalmente a través de la psicografía, mediante incontables médiums en distintas partes del planeta y en diferentes épocas.

En esos mensajes, dirigidos en parte a los familiares y amistades que quedaron aquí, los espíritus cuentan cómo fue su “*paso*” al mundo o dimensión espiritual, y cómo es la nueva realidad.

También a través de la TCI – Transcomunicación Instrumental, los espíritus se han logrado comunicarse mediante dispositivos electrónicos, transmitiendo mensajes similares (*Véase el capítulo 09 – “El Experimento de Scole” y el capítulo 14 – Transcomunicación Instrumental*).

Uno de los portadores de noticias y explicaciones más amplias y detalladas sobre el mundo espiritual es el Espíritu André Luiz. En 1944, psicografió, a través de la mediumnidad de Francisco Cândido Xavier (Brasil), el libro “*Nuestro Hogar*” (“*Nosso Lar*”), el primero de 11 libros de la colección “*La Vida en el Mundo Espiritual*”. (*Véase el capítulo 11 – Mediumnidad – Chico Xavier*).

Tanto André Luiz, como otros muchos espíritus, han mostrado que ese “*otro lado de la vida*” se asemeja al “*lado de aquí*”. Hay muchas similitudes. Nadie queda deambulando en el espacio como “*alma en pena*”, tocando arpa al borde de una nube, ni ardiendo en el Infierno por toda la eternidad. Para los espíritus, el mundo espiritual es tan real y dinámico como nuestro mundo material lo es para nosotros.

Por ello, es que muchos espíritus no saben, o no entienden que ya fallecieron. Son los que piensan que al morir irían al Cielo, al Purgatorio o incluso al Infierno, o que la muerte los extinguiría de una vez. Pero, por el contrario, se encuentran casi como antes. Muchos regresan al hogar, a los lugares de trabajo o de ocio. Ven a las personas, hablan con ellas, pero las personas no les prestan la mínima atención, haciéndoles a creer que se volvieron locos, o que están en medio de una pesadilla interminable.

Muchos asisten a sus propios funerales o entierros, pero no aceptan la idea de que esos funerales son los suyos.

Pregunta: Entonces, ¿qué pasa con ellos?

Respuesta: Las condiciones buenas o malas después de la muerte no representan castigos o premios, sino simplemente son consecuencias naturales de las vivencias de las personas en la Tierra.

Muchos de los espíritus que están muy apegados a los ambientes que vivieron, a los bienes que poseyeron, que no logran apartarse de ellos, son conocidos como “*sufridores*”; al igual que aquellos que, después de la muerte, son atraídos a regiones espirituales inferiores donde la existencia es muy dolorosa, debido a no que poseen mayor elevación espiritual o méritos que les permitan acceder a capas espirituales más elevadas. Las penurias, problemas y enfermedades que los trastornaron en la Tierra, que permanecen vivos en sus mentes, se proyectan en sus periespíritus (cuerpos espirituales), por lo que continúan sintiendo los dolores y angustias de sus últimos momentos en el cuerpo físico.

Las personas que viven en desacuerdo a las leyes de Dios, que practican la violencia, la avaricia, que perjudican al prójimo, que viven con orgullo, prepotencia y otros valores negativos, y con los más variados vicios y maldades, tras la muerte son atraídos a zonas vibratorias compatibles con su propio estado espiritual.

Las posiciones alcanzadas por alguien en la Tierra no tienen ningún valor en el mundo espiritual, y de nada valen los “*actos religiosos*”, cualesquiera que sean, porque todas las personas son responsables por sus acciones y no hay manera de eludir esa ley. De lo contrario, no habría justicia al encaminar a aquellos que regresan a la verdadera patria, que es la espiritual.

En Brasil, hay miles de centros espiritistas donde nadie cobra nada a quienes acuden allí; donde los médiums, líderes y otros trabajadores ayudan en el mantenimiento de la institución y donde todos trabajan únicamente en nombre del

Amor, teniendo como Guía a Jesús y las enseñanzas y orientaciones de la Doctrina Espiritista, codificada por Allan Kardec.

Una de las muchas actividades de esos centros es la provisión de esclarecimientos a esos espíritus “*sufridores*”. Eso se realiza en sesiones especiales, conocidas como “*mediúmnicas*”, en las cuales los espíritus que dirigen los trabajos acercan el “*sufridor*” a un médium, yuxtaponiéndolo a él. En ese contacto, el “*sufridor*” consigue manifestarse a través de las facultades físicas del médium, quien maneja la actividad y conversa con él, explicándole la realidad. Todo el grupo rodea al hermano sufridor mediante *vibraciones*¹ de paz y de amor. Es así como consigue aliviarse y mejorar su propia frecuencia vibratoria. Esto es necesario para que pueda ser asistido y llevado a un centro de tratamiento local adecuado en el plano espiritual, donde hay incontables colonias, instituciones y refugios, con miles de espíritus trabajando en nombre del Amor, atendiendo a quienes proceden de la Tierra y los que son rescatados de las zonas inferiores, en estado de necesidad. En esos lugares también trabajan espíritus de médicos, enfermeros y especialistas, portadores de conocimientos psicológicos y de “*medicina espiritual*”, ayudando a esos seres sufridores en su retorno al equilibrio y sanación.

Quienes practicaron el bien al momento de habitar el mundo físico, adquiriendo méritos, son recibidos, más allá de la muerte, por benefactores espirituales y, casi siempre, por entes queridos que los precedieron en el “*gran viaje*”. Muchos de ellos narran, a través de médiums, la inmensa felicidad que sintieron al abrir los ojos en la otra dimensión de vida y encontrar los rostros de sus madres, padres, abuelos u otros seres queridos a quienes amaron en la Tierra.

Ellos son conducidos a zonas más elevadas, a alguna institución o colonia, como *Nuestro Hogar*, descrito en detalle en el libro del mismo nombre, antes mencionado. Dichas colonias son verdaderas ciudades, hermosas y encantadoras, localizadas en ambientes magníficos, donde todos trabajan o estudian, experimentado vivencialmente el amor universal, la paz y la alegría.

En relación con la actitud de los familiares y amigos por quien partió, diversos espíritus han relatado los dramas, sufrimientos y penas, causadas por el desconsuelo e inestabilidad de parientes y amigos, después de sus desenlaces. Ellos dicen que las lágrimas de los seres queridos en la Tierra, sus angustiosas vibraciones, les llegan con mucha intensidad, causándoles muchas aflicciones. Por eso, ante la muerte, la actitud de los presentes siempre debe ser de respeto, serenidad, equilibrio y, por encima de todo, de oración. Quien partió al “*gran viaje*” necesita mucha paz y oraciones.

Pregunta: Usted mencionó que en el plano espiritual hay colonias, instituciones y refugios. ¿Quién los construyó o siempre han existido?

¹ Energía generada por sentimientos, emociones y pensamientos.

Respuesta: Las construcciones existentes en las dimensiones o capas vibratorias más elevadas, incluso las instituciones de ayuda que hay en el Umbral, son también creaciones mentales. El Espíritu André Luiz explica, por ejemplo, que la colonia espiritual *Nuestro Hogar* fue construida por antiguos espíritus portugueses, seres con una gran capacidad mental, que quedó plasmada en todas sus construcciones.

Pregunta: ¿Qué es la frecuencia vibratoria?

Respuesta: Los pensamientos, sentimientos y emociones producen lo que se conoce como vibración, y su tenor refleja lo que existe en nuestra alma, estableciendo la frecuencia de esa vibración, desde la más baja hasta la más elevada, que nuestra condición pueda generar.

El escritor Francisco Carvalho, en su libro *“Influencias Energéticas Humanas”*, establece una escala imaginaria, que va desde el cero hasta los cien grados, con los siguientes valores: en el grado cero se encuentra el odio, que es la emoción que posee el tenor vibratorio más bajo; en los grados 10, los deseos de venganza; en los 20, la envidia, los celos; en los 30, el rencor, amargura, resentimiento y así por el estilo, hasta los grados neutros, en los 50. En los 70, ya hay un tenor vibratorio positivo, encontrándose allí la esperanza; en los 80, la fe; en los 90, la oración y la alegría y, finalmente, en los 100, el amor, que es la vibración de tenor positivo más fuerte.

Incluso en la escala de vibraciones de bajo tenor, podemos añadir innumerables *“variaciones”* de naturaleza inferior, como los más diversos defectos, crueldades, perversidades, conversaciones centradas en las bajas pasiones y otros muchos vicios, etc.

Ahora bien, para elevar el tenor vibratorio podemos añadir sentimientos nobles, lecturas y conversaciones centradas en asuntos vinculados al bien, a la religiosidad, a la fraternidad, al amor puro a la alegría saludable y a la meditación sobre temas elevados, en fin, todo lo que nos permita entrar en sintonía con las fuerzas más elevadas de la Vida.

Con respecto a nuestro tenor vibratorio, somos una radio receptora y transmisora en actividad permanente. Así, dependiendo del tenor que estemos pensando o de los sentimientos y emociones que desarrollemos, atraemos aquellos espíritus que vibran de la misma manera. Por ejemplo, cuando odiamos a alguien, atraemos espíritus que vibran con el odio y la agresividad, y se complacen en poder satisfacer sus bajos instintos, incentivándonos a la venganza y ayudándonos a perpetuarla. Si queremos robar algo, atraemos espíritus de ladrones que nos van a alentar y ayudar en ese deseo; e igualmente, cuando estamos planificando una buena acción, atraemos espíritus más nobles que también nos van a alentar y ayudar.

Cuando muchas personas que habitan un país vibran en torno al odio y a deseos agresivos, los espíritus afines se unen a ellos para incentivar y ayudar, muchas veces, con resultados impredecibles.

No obstante, si muchas otras personas vibran en torno a la paz y el amor, también los espíritus que vibran con el mismo diapasón, se unen a ellos, logrando impedir muchos males.

De allí la importancia de vigilar nuestra vida interna a fin de no generar una sintonía de atracción a espíritus maléficos. Pero, si deseamos la compañía de espíritus buenos, basta con que vibremos y actuemos en torno al bien, la paz y el amor.

**Cuerpos espirituales* – De acuerdo con las explicaciones suministradas por los espíritus durante la codificación del Espiritismo, estamos formados por el cuerpo material, el cuerpo espiritual o Periespíritu y el mismo Espíritu.

En un estudio más detallado, en el Libro “14 Lecciones de Filosofía Yogui”, el yogui Ramacharaka (1862-1932) habla sobre los 7 Principios que componen al ser humano:

Según él, los Principios Materiales, partiendo del más grueso al más fino, serían: el Cuerpo Físico, el Doble Etérico (intermedio entre el cuerpo físico y el espiritual, y que se extingue tras la muerte del cuerpo carnal) y el Cuerpo Espiritual o Periespíritu, como lo denominó Allan Kardec.

Los Principios Espirituales serían: la Mente Instintiva (rige al ser en su fase instintiva de vida), la Mente Intelectual (cuando esta comienza despertar lanza su luz sobre la mente instintiva, promoviendo, con el transcurso de los siglos, su evolución como ser humano), la Mente Espiritual (cuando comienza a despertar lanza su luz sobre la Mente Intelectual. Se produce cuando el ser comienza sentir necesidad de la espiritualidad) y el Espíritu (centella divina, imposible de ser descrita; es Dios en nosotros, es decir, es nuestra esencia divina).

Con respecto a información adicional sobre los asuntos que hemos abordado, hay una extensa bibliografía en idioma portugués, español, inglés y también en finlandés, esta última disponible en:

<https://allankardec.yhdistysavain.fi/kirjakauppa/>

CAPÍTULO 03

LA REENCARNACIÓN

Asuntos de Relevancia

¿De dónde provienen las habilidades especiales?

¿Por qué hay diferencias tan numerosas y tan profundas entre las personas?

¿Será que Dios señala con su dedo a algunos de sus hijos, al momento de nacer, diciéndoles a unos: «ustedes SUFRIRÁN», y a otros: «ustedes serán SALUDABLES Y FELICES»?

¿Será que, al morir, la persona acaba, y todas sus vivencias, experiencias, amores, conocimientos, logros se pierden en la nada?

¿Debemos aceptar el “misterio” de las injusticias aparentes y del fin en la NADA, haciendo que nuestro paso por la Tierra sea semejante al de bueyes en una manada, o como muertos vivos sin cuestionar, investigar, o reflexionar, creyendo ciegamente lo que dicen las religiones, sin reparar en sus contradicciones, o incluso, volvernos ateos?

Veamos una explicación sensata, coherente, investigable e investigada.

La idea de la reencarnación, es decir, de vidas sucesivas, es muy antigua, y según ella nacemos, vivimos, morimos y renacemos en un cuerpo nuevo para experimentar otras vivencias, con el propósito de evolucionar y adaptarnos a la Gran Ley.

Esa idea se encuentra en numerosos sistemas religiosos a todo lo largo y ancho del planeta, entre las tribus salvajes más alejadas unas de las otras, en todos los continentes y en los pueblos más antiguos. Esto demuestra que no es una invención. Es como si el conocimiento del mismo espíritu hubiera surgido simultáneamente con el ser humano.

Grandes pensadores como Pitágoras, Sócrates y Platón la tenían como fundamento filosófico.

Todo en el universo evoluciona, aunque lentamente. Todo camina en dirección al Creador.

Cuando reencarnamos, los recuerdos de las vidas anteriores quedan archivados en nuestro inconsciente. Esto nos libra de recuerdos amargos y nos da una oportunidad completamente nueva para crecer y reparar lo que hemos destruido en el pasado. Pero todos los valores adquiridos, sean positivos o negativos, permanecen en estado latente, influyendo o manifestándose en nuestro carácter.

Si pudiéramos recordar nuestras vidas pasadas, ¿sería posible recibir como hijo a alguien a quien perjudicamos o que nos hizo sufrir? No obstante, con el olvido, los odios terminan en los brazos de padre y madre.

Es muy común que los espíritus reencarnen en ambientes o en familias donde ya vivieron. Muchos, debido al amor y a las afinidades, otros por la oportunidad que les brinda la Gran Ley para rehacer sus caminos, corregir errores y arreglar algún mal que hayan practicado en el pasado, diluyendo los odios existentes.

También pueden regresar a la Tierra en ambientes muy diferentes. Quien fue un mal hijo podría renacer como un niño abandonado, para de esta forma aprender a

valorar a la familia. Quien fue pretensioso podría vivir en condiciones de pobreza o de subordinación, para aprender a ser más humilde. Quien fue perezoso, tal vez regrese a la Tierra sin salud, deseando trabajar, pero físicamente incapacitado. Quien hizo uso indebido de la lengua, “*inventando mentiras*”, estimulando la inmoralidad, la violencia, la maldad o la incredulidad en Dios y en la vida, podría renacer con problemas para hablar o incluso totalmente mudo, debido a la energía que generó y acumuló en los órganos del habla. Lo mismo es aplicable a las desviaciones sexuales (prostitución, y las más distintas perversiones sexuales), así como a los vicios más variados, que interfieren en las condiciones del cuerpo espiritual, reflejándose en encarnaciones futuras. También el suicidio afecta profundamente ese cuerpo sutil, que podría generar las más diversas anomalías en un futuro, al momento de reencarnar.

En verdad, todos en la Tierra estamos pagando los errores cometidos. No como un castigo, sino como un recurso necesario para nuestro reajuste y evolución espiritual.

Las reencarnaciones de los espíritus más básicos, de poca evolución, se producen de manera casi automática, dentro de los mecanismos que las rigen.

Sin embargo, las reencarnaciones de los espíritus más evolucionados, o de aquellos que tienen misiones o tareas importantes en el contexto global, como las vinculadas con las áreas científicas, ecológicas, políticas, religiosas, literarias y muchas otras que buscan la mejora del ser humano, de sus condiciones de vida, del medio ambiente, del planeta, etc., son planificadas con sumo cuidado, desde la elaboración de mapas con todos los detalles para la formación del nuevo cuerpo, hasta los arreglos de su nuevo “*hábitat*”, tales como el país, la familia y el entorno donde deberá renacer, las condiciones de vida que tendrá, así como todo lo necesario para poder cumplir la tarea más cabalmente.

Dichas reencarnaciones son acompañadas por espíritus de condición elevada, pero desafortunadamente, muchos al verse nuevamente en un cuerpo físico, envueltos en las tentaciones cotidianas y tras haber olvidado sus propósitos superiores (aunque los lleven grabado en el inconsciente y los puedan recordar durante el desdoblamiento del sueño e incluso, siendo alertados intuitivamente por sus mentores espirituales), sucumben ante las tentaciones del poder, del orgullo, de la vanidad, de los bienes materiales, desviándose del plan establecido.

Las reencarnaciones son las oportunidades que nos ofrece la Vida para evolucionar, porque evolucionar es Ley Cósmica. Nada permanece estático. Todo es movimiento, desde el suspiro de las lombrices (si es que las lombrices suspiran) hasta los movimientos de los cuerpos celestes en el Cosmos infinito. Si evolucionamos de los simios hasta los humanos, nuestro destino ahora es alcanzar la condición de ángeles, es decir, un crecimiento que nos aproxime cada vez más a los seres superiores, tanto en lo que respecta a los conocimientos, aptitudes y capacidades, como a los valores éticos y de los sentimientos, siendo el Amor la materia prima del

alma. De esta forma, podemos afirmar que para poder alzar vuelo hacia los niveles superiores de la evolución necesitamos dos alas, representadas por la cabeza y el corazón.

Por lo tanto, la reencarnación es la única explicación plausible, entre otras cosas, sobre las innumerables diferencias existentes entre las personas. Refleja la sabiduría y el equilibrio de los mecanismos de la evolución. Los sufrimientos, los obstáculos y las luchas por la vida son los grandes maestros que nos enseñan a vivir y convivir, son como una lima que retira de nuestras almas las imperfecciones, o como un buril en las manos del artista, tallando el diamante bruto para transformarlo en el más hermoso de los brillantes.

Pregunta: ¿Cuál es la diferencia entre reencarnación y metempsicosis?

Respuesta: En la antigüedad, la enseñanza de la reencarnación abarcaba dos aspectos distintos: uno era el esotérico, transmitido únicamente a los iniciados y a los discípulos de grados superiores. Esa enseñanza correspondía a lo que hoy en día sabemos gracias al Espiritismo y también a varias investigaciones científicas. La reencarnación no admite la posibilidad de encarnaciones regresivas, por ejemplo, de hombre a animal, y menos a vegetal.

El segundo aspecto de esas enseñanzas estaba dirigido a los aprendices y al pueblo, admitiendo que un espíritu humano podía reencarnar en seres inferiores. Esa doctrina era conocida como metempsicosis, y a través de ella los líderes religiosos podían contener los excesos de los individuos que incurrían en faltas, amenazándoles con la reencarnación en condición de animales o incluso de vegetales, en caso de que no cambiaran su conducta.

En las religiones judaico-cristianas, ese instrumento de contención se encuentra todavía reflejado en el miedo al infierno.

Pregunta: ¿Por qué no recordamos nuestras vidas pasadas?

Respuesta: Imagine lo que ocurriría si recordáramos todos los acontecimientos dolorosos o terribles en los que hayamos sido protagonistas; si recordásemos todo el mal que hicimos y el que nos hicieron, los odios, los amores, etc., ¿no cree que nuestro psiquismo podría implosionar con toda esa carga?

Pero, gracias a la bendición del olvido, todo el material relacionado con una encarnación queda archivado en el inconsciente, haciendo posible que una nueva existencia sea una oportunidad completamente nueva, un reinicio en el cual el espíritu no sufre las presiones de los recuerdos de vidas anteriores a fin de que pueda reconstruirse más libremente. Sin embargo, todas sus capacidades, sus valores morales y otros logros individuales permanecen latentes, dando continuidad a sí mismo y, según sea necesario, puede acceder a algunos recuerdos durante el sueño,

o incluso mediante otros formatos, que favorecerán su conducta, orientándolo o ayudándolo a aceptar las dificultades y retos que surjan en su vida.

Vivir es extenuante. Una encarnación tiene el poder de agotar nuestras energías, nuestra capacidad de vivir, de vibrar y de querer. Una persona con 80 o 100 años, incluso si tuviera suficiente energía física, no encontraría en la existencia el mismo placer, la misma vibración de búsqueda, de conquistas, que tenía cuando era más joven, porque ya buscó, ya conquistó, ya experimentó y ahora se encuentra en una fase de agotamiento y a veces de desilusión. Es como el final de una fiesta, en donde toda la reserva de energía fue gastada.

Sería terrible que una persona viviera 200, 300 o 400 años. No habría psiquismo en el mundo moderno capaz de soportar tal carga. Imaginemos entonces como sería si pudiéramos recordar nuestras vidas pasadas.

Pregunta: ¿Por qué un niño nace con inclinación al bien, y otro exhibe, desde muy temprana edad, una naturaleza mala, perversa o deshonesto?

Respuesta: Quien nace con buen corazón demuestra que ya adquirió esos valores a lo largo de vidas pasadas. Lo mismo ocurre, por ejemplo, con las distintas aptitudes, con las inclinaciones o con la inteligencia. También quienes presentan desviaciones del carácter, agresividad, poca inteligencia o pocas habilidades desde pequeños, apenas están dando continuidad a lo alcanzado en vidas pasadas, o denotan su poca edad sideral, es decir, son espíritus aún muy primarios.

Resulta inconcebible creer que un Dios, con un mínimo de equilibrio y sentido de justicia, pudiera crear tales seres, haciendo que unos nazcan en condiciones miserables, limitados por la ceguera, sordera, parálisis, deformaciones diversas, y varias causas de sufrimientos atroces, y otros en perfecto estado de salud, inteligencia, abundancia de aptitudes, o incluso, en cunas de oro.

Sin la clave de la reencarnación, ningún postulado teológico podría explicar adecuadamente las diferencias del trato del Creador hacia sus creaciones.

Pregunta: Si la Gran Ley Universal es la del amor, ¿cómo alguien puede perdonar y amar a un enemigo?

Respuesta: Las leyes divinas, o leyes cósmicas, son sabias y perfectas. Ellas llevan a los seres, de forma inexorable por el camino de la perfección.

En el caso de enemistades, la reencarnación transforma el odio en amor, porque los padres no verán en su bebé lo que fue anteriormente. Su amor por el hijo o hija, que procrearon, anula o deshace la energía negativa que pueda “*surgir*” desde el inconsciente.

Lo mismo le ocurre al niño. Pero a veces pasa que, más tarde, con el crecimiento y a medida que su periespíritu o cuerpo espiritual se va apropiando más y más del

cuerpo carnal, esas viejas impresiones de odio salen a la superficie, aunque atenuadas. Esto también puede variar dependiendo de cuánto amor haya estado presente desde los primeros momentos de su nueva vida.

Lo anterior explica los casos de grandes conflictos entre padres e hijos, e incluso de odios que resultarían absolutamente misteriosos sin la clave de la reencarnación.

Pero incluso los peores odios del pasado van encontrando el perdón y la paz con el trascurso de largos recorridos de vidas sucesivas.

Pregunta: ¿Qué puede decirnos con respecto al perdón de los pecados?

Respuesta: Para que alguien perdone es necesario que se sienta ofendido o herido y no tiene sentido creer que Dios se ofende con nuestros errores, porque Él no nos creó perfectos, por lo tanto, errar pertenece a nuestra naturaleza y es parte de nuestro proceso evolutivo.

En lugar de simplemente perdonar nuestros errores, lo que no sería didáctico, Dios siempre nos ofrece nuevas oportunidades, a través de las reencarnaciones, para que nos reajustemos ante la vida, y establece leyes para regir nuestra evolución, que están grabadas en los registros de nuestra conciencia. Por esa razón, el ser humano trae en su intimidad el conocimiento del bien y del mal. Siendo así, ningún tipo de perdón, incluso el perdón divino, podría calmar una conciencia pesada. Únicamente la redención, la reparación del mal que se hizo, podrá aliviarla.

Una conciencia con culpa, aunque dicha culpa se encuentre archivada en el inconsciente por hechos ocurridos en vidas pasadas, actúa como un núcleo de energía específico que atrae situaciones de redención.

La sabiduría divina no vulnera nuestra pequeñez espiritual. Por el contrario, nos ampara y nos conduce por los caminos de la evolución. De esta manera, conociendo la reencarnación y la ley de causa y efecto, podemos amar a Dios por la inmensidad de su sabiduría, la justicia con la que rige la vida, y el amor cuya presencia podemos sentir vibrando, desde el interior de nuestros corazones, hasta en la vida animal e incluso vegetal.

Pregunta: Algunos creen que la idea de la reencarnación fue inventada para luchar contra las religiones que se basan en la Biblia.

Respuesta: Si la teoría de la evolución a través de reencarnaciones dirigidas por la ley de acción y reacción fue creada por alguien, cabría preguntarse: ¿Quién la inventó? ¿Fue acaso Satanás? ¿Fueron los seres humanos? Si fue Satanás, o incluso los seres humanos, entonces ellos serían mucho más sabios y tendrían un sentido más elevado de justicia y amor que Dios.

¿Por qué?

Porque las explicaciones sustentadas en la reencarnación afirman que la vida, el universo y los seres vivos se rigen por mecanismos increíblemente sabios y justos. Según esa teoría, cada ser racional es responsable por sí mismo, de su crecimiento como ser cósmico, partícipe de la vida, de los tesoros que se encuentran a disposición de todos, tales como los intelectuales, artísticos, culturales o afectivos, siempre adquiriendo oportunidades nuevas y renovadas para reajustarse a las Leyes Superiores, pudiendo resarcir sus errores y librarse del peso de la conciencia, de manera legítima y no por gracias inmerecidas.

Cuando percibimos a Dios como la Causa Primaria de todas las cosas, la Perfección plena en Todo y a quien nos hemos acostumbrado en llamar Padre, no podemos dejar de creer en la reencarnación y en la ley de acción y reacción. Si no fuera así, tendríamos que concluir que existen seres más inteligentes, más capaces y creativos, con un sentido de justicia y de amor superior al de Dios y que habrían creado mecanismos muy perfectos y justos para gobernar la Vida y la evolución de los seres humanos.

Pregunta: ¿Qué significa esa ley de acción y reacción?

Respuesta: Es lo mismo que la ley de causa y efecto, es decir, todo efecto tiene una causa y toda acción genera una reacción correspondiente.

Cotidianamente y en todas partes, observamos situaciones y acontecimientos que nos parecen sumamente injustos, sin explicación plausible según los preceptos de cualquiera de las religiones, pero todas manifiestan el efecto de una causa que, en la mayoría de los casos, se encuentra en nuestras vidas pasadas.

Al lado de las barriadas pobres, donde hay mucho sufrimiento y miseria, encontramos una mansión suntuosa, cuyos moradores se enriquecen con todo lo que el dinero, el poder y el prestigio pueden proporcionar. A cada instante, en los puntos más diversos de la Tierra, nacen niños saludables y otros enfermos, malformados, superdotados y limitados, mientras una parte de la humanidad nace con inclinaciones buenas, dignas y honestas, otra presenta, de muy temprana edad, tendencias al hurto, la mentira, la hipocresía, la crueldad, la perversidad, etc.

Lo mismo ocurre con la inteligencia, que no es hereditaria, porque muchas luminarias científicas e intelectuales eran hijos de padres comunes y corrientes e incluso poco inteligentes, mientras que padres con gran capacidad intelectual han procreado hijos con limitaciones.

Las diferencias tan diversas y tan dolorosas entre las personas son explicadas por la reencarnación y la ley de causa y efecto, o de acción y reacción, que los orientales llaman “*karma*”. Gracias a esa comprensión podemos entender que **somos el resultado** de lo que fuimos e hicimos en nuestras vidas pasadas, que Dios no es responsable de nuestras inclinaciones, sean estas buenas o malas, de nuestra inteligencia y capacidades, enfermedades o sufrimientos, éxitos o fracasos, sino que

nosotros mismos somos responsables por cómo nos conducimos en las vidas pasadas y, además, por la existencia actual. Lo más importante es saber que nuestros esfuerzos para evolucionar en términos de conducta, de vivencias, son los que van a determinar nuestro viaje hacia experiencias cada vez mejores y más felices, contribuyendo igualmente al perfeccionamiento de la humanidad.

Pero el karma no es solamente negativo, también es positivo, ya que representa nuestra cuenta corriente con la vida. Si sufrimos por nuestras malas acciones, también nos beneficiamos de las buenas acciones que realizamos. Incluso, un karma negativo puede ser atenuado mediante el ejercicio del bien, del *“amor puesto en acción”*. Esto significa que podemos mitigar los sufrimientos kármicos, dedicando parte de nuestro tiempo y de nuestras posibilidades, a acciones dirigidas al amor, al trabajo, a la palabra o a las dádivas materiales, tratando de disminuir el sufrimiento del prójimo o mostrarle nuevos senderos más luminosos y esperanzadores.

Sin embargo, no todos los sufrimientos provienen del karma, porque a veces reflejan tan solo nuestras necesidades evolutivas. El dolor es el mensajero divino que despierta en nosotros los valores inmortales del espíritu. Nos estimula y hace que salgamos del estancamiento o del acomodo espiritual y es a través del mismo que nos acercamos más a Dios. Ese acercamiento es importante, porque abre espacios de LUZ en nuestro interior, haciendo posible las conexiones con las capas superiores de la Vida, y es mediante ellas que obtenemos nuevas energías, serenidad, paz y un estado de felicidad interior. En esos momentos podemos sentir como si el mismo Cielo nos abrazara y en ese abrazo regresamos a la Tierra, abastecidos para superar cualquier obstáculo o dificultad.

También existe un tipo de sufrimiento que es atraído por nuestra conducta, nuestras acciones y reacciones, nuestra vida mental que, al ser negativa, atrae hacia nosotros cosas negativas.

De la misma forma, hay casos de espíritus que, al planear sus encarnaciones futuras, piden a sus mentores nacer con defectos físicos u otros problemas, a fin de evitarles grandes descensos espirituales y auxiliarlos en su evolución espiritual.

El Espíritu André Luiz, a través de la psicografía de Francisco Cândido Xavier (Chico Xavier), cuenta que una mujer solicitó reencarnar con un determinado defecto físico porque quería preservarse de las tentaciones, ya que en sus últimas encarnaciones había sido muy bella y había caído moral y espiritualmente a través del sexo.

Otros espíritus planifican sus encarnaciones porque necesitan enfrentar diversas dificultades y procuran no disponer de tiempo o energías que puedan alimentar vicios o ligerezas perjudiciales que en las encarnaciones anteriores impidieron su progreso espiritual. Esto es porque para los espíritus más iluminados lo más importante es su evolución espiritual y por ello es necesario reajustarse a la Gran Ley, ya que, al desviarnos de sus dictámenes la Vida misma nos conduce a esos reajustes para no frenar nuestra evolución. De esta forma, buscar experimentar la Gran Ley es la única

manera de poder comenzar a vivir en paz, obtener paz interior, alegría, en nuestro viaje de ascenso a capas o dimensiones más elevadas.

Nuestras faltas, así como todo el mal que hacemos, quedan marcados en nuestra conciencia profunda. Por ello, cuando estamos en el mundo espiritual, con más acceso a esos recuerdos y con una comprensión más amplia de las realidades de la Vida y de la evolución, sentimos necesidad de librarnos de esas cargas, para dar un paso hacia adelante en nuestro recorrido evolutivo. Trabajamos, por lo tanto, para merecer una nueva reencarnación en la Tierra, buscando redimirnos, reajustarnos a la Gran Ley y efectuar nuevos avances o logros en nuestra evolución espiritual.

Como puede apreciarse, la ley de causa y efecto, asociada con la realidad de las reencarnaciones sucesivas, refleja la justicia y sabiduría perfecta del Creador hacia sus creaciones.

Además, debemos recordar que en el Nuevo Testamento hay varios pasajes que remiten a la idea de la reencarnación. En Juan 3:3-10, Juan el Evangelista narra una conversación entre Jesús y Nicodemo, Príncipe de los judíos y Doctor en Leyes:

«Dijo el Maestro: De veras te aseguro que quien no nazca de nuevo no puede ver el Reino de DIOS.

Dijo Nicodemo: ¿Cómo puede uno nacer de nuevo siendo ya viejo? ¿Acaso puede entrar por segunda vez en el vientre de su madre y volver a nacer?

Jesús respondió: Yo te aseguro que quien no nazca de agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de DIOS.

Y Nicodemo replicó: ¿Cómo es posible que esto suceda?

Jesús respondió: Tú eres maestro de Israel, ¿y no entiendes estas cosas?».

De las palabras del Maestro, al hablar de nacer del agua y del espíritu, la lógica apunta a entender al “agua” como la “materia” (la vida en la Tierra surgió en el agua e incluso nuestro propio organismo está compuesto por aproximadamente un 75% de agua). De esta forma, el significado natural de esas palabras menciona a la reencarnación, es decir, que el Espíritu nace una vez más, en un cuerpo nuevo de materia (agua), cuya formación se inicia en la concepción.

Algunas religiones señalan que “nacer del agua y del Espíritu” se produce durante el bautismo, pero ese acto, ese ritual, no hace a las personas mejores, ni las hace aptas para ver el Reino de Dios y mucho menos para habitar ese Reino, pues llevarían consigo todas las maldades, todas las impurezas, todas las tendencias negativas y acabarían por convertir ese Reino en algo similar a la Tierra. Para que alguien pueda alcanzar las regiones superiores, conocidas por el simbolismo como el “Reino de Dios”, ninguna acción exterior tendrá ningún valor. Únicamente valdrá su propia evolución espiritual.

En Mateo 5:48, Jesús dijo: *«Sed perfectos, así como su Padre celestial es perfecto».* La perfección relativa, sin embargo (ya que únicamente Dios posee la Perfección plena

o total), solo puede ser alcanzada a través de incontables encarnaciones. La naturaleza no da saltos y el trabajo de la evolución es lento, aunque podamos acelerarlo a través de más esfuerzos en ese sentido. Nadie se vuelve perfecto en un abrir y cerrar de ojos, ni siquiera por simple gracia divina, ya que las mismas leyes naturales no se atropellan, sino que rigen la Vida de forma organizada.

En Mateo 17:10-13, en el capítulo relativo a la transfiguración, cuando Jesús conversó con Moisés y Elías, en presencia de Pedro, Santiago y Juan, estos preguntan: *«¿Por qué dicen los maestros de la ley que Elías tiene que venir primero? A lo que el Maestro respondió: Os digo que Elías ya vino, y no lo habéis reconocido, sino que habéis hecho con él todo lo habéis querido. De la misma manera sufrirá el Hijo del hombre a manos de ellos. Entonces los discípulos entendieron que les estaba hablando de Juan el Bautista».*

Por lo tanto, si Elías también era Juan el Bautista, esto solo pudo suceder mediante la reencarnación, porque él se presentó ante Jesús en su antigua forma, cuando era un profeta del Antiguo Testamento.

En Mateo 11:14, Jesús confirma esa declaración al referirse a Juan el Bautista: *«si queréis aceptar mi palabra, Juan es el Elías que había de venir. Quien tenga oídos para oír, que oiga».*

Ya con Nicodemo, quien era doctor de Leyes y por lo tanto poseedor de más conocimientos, el Maestro fue más explícito: *«Lo que nace del cuerpo es cuerpo; lo que nace del Espíritu es espíritu; no os sorprendáis si os digo: Es necesario que volváis a nacer»* (Juan 3:6).

La idea de la reencarnación también aparece en otros textos: En Mateo 16:13 y 14 se señala lo siguiente: *«Y Jesús preguntó a sus discípulos: ¿Quién dicen los hombres que soy yo? Y unos respondieron: Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías, o alguno de los profetas».* ¿Entonces, como podía ser Jesús alguno de aquellos profetas del Antiguo Testamento a menos que no fuera por la reencarnación?

Igualmente se sabe que en los albores del cristianismo la idea de la reencarnación, tal vez no de manera muy clara, era aceptada y llegó a ser enseñada por algunos “padres de la Iglesia”, como Orígenes, Plotino y Clemente de Alejandría. Hasta el mismo San Agustín (en Confesiones, I, Cap. VI) escribió: *«¿No habré vivido en otro cuerpo, o en alguna otra parte, antes de entrar en el vientre de mi madre?»*

Pero cuando el cristianismo se institucionalizó, bajo el formato de la Iglesia Católica, acomodándose al paganismo de Roma, acogiendo y adaptando algunas de sus prácticas, tales como los rituales, la jerarquía o las imágenes, apartándose del modelo enseñado por Jesús que era el de la simplicidad, de la pobreza y del amor como ley, tuvo que erradicar esa idea. Si no lo hubiera hecho, acabaría desestructurando su edificio y perdiendo su bastón de mando, porque la reencarnación es un conocimiento que libera, por lo que ya no sería la Iglesia la detentora de las llaves del Paraíso. Su poder se desvanecería como humo si no pudiera causar más temor a los fieles, bajo la amenaza de las llamas del Infierno, o conquistarlos ofreciéndoles las glorias y delicias del Cielo.

Entonces todos los cristianos, bajo amenaza de ser señalados como herejes y tener que enfrentar al Santo Oficio, se vieron obligados a aceptar el dogma que afirma que el espíritu es creado durante la concepción. Esa creencia, inculcada en la mente de los fieles a lo largo de los siglos (siempre acompañada del miedo de pecar y sufrir por ello grandes castigos y consecuencias) instauró poderosos grilletes de pensamiento, que se fueron consolidando cada vez más en cada nueva encarnación ocurrida en un entorno cristiano. Tanto es así que hoy en día, el simple hecho de intentar cuestionar algún dogma de la Iglesia Católica, o de las iglesias evangélicas, deja al creyente preocupado e incluso aterrorizado, con miedo de estar cometiendo un pecado terrible por el que deberá pagar.

Pero también hay otro asunto perturbador dando vueltas en las cabezas de muchas personas. Es el hecho de que cada una del centenar de religiones cristianas afirma que es la única, la verdadera, la representante legítima de Dios. Entonces, si alguien es una determinada religión y cree firmemente que la suya es la verdadera, entonces, ¿en qué situación quedan las personas de otras religiones que también creen, firmemente y con toda sinceridad, que sus religiones son las verdaderas? Si la línea de separación entre ellas es tan fina, ¿cómo alguien puede saber cuál es la legítima?

No obstante, Jesús **no creó** ninguna religión. Él únicamente enseñó a *“Amar a Dios por encima de todas las cosas y al prójimo como a sí mismo, y también añadió: De estos dos mandamientos depende toda la Ley y los Profetas”*, (Mateo 22:37-40). Es decir, enseñó exclusivamente una ética de vida, afirmando incluso, en varias oportunidades, que **cada uno será recompensado de acuerdo con sus obras.**

De esta forma, hoy en día, para nuestra dicha, podemos conocer otra importantísima parte de la Vida y de sus mecanismos, mediante los conocimientos traídos al mundo por la entidad espiritual que se denominó a sí misma “La Verdad” y por las legiones de espíritus superiores que la acompañaron, seguidos por cientos de investigaciones científicas y experimentos muy diversos sobre acontecimientos de la vida cotidiana.

Y esos conocimientos, ese universo de información y aclaraciones, llegaron para aliviar nuestras angustias vivas y para conciliarnos con nosotros mismos, con la Vida y con Dios, abriendo nuevos horizontes en los que podemos vislumbrar un futuro más feliz, a pesar de las circunstancias sumamente preocupantes por las que atraviesa nuestro planeta.

CAPÍTULO 04

LA REENCARNACIÓN – Investigaciones Científicas

Le rogamos al amable lector que intente tener una mentalidad abierta, no condicionada por conceptos religiosos, ya que, en el caso de la ciencia, no se pueden rechazar hipótesis y, por el contrario,

es obligatorio estudiarlas todas, sin teorías o ideas preconcebidas que puedan interferir en las conclusiones. De lo contrario, no sería ciencia, sino manipulación.

Asunto Importante.

¿Por qué la Idea de la reencarnación enfrenta un rechazo tan sólido en el mundo cristiano a pesar de todas las evidencias existentes, de su profunda lógica, ya que sus mecanismos reflejan la más perfecta sabiduría y justicia de quien la instituyó?

La respuesta es sencilla: la idea de la reencarnación nos coloca frente a frente ante nuestras propias responsabilidades con la Vida, eliminando de las iglesias el “*supuesto poder*” de abrir las puertas del Cielo a los fieles o enviar al Infierno a quien no esté bajo su manto.

Sin embargo, este es un asunto que ha sido investigado exhaustivamente por científicos e investigadores en distintas partes del mundo.

Uno de los más destacados fue el **Dr. Ian Stevenson** (1918-2007), director del Departamento de Psiquiatría y Neurología de la Escuela de Medicina de la Universidad de Virginia (EUA) quien, en la década de 1960, conjuntamente con su equipo, ya había investigado y clasificado más de 600 casos, de los cuales publicó 20 de ellos en las 520 páginas del libro “*Veinte Casos que Hacen Pensar en la Reencarnación*” (en inglés: “*Twenty Cases Suggestive of Reincarnation*”). De esos casos, siete se produjeron en la India, tres en Ceilán (actual Sri Lanka), dos en Brasil, siete en la tribu de los *tingits* en el sudeste de Alaska y uno en el Líbano.

En el prólogo del libro, C. J. Ducasse informa: «*En 1860, un trabajo monumental, “Critical History of the Doctrine of a Future Life”, fue publicado por un clérigo erudito unitarista, el Reverendo W. R. Alger. Entre otras nociones de supervivencia, el autor considera la idea de que “cuando un alma abandona el cuerpo, nuevamente nace en otro cuerpo; y su posición, carácter, situación y experiencias en cada vida dependerán de las cualidades, obras y conocimientos adquiridos en vidas anteriores”. También afirma que “la teoría de la transmigración de las almas es magníficamente adecuada para explicar el caos aparente de la desigualdad moral, de la injusticia y de los diversos males que ocurren en el mundo de la vida humana”*».

En la sección final del libro, en las 86 páginas de la sección relativa a la “*Discusión General*”, el Dr. Stevenson presenta con lujo de detalles las explicaciones que ofrecen los “*estudiosos*” que niegan la reencarnación, tales como fraude, criptomnesia, memoria genética, percepción extrasensorial y personificación, proyección de imágenes o posesión, entre otras, y realiza un examen minucioso en cada uno de los casos, confrontando todas las situaciones, demostrando, caso por caso, que no hay otras explicaciones posibles fuera del ámbito de la reencarnación.

Posteriormente y durante más de 40 años, el Dr. Stevenson se dedicó al estudio de aproximadamente 3 mil relatos de niños en todo el mundo. Según él, la mayoría de los recuerdos infantiles reflejaban sus muertes, por causas violentas, ocurridas en vidas anteriores, con relatos que se iniciaban entre los 2 y 4 años de edad. En un estudio realizado en 1992, Stevenson cita 49 casos en los cuales se localizaron

expedientes clínicos de personas que los niños decían haber sido en vidas pasadas. De acuerdo con el investigador, la correspondencia entre heridas mortales y signos físicos en los presuntos reencarnados era satisfactoria en al menos 43 de esos 49 casos.

Con respecto a esos signos físicos, en 1997, el Dr. Stevenson publicó, en dos volúmenes, con 2.500 páginas, el libro *“Reencarnación y Biología”* (*“Reincarnation and Biology”*), en el que se documentan casos de memorias espontáneas ligadas a marcas de nacimiento, con más de doscientos casos resueltos que incluían signos o defectos de nacimientos. En todos los casos, los niños habían nacido con una marca o una malformación física que se correspondía, casi exactamente, con una herida, generalmente mortal, o con una cicatriz en el cuerpo de la persona fallecida de la que se recordaba el niño.

Nota: Si alguno de esos libros no se encuentra en las librerías, puede ser solicitado directamente a: *University Press of Virginia, Charlottesville, VA.*

Para tener al menos una ligera idea de los resultados de esas investigaciones, narraremos brevemente uno de los casos clasificados, expresados en tablas y analizados en el libro *“Veinte Casos que Hacen Pensar en la Reencarnación”*, del Dr. Ian Stevenson.

«William George era un viejo pescador de Alaska. Les dijo a su hijo y a su nuera que, si la reencarnación era verdadera, él regresaría como hijo de ellos, es decir, como su propio nieto. Les dio su viejo reloj de oro, pidiendo que lo guardaran. También les dijo que lo reconocerían por las marcas de nacimiento que tendría el niño y les mostró dos marcas: una en el hombro y otra en el antebrazo, afirmando que serían iguales. Meses más tarde, durante una tempestad, George desapareció en el mar.

Tiempo después, su nuera Susan quedó embarazada y dio a luz a su noveno hijo. Al nacer, el niño presentaba dos marcas exactamente iguales y en los mismos lugares que las marcas de su abuelo. Pero este hecho fue quedando en el olvido hasta que, a los 14 años, el niño vio casualmente aquel viejo reloj de oro del abuelo, que la madre había guardado junto con sus joyas. Inmediatamente lo tomó, diciendo: “¡Vean, ¡es mi reloj!” y no quería soltarlo. Solamente, tras mucho llanto y ajetreo, lograron quitarle el objeto, que él continuaba afirmando que era suyo.

El Dr. Stevenson registró en una tabla todas las actividades de reencarnación de este caso, observando que el niño, desde muy temprana edad, presentaba asombrosas semejanzas con su abuelo, tanto en gustos, tendencias, pequeños caprichos y habilidades. Demostraba poseer grandes conocimientos sobre todo lo relacionado con la pesca, llegando a informar, incluso, cuáles eran las bahías más ricas en peces. Además, tenía un defecto al caminar, que hacía que lanzara el pie hacia afuera, exactamente como el viejo George, quien en su juventud había sufrido un accidente en el muslo.

Y como si estas evidencias no fueran suficientes, aparecieron otras. La primera vez que vio a la hermana de su abuelo (del viejo George), gritó eufóricamente: “¡Miren, es mi hermana!”. Además,

se refería a su padre y a sus tíos paternos como sus hijos y se preocupaba mucho cuando dos de ellos se excedían con la bebida».

Esas “*memorias espontáneas*” generalmente se producen en niños cuando están comenzando a hablar. Hacen referencia, de manera muy normal, a hechos y situaciones de la encarnación anterior, como si la vida presente apenas fuera su continuidad. Algunos se muestran muy agobiados por la situación actual, como fue el caso de un pequeño niño nacido en medio de una de las castas más pobres de la India, quien decía ser hijo de una familia noble. Los investigadores, siguiendo las indicaciones que el niño les suministraba, llegaron hasta dicha familia, que vivía a cientos de kilómetros de distancia, comprobando todo lo que él decía, incluso el nombre de familiares y conocidos, así como la época y la manera en la que falleció.

Esos recuerdos y marcas de nacimiento se manifiestan cuando la nueva reencarnación se produce poco tiempo después de la muerte.

Otro de los más destacados investigadores fue el Profesor **Dr. Hemendra Nath Banerjee** (1929-1985), director del Departamento de Parapsicología de la Universidad de Rayastán, India. En su libro “*Vida Pasada y Futura*”, relata 25 años dedicados a la investigación sobre la reencarnación. En ese libro, describe sus hallazgos en más de 1.100 casos estudiados, no solamente en la India, sino también en otros países. Él afirma que *«los casos descritos en ese libro no se basan relatos que le fueron narrados ni en historias publicadas en los periódicos, sino en investigaciones realizadas mediante métodos científicos exhaustivos. Su estudio sobre la reencarnación fue concebido bajo ciertas hipótesis, tales como el fraude, la captación de recuerdos a través de medios normales y la percepción extrasensorial».*

Con relación a las marcas de nacimiento, el **Dr. Hernani Guimarães Andrade***, en su libro “*La Reencarnación en Brasil*” (“*Reencarnação no Brasil*”), describe minuciosamente todos los pasos ejecutados en una investigación similar. Se trata del caso de Patricia (nombre ficticio), quien desde los dos años y medio de edad hacía referencia a su última reencarnación, ocurrida en Francia, cerca de Le Havre, mencionando su nombre anterior, el nombre de los padres y una cantidad de detalles, con nombres de lugares y de personas que no era posible que pudiera conocer. Narró que falleció cuando tenía aproximadamente 15 años. Dijo que golpearon a su puerta y al abrir encontró a un soldado con un fusil, quien le disparó.

En una ocasión, a los tres años, al ver a un soldado con un fusil en la mano, comenzó a gritar de terror, diciendo: *«¿él me asesinó, él me asesinó! ¡Me disparó aquí!»* y señalaba su pecho. Lo interesante de todo esto es que ella poseía dos marcas de nacimiento, una en el pecho y otra en la espalda, más grande y un poco más abajo, como si fuera, según los expertos, la perforación causada por la trayectoria perfecta de una bala. El episodio de la propia muerte debió haber calado profundamente en su memoria, por lo que renació trayendo consigo esos recuerdos y marcas.

Algunos estudiosos sugieren la hipótesis de que esos recuerdos son tomados del inconsciente colectivo, pero según Jung, ese inconsciente *«es la herencia psíquica que*

*todo ser humano recibe en su constitución. Esta herencia está formada por predisposiciones que condicionan el acto de percepción, entendimiento, creación de símbolos y, posteriormente, la estructura afectiva y la estructura del pensamiento, De esta forma, el inconsciente colectivo está compuesto por la **herencia de predisposiciones** para crear determinadas imágenes, símbolos e ideas y no de la **herencia misma de esas imágenes, símbolos e ideas**».*

En los casos sometidos a estudio por los investigadores se presentan numerosos detalles de recuerdos y conocimientos de hechos, situaciones o lugares de vidas pasadas que no podrían haber sido simplemente “*tomados*” del inconsciente colectivo. Además, son recuerdos muy vivos que se refieren a la trayectoria de una misma persona.

Lo mismo ocurre con respecto a las investigaciones relativas a la *grafoscopia***.

Esto se produce cuando alguien recuerda quien fue en una vida pasada, siendo que los expertos confrontan la escritura de esa persona con la de quien dice haber sido, y ambas resultan ser iguales.

Por lo tanto, cualquier explicación, que no involucre a la reencarnación, sería demasiado simple.

**El Dr. Hernani Guimarães Andrade (1913-2003), fue uno de los más respetados investigadores brasileños sobre fenómenos paranormales, fundador del Instituto Brasileño de Investigaciones Psicobiofísicas (IBPP), en São Paulo, autor de 19 libros y monografías, incluyendo sus investigaciones sobre Reencarnación, Poltergeist, Transcomunicación Instrumental (TCI) y fenómenos “psi”, entre otros.*

***Grafoscopia. El investigador de la Universidad Estatal de Londrina, en Paraná, Brasil, Profesor Dr. Carlos Augusto Perandrea, con postgrado en criminología, durante aproximadamente 14 años estudió científicamente 400 cartas psicografiadas por Chico Xavier, utilizando la grafoscopia, técnica empleada para analizar firmas con fines bancarios, policiales y judiciales. Perandrea comparó la caligrafía de los individuos antes de morir y después con la de las cartas psicografiadas, llegando a la conclusión de que todas las psicografías poseían la autenticidad gráfica de los respectivos fallecidos.*

En otra vertiente de esas investigaciones encontramos a profesionales en el área de la salud, como los **Doctores Morris Netherton, Bryan Weiss, Edith Fiori, Denys Kelsey** y otros, quienes de manera cotidiana recopilaban en sus consultorios evidencias de reencarnación a través de la regresión de la memoria de sus pacientes.

Sugerimos a quienes deseen conocer con mayor profundidad las investigaciones científicas de los eventos relacionados con el espíritu, examinar las mismas en la abundante bibliografía sobre el tema, principalmente en la más reciente (*Véase el capítulo 14 – Investigadores de la Inmortalidad*).

Muchas personas desean conocer fervientemente quiénes fueron en sus vidas pasadas, siempre esperando haber sido alguien famoso o importante.

Pero ¿qué importancia tiene saber quiénes fuimos? Lo importante es saber cómo honrar lo que somos hoy en día para poder ser mejores en el futuro.

CAPÍTULO 05

EL CIELO Y EL INFIERNO

En un programa de radio sobre la vida después de la muerte, un oyente afirmó, con completa convicción: *«Vivía en el Paraíso, en un lugar maravilloso donde únicamente había personas buenas, pájaros que cantaban gloriosamente y donde todos eran extremadamente felices. Entonces, Dios me hizo nacer aquí, en la Tierra, y cuando muera voy a regresar allí, junto a Dios».*

Creencias muy similares forman parte de la base del pensamiento cristiano sobre el Cielo.

Sin embargo, imaginemos un Cielo habitado por las personas que vivieron en la Tierra. Por más que Dios hubiera perdonado sus pecados, para acogerlos en las praderas celestiales, con el transcurso del tiempo comenzarían a surgir discrepancias entre vecinos, los antiguos políticos comenzarían a planear acciones para ejercer algún tipo de poder sobre una parte de la población, los adictos al sexo comenzarían a mirar a las mujeres tratando de contener sus deseos, y poco a poco el Cielo se convertiría en algo parecido a la Tierra, porque la naturaleza humana no cambia con la muerte.

Alguien podría argumentar que en el Cielo Dios modifica la naturaleza del ser humano. Esto suena extraño, porque podríamos preguntarnos: *«¿entonces, por qué Él no lo hizo mientras estábamos en la Tierra, para que de esta forma todo aquí fuera mejor?»*. O incluso: *«¿por qué Dios creó unas personas buenas y otras malas?, ¿acaso para cambiar posteriormente la naturaleza de los creados, haciendo que unos sean perfectos y a otros condenándolos al Infierno?»*.

Todas las religiones cristianas basan sus creencias en la Biblia, sin reparar que la Biblia no debe ser tomada al “*pie de la letra*” ya que fue escrita hace algunos milenios por seres humanos, aunque bajo inspiración superior divina, y estaba dirigida a una humanidad muy básica, razón por la cual, indiscutiblemente, posee tantas contradicciones e incongruencias. Entonces, si las mismas están presentes en el cuerpo de una obra y esta no es coherente con la razón, con el sentido común, no debe ser aceptadas ciegamente en su totalidad (*Véase el capítulo 22 – La Biblia*).

En lo que respecta al Infierno, ¿qué piensan las religiones cristianas?

Quizás por el miedo u horror que la idea genera, se ha buscado caracterizar las imágenes del fuego quemando a los condenados por toda la eternidad, sin nunca llegar a consumirlos, puesto que continúan vivos: «¡Ay! ¡Qué monstruosidad!». Sin embargo, continúa la creencia de que el infierno quizás sea así, sin mayores explicaciones o detalles.

Según lo que nos explican los espíritus, no existe un Cielo o un Infierno tal como ha sido enseñado por las religiones. Lo que sí existe es un mundo espiritual, con sus diversas capas o dimensiones vibratorias. Mientras más elevadas, son más iluminadas y felices. Mientras más bajas, son más oscuras y lúgubres.

No obstante, si salimos de este pequeño y estrecho rinconcito cósmico donde se encuentra la Tierra y miramos más allá de las galaxias que brillan en el infinito, ni siquiera podríamos imaginar lo que allí existe, que sea, o no, visible y tangible a nuestros sentidos.

Sin embargo, en la Tierra y en los mundos o dimensiones espirituales que giran en órbita a su alrededor, ya tenemos mucho con qué lidiar.

Los espíritus informan que, después de la muerte, nadie se situará en planos más elevados en el mundo espiritual mientras no haya saldado las deudas de sus vidas pasadas, aprendiendo aquí en la Tierra a perdonar, a ser pacífico, humilde, fraternal, honesto, justo, desprendido de los bienes materiales y, por encima de todo, a amar y servir. También debe haber adquirido valores, talentos, conocimientos, habilidades y sabiduría mediante el estudio, el trabajo y las luchas y dificultades cotidianas. Todo esto no se alcanza en un abrir y cerrar de ojos. Para que alguien pueda elevarse a nuevos umbrales, rumbo a dimensiones mayores, se requieren “N” cantidad de reencarnaciones bien aprovechadas, además de vivencias en el Mundo Espiritual, también bien aprovechadas.

Con respecto a las regiones inferiores, donde se encuentran los desequilibrios, el dolor y el sufrimiento, esos tormentos tampoco son eternos. Siempre que un espíritu que allí habita, cansado de sufrir y con un sentimiento de humildad honesta, se arrepiente de las malas acciones que cometió en la Tierra, al dirigir su espíritu hacia Dios suplicando auxilio, eleva su propio tenor vibratorio, haciéndose de esta manera apto para recibir ayuda, y es entonces cuando los espíritus que trabajan en esas zonas de purga, en nombre del Amor, acuden a socorrerlo. Bajo esas circunstancias, es llevado a alguna de las numerosas instituciones asistenciales que existen en esas regiones, o incluso a colonias espirituales como “*Nuestro Hogar*” (*Nosso Lar*), descrito detalladamente por el Espíritu André Luiz en el libro del mismo nombre. Allí, aprende a honrar la vida a través del estudio y del trabajo, participando en alguna de las actividades ejercidas por los espíritus. Algunos son ulteriormente encaminados a la reencarnación. En las colonias espirituales más elevadas, como *Nuestro Hogar*, existen instituciones responsables de las reencarnaciones, donde se estudian y analizan los procesos de retorno a la materia y también se hace un seguimiento de los casos durante sus existencias terrenales.

Para ilustrar lo anterior, transcribiremos algunos extractos del libro “*Nuestro Hogar*”, en el cual André Luiz describe como fue auxiliado en el Umbral después de su muerte:

«Tuve la impresión de haber perdido la idea del tiempo. La noción del espacio se había desvanecido hace tiempo. Estaba convencido de que ya no pertenecía al grupo de reencarnados en el mundo, a pesar de que mis pulmones se llenaban con grandes respiraciones.

¿En qué momento me había convertido en un juguete de fuerzas irresistibles? Imposible saberlo. En realidad, me sentía como un duende amargado detrás de los barrotes del horror. Tenía el cabello erizado, mi corazón palpitaba fuertemente, con un miedo terrible que me atormentaba, y entonces grité como un loco, imploré piedad y clamé contra el doloroso desaliento que me abrumaba el espíritu. Sin embargo, cuando el silencio implacable no absorbía mi grito, otros lamentos, incluso más conmovedores que los míos, me respondían.

(...) Pensamientos llenos de angustia abrumaban mi cerebro. En algún momento, el asunto religioso parecía cobrar relevancia. Los principios meramente filosóficos, políticos y científicos se me hacían, ahora, extremadamente secundarios para la vida humana, significaban, a mi parecer, una herencia valiosa en el plano terrestre, pero era imperioso reconocer que la humanidad no se constituye de generaciones transitorias sino de Espíritus eternos, en camino hacia un destino glorioso. Constataba que alguna cosa había encima de toda consideración puramente intelectual. Ese algo es la fe, manifestación divina al hombre. No obstante, tal análisis surgía tardíamente.

(...) Había vivido en la Tierra, había disfrutado de sus bienes, cosechado las bendiciones de la vida, pero no había saldado la enorme deuda. (...) Me había deleitado con las alegrías familiares, pero había olvidado extender esa bendición divina a la inmensa familia humana, estaba sordo ante los pequeños deberes fraternales.

En fin, como una flor de invernadero, ahora no soportaba el clima de la realidad eterna. No había desarrollado los gérmenes divinos que el Señor de la Vida había colocado en mi alma. Los había asfixiado de manera criminal, en un deseo desenfrenado de bienestar. Mis órganos no estaban entrenados para la nueva vida. Era razonable, pues, que despertara allí como un lisiado que, devuelto al infinito río de la eternidad, no podía acompañar, a menos que fuera de manera compulsiva, la incesante corriente de las aguas.

(...) ¡Oh, Amigos de la Tierra! ¿Cuántos de vosotros podéis evitar el camino de la amargura abonando los campos interiores del corazón? Encended vuestras luces antes de atravesar la gran sombra. Buscad la verdad, antes de que la verdad os sorprenda.

(...) El hombre más fuerte conocerá los límites de la resistencia emocional. Firme y decidido al inicio, comencé por sucumbir a largos períodos de desánimo y, lejos mantener la fortaleza moral, ignorando el mismo fin, sentía que las lágrimas, contenidas durante

mucho tiempo, me abogaban con más frecuencia, desbordando mi corazón. ¿A quién podía recurrir? Por más grande que fuera la cultura intelectual traída del mundo, ahora no podía cambiar la realidad de la vida.

(...) El desaliento crecía. Entonces recordé que debía existir un Autor de la Vida, donde quiera que sea. Esa idea me confortó. Yo, que detestaba las religiones en el mundo, ahora sentía necesidad de recibir confort místico. Médico, profundamente atado al negativismo de mi generación, ahora sentía una imperiosa actitud renovadora. Me resultaba imprescindible confesar la ruina del amor propio a la que me había consagrado con orgullo. Y cuando las energías me faltaron completamente, cuando me sentí pegado al lodo de la Tierra, sin fuerzas para reincorporarme, rogué al Supremo Autor de la Vida que me extendiera sus manos paternales ante tan amarga emergencia. ¿Cuánto duró el ruego? ¿Cuánto tiempo dediqué a la súplica, con las manos juntas como un niño afligido? Solo sé que una lluvia de lágrimas enjuagó mi rostro; que todos mis sentimientos se concentraban en esa dolorosa plegaria. ¿Estaba, entonces, completamente olvidado? ¿Acaso no era yo también un hijo de Dios, aunque no me hubiera esforzado en conocer la actividad sublime mientras me sumergía en las vanidades de las experiencias humanas? ¿Por qué no habría de perdonarme el Padre Eterno, si él ofrecía un nido a las aves inconscientes y, bondadosamente, protegía la tierna flor en los campos agrestes?

¡Ah! Era necesario haber sufrido mucho para lograr entender toda la belleza secreta de la oración, y haber conocido el remordimiento, la humillación, la desgracia extrema, para beber con eficiencia el sublime elixir de la esperanza. Fue en ese momento en que las espesas neblinas se disiparon y surgió alguien, un emisario de los Cielos. Un anciano simpático me sonrió de manera paternal. Se inclinó, fijó sus grandes ojos lúcidos en los míos, y dijo:

– ¡Ánimo, hijo! El señor no te desampara.

Un llanto amargo bañaba toda mi alma. Emocionado, intenté traducir mi júbilo, expresar el consuelo que recibía, pero a pesar de juntar todas las fuerzas que me quedaban, apenas logré preguntar:

– ¿Quién eres, generoso enviado de Dios?

El inesperado benefactor me sonrió bondadosamente y respondió:

– Llámame Clarenco. Tan solo soy tu hermano.

Y, percibiendo mi cansancio, añadió:

– Ahora, mantén la calma y el silencio. Debes descansar para recuperar energías.

Inmediatamente llamó a dos compañeros que tenían una servil actitud de dedicación y ordenó:

– Démosle a nuestro amigo los auxilios de emergencia.

Allí mismo extendieron una sábana blanca, a la manera de una hamaca improvisada, prestándose los dos ayudantes, de manera generosa, a transportarme.

Mientras me alzaban con cuidado, Clarencio meditó por un instante y aclaró, como quien recuerda una imperiosa obligación:

– Vamos sin demora. Debemos llegar a “Nuestro Hogar” (“Nosso Lar”) lo más rápido posible».

Por ello, es importante que percibamos la Vida en su mayor amplitud, abandonando los contenidos limitados que no nos permiten percibir a Dios en todo su Esplendor, ni entender su profunda Sabiduría, donde la Justicia es la Ley, aplicada con Amor.

Interrumpa por un instante lo que esté haciendo en estos momentos. Respire profundamente para armonizar los ritmos internos y relájese.

Conéctese con las Fuerzas Cósmicas de la PAZ y pida que cubra su hogar y toda la Tierra con vibraciones de PAZ.

Siempre que tenga un minuto, o treinta segundos, o apenas diez segundos, repita este procedimiento, donde se encuentre. Es bueno para la Tierra... y es excelente para usted.

CAPÍTULO 06

LA MEDIUMNIDAD

La mediumnidad existe en todos los pueblos. Incluso, la Biblia refiere sucesos en los que la mediumnidad y los espíritus están presentes, como en Éxodo 32:15-16, cuando hace más de 3.500 años, según los relatos, Moisés recibió en el Monte Sinaí los diez mandamientos: *«Entonces Moisés regresó y descendió del monte, trayendo en sus manos las dos tablas de piedra con los mandamientos escritos en ambos lados de cada piedra. Y las tablas eran obra de Dios, y la escritura era la escritura de Dios grabada sobre las tablas de piedra».*

Incluso, si cuestionáramos la participación de Dios en ese acontecimiento, cabría observar que hace referencia a un fenómeno de “*escritura directa*”, que fue posible gracias a la mediumnidad de Moisés, ampliamente documentada e investigada a partir del siglo XIX.

Otra manifestación de relevancia fue descrita por Mateo en el capítulo 17, según el cual Jesús ascendió al monte en compañía de Pedro, Santiago y Juan, donde se transfiguró y conversó con los espíritus de Moisés y Elías, quienes estaban perfectamente materializados.

En innumerables ocasiones, el mismo Jesús se materializó ante los discípulos después de su muerte, lo que indica que ellos realizaban sesiones mediúmnicas, dado

que Juan manifiesta: «*Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus para ver si son de Dios*» (1 Juan 4).

Pero fue a partir de la mitad del siglo XIX cuando empezó a producirse una formidable eclosión de la mediumnidad en la Tierra, generando fenómenos muy impresionantes. Esto, con miras a estremecer a la humanidad y concientizarla sobre las realidades espirituales. Esa eclosión mediúmnica fue profetizada por Joel, en el Antiguo Testamento, al señalar: «*Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones*» (Joel 2:28).

Los estudiosos de los temas espirituales entienden que estamos viviendo el final de un ciclo evolutivo. No se trata del fin del mundo, sino del fin de una civilización o de un período en la evolución de la humanidad. En ese proceso de transición del ser humano hacia un nivel más elevado, la mediumnidad desempeña un papel fundamental, ya que le permite a la ser humano obtener orientaciones, conocimientos y aclaratorias procedentes de fuentes más elevadas.

Es cierto que la mediumnidad también ha sido utilizada para el mal. Como todo en la vida, puede ser empleada para el bien o para el mal. Esto ocurre a fin de que el ser humano tenga ante sí todas las opciones y pueda escoger, a libre albedrío, sus caminos. Recordemos que para la elección de esos caminos contamos con el sentido común, la razón y una luz interna llamada conciencia.

Todo ser humano posee, en menor o mayor grado, el don de la mediumnidad, es decir, la capacidad de conectarse, de alguna forma, con la dimensión espiritual. Todos “*oyen en sus mentes*” recomendaciones de los espíritus, y creen que tales pensamientos nacen de sí mismos. Esto sucede cuando hay afinidad de ideas, propósitos o emociones. Por ejemplo, cuando alguien planifica un robo, la naturaleza de sus pensamientos atrae espíritus que poseen esas mismas inclinaciones. Entonces, ellos le guían, ayudan y hablan en sus oídos, recomendándole acciones, procedimientos o medios, que le servirán para ejecutar sus planes. Cuando alguien lleno de odio desea vengarse, la naturaleza de sus emociones atrae espíritus vengativos que le orientarán sobre cómo materializar su venganza. Por otro lado, cuando alguien tiene intenciones de realizar una buena acción, tendrá como consejeros a los espíritus del bien. De esta manera, las personas, incluso sin escuchar lo que los espíritus dicen, reciben esas ideas en sus mentes como si fueran sus propios pensamientos. Esto se produce porque hay sintonía entre ambos.

También, cuando sin ningún motivo sentimos temor, irritación, etc. puede significar la presencia de algún espíritu perturbador que no nos quiere. En esos momentos es importante rezar, o desarrollar sentimientos de paz y amor, para crear barreras vibratorias entre nosotros y el espíritu que busca perturbarnos. Igualmente, cuando repentinamente sentimos felicidad, bienestar, alegría inexplicable, es porque algún mentor de elevada condición, o un espíritu muy amado vino a visitarnos, a

abrazarnos o elevó una plegaria por nosotros. Por tal motivo sentimos esa vibración maravillosa, distinta de la habitual.

Los espíritus expresan que los proyectos de mayor alcance en la Tierra tienen su génesis en el mundo espiritual y por lo general se planifican antes de las reencarnaciones de quienes los pondrán en marcha, siempre bajo la asesoría de los espíritus responsables.

Llamamos como “*médiums ostensivos*” a quienes poseen un mayor grado de mediumnidad, como los videntes o los oyentes, que pueden ver u oír espíritus. Asimismo, denominamos como “*médiums de incorporación**”, a quienes hacen posible que un espíritu se acerque a ellos para, utilizando alguno de sus recursos físicos, manifestarse a través del habla. En muchos casos, el espíritu logra utilizar, de manera más completa los recursos del médium, como ocurre por ejemplo con los casos de operaciones realizadas por los espíritus (*Véase el capítulo 10 – Zé Arigó*).

También, aunque menos frecuentes, existen los “*médiums de efectos físicos*”, quienes suministran ectoplasma para las materializaciones. El ectoplasma es una sustancia viscosa, blanquecina, casi transparente, que los espíritus emplean para hacerse visibles, tangibles y audibles en la dimensión material, así como para materializar objetos traídos desde la dimensión espiritual (*Véase el capítulo 08 – Mediumnidad – Efectos Físicos*).

El médium (y aquí nos referimos únicamente al ostensivo) posee más responsabilidad que una persona común, debido a la influencia que ejerce sobre otras personas y por la labor que aceptó desempeñar durante su reencarnación, buscando, en la mayoría de las ocasiones, resarcir errores cometidos en existencias anteriores. Para cumplir cabalmente su tarea, debe vivir de una manera en la que esté en sintonía con su mentor espiritual, quien a la vez lo protege de las influencias de espíritus negativos. Por ello, debe desarrollar el amor, la paciencia y la ética, y consolar a quienes lo necesitan, consagrándose al bien, respetando al prójimo, a la naturaleza, a la vida en todas sus manifestaciones, a fin de que, en sintonía con su mentor espiritual, pueda recibir la inspiración necesaria para poder ofrecer consejos y orientaciones, convirtiéndose en un instrumento de bien y de luz para sí mismo y para quienes lo rodean.

Sin embargo, hay quienes utilizan la mediumnidad para obtener lucros, para promocionarse o, incluso, para hacer el mal.

En los círculos espiritistas basados en las orientaciones de Kardec, se tiene como principio de enseñanza: “*Dar gratuitamente, lo que gratuitamente ha sido recibido*”. Es decir, jamás debe recibirse ninguna remuneración o recompensa por actividades mediúmnicas.

Durante 18 años, tuve oportunidad de actuar como “*médium de incorporación*” en sesiones de atención a espíritus sufridores y obsesivos, sintiendo en toda su intensidad sus sufrimientos, dramas, odios y desesperanzas. Frecuentemente, a esas

sesiones eran traídos espíritus de suicidas y sus presencias siempre estaban llenas de mucho sufrimiento. Sin embargo, como recompensa, era maravilloso sentir cómo la ayuda del grupo aliviaba sus sufrimientos. En los casos de acosos espirituales, pude presenciar el desarrollo de una conversación que el tutor mantenía con esos espíritus, siempre con mucho amor y asesorado por los benefactores espirituales, para hacer que abandonaran a sus víctimas.

Eran momentos muy emotivos, incluso celestiales, que hacían que valiera la pena soportar todas las aflicciones que el médium recibía durante ese tipo de comunicaciones. Sentir el dolor superlativo de alguien, su absoluta desesperanza y ver como poco a poco obtenía alivio a manos de los benefactores espirituales, conjuntamente con las oraciones y vibraciones amorosas de los presentes, era, como mencioné anteriormente, simplemente celestial.

Con respecto a los espíritus vengativos, era asombroso distinguir los cambios en sus sentimientos cuando eran envueltos en las vibraciones de amor de los presentes y oían del tutor explicaciones que le invitaban a cambiar de vida.

Pregunta: ¿Cómo se produce la psicografía? ¿El espíritu toma la mano del médium y escribe?

Respuesta: No es exactamente así. La comunicación mediúmnica se produce en la mente del médium. El espíritu entra en sintonía con la mente del médium, lo rodea en sus fluidos o energías espirituales, actúa en su cuerpo espiritual y a través del mismo controla al cuerpo físico, o únicamente las manos, o el habla, según sea el caso. Hay médiums que psicografían simultáneamente con ambas manos e inclusive, en otros idiomas. Claro está, no conocemos o entendemos a profundidad las técnicas utilizadas por los espíritus, porque actúan en una dimensión que todavía desconocemos. Además, los avances más sorprendentes de la ciencia en la Tierra, son como lecciones de un jardín de infancia en comparación con los conocimientos científicos de las capas más elevadas del mundo espiritual.

Pregunta: ¿Cuál es la diferencia entre videncia y clarividencia?

Respuesta: La videncia es la capacidad de ver espíritus, objetos o ambientes del mundo espiritual. Por su parte, la clarividencia es ver a través de la materia, por ejemplo, ver lo que ocurre con algún órgano en un cuerpo ajeno, ver lo que sucede en otro lugar, ver situaciones que se produjeron en el pasado, o las que van a ocurrir en el futuro. Por lo general, la videncia y la clarividencia se encuentran muy relacionadas con la audiencia y la clariaudiencia.

Con respecto a las materializaciones de los espíritus, todos los que se encuentran presentes en una sesión mediúmnica pueden verlos y oírlos. En el caso de la videncia, el médium rompe las barreras dimensionales y ve al espíritu en su mismo hábitat. En

las materializaciones, el “*médium de efectos físicos*” provee el “*ectoplasma*” que el espíritu emplea para cubrirse y así poder ser visto, sentido y oído por cualquier persona.

Sin embargo, las sesiones de materialización son poco frecuentes. Exigen una serie de requisitos previos difíciles de reunir: debe ser un buen médium de “*ectoplasma*” y el grupo de apoyo debe estar integrado por personas conscientes de la seriedad y de las exigencias del trabajo, porque la armonía mental y la disciplina de los presentes son factores fundamentales.

En lo que respecta a las sesiones espiritistas, las mismas no tienen ningún carácter ritualista, sino que están orientadas al estudio de los mecanismos de la vida y giran en torno a enseñanzas y orientaciones para vivir en amor, humildad, paz, con valores éticos y para ejercer el bien. Fundamentalmente, la finalidad de estas sesiones es ayudar a las personas en su crecimiento interior, en su evolución espiritual.

En la actualidad, las sesiones mediúnicas no tienen carácter público, porque están destinadas a ayudar a los espíritus sufridores y obsesivos. Muchas veces son situaciones muy dramáticas, en las que esos espíritus muestran sus males, exponen sus dolores más íntimos, por lo que no resultaría ético tratar esos casos delante de un público usualmente frívolo y en búsqueda de emociones.

En los centros espiritistas, así como en otros centros de fe, los espíritus del bien trabajan para ayudar a los que allí acuden. Siempre se ofrece ayuda de acuerdo al “*karma*” de cada quien, así como de sus acciones y su fe.

Los denominados espíritus sufridores son seres comunes, desorientados por sus religiones, porque después de la muerte no encuentran el cielo ni en el infierno, que son creencias muy arraigadas, y no logran entender el hecho de haber abandonado el cuerpo físico, creyendo que aún están vivos. Intentan interactuar con las personas, pero, evidentemente, estas no le prestan atención y, por lo general, terminan adaptándose a la nueva situación, creyendo que algo terrible les ocurrió, o que no se encuentran en su sano juicio. Otras veces, aunque estén conscientes de su estado actual, permanecen en los lugares donde vivieron, como si todavía estuvieran vivos. Otros espíritus sufridores también sienten en sus cuerpos espirituales el reflejo de las enfermedades que padecieron, sintiendo dolores, asfixias, malestares y angustias de todo tipo. En los trabajos mediúnicos que se realizan en los centros espiritistas, reciben alivio y son dirigidos a destinos compatibles con sus méritos y situación espiritual, en donde reciben ayuda y pueden dar continuidad a su proceso evolutivo.

**Incorporación* – Se produce cuando el cuerpo espiritual del médium abandona el cuerpo carnal, permitiendo al espíritu comunicante colocarse en su lugar, utilizando algunos de sus recursos físicos, como el habla, la gesticulación, etc. En esas situaciones, el médium percibe vívidamente al espíritu, siente sus dolores, sus estados espirituales y, muchas veces, recibe percepciones más amplias sobre él, su vida o las causas de su sufrimiento.

INTERLUDIO

«Neide realizaba su caminata matutina por una calle que asciende hasta lo alto de una colina, descendiendo por el otro lado hasta la playa. Se sentía con “bajo astral”.

En medio del silencioso entorno, donde solamente se oía el trinar de los pájaros, sintió las pisadas de alguien que corría, cantando alegremente. Luego reparó que se trataba de un hombre que venía en su dirección. Al pasar a su lado, él la saludó alegremente, y ella continuó con su caminata, también canturreando.

Como si una mano milagrosa le hubiera “eliminado” el “bajo astral”, Neide se percató de que sonreía alegremente,

¿Cuál fue el milagro? Como por arte de magia, su mal humor se transformó en alegría y continuó la caminata sintiendo de manera intensa la poderosa presencia de la naturaleza, admirando el verdor de la vegetación y los colores de las flores que aparecían por doquier, bajo la luz del sol naciente.

No era un milagro.

Los estados de los espíritus livianos, contentos y en armonía con la vida, generan un campo magnético o un aura de energías compatibles. Lo mismo ocurre en caso contrario.

Cuando un aura de energías luminosas toca la nuestra, recibimos esa vitalidad que a su vez logra iluminar nuestro interior.

Nuestra aura es nuestra tarjeta de presentación. Mientras más luminosa es, más puertas nos abre. Cuando está apagada, las cierra.

Querido lector, ¿cómo se encuentra su aura, su tarjeta de presentación invisible?».

CAPÍTULO 07

LA MEDIUMNIDAD – Investigaciones Científicas

En una de sus clases en la Universidad Internacional de Ciencias del Espíritu (UNIESPÍRITO), con sede en São Paulo, Brasil, el científico y doctor Sérgio Felipe de Oliveira*, afirmó lo siguiente:

«La supervivencia del espíritu después de la muerte del cuerpo biológico, siendo que el espíritu es la sede de la emoción, de la personalidad, de la identidad de una persona, bajo la hipótesis de la continuidad de la vida, de la comunicabilidad entre la dimensión espiritual y el plano biológico en los estados en trance, en la mediumnidad, en la comprensión del cerebro como transductor del alma y no como un centro productor de pensamientos, es un asunto que aún permanece abierto en el campo de la Ciencia.

La visión materialista asume que la persona es el cuerpo biológico, por lo tanto, la vida termina con la muerte del cuerpo. Esta es una hipótesis que no ha sido comprobada por la Ciencia. Por ello, tanto la visión espiritista propuesta por Allan Kardec, como la visión organicista-materialista son hipótesis abiertas a la investigación de la Ciencia Oficial.

Un científico que se llame a sí mismo materialista habla en nombre propio y no en nombre de la Ciencia. La Ciencia Oficial está sujeta a la investigación de las hipótesis espiritistas y materialistas. Algunas universidades estadounidenses, como la Universidad de Harvard (Mind Body Institute), la Universidad de Virginia (Investigaciones sobre la reencarnación) y la Universidad de Arizona (Laboratorio de investigaciones sobre vida después de la muerte – www.veritas.arizona.edu), así como 50 facultades de medicina más destacadas de EUA, incluyen en sus currículos de licenciatura y de postgrado estudios relativos a Medicina y Espiritualidad, según el “Journal of American Medical Association” (JAMA)».

El físico francés Patrick Druot, investigador del Instituto Monroe de los Estados Unidos, afirmó:

«No se puede decir que la mediumnidad no exista. La ciencia sabe cómo funciona el cerebro a nivel químico, pero aún desconoce qué hace que el cerebro funcione en los casos de mediumnidad».

El investigador brasileño Alexander Moreira-Almeida es coautor del estudio sobre la “*Actividad Cerebral de los Médiums*” y director del Centro de Investigaciones sobre Espiritualidad y Salud, de la Universidad Federal de Juiz de Fora, Minas Gerais, Brasil. Es editor del libro “*Explorando las Fronteras de la Relación entre Mente y Cerebro*” (“*Exploring Frontiers of the Mind-Brain Relationship*”), por la reconocida editorial científica Springer.

Moreira-Almeida sostiene que el alma, o como suele llamarse, la personalidad o la mente, se encuentra íntimamente ligada al cerebro, pero es posible que haya algo más allá. Para él, las investigaciones sobre las experiencias espirituales, como la mediumnidad, son de gran relevancia para entender a la mente y examinar la hipótesis materialista, según la cual la personalidad es simplemente un producto del cerebro. También recuerda que Galileo y Darwin únicamente lograron revolucionar la ciencia porque analizaron fenómenos que anteriormente no eran tomados en cuenta, y afirma que: *«El materialismo es una hipótesis, no un hecho científicamente comprobado, como muchos creen».*

La Actividad Cerebral de los Médiums

Hay numerosas investigaciones sobre la mediumnidad, unas muy antiguas y otras muy recientes, incluso con utilización de tecnología de punta, como la descrita por la periodista Denise Paraná, doctora en Ciencias Humanas, con postgrado de la Universidad de Cambridge, Inglaterra, quien hizo un seguimiento a un experimento científico y publicó todas las etapas y conclusiones a las que llegaron los científicos.

Dicho estudio fue realizado en julio de 2008. Durante diez días, diez médiums brasileños estuvieron a disposición de un equipo de científicos de Brasil y de EUA, quienes emplearon las técnicas científicas más modernas para estudiar sus cerebros.

Los científicos Júlio Peres, Alexandre Moreira-Almeida, Leonardo Caixeta, Frederico Leão y Andrew Newberg, estuvieron a cargo de la investigación. Ellos son miembros de las facultades de medicina de la Universidad de São Paulo, Universidad Federal de Juiz de Fora, Universidad Federal de Goiás, en Brasil, y de la Universidad de Pensilvania, en Filadelfia, EUA.

Los cerebros de los médiums fueron analizados utilizando equipos de alta tecnología, durante el trance y fuera del mismo. Fue una experiencia pionera en la elaboración de neuroimágenes a través de tomografías por emisión de positrones (PET), así como mediante el método conocido como “*Tomografía Computarizada por Emisión de un Solo Fotón*” (“*Single Photon Emission Computed Tomography*” - SPECT).

La actividad cerebral de cada uno de los médiums fue mapeado a través del flujo sanguíneo, durante el trance de psicografía y durante la escritura normal fuera del trance. Los científicos quedaron sorprendidos al comparar los mapeos cerebrales de las dos actividades. A pesar de que la estructura de la narrativa resultó ser más compleja en las psicografías que en los textos escritos fuera del trance, los cerebros activaron menos las áreas relacionadas con la planificación y con la creatividad. Los diez médiums produjeron psicografías reflejadas, es decir, escritas de atrás hacia adelante, lo hicieron en idiomas que no dominaban, describieron correctamente los datos de ancestros de los científicos, que ellos mismos desconocían, etc.

A pesar de que, según la investigación, la mediumnidad puede ser considerada como una manifestación saludable, existen varias similitudes entre la activación cerebral de los médiums sometidos a estudio y la de los pacientes esquizofrénicos. Los resultados también revelaron que esos voluntarios no sufrían de esquizofrenia ni ninguna otra enfermedad mental. Los científicos sostienen que el descubrimiento de la activación de la misma área del cerebro acentúa la importancia de realizar más investigaciones para distinguir entre la disociación (proceso mediante el cual las acciones y los comportamientos escapan de la conciencia) patológica y la no patológica; entre lo que es una enfermedad y lo que no lo es, cuando alguien dice ha sido tocado por otra entidad. Una de las conclusiones a la que llegaron los científicos es que la mediumnidad abarca un tipo de disociación no patológica, es decir, sin enfermedad manifiesta. La mediumnidad puede ser una manifestación común en la naturaleza humana. Esas conclusiones fueron divulgadas por la revista científica estadounidense “*Plus One*”, en el estudio “*Neuroimagen durante el estado de trance: una contribución al estudio de la disociación*”.

Las **Correspondencias Cruzadas** o (“*Cross-Correspondences*”, en inglés; siendo en portugués, según **Ernesto Bozzano**** , “*Mensagens Complementares*” el término más adecuado) es uno de los fenómenos que ha proporcionado, de manera más completa, evidencias sobre la existencia y la comunicabilidad de los espíritus.

Se trataba de comunicaciones logradas mediante la escritura automática de distintos médiums, generalmente distantes unos de otros. Cuando una comunicación era analizada aisladamente, presentaba lagunas, casi siempre incomprensibles, pero cuando se unía con otra, como las piezas de un rompecabezas, el mensaje iba cobrando sentido. Los médiums no tenían ninguna comunicación entre sí. Muchos vivían en ciudades diferentes y ni siquiera se conocían. Por lo general, los mensajes casi siempre eran entregados al mismo tiempo.

Según **Sir Oliver Lodge**^{***}, *«La finalidad de esos experimentos ingeniosos y complicados fue, evidentemente, demostrar que tales fenómenos son obra de inteligencias superiores, distintas a las de los médiums. La transmisión fragmentada de un mensaje o de un extracto literario incomprensible por cada uno de los escribientes, de manera aislada, excluye la posibilidad de una comunicación telepática entre ellos»*.

Las primeras experiencias tuvieron lugar en Londres, Inglaterra, el 17 de diciembre de 1906, y se prolongaron hasta el 2 de junio de 1907. Participaron siete médiums psicógrafos.

En esas comunicaciones, el mismo Espíritu se manifestó a través de dos o tres médiums, entregando mensajes fragmentados a cada uno de ellos. Únicamente cuando se juntaron las comunicaciones, se pudo comprobar su interconexión. Así, dos médiums recibieron dos mensajes distintos, pero la conexión entre ambos aparecía en un tercer mensaje recibido por otro médium. Los mensajes eran recibidos en latín y traducidos al inglés por el Dr. A. W. Verral.

Cabe señalar que cuando los mensajes fueron cotejados posteriormente, se descubrió que guardaban relación con tres hombres ya fallecidos, fundadores, en 1882, de la “*Sociedad de Investigaciones Psíquicas*” (“*Society for Psychical Research*”): Henry Sidgwick (1838-1900), Frederic Myers (1843-1901) y Edmund Gurney (1847-1887).

Bozzano añade que: *«la naturaleza de las comunicaciones también dificultó las cosas, ya que fueron extraídas de la literatura antigua, se utilizaron alusiones sutiles y un lenguaje confuso. Solamente un largo estudio permitió reconstruir ese rompecabezas literario y, al juntarlas, percibir su intención»*.

La Sociedad de Investigaciones Psíquicas de Londres, a través de J. G. Piddington, optó por no admitir la supervivencia del alma después de la muerte. A pesar de enfrentarse ante una evidencia abundante y notoria, prefirió adoptar una posición libre de compromisos en el marco de la comunidad científica.

Por otro lado, Sir Oliver Lodge y Sir William Barrett^{****} emitieron opiniones favorables, señalando este último que: *«Efectivamente, ninguna inteligencia encarnada había planeado, coordinado y dirigido los mensajes»*.

Sin embargo, todos los fallecidos, sin excepción, habían sido eruditos en cultura clásica.

El material generado en las correspondencias cruzadas se encuentra compilado en 24 volúmenes, cada uno de ellos con aproximadamente 500 páginas, totalizando

más de 12 mil páginas. Son pruebas recogidas durante un extenso período (treinta años, según el investigador Montague Keen). Apenas hay 13 copias de esas correspondencias en todo el mundo.

* El **Dr. Sérgio Felipe de Oliveira** es un médico clínico general, enfocado en el área de la salud mental, psiquiatría y síndromes cerebrales orgánicos. Posee una maestría en Ciencias Biomédicas de la Universidad de São Paulo (USP). Es fundador y director clínico del *Pineal Mind Institute* (São Paulo) y fundador y director de la Universidad Internacional de Ciencias del Espíritu (UNIESPÍRITO), con centros de estudios en 8 ciudades de Europa y América.

En la Universidad de São Paulo (USP), en su carácter de profesor e investigador, realizó investigaciones más profundas sobre la glándula pineal. Mediante el uso de microscopios sumamente potentes analizó los minúsculos cristales de apatita que se forman en el interior de esa glándula, concluyendo que estos eran los receptores físicos de las ondas electromagnéticas procedentes tanto de la dimensión material como de la dimensión espiritual, es decir, el instrumento básico en los procesos mediúmnicos. Muchas de sus clases están registradas en vídeo y están disponibles en el sitio web <https://www.uniespirito.com.br>, el cual también se encuentra traducido al idioma inglés.

****Ernesto Bozzano** (1862-1943) fue profesor de “*Filosofía de la Ciencia*” en la Universidad de Turín, Italia. Es un investigador espiritista italiano. Se destacó por contribuir activamente en la literatura italiana y francesa sobre los fenómenos paranormales a partir del transcurso del siglo XIX hasta inicios de la década de 1940.

Fue uno de los pocos investigadores italianos nombrado como miembro honorario de la Sociedad de Investigaciones Psíquicas (*Society for Psychical Research*), de la Sociedad Americana de Investigaciones Psíquicas (*American Society for Psychical Research*) y el Instituto Metafísico Internacional (*Institut Métapsychique International*).

Antes de convertirse en espiritista, fue materialista, escéptico y positivista. De los postulados positivistas pasó a adoptar una forma intransigente de materialismo, lo cual le llevó a señalar más tarde que: «*Fui un positivista-materialista, convencido a tal punto, que me parecía imposible que hubiera personas cultas, dotadas por lo general de sentido común, que creyeran en la existencia de la supervivencia del alma*».

*****Sir Joseph Oliver Lodge** (1851-1940), fue profesor de Física del Colegio Universitario de Liverpool, entre 1881-1900; director de la Universidad de Birmingham, en 1900, y profesor en Oxford, en 1903. Hizo importantes contribuciones a las teorías de la electricidad de contacto y electrólisis, de la descarga oscilatoria en las botellas de Leyde, de la producción de ondas electromagnéticas en el aire e introdujo mejoras en el telégrafo sin cables. Realizó experimentos sobre la

disminución de la neblina mediante dispersión eléctrica. Fue autor de varios tratados y obras científicas, entre las que destacan: “Manual de Mecánica Elemental” (1877); “Pioneros de la Ciencia” (1893); “Vida y Materia” (1905); “Electrones o la Naturaleza y Propiedades de la Electricidad Negativa” (1907); “Ciencia y Mortalidad” (1908); “El Éter del Espacio” (1909); “Más Allá de la Física o la Idealización del Mecanicismo” (1930).

**** **Sir William Fletcher Barrett** (1844-1925), fue profesor de Física del *Royal College of Science* de Dublín, miembro de la Real Sociedad (*Royal Society*) de Londres y fundador de la Sociedad de Investigaciones Psíquicas (*Society for Psychological Researches*).

La Mediumnidad según algunos Pioneros en el Área Psíquica

El Dr. Frederic W.H. Myers afirma que: «Cualquier persona con un sentido de evidencia, un sentido no debilitado por el sectarismo científico, ahora debe, a mi juicio, percibir que existen sensibilidades ampliadas, situaciones de trances con facultades supranormales e incluso transferencias experimentales de pensamiento que son fenómenos naturales, y que, al igual que los demás fenómenos naturales, deben ser objeto de curiosidad científica».

El Dr. Frederic W. H. Myers (1843-1901) fue uno de los pioneros en la creación de un sistema de clasificación de fenómenos paranormales. Las palabras “telepatía”, “supranormal”, además de los conocidos términos del “yo subliminal” y del “yo supraliminal”, adoptados por la parapsicología, fueron creados por él.

Carl Gustav Jung, al final de su tesis, concluye que: «Estoy lejos de creer que con este trabajo haya conseguido un resultado definitivo o científicamente satisfactorio. Mi esfuerzo estuvo orientado, principalmente, a la opinión superficial de aquellos que le dedican, a los fenómenos denominados como ocultos, una sonrisa despectiva; yo también tuve como propósito mostrar las diversas conexiones existentes entre esos fenómenos y el campo experimental de la medicina y de la psicología y, finalmente, destacar los numerosos asuntos de peso que este tema nos depara. Este trabajo me convenció de que en este campo está madurando una rica cosecha para la psicología experimental (...)».

CAPÍTULO 08

LA MEDIUMNIDAD – Efectos Físicos

«Los fenómenos de materialización constituyen las demostraciones más elevadas e irrefutables de la inmortalidad. La aparición de un difunto con forma corpórea delante de espectadores, conversar, caminar, escribir y desaparecer, sea de manera instantánea o sea de manera gradual, bajo la mirada de los testigos, es sin lugar a dudas, el más emocionante y singular de los espectáculos»
(Ernesto Bozzano).

A partir de la segunda mitad del siglo XIX, los fenómenos espirituales suscitaron mucho interés, movilizando un gran número de científicos, médicos, investigadores, peritos, estudiosos, etc. Muchos fueron al fondo de las investigaciones, como aquellas que se refieren a la materialización de los espíritus, de objetos traídos de la dimensión espiritual, etc. Incluso se llegó a amarrar y encadenar a los médiums, dejándolos desnudos para tener la seguridad de que no existía fraude en las manifestaciones. Mientras tanto, otros, principalmente los parapsicólogos, se esforzaron en buscar alguna evidencia que pudiera desmentir los fenómenos, creando teorías no sustentadas en investigaciones o experimentos.

LAS MATERIALIZACIONES

Nota: El ectoplasma es una sustancia viscosa, blanquecina, casi transparente, con reflejos lechosos, evanescente bajo la luz, que tiene propiedades químicas similares a las del cuerpo físico del médium, de donde emana. Es considerado la base de los efectos mediúmnicos denominados físicos, como las materializaciones, ya que, a través del mismo, los espíritus pueden actuar sobre la materia. El término fue acuñado por el fisiólogo francés Charles Richet y utilizado en 1922 en su *“Tratado de Metapsíquica”*, en el cual narra sus observaciones de manifestaciones extraordinarias ocurridas a través de médiums como Eusapia Palladino y Eva Carrière.

Las materializaciones de los espíritus permiten comprobar plenamente la realidad espiritual, como, por ejemplo, los *“guantes de parafina”*, que es cuando el espíritu materializado introduce su mano o pie en un recipiente con parafina hirviendo e inmediatamente en agua fría, hasta formar un guante o un calcetín. Después, el espíritu desmaterializaba la mano o pie, dejando el guante o el calcetín con todos los detalles, incluso venas. Resultaría completamente imposible crear tales cosas, sin las materializaciones.

Los objetos, como los guantes y calcetines de parafina obtenidos por el Dr. Gustave Geley, profesor de la Facultad de Medicina de Lyon, se conservan en el Instituto Metapsíquico Internacional de París.



En el libro *“Materializaciones Luminosas”*, el Comisario de Policía e investigador Dr. Rafael A. Rainieri (São Paulo, Brasil), describe sesiones en las cuales los enfermos eran sanados por espíritus que utilizaban aparatos nunca antes vistos en la Tierra. Se presentaban luminosos y su luz iluminaba el ambiente de tal manera que, tanto ellos, como sus actividades, quedaban completamente visibles a todos los presentes, incluso a los investigadores o autoridades que siempre acudían para atestiguar los eventos.

Rainieri narra hechos impresionantes que eran presenciados por decenas de personas que posteriormente firmaban un acta de reunión en la que se narraba todo detalladamente. Él describe uno de esos hechos, señalando que: *«Un espíritu resplandeciente se acercó a una señora enferma, colocando en su pecho un aparato extraño, gelatinoso, de color verde claro y traslúcido. Como por arte de magia pude ver, con total nitidez, todo el interior de su cuerpo. El espíritu introdujo su mano en el aparato, y con gestos acompasados sacaba e introducía la mano. En cada oportunidad, traía en los dedos una especie de materia oscura que, al ser lanzada al aire, se disolvía. El espectáculo se prolongó durante varios minutos»*.

En esas sesiones, también colocaban al fuego un cubo grande lleno de parafina. Entonces, los espíritus materializados introducían sus manos en el cubo y las dejaban enfriar, desmaterializándolas posteriormente, quedando un molde perfecto de las mismas. Según indica el libro antes citado, esos moldes se encuentran en exhibición en los centros espiritistas de Minas Gerais y de Rio de Janeiro.

Florence Cook

La Srta. Florence Cook, de 15 años de edad al momento de iniciar las investigaciones, fue la principal médium estudiada por el científico inglés Sir William Crookes, cuyo propósito era aclarar los fenómenos espirituales. Esa investigación fue descrita detalladamente por Crookes en su libro *“Investigaciones sobre los Fenómenos del Espiritualismo”* (*“Researches in the Phenomena of Spiritualism”*).

La misma Florence fue quien lo buscó para solicitarle que investigara su mediumnidad. Así es como ella narra el episodio: *«Acudí a casa del Sr. Crookes sin decirle nada a mis padres, ni a mis amigos. Me ofrecí voluntariamente ante su incredulidad. Poco antes había ocurrido el desagradable incidente con el Sr. Volckman.*

Quienes desconocían el fenómeno me dirigieron palabras crueles. El Sr. Crookes hizo un comentario que me afligía y fue por eso que decidí ir en su búsqueda. Al recibirme, le dije: “Ya que pensáis que soy una impostora, podéis someterme a experimentos en vuestra propia casa. Vuestra esposa podrá vestirme como desee y dejaré con usted lo que haya traído. Podréis vigilarme como mejor os parezca, me someteré a los experimentos que deseáis, de manera que quedéis satisfechos en todos los aspectos. Únicamente os exijo una condición: si verificáis que soy agente de una mistificación, denunciadme públicamente, pero si comprobáis que los fenómenos son reales y que soy instrumento de fuerzas invisibles, diréis eso a las personas, para que todos conozcan la verdad».

William Crookes aceptó el reto y, tras cuatro años de investigaciones con Florence Cook y otros médiums, y para disgusto de la mayoría de sus colegas, proclamó la veracidad de esos hechos, enfatizando: «No digo que eso sea posible, afirmo que eso es real».

La última sesión que Crookes realizó con la médium Florence Cook, después de más de tres años de sesiones ininterrumpidas, es narrada de la siguiente manera:

«En la última sesión, a las 7 horas y 23 minutos de la noche, el Sr. Crookes condujo a la Srta. Cook, quien llevaba un vestido de lana azul celeste, al oscuro consultorio, donde ella se acostó en el suelo, con la cabeza apoyada en una almohada. A las 7 horas y 30 minutos, Katie King (espíritu) apareció detrás de la cortina y en tamaño completo. Vestía de blanco, mangas cortas y cuello descubierto. Traía suelta su larga cabellera castaña clara, de tonos dorados, la cual le caía en cascada a ambos lados de la cabeza y por la espalda hasta la cintura. También traía un largo velo blanco con el que cubrió su rostro apenas una o dos veces durante la sesión.»

Durante casi toda la sesión, Katie se mantuvo de pie delante de los presentes. Cuando se subía la cortina del consultorio, todos podían ver claramente a la médium adormecida, con el rostro cubierto por un chal rojo, para protegerlo de la luz. No abandonó la posición que había adoptado desde el inicio de la sesión, la cual transcurrió con una luz que reflejaba una claridad intensa. Katie mencionó su próxima partida y aceptó un ramo de flores que le trajo el Sr. Tapp, así como unos lirios que el Sr. Crookes le ofreció. Pidió al Sr. Tapp que deshiciera el ramo y que colocara, delante de ella, las flores en el piso. Entonces, se sentó, a la usanza turca, y pidió que todos hicieran lo mismo alrededor de ella. Repartió las flores, haciendo ramitos con algunas de ellas, las cuales ató con una cinta azul. Escribió cartas de despedida a algunos de sus amigos, firmándolas como Annie Owen Morgan, indicando que este había sido su nombre verdadero en la vida terrenal. También escribió una carta a su médium, escogiendo el botón de una rosa para que le fuera entregado como regalo de despedida. Tomó una tijera, cortó un mechón de sus cabellos y, a cada uno, le ofreció una parte.

Luego, puso su brazo en el del Sr. Crookes y recorrió la sala estrechándole la mano a todos, uno por uno. Nuevamente se sentó, cortó algunos pedazos de su vestido y del velo, regalándolos a los presentes. Como los grandes agujeros en su vestido eran visibles, mientras estaba sentada entre el Sr. Crookes y el Sr. Tapp, alguien le preguntó si podía reparar esos daños, como ya lo había hecho antes. Entonces, colocó la parte cortada bajo la luz, golpeó sobre ella con una de las manos e inmediatamente esa parte del vestido se volvió tan perfecta como antes. Los que estaban más cerca pudieron, con su permiso, examinar y tocar la tela, afirmando que no había ningún agujero, ni costura, ni parche en el lugar donde antes habían visto agujeros de muchas pulgadas de diámetro.

Mostrándose ya fatigada, Katie dijo, con tristeza, que necesitaba irse, que sus fuerzas estaban extinguiéndose. Se despidió afectuosamente de los presentes, quienes agradecieron las maravillosas manifestaciones que habían recibido. Mirando por última vez a sus amigos, de manera grave y pensativa, bajó la cortina y se hizo invisible. Se oyó despertar a la médium, quien le pidió, bañada en lágrimas, que se quedara un poco más. Sin embargo, Katie respondió: “Querida, no puedo. Mi misión se ha cumplido. ¡Dios te bendiga!” y todos escucharon el sonido de su beso de despedida en la médium. Posteriormente, la Srta. Cook se acercó a los presentes, completamente exhausta y profundamente consternada.

De esta manera, pudo observarse que la joven, inicialmente rebelde, se había encariñado con su amiga invisible. Katie dijo que en lo sucesivo ya no le sería posible hablar o mostrarse; que tras haberse manifestado físicamente durante tres años, había pasado una vida muy dolorosa para redimir sus faltas; por lo que había decidido elevarse a un grado más alto de la vida espiritual, y que únicamente, tras largos intervalos de tiempo, podría manifestarse por escrito con su médium, pero que ésta siempre podría verla mediante la lucidez magnética».

Nota: Esas sesiones se realizaron en la residencia del Sr. Crookes, con todas las garantías posibles contra posibles fraudes y siempre presenciadas por varias personas, incluso científicos e investigadores. La médium permanecía en un consultorio, separado de la sala únicamente por una cortina, sin comunicación con otras partes de la casa.

Sir William Crookes – Algunos Comentarios

«Un médium recorriendo mi comedor no podría, encontrándome yo sentado al otro extremo del comedor junto a varias personas que lo observábamos atentamente, hacer sonar mediante engaño, una armónica que yo mismo sostenía en mi mano, con las teclas hacia abajo, o hacer flotar esa misma armónica de un lado a otro de la sala, mientras la misma continuaba tocando durante todo ese tiempo.

No podría traer consigo un aparato que le permitiera agitar las cortinas de las ventanas, elevar las persianas hasta 8 pies de altura, hacer un nudo en un pañuelo y ponerlo en un rincón apartado de la sala, tocar notas, a distancia, en un piano, lanzar un porta tarjetas a través de la habitación, levantar una botella y una copa encima de la mesa, mover un abanico y abanicar a los presentes, o incluso, poner en movimiento un péndulo dentro de una vitrina sólidamente fijada a la pared».

«Una pequeña mano, de muy linda forma, se elevó sobre una mesa de la sala y me ofreció una flor. Apareció y desapareció tres veces, lo que me convenció de que esa aparición era tan real como mi propia mano.

Esto ocurrió a plena luz, en mi propia sala, estando los pies y las manos del médium sostenidos por mí durante todo ese tiempo.

Después, la aparición vino hacia mí, tocó mi brazo y tiró de mi chaqueta varias veces.

En otra ocasión, pudo observarse un dedo índice y un pulgar arrancando los pétalos de una flor que llevaba el Sr. Home en el ojal, colocándolos delante de varias personas, sentadas cerca de él».

«Primero, en más de una ocasión, vi un objeto moviéndose y luego una nube luminosa que parecía formarse alrededor del mismo y, finalmente, la nube condensarse, tomar forma y

transformarse en una mano perfectamente acabada. En ese momento, todos los presentes pudieron ver esa mano.

No siempre era una mano de forma simple, ya que algunas veces aparecía perfectamente animada y grácil: los dedos se movían y la carne parecía tan humana como la de cualquiera de las personas presentes.

En el puño y en los brazos, era vaporosa y se perdía en una nube luminosa».

Nota: Los espíritus pueden materializar apenas algunas partes del cuerpo: miembros, dedos, u otras, en sus apariciones.

Por algún motivo, el médico fisiólogo francés Dr. Charles Richet, descubridor de la seroterapia y de la anafilaxia, Premio Nobel de Medicina (1913), dijo: «*Las experiencias de Crookes son sólidas y ninguna crítica puede contra ellas. Aconsejo que lean cuidadosamente los relatos de Crookes y se convencerán de la realidad de los hechos, a menos que se resignen en tratar como un imbécil a Crookes, lo cual sería una imbecilidad*».

Ernesto Bozzano

Bozzano, profesor de Filosofía de las Ciencias, de la Universidad de Turín, narra los experimentos realizados con la médium Florence Cook de la siguiente manera: «*Siendo Florence una jovencita de 15 años, sería incapaz de organizar y terminar exitosamente colosal mentira, bajo la mirada meticulosa de periodistas, escritores y científicos de primera clase. Se adoptaron todas las medidas, siempre con su consentimiento, para evitar cualquier fraude. Se procedió con ella de la misma manera como se hubiera hecho con el más hábil de los prestidigitadores. Sus manos fueron inmovilizadas con cuerdas, cuyos nudos y lazos fueron cosidos y sellados; con una correa se ciñó su cintura bajo las mayores precauciones; las extremidades fueron sujetadas al piso con una argolla de hierro. A veces le descargaban una corriente eléctrica en el cuerpo para que un galvanómetro indicara sus más leves movimientos. Sin embargo, la aparición (el espíritu materializado) se mostraba completamente independiente, vestida con velos arreglados con sumo cuidado que desaparecían cuando el fantasma se disipaba.*

Katie King (el espíritu) era tan distinta de la médium Florence Cook, que incluso los incrédulos más inmutables, como el Dr. Sexton, pudieron verlas juntas, mientras la Srta. Cook yacía en trance, atada en su silla. Su testimonio confirma los de la escritora Florence Marryat y de Sir William Crookes, que habían presenciado la escena».

Desde los comienzos de la mediumnidad de la Srta. Florence Cook, el Sr. Ch. Blackburn, de Manchester, le concedió una importante dote que le aseguró su subsistencia. Esto lo hizo con miras al progreso científico, ya que todas las sesiones de la Srta. Cook eran gratuitas.

El 7 de mayo de 1873, al comenzar una sesión con miras a fotografiar a Katie King (el espíritu materializado), se adoptaron las siguientes precauciones: «La Sra. Corner y su hija acompañaron a la Srta. Cook a su habitación, donde le solicitaron que se desvistiera a fin de examinar sus vestimentas. Le dieron una gran túnica de tela color ceniza, en reemplazo del vestido que traía puesto y, posteriormente, la condujeron a la sala de sesiones, donde le ataron firmemente las muñecas con cintas. El consultorio fue examinado minuciosamente, tras lo cual la Srta. Cook se sentó. Las cintas que ataban sus manos fueron pasadas a través de un aro fijado al suelo y luego atadas a una silla colocada fuera del consultorio. Así, si la médium hacía un movimiento, este sería percibido.

La sesión comenzó a las seis de la tarde y se prolongó aproximadamente dos horas, con un intervalo de media hora. La médium se adormeció una vez que se instaló en el consultorio y, pasados algunos instantes, Katie King (el espíritu) apareció, vestida de blanco y se dirigió al centro de la sala. Esa noche, su vestido era escotado y de mangas cortas, de manera que se pudo apreciar su hermoso cuello y brazos. La cofia que habitualmente cubría su cabeza, estaba ligeramente apartada, dejando entrever su cabellera castaña. Sus ojos eran grandes y brillantes, grises o azul oscuro. Tenía la tez clara o rosa y los labios enrojecidos. Parecía estar completamente viva.

Al notar el placer que sentíamos al contemplarla de esta forma con nuestros propios ojos, Katie redobló sus esfuerzos para que tuviéramos una buena sesión. Después, cuando acabó de “posar” frente a la cámara fotográfica, recorrió la sala, conversando con todos, plenamente a gusto. Se apoyó en el hombro del Sr. Luxmore, mientras la fotografían. Incluso, en una segunda ocasión, tomó una lámpara para iluminar mejor su rostro. Aceptó que las manos del Sr. Luxmore y de la Sra. Cornes recorrieran su cuerpo, para comprobar que apenas traía un vestido. Luego, se divirtió, propinando bofetadas al Sr. Luxmore, tirando de sus cabellos y tomando sus gafas para mirar con ellas a quienes estaban en la sala.

Las fotografías fueron tomadas bajo luz de magnesio. La iluminación permanente provenía de una vela y de una pequeña lámpara. Retirada la placa para la revelación, Katie caminó algunos pasos, acompañando al Sr. Harrison a fin de ayudar en esa operación.

Esa misma noche, se produjo otro hecho curioso. Encontrándose Katie reposando delante del consultorio, a espera de posar para ser fotografiada, todos vieron aparecer por encima de la cortina el enorme brazo de un hombre, descubierto hasta el hombro, moviendo los dedos. Katie se volteó y reprendió al intruso, diciendo que estaba mal que otro espíritu viniera a causar perturbaciones justo cuando ella se preparaba para ser fotografiada y le ordenó que se fuera de inmediato».



Pregunta: ¿Por qué en las materializaciones los espíritus se presentan envueltos en una especie de tejido blanco, mostrando únicamente las manos y el rostro?

Respuesta: Según la información que disponemos, eso ocurre porque para lograr la materialización de todo el cuerpo del espíritu, así como de sus vestimentas, sería necesaria una gran cantidad de ectoplasma.

Pregunta: ¿Por qué esas sesiones se realizan con poca iluminación?

Respuesta: El ectoplasma es una sustancia evanescente bajo la luz. Si, por ejemplo, alguien encendiera una luz, eso podría causarle graves daños al médium, que es de donde proviene ese material.

La Escritura Directa o Pneumatografía

La pneumatografía se refiere a la escritura producida directamente por los espíritus. Difiere de la psicografía porque esta última es la transmisión de las ideas del espíritu a través de la mano del médium.

Ernesto Bozzano

«El primer hecho que citaré, se produjo, efectivamente, en una sesión a oscuras, pero no por ello su resultado resultó menos satisfactorio.»

Me encontraba sentado cerca de la médium, la Sra. Fox. No estaban presentes otras personas, aparte de mi mujer y una señora de nuestra familia. Yo aseguraba las manos de la médium con una de las mías y sus pies estaban sobre los míos.

Delante de nosotros, sobre la mesa, había papel y la mano que yo tenía libre agarraba un lápiz.

Una mano luminosa descendió del techo de la sala y tras permanecer cerca de mí por algunos segundos, tomó el lápiz y escribió rápidamente sobre una hoja de papel. Luego soltó el lápiz y se elevó sobre nuestras cabezas, desvaneciéndose poco a poco en la oscuridad.»

Barón de Guldenstubbé

Fue un notable investigador del alma cuyas obras fueron quemadas en España por la Santa Inquisición, el 9 de octubre de 1861, en el denominado “*Auto de Fe de Barcelona*”. De origen sueco, pertenecía a una antigua familia escandinava, de larga tradición histórica, teniendo dos antepasados del mismo nombre que fueron quemados vivos, en 1309, junto con Jacques de Molay, por orden del Papa Clemente IV.

El Barón pasó una vida en retiro. Su memoria es respetada con afecto debido a su conducta noble, social y benévola, así como por sus numerosos actos de modesta caridad. Se dedicó, principalmente, a realizar experimentos de escritura directa en Francia, donde, el 13 de agosto de 1856, obtuvo el primer éxito en esa modalidad de comunicación de los espíritus.

A lo largo de 13 años de investigaciones, Guldenstubbé reunió más de dos mil pruebas de “*escritura directa*”. Una hoja de papel en blanco era colocada dentro de una caja fuerte que luego era cerrada. Los testigos permanecían en la sala para evitar fraudes y, al abrir la caja fuerte, en el papel había escritos, dibujos, etc. En 1857 escribió “*La Verdad de los Espíritus y sus Manifestaciones*” (“*La Réalité des Spirites et de leurs Manifestations*”) y, en 1858, la obra “*Pensamientos de Ultratumba*” (“*Pensées d’Outre-tombe*”).

Habiendo alcanzado el éxito, Guldenstubbé obtuvo escrituras pneumográficas en cualquier lugar y en cualquier momento, a cielo abierto, sobre una lápida, lugar que era de su predilección. Entre los lugares en los que se improvisaron sus experimentos de manera exitosa están el Louvre, el Museo de Versalles, la Catedral de San Denis, la Abadía de Westminster, el Museo Británico, los cementerios de Montparnasse, Montmartre y Père-Lachaise, el Bosque de Bolonia, así como diversas iglesias y ruinas antiguas en Francia, Alemania, Austria e Inglaterra.

Guldenstubbé era rico. Su independencia económica y el respeto general con que contaba, lo apartan de cualquier sospecha de fraude voluntario, ya que ninguna razón mercantilista podría motivarlo. Puede reconocerse su propia ilusión, pero eso se debe, definitivamente, a un hecho: el logro del mismo fenómeno por otras personas que adoptaron todas las debidas precauciones para evitar cualquier trampa o engaño.

La lista de testigos que presenciaron los experimentos del Barón incluye a: H. Delamarre, editor de “*Patrie*”; H. Choisselat, editor de “*Univers*”; Dale Owen; M. Lacordaire, hermano del político, orador y religioso Jean-Baptiste Henri Lacordaire; N. de Bonochose, historiador; M. Kiorboe, reconocido pintor sueco; el Barón von Rosenberg, embajador alemán en la corte de Wurtemberg; el Príncipe Leonilde Galitzin y otros dos miembros de la nobleza de Moscú; y el Rev. William Mountford, cuyo testimonio personal sirvió de contribución a “*The Spiritualist*”, el 21 de diciembre de 1877.

«Esos fenómenos – dice Guldenstubbé – ahora están confirmados sobre la base sólida de los hechos, permitiendo que, en lo sucesivo, consideremos a la inmortalidad del alma como un hecho científico y al Espiritismo como un puente tendido entre este mundo y el mundo invisible».

CAPÍTULO 09

EL EXPERIMENTO DE SCOLE

El “Experimento de Scole: Evidencia Científica de la Vida después de la Muerte”, se considera la investigación científica más importante sobre la evidencia de vida más allá de la muerte.

En 1993 se integró un equipo totalmente ajeno al movimiento espiritista o a cualquier otra organización de esa naturaleza. Sus miembros no eran religiosos, ni sectarios. Su trabajo procuraba tener un carácter universal y abarcar personas provenientes de todos los ámbitos, independientemente de sus creencias.

En el pequeño pueblo de Scole, Norfolk, Inglaterra, mantuvieron sesiones experimentales dos veces a la semana, que se realizaban en el sótano de una casa que se había convertido en sala de experimentación científica, con miras a desarrollar de fenómenos paranormales físicos y tangibles.

Los experimentos llevados a cabo fueron, en varias oportunidades, presenciados por miembros de la Sociedad de Investigaciones Psíquicas de Londres (*Society for Psychological Research* - SPR) y produjeron un extenso informe de los científicos que los efectuaron, comprobando su veracidad. El informe fue conocido como “El Informe de Scole”.

Entre los experimentos realizados destacan, por ejemplo, el transporte de objetos, levitaciones, materializaciones, luces paranormales, voz directa, transcomunicación instrumental en audio y vídeo y otros similares. Dichos experimentos se realizaron bajo estrictos controles por parte del equipo científico que allí participaba.

Los jefes del Grupo informaron que: «Tras iniciar el “Experimento de Scole”, un grupo de espíritus, que se autodenominó equipo espiritual, se presentó ante el grupo durante las sesiones experimentales. Muchos de ellos habían sido científicos en la Tierra. Mediante formas pioneras de estudio de fenómenos paranormales tangibles, buscaban demostrar, de manera conclusiva, que la muerte no existe y que hay otras dimensiones existenciales. Esas dimensiones se encuentran ocultas a la percepción normal debido a las limitaciones de nuestros sentidos y de los actuales instrumentos científicos».

Igualmente, el grupo fue informado de que el espíritu espiritual estaba integrado por “miles de mentes”, trabajando al unísono para alcanzar esa prueba tangible de la

existencia de otras dimensiones y que otros equipos se estaban preparando para trabajar con grupos similares. Algunos ya habían iniciado sus actividades.

Se registraron en película numerosas imágenes, muchas de ellas bajo luz total, incluso retratando rostros animados. Esas imágenes en movimiento de “*otras dimensiones de la realidad*” resultaban absolutamente sorprendentes.

En otras ocasiones, la maquina fotográfica puesta sobre la mesa comenzaba a moverse en la oscuridad de la sala, siendo sus movimientos seguidos por los sonidos emitidos por el accionar de la máquina. Al final de la sesión, al verificar la película, convencidos de que no encontrarían nada, ya que para las fotos se requiere mucha luz, se sorprendieron de la enorme cantidad de fotografías en las que aparecían distintos rostros. En una ocasión, los espíritus informaron que una fotografía era de un señor que había fallecido hacía algunos años y proporcionaron su nombre y dirección. Los investigadores acudieron a esa dirección y hallaron a la hija del señor, quien reconoció a su padre en la fotografía, quedando, como era de esperar, muy emocionada.

Con el transcurso del tiempo y tras el asombroso progreso de los experimentos, el grupo decidió publicarlos en un libro, a fin de que un público más amplio conociera el Experimento de Scole debido a las implicaciones generales de largo alcance, entendiendo que «*eso podría cambiar la forma colectiva en la que vemos la naturaleza de la vida misma*». Recomendaron a los lectores que pusieran de lado todos sus preconceptos durante la lectura. Al ser consultados, los espíritus consideraron que era “*el momento oportuno*” para divulgar públicamente esos conocimientos.

El Experimento de Scole se considera la investigación científica de mayor alcance sobre evidencias de vida después de la muerte. Científicos altamente calificados, así como una gran variedad de personas que, a lo largo de 5 años, participaron en las 500 sesiones del Grupo Scole, durante un total de mil horas, en varios lugares y en países, se convencieron de que inteligencias invisibles desencarnadas (espíritus) entraban en contacto con los presentes.

Por lo tanto, es comprensible que la primera edición de este libro, publicada en el Reino Unido en 1999, bajo el título “*Experimento de Scole: Evidencia Científica de la Vida después de la Muerte*”, haya generado un debate general en los medios nacionales e internacionales.

Varios programas de radio y televisión difundieron la historia. Los diarios nacionales dedicaron buena parte de sus páginas. El “*Times*” colocó al Experimento de Scole en la primera página de su revista dominical y el “*Daily Mail*” publicó, durante varios días, el libro en sus páginas centrales. También se produjo un debate muy intenso por internet.

Si se aceptan esas evidencias, la implicación es simple: nosotros, los seres humanos, realmente sobrevivimos a la muerte de alguna manera consciente.

En 2006 se publicó una nueva edición actualizada de esa obra, con el maravilloso avance de los experimentos con los médiums de Scole.

El “*Experimento de Scole: Evidencia Científica de la Vida después de la Muerte*”, dirigido a un público general, describe las sesiones experimentales, en tres libros, los cuales pueden ser consultados en <https://www.thescolexperiment.com>. Igualmente, en YouTube puede verse un documental fílmico de 86 minutos, que contiene fotografías, descripciones y análisis en https://www.youtube.com/watch?v=6qSEi_sfaSU&t=2438s (en idioma inglés).

CAPÍTULO 10

LA MEDIUMNIDAD DE ZÉ ARIGÓ

Nacido en Congonhas, Minas Gerais, Brasil, José Pedro de Freitas (1921-1971)

se convirtió en Zé Arigó (que en Brasil significa “*campechano*” o “*campesino*”), en el sentir popular y, principalmente, en la esperanza de millones de personas que, en busca de sanación, acudieron a él durante sus 20 años de mediumnidad, siempre dirigida a atender enfermos, sin jamás cobrar un solo centavo.

Arigó comenzó a sentir fuertes dolores de cabeza, insomnio, percepción de visiones (de una luz descrita como muy brillante) y una voz gutural (en un idioma inentendible) que le llevaron a creer que estaba al borde de la locura. Esa situación se prolongó por aproximadamente tres años, durante los cuales acudió a médicos y a especialistas sin obtener mejorías.

Según sus biógrafos, en cierta ocasión tuvo un sueño nítido en el que observó que la voz que lo atormentaba era la de un personaje robusto y calvo, vestido con ropas antiguas y un delantal blanco, supervisando a un equipo de médicos y enfermeros en una gran sala de cirugía, en torno a un paciente. Tras haberse repetido ese sueño en varias ocasiones, el personaje se presentó como *Adolf Fritz*, un médico alemán fallecido durante la Primera Guerra Mundial, sin que hubiera completado su obra en la Tierra. Aunque Arigó no podía entender el idioma, comprendió el mensaje que el personaje le transmitía: «*que había sido elegido como médium por el Dr. Fritz para completar esa obra. Otros espíritus de médicos y enfermeros, lo ayudarían*». Los biógrafos dicen que Arigó despertó de ese sueño tan asustado que salió corriendo desnudo, gritando, por la calle. Familiares y amigos lo regresaron a su hogar, donde lloró copiosamente. Los médicos procedieron a realizarle exámenes clínicos y psicológicos sin encontrar ninguna anormalidad, aunque sus dolores de cabeza y pesadillas continuaron. Hasta el mismo cura de la ciudad intentó prestarle ayuda, realizando, infructuosamente, algunas sesiones de exorcismo.

Desesperado, sin hallar un remedio, Arigó decidió, como experimento, responder las solicitudes del médico alemán hechas en los sueños. Al encontrar a un amigo lisiado, condenado a usar muletas para poder caminar, Arigó le gritó intempestivamente: «*Ya es momento de que dejes las muletas*».

Y tomándolas, le ordenó al hombre que caminara, lo que hizo inmediatamente, y desde entonces caminó perfectamente.

A partir de ese momento, una fuerza, que Arigó calificaba como “*extraña*”, pasó a valerse de sus manos rudimentarias, para utilizar instrumentos igualmente rudimentarios, en delicados procedimientos de cirugía a enfermos y afligidos.

El Caso del Senador

Entre las personalidades atendidas por Zé Arigó, alrededor de 1950, se encuentra el Senador Carlos Alberto Lúcio Bittencourt, entonces en campaña electoral. Había sido diagnosticado con cáncer de pulmón y los médicos le habían recomendado, aunque con poca esperanza, una cirugía inmediata, preferiblemente en un hospital de Estados Unidos. El Senador, que había preferido posponer la cirugía para después de la campaña electoral, de visita en Congonhas conoció a Arigó, que era un líder sindical. Impresionado por su carisma, el Senador lo invitó a un acto político en Belo Horizonte. Arigó aceptó la invitación y se alojaron en el mismo hotel.

De acuerdo con los relatos, el Senador, ya en la cama de su habitación, preocupado por su condición de salud, notó que la puerta se abría y un cuerpo entraba. Al encender la luz, notó que era Zé Arigó que se acercaba llevando en su mano una navaja. Asustado, el Senador intentó incorporarse de la cama, pero sintió un desvanecimiento que le hizo caer, adormecido, sobre la cama. A la mañana siguiente, al despertar, constató que su pijama estaba cortado por la espalda, con manchas de sangre ya seca. El tumor cancerígeno había sido eliminado y, según se pudo confirmar posteriormente, el Senador se encontraba plenamente recuperado.

La Práctica Mediúmnica y la Investigación Científica

Zé Arigó tenía una formación católica tradicional, pero a pesar de la desaprobación de la Iglesia y de las autoridades civiles, fundó una clínica en Congonhas, donde trataba gratuitamente hasta doscientas personas por día, provenientes de la misma región, de otras partes de Brasil e incluso de otros países de América del Sur, Europa y de Estados Unidos. Incorporado con el espíritu de Adolf Fritz o, mejor dicho, el Espíritu del Dr. Fritz incorporado en él, valiéndose de cuchillos y navajas extraía, con procedimientos rápidos, quistes y tumores. Las incisiones eran pequeñas, en comparación con las practicadas habitualmente en esa época, incluso mucho menores que el material extraído a través de ellas. A veces, durante las intervenciones, el Dr. Fritz dictaba récipes, que eran mecanografiados por alguno de los ayudantes, para ser entregadas a los pacientes.

Los relatos de éxito de sus consultas despertaban la atención de políticos, artistas y otras personalidades. No tardó mucho tiempo en que el médium fuera cuestionado por las cirugías. En 1957 fue objeto del primer proceso judicial, bajo acusación de curanderismo, tras ser denunciado por un cura en Congonhas, pero fue absuelto mediante un indulto del entonces presidente de Brasil, Juscelino Kubitschek, quien lo visitó posteriormente y, de acuerdo a algunos testigos, le estaba muy agradecido por haber sanado a su hija quien padecía de leucemia.

En un segundo proceso judicial posterior, esta vez presentado por la Asociación Médica de Minas Gerais, después de habersele ofrecido un indulto, lo rechazó, siendo detenido durante siete meses por el ejercicio ilegal de la medicina. Sin embargo, dentro de los muros de la cárcel, siguió practicando la mediumnidad, atendiendo a los enfermos a través de una ventana con rejas que daba hacia un callejón.

Según varios entendidos, Arigó poseía facultades mediúmnicas excepcionales y eso le permitía realizar diagnósticos muy exactos, lo que despertó, incluso, la curiosidad de un equipo de médicos norteamericanos.

En 1963, el Dr. Andrija Puharich, médico e investigador al servicio del Gobierno de EUA, y Henri Belk, quien había creado una fundación para la investigación de fenómenos paranormales, se trasladaron a Congonhas, acompañados por dos intérpretes de la Universidad de Rio de Janeiro y por Jorge Rizzini, reputado investigador espiritista brasileño, a fin de iniciar una investigación sobre Zé Arigó.

Jorge Rizzini se ofreció para filmar cualquier cosa que los estadounidenses consideraran que era una evidencia concluyente. Sin embargo ¿cómo encontrar algo que, indiscutiblemente creíble, pudiera convencer incluso a los espectadores más escépticos?

El Dr. Puharich era portador de un tumor benigno, un lipoma, desde hacía siete años, en el codo izquierdo que, aunque no le producía dolor, le causaba cierta incomodidad. Una cirugía normal tomaría aproximadamente 20 minutos para extraerlo. Después de una decisión muy reflexionada, el Dr. Puharich decidió solicitarle a Arigó que le extirpara el lipoma. Se hicieron todos los preparativos para filmar el acontecimiento.

Cuando Puharich llegó a la clínica, a la mañana siguiente, Arigó o, mejor dicho, el Dr. Fritz, se dirigió a los pacientes que ya empezaban a abarrotar la sala y preguntó, con fuerte acento alemán:

«¿Alguno de los presentes tiene una navaja brasileña para utilizarla en este estadounidense?».

Aunque Puharich estaba completamente atemorizado, ya no podía echarse atrás. De todas partes aparecieron navajas. El Dr. Fritz escogió una y se dirigió al paciente:

«Remangue su camisa, doctor».

Nerviosamente el estadounidense verificó que la cámara estuviera en posición. Rizzini se preparó para filmar.

«Mire hacia allá», recomendó el Dr. Fritz.

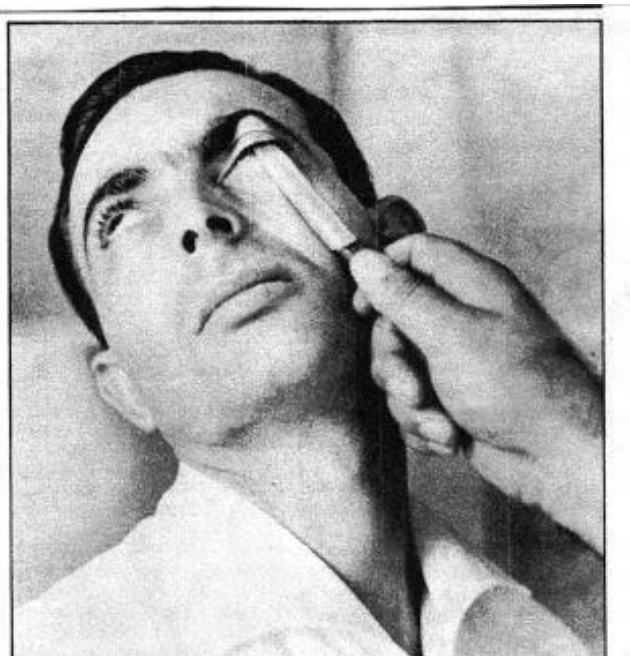
Segundos después, Puharich sintió en la palma de la mano algo suave, junto con la navaja. Era el lipoma. Observó su brazo y notó que la parte donde se encontraba el tumor estaba completamente desinflamada. Apenas había una pequeña incisión de menos de cinco centímetros de largo y un poco de sangre. El doctor estadounidense apenas tuvo una leve sensación, declarando luego:

«No sentí nada. No podía creer lo que había ocurrido y, sin embargo, ocurrió, por lo que, en relación a eso, no pueden existir más dudas».

La cirugía no tuvo ninguna complicación por infecciones. La herida cicatrizó completamente. La película que había filmado Rizzani era muy clara y evidenciaba que la operación apenas había durado cinco segundos. Los estadounidenses no tuvieron más dudas y quedaron plenamente convencidos de la veracidad de los fenómenos.



Fotografía del Dr. Andrija Puharich, segundos después de haber sido operado por el Espíritu del Dr. Fritz, a través del médium José Arigó. A su lado se encuentra el investigador William Belk, presidente de la Fundación Belk



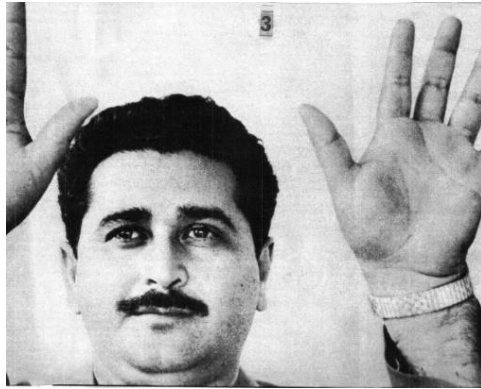
INCREDIBILE MA VERO Congonhas do Campo (Brasile). In quest'immagine straordinaria un paziente si sottopone senza tremare al famoso coltello di Arigò, che raschia il bulbo oculare per togliere la cataratta. Incredibile ma vero, il malato non prova dolore. Arigò viveva a Congonhas, nello Stato di Minas Gerais.

Las investigaciones iniciadas por Puharich y su colega Belk fueron continuadas por otros médicos de su equipo, durante los siguientes cinco años. Muchas personas de renombre internacional pasaron temporadas en Congonhas, con su aparataje sofisticado, con la única finalidad de estudiar los trabajos de Zé Arigó, o del Dr. Fritz. Científicamente no obtuvieron mucho, pero demostraron que la medicina ejercida por ese médium no contenía ilusionismo o brujería. No pudieron desvelar cómo se realizaban los diagnósticos y las operaciones, pero coincidieron en señalar que eran muy precisas y eficaces.

En 1968 otros dos médicos estadounidenses arribaron a Congonhas para complementar las investigaciones. Los doctores Laurence John y P. Aile Breveter, de la *“Fundación Psíquica William Belk”* (*“William Belk Psychic Foundation”*) declararon que más del 95% de los diagnósticos del Dr. Fritz eran acertados y que sus exámenes y operaciones, realizadas con cuchillos y navajas, sin ningún tipo de asepsia ni anestesia, únicamente podían ser explicadas a través de la parapsicología.

Efectivamente, el fenómeno Zé Arigó fue uno de los casos de mediumnidad más extraordinarios a nivel mundial y, hasta su muerte, el 11 de enero de 1971, víctima un accidente automovilístico en la carretera BR-040, que une Río de Janeiro con Brasilia, fue citado y comentado en todas las publicaciones internacionales de gran circulación.

Sus biógrafos aseguran que Arigó ya había atendido a más de cuatro millones de enfermos, cuando soñó con un crucifijo negro, convenciéndose de que su muerte ocurriría próximamente. El día de su fallecimiento, como de costumbre, asistió a su clínica, pero avisó a los pacientes que lo esperaban que necesitaba ir a una población



cercana para recoger un automóvil usado que recién había comprado. Según el boletín de sucesos policiales, «En la carretera BR-040, a las 12:23 horas del 11 de enero de 1971, José Pedro de Freitas (Zé Arigó), víctima de un padecimiento súbito*, perdió el control del Chevrolet Opala que conducía, ingresando en contramano donde colisionó con un vehículo del Departamento Nacional de Carreteras (DNC), falleciendo a consecuencia de un traumatismo cerebral».

**Víctima de un padecimiento súbito.* Posteriormente, el Dr. Fritz explicó que Zé Arigó había culminado su misión con honores pero que había llegado el momento de regresar al mundo espiritual. Debido a sus méritos, había abandonado el cuerpo físico antes del accidente, para evitar el trauma. De ahí que haya tenido un *padecimiento súbito*.

CAPÍTULO 11

LA MEDIUMNIDAD DE CHICO XAVIER

Francisco Cândido Xavier, o simplemente Chico Xavier (1910-2002, Brasil), es considerado uno de los más importantes médiums de la historia, habiéndose dedicado principalmente a la psicografía (cuando el espíritu comunicante actúa sobre el médium y hace que su mano escriba).

Provenía de una familia de origen muy humilde. Huérfano de madre a los cinco años de edad, apenas pudo culminar cuatro años de educación. Trabajó a partir de los ocho años de edad como vendedor en un almacén, tejedor y mecanógrafo. Las enfermedades también aparecieron precozmente en su vida. Primero, los pulmones; después, los ojos y luego angina.

Chico siempre se sustentó con su modesto salario, no obteniendo ganancias de nadie. Jamás se lucró como médium. Durante más de 65 años psicografió más de 450 libros (en prosa y en verso), crónicas, mensajes, novelas, cuentos y reportajes, sobre ciencia, filosofía, religión, etc., que ya han vendido más de 6 millones de ejemplares en portugués, con traducciones al inglés, español, japonés, esperanto, francés, alemán, italiano, ruso, sueco, finés, griego, húngaro, braille, entre otros, de los cuales poseía el derecho de autor, pero se deshizo de los mismos donando los ingresos a las federaciones espiritistas e instituciones benéficas de asistencia.

Según Geraldo Lemos Neto, presidente de la Fundación Cultural Chico Xavier, el libro *“Nuestro Hogar”* (*“Nosso Lar”*), del Espíritu André Luiz es el más vendido, con más de 3 millones de ejemplares vendidos solamente en Brasil, donde también se hizo una película, estrenada en 2010, conmemorando los 100 años de Chico.

Chico psicografiaba en idiomas que desconocía, a veces con las dos manos al mismo tiempo y escritas de atrás hacia adelante, de manera que debían ser leídas ante de un espejo.

También psicografió más de diez mil cartas *“enviadas por los muertos a sus familiares”*. Las personas llegaban por centenas al *“Grupo Espírita da Prece”* (*“Grupo Espiritista de la Oración”*) y mientras en el auditorio se realizaban reflexiones sobre la vida, la importancia del amor, del perdón o la humildad, Chico se concentraba y, con los ojos cerrados, desplazaba el lápiz en las hojas de papel con mucha rapidez. Al final de la reunión, unía las hojas psicografiadas y a medida que leía los mensajes, las personas a quienes estaban dirigidos los mensajes ya sabían, por el tenor de los mismos, de quienes provenían. De esta forma, se acercaban emocionadas, madres en llanto de felicidad por haber reconocido a sus hijos, recibiendo de las manos de Chico las consoladoras cartas. Muchas de esas cartas contenían información que únicamente el espíritu autor y el destinatario conocían.

El investigador de la Universidad Estadual de Londrina, Paraná, Brasil, Prof. Dr. Carlos Augusto Perandrea, con postgrado en criminología, durante 14 años estudió científicamente 400 cartas psicografiadas por Chico Xavier, utilizando la grafoscopia, la misma técnica empleada para analizar las firmas con fines bancarios, policiales y judiciales. Perandrea comparó la letra de los individuos antes de morir y después con la de las cartas psicografiadas, llegando a la conclusión de que todas las psicografías poseían la autenticidad gráfica de los respectivos fallecidos. En 1991, publicó el resultado de ese estudio en el libro intitolado *“La Psicografía a la Luz de la Grafoscopia”* (*“A Psicografia à Luz da Grafoscopia”*).

Igualmente, la Asociación Médico-Espiritista de São Paulo (AME-SP), realizó un estudio con 45 cartas psicografiadas por Chico Xavier, que, en 1999, produjo el libro *“La Vida Triunfa”*. A partir de la información recabada de un cuestionario estándar completado por los destinatarios de las cartas, la AME-SP obtuvo varias conclusiones, entre ellas que la totalidad de las familias declararon 100% de acierto en los datos contenidos en las cartas.

A pesar de haber estudiado únicamente hasta el 4º año de educación primaria, Chico psicografió, conjuntamente con el médium Waldo Vieira, al espíritu André Luiz, produciendo el libro *“Evolución en dos Mundos”* (*“Evolução em dois Mundos”*), en el cual se abordaron asuntos científicos de la evolución, desde el átomo, pasando por los minerales, los seres microscópicos, los vegetales, los animales, hasta llegar a las razas primitivas de humanos, etc. El autor detalla en esa evolución física entrelazada, la evolución de los *“principios espirituales”*, partiendo del instinto hasta llegar a la razón y a la inteligencia.

Nota: Mientras Chico Xavier psicografiaba los capítulos impares de ese libro, en Pedro Leopoldo, Minas Gerais, a más de 600 kilómetros de distancia, en Uberaba, Minas Gerais, Waldo Vieira psicografiaba los capítulos pares. Al unir las dos psicografías de ambos médiums no se observaron diferencias de estilo en las mismas y los contenidos formaban una totalidad coherente.

El libro fue publicado en 1958 y para finales del pasado siglo ya había vendido más de 60.000 volúmenes.

Para entender ese libro, el Prof. José Marques Mesquita, con la revisión técnica efectuada por el Prof. Gerson Sestini, crearon un Elucidario para que los lectores pudiesen entenderlo, porque según señalaron: *«se presentarán dificultades casi insuperables debido a la inteligencia del texto, a menos que no haya que acudir de manera constante a buenos diccionarios o a especialistas de diversas ciencias»*.

El autor espiritual, André Luiz, dice que el libro *“Evolución en dos Mundos”* era un conjunto de anotaciones de un curso al que el asistía en el Mundo Espiritual.

Algunos grupos integrados por biólogos, médicos, zoólogos, botánicos, geólogos, etc. estudiaron el libro, sin encontrar errores o contradicciones con relación a sus respectivas áreas de conocimientos científicos.

Sobre lo que sentía durante las psicografías, Chico explicó que: *«La sensación que siempre tuve al escribirlas (refiriéndose a poesías recibidas a través de la mediumnidad) era que una mano enérgica impulsaba a la mía. Otras veces, me parecía tener ante mí un volumen inmaterial, donde yo las leía y las copiaba; y, otras veces, que alguien me las dictaba en los oídos, siempre sintiendo en el brazo, al momento de psicografiarlas, la sensación de corrientes eléctricas que lo envolvían, ocurriendo lo mismo con el cerebro, que se me hacía invadido por un número incalculable de vibraciones indefinidas. Algunas veces, ese estado alcanzaba el auge, y lo interesante es que parecía que me había quedado sin cuerpo, sin sentir, por momentos, las menores impresiones físicas. Eso es lo que siento, físicamente, en relación con el fenómeno que a menudo se produce en mí»*.

A lo largo de su vida, Chico Xavier, recibió el título de ciudadano honorario de más de un centenar de ciudades brasileñas, incluyendo las principales. Fue considerado el *“mayor líder espiritual de Brasil”*. En 1981 y 1982 fue postulado al Premio Nobel de la Paz, habiendo recogido en Brasil aproximadamente dos millones de firmas y recibido el respaldo de organizaciones de 29 países pidiendo el otorgamiento de ese premio. En 1999, el gobierno del Estado de Minas Gerais creó la *“Distinción*

Honorífica Chico Xavier” (*Comenda da Paz Chico Xavier*) y, en 2012, en un concurso de la red nacional de televisión TV SBT, cuyo propósito era “elegir quien hubiera alcanzado más logros para el país, desatancándose por su legado a la sociedad”, fue electo “El Brasileño Más Grande de Todos los Tiempos” (“O Maior Brasileiro de Todos os Tempos”) con el 71,4% de los votos, venciendo a Santos Dumont y a la Princesa Isabel de Brasil. No obstante, él nunca se vanaglorió, afirmando constantemente que era apenas un cartero entregando los mensajes de los espíritus.

De acuerdo con datos estadísticos suministrados por órganos de la Prensa Nacional, en su funeral, que se inició el domingo 30 de junio y se extendió hasta el 2 de julio de 2002, en algunos momentos la hilera de personas llegó a alcanzar 4 kilómetros. Frente al ataúd, el promedio era de 40 personas por minuto. Conmovía la serenidad y silencio del pueblo, a pesar de haber esperado muchísimas horas en la fila, bajo el fuerte sol de Uberaba, para despedir los restos físicos del médium. Fue sepultado con honores militares bajo una lluvia de pétalos de rosa.

Las palabras de Jesús «*Amaos los unos a los otros como yo os he amado*», fueron para Chico Xavier, la filosofía correcta de la vida, y aconsejaba con su voz cada vez más desafinada y débil, a causa de su avanzada edad: «*Amar sin esperar ser amado y sin esperar ninguna recompensa. Amar siempre*».

Fue identificado como “*Un hombre llamado amor*”.

Algunas de sus frases más célebres son:

«*Me siento triste cuando alguien me ofende, pero con toda seguridad, sentiría más tristeza si fuera yo quien ofendiera... ¡Es terrible lastimar a alguien!*».

«*Dios nos ofrece, cada día, una nueva página de vida del libro del tiempo. Lo que ponemos en ella corre por nuestra cuenta*».

«*Aunque nadie pueda volver atrás y hacer un nuevo comienzo, cualquiera puede volver atrás y hacer un nuevo final*».

Pregunta: ¿Por qué el Espiritismo alcanzó tal nivel de desarrollo e intensidad en Brasil?

Respuesta: Algunas personas con poca información dicen que ese auge se debió al subdesarrollo de Brasil y porque el Espiritismo era una doctrina mística. Esto es un gran error.

Según los resultados del último censo realizado por el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), en 2010, sobre las religiones seguidas por los brasileños, hay enormes diferencias entre los espiritistas y los demás grupos religiosos.

Según ese censo «*los seguidores del Espiritismo tienen, proporcionalmente, niveles más elevados de educación superior concluida (31,5%) y de alfabetización (98,6%), además de porcentajes más bajos de individuos sin instrucción (1,8%) o educación básica incompleta (15,0%)*».

El mismo censo determinó, además, que «*el segmento de población que se declaró espiritista, es decir el 68,7% eran blancos, lo que representa un porcentaje más elevado de este grupo de color o racial en el total poblacional*».

Una pregunta que a menudo muchos se hacen es por qué Brasil, cuna de una doctrina de luz como el Espiritismo, también es cuna de la corrupción, de la violencia o de las injusticias sociales.

Ese asunto ha sido respondido por espíritus que aseveran que Brasil es un hospital de “*enfermos del alma*”, que no fue hecho para exhibir santos, sino para regenerar seres. Afirman que allí ha reencarnado lo peor, es decir, espíritus que fallaron moral y espiritualmente durante las Cruzadas, la Inquisición, políticos corruptos, religiosos que durante milenios se desvirtuaron y que en Brasil han tenido la oportunidad de saldar las grandes culpas que pesaban en sus conciencias profundas para evolucionar.

Dichas redenciones ocurrieron en las arduas luchas de los primeros exploradores del territorio brasileño, en los sufrimientos causados por la esclavitud y en otras situaciones de dolor, así como en los tormentos de las zonas más bajas de la dimensión espiritual, entre una y otra encarnación, expulsando de sus cuerpos espirituales la toxicidad que acumularon por sus malas vivencias y, de esta forma, poder retomar sus caminos evolutivos para acceder a zonas más elevadas.

Muchos de esos espíritus aprovecharon las oportunidades ofrecidas, pero otros no. Estos últimos, y son muchos, aún continúan desarrollando actividades malvadas en Brasil, hasta que los poderes superiores les hagan parar.

Sin embargo, en Brasil también ha habido, y aún hay, reencarnaciones de miles de espíritus evolucionados, como Tiradentes, la Princesa Isabel de Brasil, Bezerra de Menezes, Chico Xavier, Divaldo Franco, Herbert Sousa “*Betinbo*”, la Hermana Dulce, y otros tantos, algunos desconocidos, otros no, dedicados a hacer el Bien, ofreciendo alivio, consuelo, ayuda y orientación a millones de personas.

Pregunta: ¿Por qué en Brasil hay más médiums que en otros países?

Respuesta: Podemos afirmar que en Brasil la mediumnidad, cuando se ejerce bajo las indicaciones del Espiritismo, es considerada como un “*sistema de salud espiritual*”. Por su intermedio, los espíritus que se encuentran en arduos procesos de redención reciben la medicina de la claridad, de la orientación, del consuelo y de la ayuda en los momentos más difíciles, además del alimento espiritual, representado por el conocimiento de la reencarnación y sus desdoblamientos.

Para los médiums también es una oportunidad de redención y de crecimiento espiritual, siempre y cuando esa facultad sea puesta al servicio del Bien. Igualmente, las actividades realizadas en los centros espiritistas representan oportunidades valiosas para desarrollar valores como el amor, la paciencia, la fe y la alegría de servir.

LA TRANSCOMUNICACIÓN INSTRUMENTAL (TCI)

En 1959, en Suecia, Friedrich Jürgenson, quien se encontraba registrando los cantos de pájaros, se sorprendió al oír sonidos extraños en la grabación. Escuchando más cuidadosamente, reparó que se trataba de voces de personas y que podían percibirse palabras en varios idiomas, lo que descartaba la posibilidad de alguna interferencia radial. Haciendo nuevos intentos de grabación, se sorprendió al oír que las voces lo llamaban por su nombre y apodos y que podían responder algunas preguntas sobre lo que él estaba haciendo en ese preciso momento y en ese mismo lugar, lo que a su vez descartaba la posibilidad de una comunicación de un radioaficionado u otro tipo de transmisión a distancia. Preguntando de quiénes eran esas voces, la respuesta no demoró: «*Somos los muertos...*».

Entonces, Jürgenson realizó distintos experimentos e investigaciones hasta convencerse de que de hecho se trataba de espíritus que estaban comunicándose. Fue allí cuando decidió mostrar su trabajo a científicos, técnicos en informática, parapsicólogos y periodistas. En 1964 publicó su primer libro “*Las Voces del Universo*” (“*Les Voix de l’Univers*”).

Este fue apenas el primer paso de las investigaciones sobre la TCI. En Europa y en Estados Unidos, numerosos científicos y estudiosos desarrollaron investigaciones, construyeron dispositivos y emplearon técnicas que ampliaron las posibilidades de comunicación que hoy en día se producen a través de ordenadores, radio, fax, teléfono, e incluso captación de sonidos e imágenes mediante aparatos de televisión.

Uno de esos investigadores fue el padre François Brune, sacerdote católico francés, políglota y con una amplia cultura, tanto teológica como en otras áreas del saber humano, quien desde hace años mostraba interés por las Experiencias en la Fronteras de la Muerte. En 1987 conoció, en Luxemburgo, a la pareja de investigadores Jules y Maggy Harsch-Fischbac, quienes podían entrar en contacto con espíritus mediante dispositivos electrónicos.

En esa oportunidad, el padre Brune, ante las evidencias encontradas, decidió también investigar ese fenómeno, en un largo espectro de investigación, analizando todas las hipótesis, desde manifestaciones del inconsciente (colectivo o individual), fraude, hasta la interferencia de emisoras radiales o televisivas, concluyendo, al igual que el resto de los investigadores, que se trataba de “*muertos*” o espíritus. Estos emitían frases en otros idiomas, para garantizar que no se trataba de emisoras radiales de la Tierra, como el siguiente mensaje, dirigido a los investigadores presentes, entre ellos Konstantine Raudive*: «*Tacha, Raudive. Tev de Gratulation Konci! Pekainis. Tev nav ke eilt, Konsta...*».

Esa frase es una combinación de sueco, inglés, alemán y un dialecto letón, que significa «*Gracias Raudive. ¡Felicitaciones! Debes darte prisa, Konsta...*».

Pero la comunicación entre las distintas dimensiones a través de la TCI no es tan simple como parece. Además de las dificultades relacionadas con la frecuencia, y por lo que dicen los espíritus, existe una diferencia en el flujo del tiempo. En algunas TCI se generan voces valiéndose de los sonidos del ambiente, es decir, dando forma audible en la dimensión material a esas voces, lo cual requiere mucha preparación.

Refiriéndose a una sesión de TCI en Luxemburgo, el padre Brune dijo:

«Jules había sintonizado la radio entre dos emisoras, por lo que apenas oíamos un chirrido. Maggy llamaba, en francés y en alemán, a distintos interlocutores (los espíritus que habitualmente se comunicaban con ellos). Poco a poco, sobre el ruido de fondo, se empezaron a oír otros sonidos, al inicio poco perceptibles. La frase ya había comenzado, pero no se entendía. Sin embargo, repentinamente se escuchó una voz diciendo claramente: “(...) un sustrato inmaterial, o cualquiera sea el nombre que se le asigne, “principio, alma, o espíritu”, es una parcela de eternidad que escapa de la destrucción. La desdicha actual se debe a que las personas le temen a la muerte”».

El texto en su totalidad, así como el desarrollo de otras investigaciones del padre Brune, se encuentran en su libro *“Línea Directa del Más Allá”*.

En 1994, en Fortaleza, Brasil, el padre Brune, utilizando un pequeño grabador, reprodujo ese y otros textos ante una gran audiencia que acudió a su conferencia. La voz del espíritu, hablando en francés, era perfectamente perceptible y en ese momento, con esas palabras venidas del más allá a través de un aparato de radio, presentadas por un sacerdote católico, con títulos y honores en el seno de su Iglesia, se mostraba convencido de que somos viajeros de la eternidad, que la vida no muere y que nuestros seres más queridos que partieron para el *“gran viaje”* no se acabaron, sino que están vivos en otras dimensiones de la vida e incluso pueden comunicarse con nosotros.

En *“Línea Directa del Más Allá”*, el padre Brune reunió varios relatos históricamente comprobados, uno de ellos que incluso involucra a un Papa.

Cuenta, en uno de los relatos, que en 1952 el padre Agostino Gemelli, físico de renombre, para la fecha presidente de la Academia Pontifica de Ciencias, intentaba filtrar la calidad del sonido de unas grabaciones de cantos gregorianos. Exasperado por los problemas técnicos que enfrentaba exclamó: *«¡Papi, ayúdame!»*.

Huérfano desde muy pequeño, el padre Gemelli acostumbraba repetir esa invocación en momentos de dificultad.

Cuando escuchó la cinta, en vez de la grabación del canto, surgió la voz de su papá que le decía: *«Por supuesto que voy a ayudarte, Zuccone. Yo siempre estoy contigo»*. Zuccone era el apodo que su papá le había puesto de niño.

El padre Gemelli muy impresionado, contó esto al Papa Pio XII, pero este en lugar de mostrarse sorprendido, lo tranquilizó, considerando que ese fenómeno pertenecía al campo de la ciencia, estimulándole en continuar, afirmando que ese hecho *«tal vez pueda ser el inicio de un nuevo estudio científico que confirme la creencia en el más allá»*.

El 2 de noviembre de 1983, el Papa Juan Pablo II, ante más de 20 mil personas en la Basílica de San Pedro, dijo: *«El diálogo con los muertos no debe ser interrumpido, pues, en realidad, la vida no se limita a los horizontes del mundo».*

Pero el padre Brune dice que *«sin embargo, no es fácil hacer que los vivos despierten ante la realidad de la vida espiritual».* Recordemos que la misma Iglesia mantiene un silencio sepulcral en relación con muchos fenómenos insólitos ocurridos en su propio seno.

Las investigaciones sobre TCI han despertado el interés de numerosos medios científicos y gran parte de quienes las llevan a cabo en laboratorio provienen del área de la Física, Ingeniería Electrónica y especialistas en Procesamientos de Señales, con respaldo de las Matemáticas.

También hay centros de TCI que se ocupan de atender solicitudes, principalmente de madres que han perdido a sus hijos y buscan desesperadamente entrar en contacto con ellos.

Es cierto que en todas las áreas han existido estafadores y mentiras, pero cuando muchos científicos serios se dedican en investigar un hecho, afirmando su veracidad, y cuando estos hechos nos ofrecen esperanza, solo podemos decir: *«¡Gracias a Dios!».*

Al final de su libro *“Línea Directa del Más Allá”*, el padre François Brune afirma: *«Estoy absolutamente convencido de que gracias a la Transcomunicación Instrumental disponemos de nuevos y fantásticos medios que nos aseguran nuestra supervivencia después de la muerte».*

En el libro *“Los Muertos nos Hablan”*, Brune lamenta: *«lo peor es el silencio, el desdén, e incluso la censura ejercida por la Ciencia y por la Iglesia, con respecto al descubrimiento irrefutablemente más extraordinario de nuestra época: la existencia de un después de la vida y que podemos comunicarnos con aquellos a quienes llamamos muertos».*

Por su parte, la investigadora brasileña Sonia Rinaldi, autora de numerosos libros, fue quien llevó a Brasil el primer proyecto de carácter científico destinado a comprobar la realidad de la supervivencia después de la muerte física, basándose en el uso de la TCI.

En la actualidad, ese proyecto cuenta con más de un millar de personas dedicadas a los experimentos quienes afirman que los resultados obtenidos mediante audio son de los mejores a nivel mundial, habiendo recibido extensos diálogos de gran calidad, sorprendiendo a todos, empezando por los científicos que participaron en esos estudios, que trajeron revelaciones inesperadas.

Sonia Rinaldi es fundadora de la Asociación Nacional de Transcomunicadores de Brasil, y en 1997 fundó, junto con otros investigadores mundialmente famosos, la Asociación Global de Transcomunicación Instrumental (*Global Association of Instrumental Transcommunication – GAIT*), con sede en Estados Unidos. Su libro *“Contactos Interdimensionales”* contiene un gran número de eventos de TCI ocurridos en Brasil, todos documentados con fotografías, entrevistas, etc., además de debates de todas las hipótesis posibles. El libro viene acompañado de un CD con las voces paranormales de los casos relatados.

De acuerdo con Sonia Rinaldi «*únicamente con el endoso de la Ciencia, el Espíritu podrá abandonar el campo de la Religión y entrar en el de la Naturaleza, sin misticismo ni fantasía*».

*El Dr. Konstantin Raudive (1909-1974) nació en Letonia. Fue un intelectual, pensador, escritor e investigador del fenómeno conocido como “*voces del más allá*”. Casi todos sus estudios se realizaron en el exterior. Estudio parapsicología durante casi toda su vida, habiendo tenido la oportunidad de ser discípulo de Carl Jung. Era católico romano practicante, especialmente interesado en la posibilidad de vida después de la muerte.

Raudive dedicó diez años de su vida a realizar experimentos sobre la TCI, o Fenómeno Electrónico de Voz (FEV) (en inglés, *Electronic Voice Phenomena*). Con el apoyo de especialistas en electrónica, grabó más de 100.000 cintas de audio, la mayoría bajo estrictas condiciones de laboratorio. Colaboró en los experimentos de Hans Bender, otro investigador del tema e involucró a más de 400 personas en sus investigaciones, siendo que todas certificaron la veracidad de las voces.

A partir de estos hechos, en 1971, publicó, conjuntamente con Hans Bender, el Libro “*Avance: un Experimento Asombroso en la Comunicación Electrónica con los Muertos*” (“*Breakthrough: An Amazing Experiment in Electronic Communication with the Dead*”). Con respecto a las investigaciones de las voces creó, con Theodor Rudoof, ingeniero de la empresa Telefunken, un dispositivo de grabación de alta frecuencia denominado “*goniómetro*”. Colaboró con el ingeniero electrotécnico Dr. Franz Seidl, quien en Viena fabricó otro dispositivo que denominó como “*psicófono*”, y con el suizo Alexander Schneider elaboró los diodos para el dispositivo.

El segundo libro de Raudive sobre las voces se intitula “*Sobrevivimos a la Muerte*”.

Muchos ingenieros, científicos y especialistas trabajaron con él a lo largo de los años. El físico y profesor Alexander Schneider fue uno de ellos. En 1969, Raudive y Schneider fueron premiados por la Asociación Suiza de Parapsicología por sus trabajos relativos a la grabación de voces del más allá.

CAPÍTULO 13

EXPERIENCIAS CERCANAS A LA MUERTE (ECM)

La ciencia no debe descartar ninguna hipótesis. Por el contrario, debe estudiarlas sin temor y sin teorías ni ideas preconcebidas que puedan interferir en sus conclusiones.

El Dr. Raymond Moody, psiquiatra, médico y psicólogo estadounidense, con maestría y doctorado en filosofía y parapsicología es un investigador ampliamente

conocido, autor de libros sobre la vida después de la muerte y experiencias cercanas a la muerte (ECM), término que él creó en 1975.

Al escribir su libro *“Vida después de la Vida”* obtuvo los testimonios de aproximadamente 150 personas que habían muerto clínicamente o que habían sido diagnosticados como *“casi fallecidos”*.

Moody explica que la *“experiencia cercana a la muerte”* es un estado alterno de la conciencia de un individuo que enfrenta un estado fisiológico extremo. El corazón puede detenerse, al igual que la respiración, pero, desde el punto de vista de ese individuo, siente que ingresa en un estado de conciencia transcendental muy profundo. Esas personas, sin importar que tan articuladas o educadas sean, describen que abandonaron su cuerpo físico, atravesaron un túnel y entraron en una dimensión de la cual dicen que no encuentran palabras para describir lo que sintieron, pues está más allá de lo que el lenguaje puede describir. Dicen que esa dimensión es mucho más real que la física; percibieron una luz que traía mucha paz, alegría y amor; pudieron encontrarse con familiares o amigos que ya habían fallecido y que parecía que estaban allí para recibir, saludar y ayudar a quienes llegaban allí, en esa etapa de transición.

Moody también señala que la mayoría de esas personas, al regresar, cuentan que, por un instante, pudieron ver todo lo que hicieron en vida, como en una especie de holograma, recapitulando cada acción de sus vidas, pero no desde la perspectiva que ellos tenían cuando se produjo esa acción. Al presenciar esas escenas, experimentando esas emociones en el contexto del momento actual que atraviesan, se identifican de manera empática con aquellos con quienes interactuaron. De esta forma, si ven que hicieron algo malo a otra persona, sienten tristeza. Cuando se trata de algo amable, experimentan buenos sentimientos por lo que hicieron. Al regresar, dicen que ya no sienten miedo a la muerte, porque la experiencia que atravesaron los convenció de que eso que llamamos muerte, no es sino una transición hacia otra realidad y que lo más importante en esta vida es aprender a amar.

El Dr. Moody dice que ha viajado por todos los continentes, a excepción de la Antártida, y en todos ellos escuchó relatos similares.

Uno de los programas más prestigiosos de la televisión brasileña, *“Globo Repórter”*, abordó el tema de la ECM, entrevistando a investigadores y personas que vivieron esas experiencias.

Entre esas personas está la arquitecta Vilma Xavier, quien sufrió un paro cardiorrespiratorio durante una cirugía y salió de su cuerpo, narrando esa experiencia al despertar de la anestesia.

Ella indicó que tuvo la impresión de estar en el techo, observando al equipo médico trabajando allí abajo, revisando su cuerpo. Sentía que eso le causaba gracia y se preguntaba a sí misma: *«¿Por qué hacen todo eso, si ya estoy muerta?»* y ellos decían que la estaban perdiendo y que no conseguían traerla de regreso.

Luego, Vilma narró el túnel, la gran sala, la luz y los destellos de su vida.

También dijo que durante ese tiempo vio cosas que serían imposibles de ver si estuviera en su cuerpo, en el hospital. Por ejemplo, vio a su madre entrando por primera vez a una iglesia, arrodillándose ante los pies de la imagen de Nuestra Señora de los Hombres Negros, rogando por todo lo que le era más sagrado y que, si ella realmente existía y si Dios existía, no se llevase a su hija.

Su madre nunca había entrado en una iglesia, ya que ningún miembro de su familia profesaba religión alguna. Para ellos, la muerte era el final, no había nada más. A pesar de ello, confirmó todo lo que su hija había visto durante la ECM.

Uno de los investigadores entrevistados en ese reportaje, presentó algunas consideraciones importantes: *«Los detalles siempre repetidos de flotar sobre el cuerpo, el túnel, la luz, el regreso, etc., no pueden ser mera sugestión, como dicen algunos. Porque durante años se realizaron investigaciones iniciales, sin que los pacientes tuviesen conocimiento alguno de los demás casos y sus relatos. Tampoco pueden ser alucinaciones, porque esas personas narraron experiencias de características similares».*

Por lo general, las investigaciones relacionadas con el conocimiento espiritual, terminan perdiendo el interés de los científicos, debido a la dificultad y, muchas veces, imposibilidad de repetirlas en un laboratorio, bajo distintas condiciones. No obstante, para explicarlo mejor, cabe desatacar lo dicho por el científico y cosmólogo portugués, Dr. Luís de Almeida, en una conferencia dictada en 2009 a científicos, profesores y alumnos de la Universidad de Cambridge, bajo el título de *“Lo que es y no es el Espiritismo”*, con un abordaje que permitió realizar un paralelismo entre el Espiritismo y la Ciencia en los campos de la Astrofísica y de la Cosmología.

«La Cosmología es una ciencia única, en la cual solo puede haber observaciones y no experimentos. Por ejemplo, intente retirar una muestra de tejido del universo, o tomar un trozo del Sol, para colocarlo en una laminilla y examinarlo bajo el microscopio. No es necesario ver “agujeros negros”, ni estrellas en los confines del universo, ni “materia oscura” para saber que existen. De manera similar, no es necesario visualizar a los espíritus y “medir” su influencia para saber que existen».

Igualmente, hay científicos que debido a preconceptos o a creencias de que los fenómenos espirituales son tan solo supersticiones o *“cosas de personas ignorantes”*, dejan escapar la oportunidad de examinar todas las hipótesis y posibilidades y de analizarlas con la auténtica intención de encontrar la verdad.

En ese reportaje de *“Globo Repórter”*, algunos científicos, sin haberse dedicado nunca al estudio del fenómeno de las ECM, también emitieron sus opiniones, señalando que tales experiencias no eran más que alucinaciones causadas por sedantes, o la estimulación del lóbulo temporal, lo que habría provocado sensaciones semejantes a las antes descritas, en una eclosión de recuerdos guardados, produciendo nociones de espacio extrañas, como si el espacio fuera mucho más

grande y la persona pudiera verse a sí misma desde una perspectiva distinta a la percibida por los ojos.

Pero cualquier observador, con un mínimo de sentido común, entendería inmediatamente que tales argumentos, en ninguna circunstancia, podrían representar una verdad científica. Únicamente dan una visión de la realidad sobre algunos aspectos muy pequeños de las ECM.

¿Será que una alucinación es capaz de hacer viajar al alucinado a un lugar determinado, a veces a otra provincia e incluso a otro país lejano, para observar algo y luego hacer que regrese para contar, por su propia voz, lo que allí vio?

En las investigaciones sobre el abandono del cuerpo físico ha pasado que, cuando la persona bajo estudio, en estado de “*desdoblamiento de su cuerpo espiritual*”, viaja a un lugar determinado, ve personas, acontecimientos, escucha conversaciones y regresa contando lo que vio y oyó. Al revisar esa información, se comprobó que la misma era rigurosamente verdadera.

Desafortunadamente, desde la codificación del Espiritismo por Allan Kardec, a mediados del siglo XIX, esas ideas han sido fuertemente rechazadas.

¿Por qué?

¿Por qué hay tanta insistencia en no aceptar, al menos, la posibilidad de cualquier otra hipótesis que no sea materialista?

Eso se debe a que los cambios de paradigmas son siempre difíciles. Es normal que el ser humano prefiera mantenerse en una zona de confort, donde todo le resulte conocido y, cuando percibe una idea novedosa, siente que debe defenderse y, por lo general, lo hace recurriendo a la ironía, la burla, etc. No desea abandonar el comfortable camino del medio para indagar nuevos horizontes. Históricamente ha sido así. ¿Cuántos han aportado nuevos conocimientos, pero acabaron siendo rechazados e incluso martirizados por el “*status quo*”?

Imagine el formidable impacto en el mundo científico si la Ciencia adoptase conceptos como la reencarnación, la *Ley de Acción y Reacción*, el karma, la existencia de los espíritus y de la dimensión espiritual, la influencia que ejercen los espíritus sobre las personas y la posibilidad de que ellos se comuniquen con nosotros, etc. Tarde o temprano esto ocurrirá, como resultado de las investigaciones que cada vez atraen un mayor número de científicos e investigadores.

LOS INVESTIGADORES DE LA INMORTALIDAD

INGLATERRA Y ESTADOS UNIDOS

Experimento de Scole. Estas investigaciones se prolongaron por más de 5 años, en 500 sesiones de un total de mil horas. Fue llevado a cabo por un grupo de científicos, investigadores y peritos altamente calificados, además de otras personas, sin ningún tipo de influencia religiosa o sectaria. El experimento, con sus respectivos resultados, fue publicado en el Reino Unido, en 1999, bajo el título de *“El Experimento de Scole: Evidencia Científica de Vida Después de la Muerte”* (*“The Scole Experiment: Scientific Evidence for Life After Death”*), causando un gran revuelo en los medios locales y nacionales. Una muy esperada edición, en el año 2006, incluyó actualizaciones sobre los avances de la continuación de los experimentos con los médiums de Scole (*Véase el capítulo 09 – “El Experimento de Scole”*).

Dr. Robert Crookal. Autoridad mundial en *Experiencias Extracorpóreas* quien defendió la existencia del cuerpo espiritual y del cuerpo etérico. Desde 1952 registró miles de experiencias extracorpóreas de personas, publicando veinte libros sobre ese tema y otros asuntos relacionados.

Prof. Ian Stevenson. Profesor de la Universidad de Virginia. Investigador mundialmente conocido en el campo de la reencarnación. Autor de *“Veinte Casos que Hacen Pensar en la Reencarnación”* (*“Twenty Cases Suggestive of Reincarnation”*) y *“Reencarnación y Biología”* (*“Reincarnation and Biology”*), entre otros.

Cromwell Fleetwood Varley. Destacado ingeniero. Descubridor del Condensador Eléctrico, miembro de la Real Sociedad de Londres, dedicado a la comunicación transcontinental mediante cables submarinos. Encargado de la construcción de los aparatos científicos que sirvieron a Sir William Crookes en sus investigaciones psíquicas.

Sir William Crookes. Físico y químico de gran notoriedad. Descubrió el talio y la materia radiante. Miembro de la Real Sociedad de Londres (*Fellow of the Royal Society – FRS* – título honorífico concedido a científicos destacados). Estudió, entre otros asuntos, las materializaciones de Katie King, describiendo detalladamente esas investigaciones en el libro *“Investigaciones sobre los Fenómenos del Espiritismo”* (*“Researches in the Phenomena of Spiritualism”*).

Sir William Fletcher Barrett. Profesor de Física del *Royal College of Science* de Dublín, miembro de la Real Sociedad (*Royal Society*) de Londres y fundador de la Sociedad de Investigaciones Psíquicas (*Society for Psychical Researches*). Autor de tres obras sobre investigaciones psíquicas, entre ellas *“En el Umbral de lo Invisible”* (*“On the Threshold of the Unseen”*).

Sir Oliver Lodge. Doctor en Ciencias, profesor de Física de la Universidad de Londres, profesor catedrático de Física de la Universidad de Liverpool, rector de la Universidad de Birmingham, miembro de la Real Academia de Londres, presidente de la Asociación Británica de Científicos y de la Sociedad de Física, así como de la Sociedad de Investigaciones Psíquicas. Escribió 30 libros, de los cuales 14 tratan sobre el Espiritismo, destacándose “*¿Por qué creo en la Inmortalidad de la Persona?*” (“*Why I Believe in Personal Immortality*”), “*La Realidad del Mundo Espiritual*” (“*The Reality of Spiritual World*”) y “*Raymond, o Vida y Muerte*” (“*Raymond, or Life and Death*”).

James Hervey Hyslop. Profesor de Lógica y Ética de la Universidad de Columbia, en Nueva York. Escribió 6 obras, entre las que se destaca “*La Ciencia y la Vida Futura*”.

Robert Dale Owen. Estadista. Congresista, miembro de la Convención Constitucional de Indiana y ministro en el extranjero. Publicó 3 libros, entre ellos “*La Tierra en Litigio entre este Mundo y el Próximo*” (“*The Debatable Land between this World and the Next*”).

George Sexton. Profesor. Acérrimo crítico de las ideas no físicas, posteriormente mudó de ideas tras 15 años de investigaciones. Publicó 3 libros en defensa de sus estudios.

W. J. Crawford. Doctor en Ciencias. Profesor de Mecánica Aplicada del Instituto Técnico y de la Universidad de Belfast. Autor de 6 libros, siendo el más conocido “*Mecánica Psíquica*”.

Frederic W. Myers. Profesor de la Universidad de Cambridge. Publicó “*La Personalidad Humana*”. Coautor de “*Fantasmas de los Vivos*”.

Frank Podmore. Profesor de la Universidad de Cambridge. Autor de “*Espiritualismo Moderno*” (“*Modern Spiritualism*”) y coautor del libro “*Fantasmas de los Vivos*”.

Dra. Barbara Ann Brennan. Científica investigadora de la NASA, con maestría en Física Atmosférica, además de estudios y experimentos en el campo de la Energía Humana y en el conocimiento de los “*cuerpos sutiles*” del ser relacionados con las enfermedades y la sanación. Autora de varias publicaciones, entre ellas “*Manos de Luz*”.

E. Gurney. Profesor de la Universidad de Cambridge, coautor de “*Fantasmas de los Vivos*”.

Robert Hare. Destacado químico, profesor de la Universidad de Pensilvania. Escribió “*Investigaciones Experimentales de las Manifestaciones Espirituales*” (“*Experimental Investigations of the Spiritual Manifestations*”), demostrando la existencia y la manifestación de los espíritus. Inició sus investigaciones con el propósito de frenar la “*ola de locura que estaba imponiéndose a nombre del Espiritismo*”.

Dr. Mapes. Profesor de Química de la Academia Nacional de Estados Unidos, quien inició investigaciones procurando demostrar fraudes. Terminó convenciéndose de la existencia de realidades no-físicas.

Juez Edmonds. Primer magistrado del Tribunal Supremo del Distrito de Nueva York, donde fue electo miembro del poder legislativo y presidente del Senado. Escribió *“Manifestaciones del Espíritu”* (*“Spirit Manifestations”*).

Dr. Herbert Maio. Profesor de Anatomía Comparada del Real Colegio de Cirujanos de Londres. Autor de *“Cartas sobre la Verdad Contendida en las Supersticiones Populares”* (*“Letters on the Truth Contained in Popular Superstitions”*).

Stainton Moses. Profesor de la Universidad de Oxford. Autor de *“Identidad Espiritual”* (*“Spirit Identity”*), *“Psicografía”* (*“Psychography”*) y *“Enseñanzas Espirituales”* (*“Spirit Teachings”*).

Dr. P. Barkas. Profesor de Geología en Newcastle y miembro de la Sociedad Geológica de esa ciudad. Colaborador de la publicación de *“Spiritual Magazine”*. Escribió *“Anotaciones de las Investigaciones sobre El Espiritualismo Moderno”* (*“Outlines of Investigations into Modern Spiritualism”*).

Dr. Nassau W. Senior. Profesor de la Universidad de Oxford y jefe de Cancillería. Escribió *“Ensayos Históricos y Filosóficos”* (*“Historical and Philosophical Essays”*).

August de Morgan. Profesor. Presidente de la Sociedad de Matemáticas de Londres y secretario de la Real Sociedad. Autor de dos libros sobre el tema.

William Stead. Estadista. Participó en la primera Conferencia de La Haya. Director de la publicación *“Review of Reviews”*. Publicó tres libros, entre ellos *“Cartas de Julia”*.

Arthur Findlay. Miembro de la Bolsa de Valores de Glasgow. Director de *“Dominion and General Trust”*. Autor de obras de economía y finanzas. Presidente del Instituto Internacional de Investigaciones Psíquicas. Presidente de la Alianza Espiritualista de Londres (*London Spiritualist Alliance*). Presidente de *“Psychic”* y de *“Light”*. Autor de *“Investigación de los Fenómenos Psíquicos”* y de *“En el Umbral de lo Etéreo”*.

Arthur Conan Doyle. Escritor. Creador del personaje *Sherlock Holmes*. Autor de *“La Nueva Revelación”*, *“Meditaciones de un Espiritualista”*, *“Fronteras de lo Desconocido”* y *“La Historia del Espiritismo”*.

Epes Sargent. Periodista, poeta, dramaturgo, novelista, educador y editor estadounidense. Su obra más conocida es *“Bases Científicas del Espiritismo”*.

Aldous Huxley. Conocido escritor inglés. Autor de numerosos libros sobre percepción extrasensorial.

Curt John Ducasse. Profesor de Filosofía de la Universidad Brown, en Providence, Rhode Island. Escribió *“Examen Crítico sobre la Creencia en una Vida después de la Muerte”*. Fue miembro de la Sociedad Americana de Investigaciones Psíquicas.

William James. Doctor en Medicina. Profesor de Psicología y Filosofía. Catedrático en la Universidad de California y en la Universidad Stanford. Fundador de la Sociedad Americana de Investigaciones Psíquicas y miembro de la Sociedad de Investigaciones Psíquicas de Londres. Es considerado un referente en las investigaciones psíquicas. Autor de diversos libros, artículos y orador en numerosas conferencias.

Dr. Richard Hodgson. Abogado. Junto con William James investigó la sensibilidad paranormal de la Sra. Piper. Miembro de la Sociedad Americana de Investigaciones Psíquicas. Editor de publicaciones sobre investigaciones psíquicas.

Prof. Joseph Banks Rhine. Profesor de Psicología en la Universidad de Duke. Es considerado el padre de la Parapsicología. Autor de “*El Nuevo Mundo de la Mente*”, “*El Alcance del Espíritu*”, “*Fenómenos Psi y Psiquiatría*” y “*El Nuevo Mundo del Espíritu*”, entre otros.

Prof. Soal. Catedrático de la Universidad de Londres. Desarrolló investigaciones sobre el fenómeno conocido como *Voz Directa*.

Dr. Raymond A. Moody Jr. Doctor en Filosofía. Médico. Autor de libros sobre estudios relativos a la muerte clínica y la supervivencia del alma, tales como “*Vida después de la Vida*” y “*Reflexiones sobre la Vida después de la Vida*”.

Peter Bander. Psicólogo. Editor del libro “*Voces de las Cintas: Grabaciones del Otro Mundo*” (“*Voices from the Tapes: Recordings from the Other World*”), sobre la comunicación de los espíritus mediante grabaciones en cintas de audio.

Russel Wallace. Naturalista. Colaborador de Darwin. Publicó “*Les Miracles et le Modern Spiritualisme*”.

Doctores Morris Netherton, Bryan Weiss, Edith Fiore, Denys Kelsey y otros profesionales de la salud, con vasta experiencia en regresión de la memoria y vidas anteriores.

FRANCIA

Hippolyte Léon Denizard Rivail (Allan Kardec). Profesor de Química, Física, Matemáticas y Astronomía. Autor de varias obras didácticas adoptadas por las universidades francesas. Miembro de la *Academia Real de Arras*, entre otras. Decidió estudiar los fenómenos que se estaban produciendo en Europa, principalmente en Francia, ya que creía que se trataban de fraudes. Sin embargo, terminó aceptando como verdaderas las comunicaciones que le transmitían los espíritus. Después de hacer cientos de preguntas y obtener respuestas, su primer libro, con 501 preguntas, fue concluido y publicado el 18 de abril de 1857, en París, bajo el título “*El Libro de los Espíritus*” (“*Le Livre des Esprits*”), mientras que otro, considerado como su trabajo final, con 1.019 preguntas y en el cual se basan las traducciones que disponemos

actualmente, fue publicado en 1860, al que le sucedieron otros cuatro libros, que integran la codificación del Espiritismo.

Charles Richet. Médico. Fisiólogo. Profesor de la Sorbona. Premio Nobel de 1913. Publicó decenas de libros entre los que se encuentran *“La Gran Esperanza”*, *“Nuestro Sexto Sentido”* y *“Puerta del Misterio”*, este último en coautoría con Léon Chevreuil.

Dr. J. Maxwell. Miembro de la Academia de Medicina. Profesor de la Facultad de Medicina de París. Procurador General de la Corte de Burdeos. Publicó *“La Magia y los Fenómenos Psíquicos”* (*“La Magie e Les Phénomènes Psychiques”*).

Prof. Cesar de Vesme. Condecorado por la Academia de Ciencias de París. Historiador. Publicó numerosas obras, entre las que se destaca *“Visiones Grandiosas en la Tierra y en el Aire”*.

Dr. Eugene Osty. Neurólogo de reconocimiento internacional. Director del Instituto Metapsíquico. Participó en las investigaciones psíquicas más relevantes, siendo, además, autor de numerosos libros.

Dr. Paul Gibier. Eminente profesional de la Medicina, discípulo de Pasteur. Médico internista en el Hospital de Paris. Naturalista en el Museo de Historia Natural. Científico invitado por el Gobierno de EUA. Autor de *“Psicología Experimental”* y *“Análisis de las Cosas”*, entre otras tantas publicaciones.

Dr. Gustave Geley. Médico de la ciudad de Nancy. Exdirector del Instituto Metapsíquico. Falleció en un accidente de aviación, el cual había sido previsto 28 meses antes por los médiums Pascal Forthuny y Mad Peyroutet. En su viaje llevaba consigo importantes documentos sobre sus investigaciones. Dejó numerosas obras, ya traducidas en varios idiomas.

Dr. Gabriel Delanne. Científico y hombre de letras. Fue uno de los defensores más notorios de los fenómenos espiritistas, dejando a la humanidad obras de gran valor, como *“Evolución Anímica”*, *“El Alma es Inmortal”*, *“El Espiritismo ante la Ciencia”*, *“La Reencarnación”* y otras.

Camille Flammarion. Astrónomo de fama mundial, cuyas obras iluminaron los siglos XIX y XX. Dejó decenas de libros sobre diversas áreas del conocimiento. En lo que respecta a sus investigaciones psíquicas, destacan *“La Muerte y sus Misterios”*, *“Dios en la Naturaleza”* y *“El Inconsciente y los Problemas Psíquicos”*.

Léon Denis. Periodista y escritor. Legó a la humanidad libros de vital relevancia para la continuidad de las ideas espiritistas en el mundo, tales como *“En el Invisible”*, *“El Porqué de la Vida”* y *“Juana de Arco – Médiun”*.

Louis Jacolliot. Famoso especialista en Asuntos Orientales. Escribió varios libros sobre el Espiritismo, tales como *“El Espiritismo en la India”* y *“Las Acciones de los Difuntos”*

Barón de Guldenstubbé. Responsable de la introducción del fenómeno de la escritura directa en los consultorios europeos de investigación. Durante trece años de estudio, logró reunir más de dos mil evidencias de escritura directa.

Théodore Flournoy. Profesor de Psicología de la Universidad de Ginebra. Fue uno de los principales investigadores de las actividades espiritistas. Autor de numerosos libros.

Léon Chevreuil. Autor de *“El Espiritismo en la Iglesia”*, *“La Puerta del Misterio”* (en coautoría con Charles Richet), entre otros. Uno de los capítulos de su libro *“El Espiritismo Incomprendido”* (*“Le Spiritisme Incompris”*) empieza con las palabras de Sir Oliver Lodge: *«Reto a mis adversarios. Sostengo que existen pruebas de la supervivencia y que son perfectamente sólidas».*

Prof. Julian Ochorowicz. Profesor de Psicología de la Universidad de Lemberg. Escribió *“De la Sugestión Mental”*. Investigador de notable seriedad en asuntos psíquicos.

Elisabeth D’Esperance. Autora de *“En el País de las Sombras”*. Médium.

Pierre Curie. Descubridor del elemento químico radio. Investigador.

Paul Bodier. Autor de *“La Vida y La Muerte”* y *“Cómo Desarrollar la Mediumnidad”*.

Dr. Patrick Drouot. Físico francés. Conocido por sus investigaciones sobre el fenómeno de la reencarnación a la luz de la Física moderna.

ALEMANIA

Barón Karl Du Prel. Doctor en Filosofía de la Universidad de Tubinga (*Eberhard Karls Universität Tübingen*). Participó en diversas comisiones de investigación con médiums. Autor de numerosos libros.

Barón de Schrenck-Notzing. Médico. Discípulo de Hartman y de Du Prel. Hipnotizador afamado, frecuentó las clases de Bernheim en Nancy. Fue uno de los investigadores alemanes más experimentados y meticulosos. Por su consultorio pasaron los sabios más renombrados de su época. Autor de varios libros.

Maximilian Perty. Profesor de la Universidad de Berna. Autor de 3 libros.

J. K. Friedrich Zöllner. Profesor de Astronomía y Física de la Universidad de Leipzig. Publicó *“Pruebas Científicas de la Supervivencia”*.

Dr. August Ludwig. Publicó *“Historia de las Investigaciones Psíquicas, de la Antigüedad a Nuestros Días”*.

Dr. Gustav Pagenstecher. En su libro *“Percepción Extrasensorial”* describe los experimentos realizados con la Sra. María Reyes Zierold, quien era médium y clarividente.

Prof. Karl Blacker. Catedrático de Química en la ciudad de Viena. Editó *“Lo Oculto desde el Punto de Vista de las Ciencias Naturales”*.

Wilhelm Wundt. Psicólogo e investigador psíquico alemán.

W. Eduard Weber. Fisiólogo alemán e investigador psíquico.

Karl. G. Thiersch. Patólogo e investigador psíquico.

A Heinrich Braune. Químico e investigador alemán.

Gustav T. Fechner. Científico e investigador alemán.

ITALIA

Cesare Lombroso. Criminólogo. Profesor de Medicina en Turín. Eminente investigador psíquico. Dirigió numerosos grupos de investigación integrados por reconocidos estudiosos de la época. Escribió *“Hipnotismo y Mediumnidad”*. Después de cuestionar la veracidad de las manifestaciones, se reencontró con el espíritu de su madre en una sesión de materialización con la médium Eusapia Palladino.

Dr. Enrico Morselli. Especialista en enfermedades nerviosas y mentales. Profesor de la Universidad de Génova. Autor de 3 libros.

Dr. Giovanni Schiaparelli. Director del Observatorio Astronómico de Milán. Sabio de amplio reconocimiento, que formó parte de la comisión que estudió a la médium Eusapia Palladino.

Dr. Francesco Porro. Investigador. Profesor de la Universidad de Génova y director del Observatorio de Buenos Aires.

Dr. Giuseppe Lapponi. Médico. Profesor de Antropología. Doctor de cabecera de los papas León XIII y Pío X. Escribió *“Hipnotismo y Espiritismo”*.

Dr. Ernesto Bozzano. Profesor de la Universidad de Turín. Llegó a ser, sin lugar a dudas, un científico de gran renombre sobre el Espiritismo. Orador circunspecto, refutó la obra de René Sudre. Uno de los investigadores más formales, defensor de las ideas espiritistas en su esencia. Posee obras de gran valor doctrinario y científico.

Gino Trespioli. Abogado y profesor de la Universidad de Milán. Escribió varias obras en el área espiritual y profesional. En 1946 dictó un libro a través de la mediumnidad.

Dr. Rocco Santoliquido. Profesor universitario. Director General de Salud Pública de Italia. Consejero de Estado. Presidente del Instituto Metapsíquico. Además, fue investigador y escritor.

Dr. Inocencio Calderone. Fundador de la revista *“Filosofía de la Ciencia”* (*“Filosofía della Scienza”*). Publicó los resultados de una investigación que realizó sobre la reencarnación.

OTROS PAÍSES

Hemendra Nath Banerjee. Profesor universitario de Jaipur, India. Investigó, conjuntamente con su equipo, miles de casos de reencarnación.

Alexandre Aksakof. Profesor de la Academia de Leipzig. Consejero de Estado de Rusia. Autor de numerosas investigaciones y libros sobre algunos de los fenómenos sensitivos más conocidos. Escribió “*Un Caso de Desmaterialización*” y “*Animismo y Espiritismo*”, como refutación a la obra de Hartman.

Haraldur Nielson. Reverendo. Profesor de Teología en Reikiavik y vicario de la Catedral de esa ciudad. Escribió el libro “*El Espiritismo y la Iglesia*”.

Nils O. Jacobson. Psiquiatra sueco. En 1971 escribió “*¿Vida sin Muerte?*”, una de las obras más formales sobre parapsicología en los tiempos modernos.

Friedrich Jürgenson. Pintor sueco. Llevó a cabo investigaciones mediante la grabación de voces de espíritus. Escribió: “*Teléfono para el Más Allá*”.

Konstantin Raudive. Psicólogo. Investigador centrado en las voces de los espíritus y en sus grabaciones. Dedicó más de diez años a estudiar el Fenómeno Electrónico de Voz (FEV, en inglés, *Electronic Voice Phenomena*). Con ayuda de especialistas en electrónica, registró más de 100.000 cintas de audio, la mayoría de ellas bajo estrictas condiciones de laboratorio. Varios ingenieros, científicos y especialistas trabajaron con Raudive por largo tiempo. El físico Prof. Alexander Schneider fue uno de ellos. En 1969, Raudive y Schneider fueron galardonados con el primer premio otorgado por la Asociación Suiza de Parapsicología, por sus trabajos sobre la grabación de voces del más allá.

Roberto Volterri. Especialista en electrónica y autor del libro “*Psicotrónica*”.

Matrimonio Kirlian. Responsables del desarrollo de la fotografía “*Kirlian*”.

Doctores Karlis Osis e Ingo Swann. Realizaron destacados experimentos sobre los viajes astrales o *Experiencias Extracorpóreas*.

Leonid Vassiliev. Investigador y profesor de la Universidad de Leningrado, en la antigua Unión Soviética.

BRASIL

Dr. Hernani Guimarães Andrade. Investigador del Instituto Brasileño de Investigaciones Psicobiofísicas (IBPB, São Paulo, Brasil). Realizó estudios sobre el “*Modelo Organizador Biológico*” (cuerpo espiritual), “*Reencarnación y Poltergeist*”, “*Teoría Corpuscular del Espíritu*”, “*La Materia Psi*” (tesis), “*Psi Cuántico*”, “*Transcomunicación Instrumental*”, entre otros, los cuales han sido publicados en formato de libros, monografías y tesis.

Dr. Nubor Facure. Neurólogo y neurocirujano. Profesor de la Universidad de Campinas (UNICAMP), en Brasil. Fundador del Instituto del Cerebro, con investigaciones sobre neurofisiología de la mediumnidad y otras.

Dr. Sérgio Felipe de Oliveira. Doctor en Neurociencia, con maestría en Ciencias de la Universidad de São Paulo (USP). Director clínico del Instituto Pineal Mind. Principal encargado de la Universidad Internacional de Ciencias del Espíritu (UNIESPÍRITO). Destacado investigador en el área de psicobiofísica y de la función que desempeña la glándula pineal en fenómenos como la mediumnidad, con uso de tecnologías de vanguardia.

Dr. Carlos Augusto Perandréa. Experto judicial, especializado en Grafoscopia, comprobando con su utilización, la escritura de los espíritus a través de médiums (psicografía).

Numerosas universidades. Entre las que destacan la Universidad de São Paulo (USP), que incluye en su currículo de estudio el curso *“Medicina y Espiritismo – Integración entre Cerebro, Mente, Cuerpo y Espíritu”*.

Asociación Médico-Espiritista de São Paulo. (*Associação Médico-Espírita de São Paulo*), que ha celebrado, durante más de 30 años, congresos, seminarios y jornadas enfocados en asuntos de salud desde la perspectiva espiritista, tales como:

- *“Interacción Cerebro-Mente”* (Dr. Nubor Facure);
- *“Universo de los Fenómenos Paranormales y Mediúmnicos”* (Dr. Valter da Rosa Borges);
- *“Las Bases Neurológicas de las Actividades Espirituales”* (Dr. Nubor Facure);
- *“Acción del Espíritu sobre el Sistema Inmunológico”* (Dr. Sérgio Felipe de Oliveira);
- *“Tratamiento Biopsíquico-Espiritual”* (Dr. Jaider Rodrigues de Paulo);
- *“El Síndrome de la Personalidad Múltiple”* (Hermínio C. Miranda);
- *“Límites entre el Proceso Obsesivo y las Enfermedades Mentales”* (Dr. Jorge Andréa);
- *“Cuerpo Espiritual y su Naturaleza”* (Dra. Alcione Rebelo Novelino);
- *“Ectoplasma: Aspectos Teóricos y Prácticos”* (Prof. Matthieu Tubino);
- *“Kirliangrafía”* (Dr. Wilson Pikler);
- *“Regresión de la Memoria para Fines Terapéuticos”* (Dra. Maria Julia Prieto Peres);
- *“Neurofisiología – Estados Alterados de la Conciencia”* (Dr. Fernando Luiz de Azevedo Rabelo);
- *“Epítesis: Glándula de la Vida Mental”* (Dra. Marlene Rossi Severino Nobre);
- *“Las Funciones Verticales del Cerebro”* (Dr. Sérgio Felipe de Oliveira); y
- *“Bioenergía y Cuerpo Energético, sobre la Interacción Física-Extrafísica: Fuente del Mapeo de la Acupuntura”* (Dr. Samuel de Souza).

LA OBSESIÓN ESPIRITUAL

Según explica Allan Kardec, codificador del Espiritismo, «*la obsesión es una acción permanente que un espíritu maligno ejerce sobre un individuo*».

Es una actividad constante y no ocasional, en la cual el espíritu acosador permanece al lado del obseso utilizando todos los medios que conoce y que están a su alcance, para lograr su propósito.

La obsesión espiritual ha aumentado últimamente en la Tierra, causando perturbaciones y sufrimientos de todo tipo que, en muchas ocasiones, la medicina diagnóstica como “*problemas mentales*”.

Hay muchas personas bajo tratamiento psiquiátrico cuyos problemas no radican en sus mentes, sino en áreas bajo el control de algunos espíritus. Esos espíritus, por lo general, son enemigos que provienen de encarnaciones pasadas, que buscan vengarse de quienes los perjudicaron o causaron sufrimientos y a quienes no logran perdonar. En otros casos, se deben a odios desarrollados en esta vida, por ejemplo, cuando alguien fue asesinado e intenta vengarse de su asesino. Por lo general, esos seres vengadores se unen con espíritus experimentados en ese tipo de acciones, causando diversos males y problemas al obseso.

También hay procesos obsesivos cuyo origen son conductas viciadas o conflictos con las normas morales. En estos casos, los semejantes se atraen. En las actividades mediúmnicas de los centros espiritistas, así como en la bibliografía psicografiada, hay numerosos relatos de personas que frecuentaron ambientes de bajo nivel moral y espiritual, por ejemplo, prostíbulos, atrayendo espíritus adictos al sexo, quienes las acompañan, induciéndolas a la lujuria y libertinaje, a fin de obtener las energías sexuales emanadas de esas actividades.

Lo mismo ocurre con respecto a otros vicios e, incluso, con las conductas deshonestas que infringen la ética cósmica.

Todos nosotros poseemos acompañantes espirituales que son atraídos por nuestras actitudes y obras y, gracias a esas experiencias a lo largo de las reencarnaciones, crecemos y mejoramos hasta lograr que nuestra propia vida sirva de modelo para alejar a los espíritus negativos, convirtiéndose en un polo de atracción de espíritus nobles, cuya presencia proporciona infinita felicidad y bienestar.

Pregunta: ¿Un espíritu puede ser eternamente malo?

Respuesta: Cuando Kardec se refiere a los espíritus malvados, no quiere decir que ellos sean eternamente malos o que hayan sido creados de esa manera. Ellos no

difieren mucho de nosotros, es decir, tan solo decidieron vivir transgrediendo las leyes cósmicas, descendiendo moralmente a niveles bajos. Los hay quienes son malos únicamente hacia lo que les produce su odio, pero hay algunos que son terriblemente perversos, crueles, verdaderos monstruos llenos de maldad y perversidades de todo tipo.

Sin embargo, el espíritu nunca retrocede en su evolución. Los valores adquiridos permanecen latentes en su inconsciente y sus caídas morales son temporales, aunque duren milenios, ya que la esencia del espíritu es, por decirlo de alguna manera, un destello de la esencia del mismo Creador.

Muchos espíritus, al alcanzar un nivel medio de evolución mediante reencarnaciones a lo largo del tiempo, cuando despiertan su conciencia divina, o "*Mente Espiritual*", buscan alcanzar una mayor evolución espiritual, por lo que son atraídos hacia acciones inferiores, sumergiéndose en el fondo de las pasiones. En estas situaciones, entre lo que les dicta su conciencia y sus elecciones, tratan de sofocar los llamados divinos, aislándose de la esencia espiritual. Es como si envolviesen la conciencia en una energía negativa, sofocándola. Pero todos ellos, desde los malos hasta los peores, algún día se cansan de esa maldad y retoman el camino de la evolución, porque Dios no podría crear seres que fuesen eternamente malos.

Hay numerosos relatos espirituales a través de la psicografía, de episodios en los que algunos de esos "*jefes del mal*" acaban abandonando las regiones inferiores, con la firme intención de cambiar de vida, preparándose para nuevas reencarnaciones que, ciertamente, serán muy sufridas. En esos casos, por lo general, hay la presencia de algún ser muy querido, como una madre, que proviene de las regiones de luz y armonía, para convencer a ese ser a cambiar su rumbo. Los sufrimientos que deben padecer no son castigos, sino que reflejan la necesidad de pulir sus cuerpos espirituales, eliminando los residuos tóxicos o la toxicidad que acumularon a lo largo del tiempo. Además, de esta manera, redimen culpas adquiridas. Un espíritu solamente puede elevarse a planos superiores y llenos de felicidad cuando en su cuerpo espiritual ya no hay esa toxicidad ni culpabilidad no redimida, que es un lastre en la conciencia profunda.

Los espíritus que alcanzan un mayor grado de evolución y cuyas almas ya se encuentran más iluminadas por la luz de sus propias conciencias, que es la luz de Dios en el espíritu humano, no vuelven a sentir atracción por llamados inferiores. Esa leyenda según la cual el Ángel que sentía envidia y cuya ambición era parecerse a Dios, por lo que fue lanzado al infierno, posee otro significado, porque un ser espiritual tan elevado no sucumbe. La ambición, la envidia, el odio, el egoísmo y sentimientos similares, son valores negativos que solamente existen en las etapas primarias de la evolución.

Las obsesiones espirituales se producen en varios grados, desde los más leves hasta la fascinación, la subyugación, incluso la posesión, como en el episodio,

relatado en Mateo 8:28-24, cuando Jesús expulsó una legión de “*demonios*” que habían poseído a dos hombres, tan feroces que nadie podía atravesar ese camino, pero una vez liberados retomaron vidas normales. Efectivamente, esos “*demonios*” no eran sino espíritus malignos que los acosaban.

En situaciones más leves, la influencia del espíritu se limita a generar rabia, arrebatos, depresión, agresividad o induce a practicar acciones negativas.

La fascinación es un sentimiento muy peligroso, porque es una especie de fanatismo.

Una joven vidente participaba en sesiones mediúmnicas en un centro espiritista, cuando un espíritu obsesivo se presentó ante ella, fuera de las actividades del centro, bajo la forma de un mentor espiritual conocido y elevado, diciéndole que ella era la “*elegida*” predestinada a realizar una gran misión, llenándola de elogios, estimulando su vanidad. Esa joven, que ya conocía este tipo de obsesión y los peligros de la vanidad en la vida de un médium, sin cuestionar ni sorprenderse del hecho que ese espíritu nunca se había presentado en las sesiones, se dejó seducir. Cuando alguien intentaba alertarla sobre lo que estaba ocurriendo, ella decía que su mentor espiritual ya le había advertido no “*caer en ese tipo de discusiones*”. Su situación empeoró de tal manera, que su familia debió internarla en un centro psiquiátrico.

Pregunta: ¿Cómo se “*sana*” una obsesión?

Respuesta: En cualquier proceso de obsesión o acoso espiritual, el remedio radica en cambiar de conducta, centrando el pensamiento y los sentimientos en el bien, el amor, la paz, realizando lecturas constructivas, en la oración, etc. Se basa en el abandono de vicios perjudiciales al cuerpo y a la mente, en realizar actividades dirigidas a ayudar a quien esté sufriendo, es decir, en ejercer el bien.

La sanación depende, principalmente, del obseso, del esfuerzo que haga por mejorar. Al desarrollar el amor en sus sentimientos, transformándolo en una constante de sus actitudes, elevará su frecuencia vibratoria, escapando de la sintonía que había logrado con el espíritu obsesivo. Esto es fundamental, porque los acosos espirituales motivados por sentimientos de venganza demuestran que el acosado de hoy, fue el verdugo de ayer, y tiene una deuda de karma que debe resarcir. En estos casos, la mejor manera de sanar es conseguir el perdón del espíritu obsesivo y ayudarlo a encontrar el camino de su propio crecimiento espiritual.

En Brasil, los centros espiritistas son de gran ayuda para llevar a cabo, con mucho amor, trabajos de abandono de la obsesión. Cuando un espíritu acosador, o incluso, algún ente de baja condición espiritual es envuelto en las vibraciones de amor del grupo, se observan grandes cambios.

Un espíritu de baja vibración, por lo general, es percibido por los médiums videntes con apariencia fea e incluso horrible, vestido en ropas oscuras, con mal olor y de aspecto desagradable. Sin embargo, cuando recibe las vibraciones de amor del

grupo y del médium que lo incorpora, algo en él empieza a desintegrarse. Entonces, el adoctrinador le habla, indicándole como se está perjudicando a sí mismo, atrasando su evolución espiritual. Intenta que logre perdonar y que se aleje de quien lo está acosando. Los espíritus benefactores, responsables del trabajo, también se valen de otros recursos, como traer ante el acosador obsesivo el espíritu de un ser amado, para intentar convencerlo de perdonar y abandonar el acoso. Incluso, durante los trabajos, hasta su apariencia física mejora.

Pero una sanación siempre dependerá del obseso, del esfuerzo que haga por su propio crecimiento e iluminación. Cuando vive el perdón, la humildad, la fraternidad plena y el amor en acción, el obsesivo acaba perdiendo la sintonía con él y la obsesión termina.

Pregunta: ¿Cómo se puede recibir ese servicio en los países donde no existen centros espiritistas?

Respuesta: Los espíritus benefactores siempre encuentran medios para ayudar, pero esa ayuda depende, principalmente, de la persona que está padeciendo la obsesión. Bajo esas circunstancias, en virtud de los sufrimientos causados por la obsesión, esa persona tiende a buscar ayuda divina. Con ello, genera una mayor sintonía con los benefactores espirituales, que podrán prestarle ayuda e, inclusive, inspirarle ideas y acciones que repercutirán en el espíritu acosador, que también necesita ayuda.

Asimismo, hay situaciones en las cuales somos acosados por espíritus que fueron nuestros compañeros o colegas en alguna encarnación previa y que desean continuar con esas vivencias. Para explicarlo mejor, a continuación, se relata un hecho real, omitiendo únicamente el nombre del personaje, a quien nos referiremos como “José”.

José incursionó en el Espiritismo cuando tenía 22 años de edad, a través de “*El Libro de los Espíritus*” de Allan Kardec, y de otras lecturas, asistiendo a conferencias y charlas que le suministraron información y aclaraciones, cada vez más sorprendentes, sobre la vida y las leyes universales que todo lo gobiernan, por lo que decidió realizar cambios, que él creía que eran necesarios, en su conducta, desde pensamientos, palabras, actitudes y acciones.

José no era un médium ostensivo, pero poseía una gran sensibilidad mediúmnica y en varias ocasiones había notado la presencia de su mentor espiritual, proporcionándole consejos. Sabía que la voz que oía en su mente, como si fuera su propio pensamiento, pero con un tono muy distinto a su propia voz y expresiones, era la de su mentor. También podía reconocer su presencia porque sentía una sensación de confianza, de alegría y de elevación espiritual. Sentía que podía confiar plenamente en él ya que sus consejos siempre estaban dirigidos a ayudarlo en su crecimiento interior y a orientarlo en sus actividades laborales en un asilo de ancianos, ayudando incluso a que perdieran el miedo a la muerte, la cual imaginaban próxima.

Sin embargo, después de un tiempo, José empezó a sentir dificultad en creer completamente en Dios y en la Justicia de Sus Leyes, porque siempre que pensaba en ello, una voz distinta, pero con mucho poder de persuasión, inmediatamente le refutaba y, generalmente, le ofrecía argumentos que poco a poco minaban su fe en Dios. A pesar de los argumentos de esa voz, José nunca dejó de creer en jerarquías superiores que regían la vida, ni en los acontecimientos enmarcados en las leyes cósmicas, ni tampoco en otras enseñanzas espiritistas en las que creía firmemente.

Con el paso del tiempo, José había logrado abandonar situaciones de orgullo y de prepotencia que pesaban en su alma, haciéndose más humilde y fraternal y, al poco tiempo, logró identificar que la voz que lo inducía a la incredulidad, que se reía mientras él rezaba, no era la de un espíritu obsesivo, sino de alguien cuya compañía había disfrutado en encarnaciones anteriores, pero que le adversaba en las luchas políticas y discusiones filosóficas, siempre con una inclinación atea.

Procurando ayuda a través de la oración, comprendió que su labor era encaminar a ese compañero hacia una ruta espiritual de ascenso, como la que él ya había alcanzado, es decir, la del amor, de la paz, de la armonía y del trabajo dirigido al bien, y que debía rezar siempre por él, envolviéndolo en vibraciones de amor y luz. Y eso fue lo que hizo. Al inicio, sus oraciones eran recibidas con ironía, pero con el transcurso del tiempo, muy lentamente, podía notarse los cambios en su manera de ser. Ya no se burlaba, ni era irónico.

Una madrugada, José se despertó sintiendo la presencia de su mentor espiritual, de otros espíritus de vibración maravillosa y también la de su compañero. Entonces, mentalmente comenzó a hablar con él sobre la necesidad de dirigir sus pasos hacia la evolución espiritual, ya que ese era el único camino para hallar la felicidad, la paz y la armonía interior. Le dijo que allí se encontraban los espíritus de seres que le eran muy queridos en vidas pasadas que habían venido a buscarlo para prestarle ayuda en esa nueva etapa evolutiva y que, si elevaba una oración, podría elevar su propio tenor vibratorio y así lograría verlos.

Las sensaciones maravillosas, divinas, en las que José se sintió envuelto, le hicieron comprender que su antiguo compañero finalmente había encontrado el amor, ese que deshace el odio y nos hace partícipes de la plenitud de la vida, donde reina la felicidad verdadera y eterna.

También, José entendió que, en muchas ocasiones, la jerarquía superior permite que seamos asediados por espíritus que, sin que sean nuestros enemigos, están decididos a desviarnos del buen camino. Entonces, debemos entender que, ante cualquier situación de obsesión, el papel del obseso debe ser crear una influencia positiva, muy amorosa, sobre el obsesivo, a fin de hacer que cambie y pueda recibir ayuda para cambiar de rumbo.

SEGUNDA PARTE

CAPÍTULO 16

¿QUÉ SON LOS SUEÑOS?

Muchos de nuestros sueños reflejan vivencias en la dimensión espiritual. Cuando dormimos, nuestro *cuerpo espiritual** abandona el cuerpo carnal, aunque permanece ligado al mismo a través de filamentos de fluidos, conocidos como el *cordón de plata***. Esa salida del cuerpo carnal es conocida como desdoblamiento o desprendimiento. Muchos médiums se desdoblan en sesiones mediúmnicas, con el asesoramiento de sus guías espirituales, para desarrollar alguna actividad de ayuda en la dimensión espiritual.

También hay quienes, eventualmente, logran desdoblarse en estado de vigilia, pudiendo visitar lugares y personas. Muchos de ellos después narran a los propios visitados lo que vieron y oyeron de ellos, quienes, sorprendidos, confirman todo lo anterior.

Cabe citar, entre muchas investigaciones, las realizadas por el inglés **Robert Crookall**, geólogo, con maestrías y doctorados, investigador, escritor, quien es otro ejemplo de que la ciencia y la espiritualidad pueden ir de la mano.

Tras su jubilación, en 1952, Crookall recopiló miles registros de personas que habían tenido “*experiencias extracorpóreas*”. Entre 1960 y 1970 publicó varios libros, dividiendo su área de investigación en seis categorías principales, detallando cientos de casos investigados.

Igualmente, cabe recordar las *Experiencias Cercanas a la Muerte* (ECM), analizadas anteriormente.

También la Biblia hace referencia al desdoblamiento: «*Y el Espíritu me levantó y me tomó; y yo iba con amargura en la indignación de mi espíritu*» (Ezequiel 3:14). «*Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor*» (Apocalipsis 1:10).

El Apóstol Pablo, en la segunda Epístola a los Corintios dice: «*Conozco a un hombre en Cristo, que hace catorce años (si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe) fue arrebatado hasta el tercer cielo. Y conozco al tal hombre (si en el cuerpo, o fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe), que fue arrebatado al paraíso, donde oyó palabras inefables que no le es dado al hombre expresar*».

En lo que respecta a los sueños, existen varios tipos. Hay aquellos en los que quedamos flotando sobre el cuerpo físico, envueltos en una onda de pensamientos de nuestra mente o sumergidos en imágenes del subconsciente o, incluso, del inconsciente, pasando revista a hechos recientes, así como a escenas de vidas anteriores. Esas imágenes generan sueños que, por lo general, nos parecen ilógicos. También hay sueños que son creados por nuestra propia imaginación, con situaciones e imágenes que reflejan nuestras preocupaciones, expectativas o emociones.

Hay sueños que son producto de nuestros viajes por la dimensión espiritual, en donde podemos ejercer actividades, reencontrarnos con familiares, amigos, tutores y también con rivales de esta u otras existencias. Los seres con los cuales nos reencontramos generalmente son espíritus, pero también pueden ser personas de este mundo físico que, al igual que nosotros, están en momentos de desprendimiento causado por el sueño.

En esos viajes prevalece la ley de las afinidades, que determina la calidad de los acompañantes espirituales y de los ambientes que buscamos, mientras nuestro cuerpo físico descansa. De esta manera, el religioso buscará un templo, o el adicto buscará como saciar sus vicios. Desafortunadamente, la mayoría de las personas se vale del descanso nocturno para ir de *cacería de emociones* frívolas o menos dignas. Hay quienes, con la libertad del sueño, buscan realizar acciones que, en el día a día, no tienen el valor de hacer, debido a sus preconceptos o creencias.

Muchas obsesiones espirituales se inician y continúan en esa *“cacería de emociones”* generando graves consecuencias. Por eso, quien desee prevenirlas, y aspire tener paseos más dignos y provechosos durante el reposo del cuerpo, debe rezar pidiendo a Dios, o a seres superiores, que lo protejan de esos peligros y lo lleven a vivencias más nobles, beneficiosas y dignas durante el sueño.

Usualmente, en esos *“paseos extracorpóreos”* nuestra conexión con la materia no nos permite tener mucha lucidez. Por eso, nuestra mente, en conexión con el cerebro carnal a través del *“cordón de plata”*, interpreta buena parte de los que vemos y vivimos, de manera distorsionada, dejando apenas escasas impresiones y emociones. Sin embargo, hay personas que pueden recordar con mayor nitidez lo que soñaron.

También ocurre que en algunos sueños podemos estar completamente conscientes de la situación, es decir, sabemos que nuestro cuerpo físico duerme, mientras estamos en otra dimensión, a veces, participando en reuniones, cursos, conferencias e, incluso, en talleres de ayuda espiritual destinados a personas necesitadas, siempre con la compañía de espíritus benefactores. Muchas veces, al despertar, tenemos un claro recuerdo de los que estábamos viviendo, pero por lo general, a medida que vamos despertando, esas imágenes o recuerdos desaparecen rápidamente.

De igual manera, hay sueños producidos por espíritus, buenos o malos, a través de los cuales nos avisan, dan orientaciones o generan perturbaciones.

Otras veces, al despertar podemos recordar, de manera muy clara, un sueño que permanece en nuestra memoria. Esto puede tratarse de un sueño premonitorio o de un aviso u orientación que un benefactor espiritual desea transmitirnos.

Los sueños premonitorios o proféticos, se presentan en formas simbólicas, habitualmente en “*tonos fuertes*”, difíciles de interpretar con antelación.

Cuando un sueño premonitorio es muy nítido, intenso o impresionante, y cuando quien lo soñó lo ve materializándose en hechos, puede generar una especie de ruptura de sus marcos de referencia, confundiendo sus creencias, causando desequilibrios, pudiendo prolongarse por períodos de minutos o mucho más.

Un sueño de ese tipo se produjo con alguien a quien llamaremos “N”. Meses antes del desastre de Fukushima, en Japón, en el año 2011, “N” soñó que estaba en un piso muy elevado de un edificio, acompañado por un ser al que no lograba ver pero que sabía que estaba allí a su lado y que era su mentor espiritual.

Mirando por la ventana, vio un enorme avión volando muy bajo, en dirección al edificio y gritó afligido: «*¡Ese avión va a caer!*», cayendo frente al edificio. Luego, otro avión, del mismo tamaño que el anterior, se aproximaba, cayendo también en el mismo lugar, causando una fortísima explosión. “N” se despertó sobresaltado, pero con los detalles del sueño aún muy nítidos en su memoria, sobre los tres hechos: la caída de un avión, después de otro y luego la explosión.

Meses después, “N” se despertó de madrugada, recordando aquel sueño, como si hubiera acabado de soñarlo. Se sentó al borde de la cama, diciéndose a sí mismo: «*Se van a producir tres grandes accidentes en el mismo lugar*». Abrió los ojos y el aparato de video señalaba la hora: 3.33. Un escalofrío recorrió su cuerpo. Sintió que el número tres, repetido tres veces le reafirmaba que el sueño se cumpliría... y se cumplió. Un terremoto de 8,9 grados en la escala de Richter, seguido de un poderoso tsunami, sacudió a Japón la madrugada del 11 de marzo de 2011. El terremoto y el tsunami provocaron daños en la central nuclear de Fukushima, localizada en la región noreste de la isla, con una gran fuga de radiación. Los niveles de radiación alrededor de esa central superaron ocho veces el límite de seguridad, obligando la evacuación de la población en un radio de 20 kilómetros a la redonda. De esta forma, se produjeron tres acontecimientos: terremoto, tsunami y fuga en la central nuclear de Fukushima.

Esa fue una experiencia tan aterradora para “N”, que dejó huellas en su psiquismo. Después, él empezó a prestarle más atención a los asuntos relacionados con la espiritualidad. Quizás esa fue la finalidad de la premonición.

La Biblia también narra numerosos casos de premociones y profecías, como la del Faraón que soñó que siete vacas gordas y hermosas eran tragadas por siete vacas flacas y raquíticas. Y fue José, bisnieto de Abraham, mencionado en Génesis 37, del Antiguo Testamento, quien le interpretó el sueño, diciéndole que vendrían siete años de cosechas abundantes seguidas de siete años de hambruna. Entonces, Egipto almacenó trigo y otros cereales durante los siete años de abundancia, de manera tal

que pudo sustentar a todo su pueblo durante los siguientes siete años, que, de no haber adoptado las medidas inspiradas en el sueño del Faraón, todo el pueblo hubiera padecido hambre.

Una señora, a la que llamaremos “R”, se quedó sola, sin medios para criar a sus cinco hijos. Se vio en la obligación de vender libros de puerta en puerta, un trabajo penoso, pero que le permitía alimentar a su familia. Sin embargo, la empresa que le proporcionaba los libros en consignación, le exigió a ella que crease una firma comercial para los debidos registros. Ya que ella desconocía esos asuntos, buscó un contable para crear esa firma y para que se encargase de pagar mensualmente, con el dinero que ella le transfería, los compromisos derivados de seguridad social. Unos meses después, “R” soñó que estaba en un restaurante del entonces *Instituto Nacional de Previsión Social (INPS)*, ente oficial en Brasil para realizar las cotizaciones de seguro social (actualmente, *Instituto Nacional de Seguro Social – INSS*). En la mesa, frente a ella estaba el plato con los alimentos, pero cuando se disponía a comer, vino un mesonero y le quitó el plato de manera muy brusca, llevándose el plato. “R” se levantó para perseguir al mesonero, pero se vio acorralada por una nube de insectos. Cuando logró librarse de ellos, reparó que debajo de la chaqueta que llevaba puesta había arañas, escorpiones y otros insectos desagradables. Comenzó a pedir auxilio, mientras trataba de librarse de esos insectos, despertándose muy asustada.

Impresionada con el sueño, intentó descifrar su significado: «*el restaurante del INPS le estaba negando el alimento y, además, estaban esos insectos peligrosos*» ... «*¿Qué relación tengo con el INPS?*», se preguntó, y recordando el pago de la seguridad social constató que estaba con un atraso de tres meses. Al día siguiente visitó al contable quien intentó justificarse, pero terminó efectuando los pagos atrasados. Ese fue un sueño de advertencia, producido, sin lugar a dudas, por sus benefactores espirituales.

Muchas personas tienen sueños premonitorios e incluso reciben advertencias y orientaciones, pero la gran mayoría no les presta importancia o no los entiende.

Pregunta: ¿Por qué no logramos recordar lo que soñamos o a veces los sueños son vagos y, generalmente, muy extraños e, incluso, absurdos?

Respuesta: Eso se debe a que, al despertar, cuando el cerebro del *cuerpo espiritual*, penetra en el carnal, las imágenes que trae en su memoria son recodificadas por los archivos del cerebro carnal, porque las condiciones espirituales son dimensionalmente distintas a las condiciones materiales. Las memorias grabadas en el cerebro del cuerpo espiritual, al no encontrar donde guardarlas en el cerebro físico, desaparecen. Es como si alguien hiciera un trabajo muy sofisticado en un ordenador de última generación y quisiera exportarlo a un equipo más antiguo. Simplemente no podría.

También, en virtud de esas “*diferencias vibratorias*”, no podemos ver u oír a los espíritus, ni al mundo espiritual, a menos que sea a través de los médiums, quienes,

de alguna manera, logran romper parcialmente la barrera existente entre el mundo físico y el mundo espiritual.

No obstante, todas las personas, en mayor o menor grado, poseen algún tipo de percepción.

Esos asuntos son, de hecho, muy complejos y apenas logramos entenderlos un poco después que regresamos a la dimensión espiritual a través de las puertas de la muerte. Todo esto representa tan solo una parte infinitesimal de las posibilidades de aprendizaje futuro, en los caminos infinitos de la eternidad.

Entonces, no existe nada de eso de *Tocar un Arpa* en la orilla de una nube, ni *Cantar Alabanzas* por toda la eternidad, pues en la otra dimensión no hay un lugar de descanso eterno, sino un universo paralelo al nuestro, donde la vida se desarrolla con posibilidades infinitas de aprendizaje y progreso, mucho más allá de los límites de nuestra comprensión.

**Cuerpo espiritual.* El Apóstol Pablo también mencionó ese cuerpo en 1 Corintios 15:44: «*Se siembra un cuerpo natural, se resucita un cuerpo espiritual. Si hay un cuerpo natural, hay también un cuerpo espiritual.*».

Kardec lo denominó como “*periespíritu*”. Se trata de un cuerpo anterior y posterior al existente en nuestra vida como materia. Es nuestro verdadero cuerpo y es el que gobierna el desarrollo del cuerpo físico, desde el momento mismo de la concepción, así como los asuntos relacionados con la herencia del feto. Cuando ese cuerpo físico es objeto de alteraciones destructivas, como el suicidio, su recuperación solo se logra, por lo general, mediante una nueva reencarnación, materializándose las penas en el nuevo cuerpo carnal, corrigiendo los estragos causados al espiritual. Eso también explica porque nacen tantos niños con dificultades físicas o de salud.

Es a través del cuerpo espiritual que la vida se manifiesta en el cuerpo físico, ya que se conecta a él célula por célula. Por lo tanto, cuando alguien fallece, su cuerpo espiritual se desconecta, regresando al mundo espiritual, su hogar verdadero.

En la dimensión espiritual es donde “*viven*” los espíritus en sus cuerpos espirituales, los cuales son más densos en los seres más próximos a la Tierra, y más diáfanos y luminosos mientras más elevadas sean esas regiones, reflejando su propia elevación. Por eso se habla de “*espíritus de luz*” o incluso de “*espíritus de tinieblas*”.

***Cordón de Plata.* Tal y como el mismo término lo indica, se trata de una especie de cordón plateado, formado por hilos con fluidos que conectan el cuerpo espiritual con el físico, garantizando las funciones biológicas vitales durante el período del sueño, o de desdoblamiento, cuando el cuerpo espiritual se desprende y se aleja para interactuar en el mundo espiritual. Ese cordón, que puede extenderse por distancias inconmensurables durante el desdoblamiento, es esencial para la vida orgánica y

únicamente se rompe al momento de la muerte física. No está hecho de un material susceptible a fricción, ni a situaciones que puedan romperlo.

CAPÍTULO 17

LA ORACIÓN

Pregunta: ¿La oración tiene algún valor?

Respuesta: Las áreas de la salud, principalmente en Estados Unidos, llevan décadas realizando investigaciones sobre la oración y sus resultados han sido presentados en publicaciones científicas y en sitios web especializados.

Una de esas investigaciones fue publicada en “*Southern Medical Journal*”, tras analizar un gran número de estudios médicos, a cargo de un equipo profesional de la revista “*Newsmax Health*”. En ella se examinan los efectos que ejerce la oración en el cerebro, demostrando que, cuando alguien ora, se producen numerosos beneficios.

Sin ánimos de promocionar ninguna religión, los investigadores estudiaron cómo la oración influye en el cerebro y cómo esa práctica puede favorecer la salud física, mental y emocional de las personas. La comunidad médica que participó en esa investigación también concluyó que la práctica de la oración afecta cuatro áreas del cerebro humano: el *Lóbulo Frontal*, la *Corteza Cerebral*, los *Lóbulos Temporales* y el *Sistema Límbico*. Además, los médicos lograron identificar y comprobar científicamente numerosos beneficios. Los resultados más destacados son que la oración puede disminuir el dolor, el riesgo de muerte por ataques cardíacos, la posibilidad de sufrir derrames cerebrales, la ansiedad y la depresión. Igualmente, se demostró que orar mejora, entre otros, el sistema inmunológico.

El profesor Harold G. Koenig, de la Universidad de Duke, dijo a la revista “*Newsmax Health*” que «*Las investigaciones demostraron que la oración puede evitar que las personas se enfermen, e incluso, al enfermarse, la oración las ayuda a mejorar más rápidamente*».

El Dr. Andrew Newberg, director de investigaciones de la Universidad Thomas Jefferson, en Pensilvania, autor del libro “*Why God Won't Go Away*” (“*Por qué Dios No se Alejará*”), lideró un estudio en el cual resonancias magnéticas del cerebro demostraron que la oración tiene poder. Una investigación realizada sobre un grupo de pacientes operados del corazón, demostró que la incidencia de fallecimientos durante el período de recuperación era más elevada entre quienes no practicaban ninguna fe. También, el estudio constató que la oración es similar a un ejercicio físico para el cerebro. Los resultados sugieren que se producen cambios hormonales, así como en el sistema inmunológico y en el sistema nervioso autónomo, disminuyendo los latidos cardíacos, la presión sanguínea y el estrés.

En uno de sus estudios, el Dr. Newberg utilizó pacientes de edad avanzada con problemas de memoria, quienes oraron diariamente durante 12 minutos por ocho semanas. Los resultados de la resonancia revelaron cerebros drásticamente distintos después de concluir el experimento.

Una investigación realizada por Lisa Miller, profesora y directora de la Clínica de Psicología y del “*Instituto de Espiritualidad para el Cuerpo y la Mente*”, en la Universidad de Columbia, condujo un estudio con 103 personas que estaban bajo un alto riesgo de depresión. Utilizando la resonancia magnética, descubrió que los que poseen el hábito de rezar, tienden a poseer una corteza cerebral más gruesa, lo que está asociado a un menor riesgo de depresión y ansiedad.

El médico Herbert Benson, de la Facultad de Medicina de Harvard, afirma que el estrés es responsable de al menos 60% de las enfermedades que afectan al ser humano contemporáneo. Además, hace que el organismo produzca el agente inflamatorio interleucina-6, que está asociado a infecciones crónicas, diabetes, cáncer y enfermedades cardiovasculares. Según él, al orar o meditar varias veces, el paciente alcanza un estado de relajamiento que es capaz de reducir el impacto de las hormonas en el organismo. La oración constante desacelera los latidos cardíacos, el ritmo respiratorio, disminuye la presión sanguínea y reduce la velocidad de las ondas cerebrales, mejorando la condición física

Pregunta: ¿Hay la participación divina en los resultados de la oración?

Respuesta: Eso depende de la creencia particular, pero en todo caso, para que la oración cumpla su propósito es necesario que exista una conexión con las “*capas vibratorias más elevadas*”.

El renombrado escritor e investigador Carlos Torres Pastorino, con títulos en Filosofía y Teología del Colegio Internacional S. A. M. Zacarías de Roma, explica a profundidad ese asunto, aclarando que, a la luz de la física, del magnetismo y de la biología, se producen fenómenos de comunicación entre la dimensión material y la espiritual, manifestándose en vibraciones y ondas.

Hemos extraído algunos fragmentos muy explicativos:

«*Las vibraciones, las ondas, las corrientes utilizadas en la mediumnidad o en la oración, son ondas y corrientes del pensamiento. Mientras más fuertes y elevados sean los pensamientos, mayor será la frecuencia vibratoria y menor el largo de la onda, y viceversa. Lo que eleva la frecuencia vibratoria del pensamiento es el amor desinteresado. Todo lo que sea contrario al amor, como la rabia, el rencor, la tristeza, el desánimo, la indiferencia, el egoísmo, la vanidad, en fin, todo que exprese separación y aislamiento, reduce las vibraciones*».

«*En física estudiamos las “Ondas amortiguadas”, llamadas así porque alcanzan rápidamente un valor máximo de amplitud, pero también disminuyen rápidamente, sin establecerse en un determinado sector vibratorio*».

«En el cerebro, las Ondas Amortiguadas son aquellas producidas por cerebros no habituados a la elevación, pero que, en momentos de aflicción, realizan plegarias muy fervientes. La onda se eleva rápidamente, pero inmediatamente también disminuye, ya que no tienen condiciones para mantenerse en un nivel elevado, por no estar acostumbrados a ello. Son personas que, por lo general, se quejan de que sus “plegarias no son oídas”».

«(...) las Ondas Largas son todas aquellas superiores a 600 metros de largo. Recorren la superficie terrestre y son de corto alcance. Las Ondas Medias tienen un largo que se ubica entre 150 y 600 metros. Recorren toda la superficie terrestre, pero también se proyectan hacia las capas superiores de la atmósfera. Tienen un alcance mayor a las anteriores, aunque no muy grande. Las Ondas Cortas, son las que se sitúan entre 1 y 150 metros. Están orientadas hacia la atmósfera superior y son captadas por “rebote”. Tienen un alcance muy grande, pudiendo ser fácilmente perceptibles incluso en polos opuestos».

«(...) Durante las plegarias, las Ondas Largas, de pensamientos terrenales y de bajo tenor vibratorio, apenas recorren la superficie de la Tierra, alcanzando únicamente a los espíritus sufridores y no evolucionados, o a los seres terrenales y cualquier pensamiento de tristeza, de resentimiento o de crítica disminuye las vibraciones, impidiendo que nuestras plegarias lleguen al destino deseado. La oración no puede, ni científicamente ni matemáticamente, alcanzar los niveles deseados cuando estamos desintonizados».

Pastorino concluye haciendo mención a la importancia de tratar de mantener la mente en Ondas Cortas, es decir, con pensamientos elevados, para que nuestras oraciones puedan llegar a los espíritus que se encuentran en las dimensiones más altas.

Nota: El libro “*Técnica de la Mediumnidad*” no ha sido reeditado desde hace tiempo, pero puede ser descargado en internet (en portugués).

En la Tierra estamos atestiguando momentos de difícil transición de la humanidad hacia un mejor modelo. Esto ocurre cuando las vibraciones superiores nos atraen hacia el Altísimo, a la vez que las fuerzas de los enemigos de la Luz buscan sumergir a la humanidad en tinieblas espirituales.

Debido a que estamos en la materia, donde sentimos con mayor intensidad las vibraciones de baja frecuencia, es sumamente importante tratar de activar y fortalecer nuestras conexiones con el Altísimo. La ayuda que obtenemos en ese contacto con las *dimensiones más elevadas*, está conectada con nuestra sinceridad, con nuestra fe, es decir, con la confianza que depositamos en poderes más elevados y, también, por mérito propio.

Pero es necesario reflexionar sobre la fe, porque es un tema que ha sido muy mal interpretado.

Pregunta: ¿Cuál es la mejor forma de orar?

Respuesta: No se requiere ningún ritual para orar, ni tampoco rezos muy sofisticados. La oración puede ser realizada con el pensamiento o con palabras, pero también puede no necesitarlas, siendo suficiente abrir el mundo interior al Altísimo, de la misma manera en que una flor se abre ante la luz solar, irradiando, a su vez, sentimientos de amor hacia todo y para todos, y de gratitud al Señor de la Vida.

La oración genera fuerzas indescriptibles dentro de nosotros y, cuando vibra dentro de las capas del amor, produce el tenor vibratorio más alto que podemos alcanzar. Es oportuno recordar que esa elevación de tenor vibratorio hace posible “quemar” las energías negativas que puedan estar adheridas a nosotros. Pero de nada sirve que alguien desgaste rosarios de oraciones, si el pensamiento y el sentimiento no van juntos, si no vibran al unísono con las palabras de la plegaria.

Las investigaciones del Dr. Masaru Emoto y su equipo, sobre las moléculas del agua, son muy renombradas. Ellos congelaron agua que había sido sometida a vibraciones de una oración realizada con claridad y pureza. En el microscopio, la estructura molecular se veía cristalina, presentando hermosas formas geométricas. Pero las moléculas del agua sometida a vibraciones negativas, como el odio, envidia, rencor, etc., presentaban figuras feas, deformes, toscas y desagradables. Recordemos que nuestro organismo está compuesto en un 70% por agua. De esta forma, los pensamientos, sentimientos y emociones de amor, fe y alegría vibran positivamente en la totalidad de nuestra estructura psíquica y espiritual, influyendo nuestro cuerpo carnal e irradiando nuestro entorno, haciendo que nuestra aura sea luminosa y agradable.

La oración favorece la paz y el amor, al conectarnos con las capas más elevadas. En esos momentos sentimos un júbilo indescriptible. También es nuestro canal de sintonía con los espíritus buenos que nos ayudan, orientan, consuelan y aconsejan mediante la intuición, la inspiración e incluso, a los médiums oyentes, mediante la audición.

Pregunta: ¿Por qué se dice que algunas personas logran una oración “fuerte”?

Respuesta: Efectivamente hay personas que logran conectarse mejor con las dimensiones espirituales y cuya *potencia energética* es más fuerte.

Esa potencia energética proviene de una firme voluntad, de la intensidad del “deseo”, del dinamismo interior, del optimismo y de la confianza.

Pero los resultados finales de la oración, siempre dependerán de hacia quien va dirigida. Digamos que alguien, incluso con una *oración fuerte*, reza por una persona para ayudarla en una situación determinada, esa ayuda solo será efectiva si la persona por la cual se reza es merecedora de la misma y si el ruego no se opone a su proyecto de reencarnación.

También hay quienes oran para desear el mal a otras personas. En esos casos, las fuerzas que actúan son sus propias energías negativas, generalmente fortalecidas por

las vibraciones malignas de espíritus que les son afines y que los ayudan en esos menesteres malvados. Ese tipo de oración no es de alguien que procura una conexión con la divinidad o con seres superiores, sino con el “*bajo mundo espiritual*”. Allí incluimos los trabajos de magia negra o brujería.

En lo que respecta a las *energías positivas*, estas son generadas por pensamientos, emociones y actitudes optimistas, llenas de confianza y acordes con las leyes cósmicas.

La *frecuencia espiritual de alto tenor* es alcanzada mediante el respeto a las leyes cósmicas, la fraternidad, la fe, la alegría, la oración y, principalmente, del amor universal.

Cuando se producen “*cortes energéticos*” nos desanimamos, deprimimos, nos sentimos cansados, etc. En tales situaciones, la solución radica en dinamizar la voluntad propia y adoptar una postura interior de fe, alegría, confianza y optimismo, en rezar y, por encima de todo, desarrollar sentimientos de amor.

Pregunta: ¿Cuál es, entonces, la situación de las personas que no tienen religión o de aquellas que son evidentemente malas?

Respuesta: Las personas malas, cuya frecuencia vibratoria es de la más baja, simplemente están viviendo en su propio elemento. Prefieren permanecer al margen de la evolución, hasta que algún día, por una u otra razón, retomarán su proceso evolutivo.

Los que no poseen una fe religiosa, incluso los ateos o los materialistas, también pueden tener un buen patrón vibratorio, el cual se deriva de sentimientos nobles, de una ética basada en la justicia y en la fraternidad en armonía con las leyes cósmicas.

No importa la religión de la persona. Puede incluso no tener ninguna. Basta con que crea en la existencia de un poder supremo, un poder benefactor. Cuando busca ese poder a través del pensamiento y del sentimiento, eleva su frecuencia vibratoria, abriendo un canal de sintonía con las fuerzas más elevadas y, en esa sintonía, recibe el pensamiento de los benefactores espirituales, cuyos consejos u orientaciones son, habitualmente, recibidos en forma de intuición.

LA FRONTERA DEL TIEMPO

Me encontraba limpiando el baño de mi hogar, cuando sentí la presencia de alguien. Entonces vi en la puerta un anciano, muy mayor. De su ser emanaba un ruego, una súplica y, a través de gestos, me pidió que escribiera. Fui hasta mi escritorio, me relajé y empecé a oír su voz “en mi

cabeza". Sentía que yo era él, con sus sentimientos, emociones, y pensamientos. Entonces, empecé a escribir:

«Vengo cansado de un largo de recorrido, con las marcas del tiempo en mi piel arrugada, las manos temblorosas y el mirar casi sin vida. Es la frontera del tiempo, el umbral del otro lado; existencia que termina, otra que viene. Es hora de meditar, mirar hacia atrás, a los pasos marcados en la arena del mundo, los gestos de amor y de adiós, el mirar sereno o alegre, la mano que recoge la bendición del Cielo y extiende las benevolencias de la vida a nuestros hermanos, contar las sonrisas que el gesto del amor iluminó, los puntos de luz que la palabra sabia dejó,

como estrellas en el firmamento, como la evidencia más grande y eterna de nuestro Creador.

Pero, si así no fuera, si la voz destilara amargura, acidez, ironía; si la palabra estuviera carente de fe, vacía de amor; si el honor y la dignidad fueran tan solo utopías; y la honestidad una palabra falsa, ¿qué tan falsa hubiera sido mi vida? Si las lágrimas ajenas empaparon mis pasos, pero mi alma no se estremeció, ni vibró con el deseo de ayudar; si la mano contraje avaramente, para no dar, manteniendo bienes que, al final de todo, nunca serán míos y, sobre todo, si apagué la luz de la fe que nació en los corazones de mis hermanos, ¿qué puedo esperar más allá de la frontera, después que atraviere el umbral?

Si tan solo viví para mí; si sembré las flores de vida únicamente en mi jardín, ¿qué puedo tener allí, ahora que debo partir?

¿Habré merecido la paz de los justos o la aflicción del pecador?

Y después del umbral, cuando despierte en la otra dimensión, ¿habré merecido ser recibido por almas amigas, corazones fraternos, por seres de Luz, o seré atraído, arrastrado, al mundo de las tinieblas, debido a las tinieblas que existían en mí?

Señor Eterno, ante el altar de la vida que se apaga, de la otra vida que ya vislumbro, me detengo suplicante y humilde a rogarte la bendición de la paz. No te pido vivir en las ciudades de la luz, si no lo merezco; si mi vida en la Tierra no tendió un puente para que ahora pueda llegar a ti. No te pido favores que tu justicia no pueda darme, pero te pido una bendición, ¡oh, Padre!, que tu corazón paternal no me negará: déjame permanecer aquí mismo en las cercanías de la Tierra, mundo oscuro y sin amor. Déjame intentarlo, más allá de la muerte, ahora que ya la vida se hace tarde. Déjame intentar una nueva conducta con más amor por mis hermanos, con más fe, más luz en el corazón. Aunque deba sufrir, llorar de soledad, romper a cada instante la sombra espesa de la negación; que deba resistir a la tentación de caer o de huir a los compromisos que asuma.

Déjame estar en un puesto de auxilio de los Mensajeros del Bien. Seré un fiel servidor, el más humilde de todos, pero también el más feliz, porque al final, después de tantos recorridos, terminé entendiendo y ya puedo elegir, acertadamente, mi camino.

Te entrego, Padre, mi vida, mi pasado de sombras, mi futuro de LUZ... mi futuro de LUZ».

Al terminar de escribir, mi rostro estaba empapado en lágrimas que aún insistían en caer.

EL CRISTIANISMO

Jesús nos enseñó que el “*único camino*” es vivir el amor. Pero los intereses de la institución que los hombres crearon en su nombre, distorsionaron sus enseñanzas, atribuyéndose el derecho de enviar almas al Cielo o al Infierno. Con ello, vivir el amor, fue reemplazado por la subyugación a los dictámenes de la Iglesia y quien no los aceptase y no se subyugase ante ellos, iría directo a los brazos de los Tribunales del Santo Oficio, para padecer sus torturas y quemas en las hogueras, hechos ya muy conocidos.

En ese contexto, surgió en Alemania Martín Lutero (1483-1546), quien era un monje católico agustino, profesor de teología, que se transformó en uno de los personajes principales de la Reforma Protestante.

Durante una visita a Roma, encontró que era una ciudad retorcida, un mercado de la fe. Había ventas de artículos e imágenes religiosos, con promesas de salvación. Sin embargo, lo que más le impresionó fue la venta de indulgencias. La Iglesia vendía documentos, conocidos como indulgencias y, una vez adquiridas, el comprador ganaba desde la reducción de sus sufrimientos en el purgatorio después de la muerte, hasta la completa absolución de sus pecados. Incluso se subastaba un billete directo al paraíso, dependiendo de la cantidad de dinero disponible.

De regreso en Alemania, las crisis de conciencia de Lutero se hicieron más frecuentes y graves, al punto de cuestionar la venta de indulgencias por parte de la Iglesia Católica, lo que lo llevó a defender la tesis de que el hombre únicamente es salvo por la fe y condenar los lujos del Papa en Roma.

Acusado de hereje, clavó en la puerta del Castillo de Wittenberg las 95 tesis que dieron inicio a la Reforma Protestante.

Siguieron otras reformas, como la calvinista, la anglicana, y luego la Contrarreforma Católica, caracterizándose esta última por la reactivación de la Inquisición encargada de castigar y condenar a los acusados de cometer herejías, la reanudación del Tribunal del Santo Oficio, la creación del *Index Librorum Prohibitorum* (*Lista de Libros Prohibidos*) para evitar la propagación de ideas contrarias a la Iglesia, entre otras medidas.

Las sangrientas consecuencias de esa Contrarreforma Católica son ampliamente conocidas. Sin embargo, pese a todas las caídas, desvíos y altibajos en la conducción del cristianismo, debe reconocerse el gran mérito (continuado luego por el protestantismo) de haber mantenido la Luz del Evangelio hasta nuestros días, así como los valores de la fe cristiana.

Senderos tortuosos, espinosos y llenos de desniveles forman parte del viaje de la humanidad que aún es como el niño que aprende a caminar. Tras muchas caídas, golpes y arañazos termina por aprender por sí mismo.

Durante ese andar, según el nivel alcanzado, muchas personas abandonan sus creencias religiosas debido a los enfrentamientos que se producen entre la fe y la razón.

Si la religión señala que alguien sufre porque esa es la voluntad de Dios, la razón nos dice que Dios, siendo justo, nunca podría actuar de esa manera, ya que ni siquiera un padre terrenal, con todas sus imperfecciones, señalaría con el dedo a alguno de sus hijos ordenando que *“Ese de allí, debe sufrir”*.

Entonces, si la orden de sufrimiento no proviene de Dios, ¿de quién proviene? Este y otros asuntos han propiciado el enfriamiento de la fe de miles de creyentes.

Por lo tanto, ¿cómo conciliar la fe con la razón?

De acuerdo con lo mencionado anteriormente, esa conciliación se inició a mediados del siglo XIX, cuando espíritus de elevada condición empezaron a manifestarse, informando que había llegado el momento de ofrecer nuevos conocimientos a la humanidad, y respondiendo a los asuntos más diversos codificados por Allan Kardec, conciliando perfectamente la fe con la razón, no esa fe de un *Dios imperfecto como nosotros* y en las leyes basadas en la *injusticia y en la discriminación*, sino un Dios perfecto, justo, fuente de amor universal.

A pesar de que en *“estos más de 2.000 años el cristianismo no haya alcanzado -en la parte del mundo que se encuentra bajo su Luz- la debida evolución o las transformaciones que se ha propuesto”*, es necesario reconocer su importancia en la vida de personas y comunidades. Jesús dijo *«Donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy en medio de ellos»* (Mateo 18:20). Los cultos, misas y reuniones donde se reza, donde se evocan las enseñanzas del Maestro, donde se hace una exhortación a la fe, la humildad, la tolerancia, al perdón, a vivir en paz y en amor, allí, efectivamente, se encuentra presente el espíritu de Cristo iluminando y fortaleciendo a los presentes ante las luchas, penas y alegrías cotidianas.

Aquí, en Finlandia, pese a divergir de algunas creencias, me produce mucho placer y confort escuchar ocasionalmente en la radio, el culto luterano. Es un consuelo para el alma y para el corazón.

Incluso, puede atribuirse a la enorme presencia de esta Iglesia en el país, los créditos en la preservación de los valores que se encuentran enraizados en el alma de los finlandeses.

También, permite nos pensar en lo maravilloso que sería si todas las personas se congregasen en torno a un culto, misa o cualquier reunión cristiana, sin diferencias y con el alma aliviada e iluminada con la Verdad*, aquella que Jesús prometió dar oportunamente a sus seguidores, cuando estos estuviesen en capacidad de comprenderla.

*Juan 14:15-16: *«Si me amáis, guardad mis mandamientos. Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre»*. Versículo 26: *«Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho»*. (Retomaremos este asunto en el capítulo dedicado a El Consolador).

(Tomado del texto de la Biblia, traducido al español por Casiodoro de Reina. Existen numerosas traducciones “extrañas” de la Biblia, incluso las que traducen “Consolador” por “Ayudador”).

CAPÍTULO 19

EL CONSOLADOR

En el siglo XIX legiones de espíritus discípulos de Jesús descendieron a la Tierra, algunos renaciendo en cuerpos físicos y otros presenciado todo desde la dimensión espiritual, a fin de ofrecer a la humanidad las revelaciones prometidas por Jesús, cuando dijo que: *«Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar. Pero cuando venga el Espíritu de Verdad, él os guiará a toda la verdad, porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oiga y os hará saber las cosas que habrán de venir»* (Juan 16:12-13). *«Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho»* (Juan 14:26).

De las palabras de Jesús: *«Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar (...)»* se desprende que en esa época Él no podía explicar la reencarnación, las leyes de la evolución, de acción y reacción, el mundo espiritual, etc., porque no sería comprendido, no podrían “sobrellevar” esa información, pero prometió enviar al Consolador, al Espíritu de Verdad, en su debido momento, para decir toda la verdad y recordar al mundo sus enseñanzas.

Algunas religiones cristianas sostienen que el Consolador, el Espíritu de Verdad habría venido en el Pentecostés. Pero no se justifica que en el Pentecostés alguien hubiera venido a *decir toda la verdad*, dado que Jesús ya había dicho todo lo que humanidad, en esa época, podía sobrellevar, según Él mismo lo indicó. Además, en el Pentecostés no hubo ninguna revelación. Tampoco existían motivos para que alguien viniera a recordar sus enseñanzas, ya que estaban muy frescas en las mentes y corazones de sus seguidores.

Pero en el siglo XIX, cuando muchas de esas enseñanzas ya habían sido olvidadas por los cristianos, el Espíritu de Verdad vino a recordarlas, a través de la mediumnidad, trayendo consigo toda la información y las explicaciones que Jesús no pudo dar en esa época, porque no podrían “sobrellevarlas” o assimilarlas. Sin embargo, ahora, con otros niveles de conocimientos y tras tantos siglos de cristianismo, esta

parte de la humanidad ya está preparada para recibir más explicaciones sobre la vida y los mecanismos de la evolución.

También el nombre de *“El Consolador”* se ajusta perfectamente al Espiritismo. ¿Acaso existe mayor consuelo que saber que nuestros seres queridos ya fallecidos no están muertos, sino vivos, continuando su evolución en otra dimensión de la vida y que, eventualmente, hasta pueden comunicarse con nosotros mediante la mediumnidad y saber que después de esta vida podremos reunirnos con ellos, acompañándolos en nuevos viajes evolutivos?

Es un consuelo celestial saber que nadie va al Infierno a sufrir por toda la eternidad; que nuestros seres más amados, aquellos que *“no aceptaron a Jesús”* en esta vida, o quienes cometieron graves delitos contra las leyes divinas, no están perdidos por ello, habiendo siempre oportunidades nuevas y renovadas para subsanar las culpas y evolucionar a través de las reencarnaciones. Para quienes llevan en sus conciencias esas terribles cargas solo puede haber consuelo, cuando se les dice que podrán subsanar el mal que hicieron, incluso en una reencarnación futura.

Jesús también dijo: *«y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres»* (Juan 8:32).

Pero, ¿a cuál verdad se refería el Maestro? Indiscutiblemente a nada que Él ya hubiera enseñado, porque dice *“conoceréis”*, es decir, se refiere al futuro. Y ni Él, ni sus seguidores, revelaron ningún nuevo conocimiento que pudiera ser tal verdad. Está sumamente claro.

Cuando Jesús afirmó que *«la verdad os hará libres»*, estaba afirmando que sus seguidores eran, y seguirían siendo, prisioneros de algún tipo de engaño, hasta que el conocimiento de la verdad, en el futuro, los libertase.

No hay ningún arreglo teológico, posterior a Jesús, que ofrezca otra verdad liberadora, excepto el conocimiento de la reencarnación y de la ley de causa y efecto, traída por el espíritu denominado como La Verdad, presentando luego una serie de **conocimientos** que fueron magníficamente codificados por Allan Kardec.

Es conveniente destacar que las verdades que el Maestro enseñó no son suficientes para liberar a alguien. Algunos dirán que ellas liberan del pecado, pero el mundo cristiano sigue siendo tan *“pecador”* como antes. Por lo tanto, si alguien analiza a fondo estos asuntos, sin influencias de los condicionamientos derivados de la religión, termina maravillado ante tal lógica y demostración de sabiduría y amor del Creador, al establecer la ley que determina la evolución de los seres a través de vidas sucesivas, dándoles libre albedrío, por lo que libremente pueden escoger sus caminos, e incluso, recibir oportunidades, siempre renovadas, de redimir las culpas, que les pesan en sus conciencias profundas y ascender otro escalón de su evolución espiritual.

Esa sí es una verdad realmente liberadora. Quien cree en la reencarnación y en la ley de causa y efecto es efectivamente libre, dueño de sí mismo y único responsable de sus acciones, sabiendo, sin embargo, que todo lo que siembre, será cosechado.

También podemos afirmar que hasta hace poco el sistema religioso del mundo cristiano constituía el *“útero de nuestra fe”*. Hoy en día, podemos decir que la fuerza la vida es el motor fundamental, y la razón nos conduce al *“Nacimiento Cósmico”*.

El embrión humano permanece rodeado de todas las comodidades. No necesita ingerir alimentos, no siente ni frío ni calor y su cuerpo está protegido ante eventuales agresiones físicas. Dentro del vientre de su madre, flota serenamente en su mundo. Es tan solo un feto, pero cuando su crecimiento hace posible que cambie de ambiente, sube un escalón en su evolución y entonces nace. Abandona su comodidad y comienza a participar en la vida, lo cual amerita esfuerzos. Necesita aprender en la escuela determinadas habilidades y aptitudes, y este aprendizaje es una tarea individual que no puede ser realizada por otros. Llorará cuando tenga hambre o cuando sienta alguna molestia; sus primeros pasos serán dados por sus propios pies, y su esfuerzo personal le permitirá hablar, y así sucesivamente.

Lo mismo ocurre con el embrión espiritual, tranquilamente acomodado en el útero de su fe. No requiere ningún esfuerzo. Cree que basta con cumplir las leves obligaciones que le impone su religión y que la sangre de Jesús limpiará sus pecados, o que estos podrán ser perdonados a través de los poderes sacerdotales. Se siente confiado y cómodo en su universo religioso.

Pero la fuerza de la evolución comienza a empujarlo, la razón comienza a hablar más alto y los infinitos horizontes del conocimiento superior lo saludan, llamándolo hacia el Nacimiento Cósmico.

Bajo esas circunstancias, algunos prefieren seguir vegetando en sus simbólicos úteros espirituales, mientras así lo permita la Gran Ley. Otros deciden romper sus creencias milenarias y nacer con una nueva mentalidad, un nuevo estado espiritual, donde el esfuerzo propio sea el camino para las grandes realizaciones interiores, la conquista de la auto iluminación, de la paz y de la armonía con el TODO, viajando a lo largo de las reencarnaciones, en búsqueda de aptitudes supranormales, de percepciones más amplias, de conocimientos que desbordan nuestra imaginación, de la felicidad plena e inmortal. Es el camino infinito de la evolución, el cual se hace más extraordinario y maravilloso a medida que lo recorremos.

Ese nacimiento nos permite percibir más intensamente que Jesús, en lugar de ser el mártir de la cruz que nos han enseñado, es el gran científico sideral que nos legó, con el Evangelio, el manual más completo del buen vivir.

El *“parto cósmico”* es doloroso, ya que pone al ser ante sus propias responsabilidades, pero es un dolor necesario para quien desee salir del estancamiento. Sin dolor no hay evolución en esta etapa de nuestro crecimiento espiritual.

¿QUIÉN FUE JESÚS?

Si usted tuviera varios hijos y uno de ellos fuera bueno y correcto, y el resto tuviera vicios y maldades inimaginables, ¿cómo reaccionaría ante ellos? ¿Condenaría a muerte al hijo bueno, para sentir que con ello ha librado de delitos y pecados a los hijos malos?

¿Cree que Dios, siendo él la Perfección y la fuente de todo el Amor, condenaría a muerte a Jesús, un espíritu noble, puro e inocente, también hecho de amor, enviándolo al sacrificio de la cruz para redimir con su sangre los pecados y maldades de la humanidad? (*Véase, entre otros, Efesios 7 y Romanos 3:23-26*).

Siendo Dios omnipotente, el mayor poder del universo, autor de las leyes universales, ¿no podría, tan solo, perdonar los pecados del ser humano, sin necesidad de sacrificar a nadie y mucho menos a un inocente como Jesús?

Hay quienes sostienen que Dios no puede derogar sus propias leyes. Ahora bien, si así fuese, podríamos pensar que Él creó leyes sin sentido, por no decir, sin inteligencia alguna, como esa.

Y aunque eso tuviera sentido, cabría preguntarnos ¿de qué valió esa redención si el ser humano continúa siendo tan pecador como antes? Incluso los mismos cristianos que se consideran salvos, tampoco están libres de pecar, porque basta con ser simplemente humano para ser imperfecto.

¿No cree que sea más coherente, de acuerdo con la grandiosidad de Dios y del mismo Jesús, no atribuir a la imagen del “*cordero de Dios*” la facultad de quitar los pecados del mundo, sino que ésta es, más bien, es la misión del Maestro? Alguien que vino para enseñar al ser humano un nuevo mandamiento, el del Amor, en el cual se incluye, entre otros, la paz, el perdón, la humildad, incluso a costa del sacrificio propio.

Reflexionemos

Veamos, por ejemplo, la importancia de sus enseñanzas con respecto al perdón, a la luz de los conocimientos actuales.

Cuando alimentamos penas, odios, resentimientos o incluso el simple rechazo a alguien, creamos “*energía psíquica negativa*” o “*vibración*” de bajo tenor.

Ese tipo de energía, al ser incompatible con nuestro grado evolutivo, genera una serie de problemas, desde diversos tipos de malestares, enfermedades físicas, conocidas como psicósomáticas, hasta discordias y desequilibrios en los estados espirituales, tales como irritación, desesperanza, depresión y otros tantos. Igualmente, atrae espíritus de baja condición, ya que, en el plano espiritual, los

similares se atraen, y suman SUS bajos instintos a los nuestros, incentivando más odio, penas y resentimientos, que, además, desencadenan nuevos problemas, que no son necesarios mencionar.

Por lo tanto, odiar NOS HACE MAL, en muchos sentidos. Alimentar penas y resentimientos también NOS HACE MAL. Pero la emoción generada por el perdón produce energías de tenor elevado, beneficiosas en todos los sentidos, las cuales, además, abren nuestras conexiones con las capas más altas de la vida espiritual.

Es por ello que la actitud más sabia es perdonar de manera incondicional, porque NOS HACE BIEN.

El perdón también alivia al corazón, abriendo senderos para la alegría. La ciencia ya ha indicado que la alegría es un verdadero elixir de vida, salud y bienestar, que nos ayuda a prevenir la depresión, fortalece el sistema inmunológico y produce innumerables beneficios.

Entonces, es de nuestro propio provecho e interés, perdonar.

En la enseñanza del perdón radica la sabiduría de un verdadero Maestro y esa sabiduría se encuentra en todas sus otras enseñanzas.

Pregunta: Si la energía que proviene de sentimientos negativos perjudica la salud, ¿por qué quienes obran mal, que odian, que son envidiosos, no están continuamente enfermos debido a las energías negativas que generan?

Respuesta: Ese tipo de energía, *al ser incompatible con nuestro grado evolutivo*, sí produce muchos problemas.

Esto significa que quienes están viviendo fases más primarias de la evolución, se encuentran en su propio elemento, de la misma manera en la que el cerdo se siente bien en el lodo y en la suciedad. Pero las personas con mayor edad sideral, cuya conciencia se encuentra más despierta, están en niveles espirituales más elevados e incluso, los tejidos de sus cuerpos espirituales son más delicados. Por tal motivo, la energía incompatible con su momento evolutivo, les hace mal.

Pregunta: ¿Por qué Jesús nos exhorta a amar a los enemigos, a hacer el bien a quienes nos odian y a orar por quienes nos persiguen y maltratan?

Respuesta: El amor es la principal ley universal, Se encuentra en todo el universo, dando a todo, y a todos, razones para vivir. Ejercerlo en el día a día es ingresar en esa dimensión de la vida.

Quien ama al enemigo, deshace con su amor el círculo vicioso del odio y de la venganza. Cuando una vibración de odio o de malos deseos alcanza a una persona que es capaz de amar a los enemigos y que ora por ellos, esa vibración es neutralizada por la energía de elevado tenor que esa persona desarrolla.

Pregunta: ¿Qué puede decir con respecto a los casos de aquellas personas que, algunas veces, viviendo en amor, también son alcanzadas por el mal?

Respuesta: Muchas personas que ya han alcanzado la vivencia del amor, todavía llevan consigo, en sus conciencias profundas, culpas no redimidas, situaciones de conflicto con la Gran Ley, que aún no han sido reajustadas, que pueden repercutir en su existencia actual, urgiendo la necesidad de realizar ese reajuste. También pueden estar padeciendo la influencia de algún enemigo espiritual que está a la espera de oportunidades para ejecutar sus bajas intenciones. Esas oportunidades pueden producirse en un momento de ira, de desasosiego, de orgullo, prepotencia, etc., donde el perseguido se deja envolver, debilitando sus defensas espirituales.

Por tal motivo es importante vigilar y observar nuestra vida, tratando de evitar todo aquello que pueda debilitar esas defensas, además de la oración constante que hace posible la conexión con el Altísimo, de donde provienen las buenas ideas, los consejos, las alegrías y la fortaleza interior para el trayecto terrenal.

Recordemos cuando Jesús dijo: *«Velad y orad, para que no entréis en tentación».*

Pregunta: ¿Es posible amar a un enemigo?

Respuesta: En el capítulo 12 del libro “*El Evangelio según el Espiritismo*”, hay una explicación muy interesante al respecto:

«Si el amor al prójimo es el principio de la caridad, amar a los enemigos es su aplicación sublime, porque esta virtud es una de las más grandes victorias sobre el egoísmo y el orgullo.»

Sin embargo, generalmente se equivocan sobre el sentido de la palabra "amor" en esas circunstancias. Jesús no concibió, con esa palabra, que debía amarse a un enemigo con el mismo cariño que se tiene por un hermano o por un amigo. La ternura supone confianza, y no se puede confiar en aquél que sabemos que es capaz de hacernos mal, y no se pueden tener con él muestras de la amistad, porque sabemos que sería capaz de abusar de ellas. Entre las personas que desconfían unas de las otras, no pueden existir las muestras de simpatía que existen entre aquellos que son de una misma comunión de pensamientos. En fin, no puede sentirse el mismo placer encontrándose con un enemigo que con un amigo.»

Amar a los enemigos, por lo tanto, no es sentir por ellos un afecto que no sea natural, porque el contacto de un enemigo hace latir el corazón de manera muy distinta a la de un amigo. Amar al enemigo significa no tenerle odio, ni rencor, ni deseo de venganza. Es perdonar “sin segunda intención e incondicionalmente” el mal que nos hacen, sin poner ningún obstáculo a la reconciliación. Es desearles el bien en lugar del mal, alegrarse en vez de afligirse. Es tenderles una mano caritativa en caso de necesidad. Es abstenerse, en palabras y en acciones, de todo lo que puede perjudicarles. En fin, es devolverles siempre bien por mal, sin intención de humillarles. Cualquiera que haga esto, cumple con las condiciones del mandamiento: "Amad a vuestros enemigos"».

¿Parece difícil, no es así? Pero es necesario comenzar, poco a poco, “*cayendo, pero siempre levantándonos*”, porque esta es la manera de evolucionar lentamente, ya que se trata de transformaciones internas que requieren determinación, tenacidad y mucha paciencia con nosotros mismos, también perdonándonos, pero nunca deteniéndonos en ese esfuerzo, porque en cada conquista interna, nuestra alma se llena de alegría y nuestra vida gana más Luz.

En un seminario sobre el perdón y el auto perdón, el médium y orador espiritista Divaldo Franco, señaló que: «*Perdonar es permitirle a cada quien que sea como es y, a la vez, es concedernos el derecho de ser como somos*».

Franco prosigue afirmando que: «*Si mi prójimo es así, no lo cambiaré; pero si yo soy así, tengo el deber de cambiarme a mí mismo para mejorar. No puedo imponerle a alguien que cambie, porque mis palabras tan solo son sugerencias, orientaciones de enseñanzas para su bienestar, y si esa persona no está en sintonía, no podrá aceptarlas. Pero yo, que deseo ser feliz, poseo la psicología de mi auto transformación. Por lo tanto, nunca retribuiré mal con mal. Buscaré siempre retribuir todo mediante el bien*».

Su voz se oyó en toda Galilea y Judea, en la cima de los montes, en los caminos, en las sinagogas y en la orilla del mar, consolando, sanando, orando y siempre demostrando *Amor*.

«*La paz os dejo, mi paz os doy*».

«*No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay*».

«*Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas*».

«*Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo, porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recibisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; (...) en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis*».

«*Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la Tierra*».

«*Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios*».

Sin embargo, a fin de que sus enseñanzas, tan radicalmente opuestas a las leyes judaicas y al “*status quo*” de la época, pudiesen ser tomadas en cuenta y aceptadas, iluminado los siglos venideros, incluso con apenas una pasión tan poderosa como lo es la crucifixión, Jesús debió someterse, no para “*salvar al pecador*”, sino para ofrecerle una oportunidad de salvarse a sí mismo, mediante transformaciones internas y cambios de conducta para vivir el Amor.

Por lo tanto, vemos en Jesús NO AL MÁRTIR CRUCIFICADO sino al MAESTRO, al espíritu puro, todo Amor y Sabiduría, que trajo al mundo la Buena Nueva de sus enseñanzas, todo lo que las personas en esa época podían comprender y aceptar.

Sus enseñanzas pueden ser vistas como preceptos religiosos, pero también como verdades científicas que reflejan la ciencia del buen vivir.

Con respecto a Jesús, recorreremos un hermoso extracto del libro “Amor y Odio”, del espíritu Charles, psicografiado por Yvonne A. Pereira, en el cual se señala lo siguiente:

«En determinado momento de su vida, tras muchos años de exilio y de penoso tormento en la Guayana Francesa, el personaje Gastón dirigió su espíritu hacia Dios y una tarde, contemplando al mar perdiéndose en el horizonte, dirigió sus pensamientos a Galilea, meditando sobre la personalidad incomprensible de Jesús de Nazaret, imaginándolo iluminado con las luces del cielo de Oriente, los cabellos libres al viento de los valles del Jordán, túnica ondulante, ojos sumergidos en las grandes visiones del Infinito, pensamientos en armoniosa comunión con el Padre, vagando de tierra en tierra por el amor a los hombres, sublime idealista revolucionando dogmas seculares o destruyendo férreos prejuicios en nombre de un Dios Todopoderoso y Todo Amoroso, revestido de la heroica solidez de sus convicciones superiores, las cuales, ni las persecuciones, ni la infamia, ni el suplicio, ni la propia muerte, pudieron debilitar, porque, al dar sus últimos respiros, sufriendo y oprimido, aún mantuvo el principio supremo de la Doctrina que había traído del Infinito, dándole a sus propios verdugos el beso de su Amor inquebrantable, reflejado en las últimas palabras pronunciadas en lo alto del madero: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”.

Entonces vi cómo era: joven, extremadamente hermoso, afable, amoroso, enamorado excelso de un ideal superior, entregando las energías de su radiante juventud a favor de los oprimidos, de los desgraciados, de los pecadores, de la redención de la Humanidad; en fin, todo lo que mereció sus sacrificios.

¡Oh, que admirable y embelesador poema de heroísmo y abnegación fue la vida de Jesús de Nazaret!”».

El apóstol Pablo, en un momento de inspiración divina, dijo:

«Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe.

Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy.

Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve.

El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, más se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta (...)» (1 Corintios 13:1-7).

Las enseñanzas de Jesús poseían una moral tan elevada que lograban incomodar a muchos que lo escuchaban. Algunos lo siguieron debido a las sanaciones y a otros milagros, aunque pocos pudieron entrar en una verdadera sintonía con Su pensamiento iluminado, extrayendo del mismo la energía y disposición para cambiar sus vidas, emulando sus pasos.

CAPÍTULO 21

EL GÓLGOTA Y EL TABOR

En la historia del cristianismo hay dos montes que fueron escenario de situaciones excepcionales. Uno es el Gólgota, donde Jesús fue crucificado, y el otro es el Tabor, donde el Maestro se encontró con los espíritus materializados de Moisés y Elías.

Pero, ¿por qué los cristianos únicamente recuerdan el Gólgota, mientras los acontecimientos del monte Tabor son casi desconocidos? ¿Qué es más importante, la muerte, pasadizo de una dimensión a otra, epílogo de una existencia carnal, o la vida con todo lo que ella significa?

Jesús ha sido representado como el mártir de la cruz; un ser sufrido, azotado, torturado y crucificado para **redimir nuestros pecados**.

Esa idea de sacrificar a alguien en lugar de otra refleja la mentalidad vigente en la antigüedad, adoptada en el Antiguo Testamento, resulta muy cómoda, pero es absolutamente injusta y proviene del egoísmo e hipocresía de la humanidad.

Debido a su inmadurez espiritual, el ser humano siempre tiende a procurar la forma de librarse de sus responsabilidades y evitar responder por sus errores.

Así ocurrió con Jesús. En lugar de verlo como un Maestro, que vino a mostrarle al hombre caminos más compatibles con ese momento evolutivo, creían que era más conveniente transformarlo en el Salvador quien, mediante su crucifixión, libraría a sus seguidores de todos los pecados, redimiéndolos a través de su propio sacrificio.

¡Cuánto egoísmo! ¡Cuánta ceguera! ¿Cuántos siglos de sufrimientos deberá vivir el ser humano para evolucionar?

¿No es este el momento de pensar con más coherencia, ya que el mundo contemporáneo no tolera más esos errores? ¿No es este el momento de empezar a rehacer nuestros conceptos, haciéndolos más coherentes con la realidad?

¡Qué absurdas son esas viejas ideas, aún vigentes, según las cuales Jesús habría descendido a la Tierra para morir en la cruz y, con su sufrimiento, muerte, redimir las culpas humanas!

Jesús vino a la Tierra en condición de Mesías, en misión de sacrificio, pero para mostrarnos un rumbo, una nueva Ley: la del Amor. Vino a hablarnos de la inmortalidad del alma y a enseñarnos como actuar, las cualidades que debemos cultivar para lograr nuestra salvación, o, mejor dicho, en favor de nuestra evolución, porque, en realidad, no necesitamos salvarnos, puesto que no estamos perdidos. Eso sí, estamos necesitando evolucionar, progresar moral y espiritualmente.

Jesús vino como un hermano mayor que enseña a los más jóvenes y les indica los senderos adecuados.

Pero las ideas y enseñanzas que trajo consigo eran tan innovadoras, tan difíciles de ser aceptadas que fue necesario que muriera, bajo condiciones sumamente drásticas, para marcar de forma indeleble, su paso por la Tierra y, principalmente, transmitir sus enseñanzas, todas ellas basadas en el Amor.

Asunto para la Reflexión

Con relación al pecado, ¿cree que Dios, al momento de planificar al ser humano, lo programó con inclinaciones, tendencias, deseos o necesidades, para luego cobrárselos como pecados?

Si fuimos creados por Dios, claro que nos planificó antes de crearnos. De esta forma, carece de sentido creer que Él nos pudo haber creado con tendencia al mal. El bien y el mal, en realidad, forman parte de nuestra evolución. A través de esos caminos, de nuestras experiencias en reencarnaciones sucesivas, aprendemos las grandes lecciones de la vida, de la convivencia, fraternidad, en fin, el arte del buen vivir.

Sin embargo, la teología vertió sobre Jesús *nuestras responsabilidades, nuestras redenciones*, evitando ocultar lo que Él nos enseñó sobre la ley de acción y reacción, al decir: «*Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos (...)*». Nunca dijo que su sangre quitaría los pecados de las personas, pero afirmó que: «*(...) pagará a cada uno conforme a sus obras*». Muy distinto, ¿no?

Desde los albores de su historia, los judíos se habían acostumbrado a cometer faltas y a resarcirlas, “*borrándolas*” mediante el sacrificio de un animal. Esas prácticas fueron enseñadas por Moisés, porque era lo más adecuado en el momento evolutivo de ese pueblo un tanto rudo y básico. Pero nótese que en los diez mandamientos recibidos en el monte Sinaí, no hay ninguna instrucción de ese tipo, y esos

mandamientos reflejan los principios universales de justicia y ética. En ellos no se hace referencia a ningún tipo de sacrificio. Se hace énfasis en las conductas y actitudes. Son directrices. Son caminos de vida para el ser humano, dirigidas a la justicia social, la paz y el respeto en todos sus aspectos.

La redención de los pecados y buscar satisfacer a los dioses a través de los sacrificios era una costumbre incluso anterior a Moisés, pero él fue quien la instituyó para el pueblo israelita, buscando “*apacuar la ira de Dios*” y conseguir Su bendición reflejada en salud y bienes materiales.

Otros Asuntos para la Reflexión

1. ¿Cree Ud. que Dios pueda sentir ira por los errores causados por la inmadurez de sus hijos?
2. ¿Cree Ud. que Dios, en caso de sentir ira, aplacaría su ira si se le ofreciera un sacrificio de determinados animales?
3. Acaso Dios, Señor de la Vida y del Universo, ¿sentiría placer con el olor de la sangre de los sacrificios, tal como lo dice la Biblia?

Esa creencia según la cual Dios está sujeto a sufrir ira o a sentir placer con los sacrificios, tan solo refleja la enorme ignorancia del ser humano (*Véase el capítulo 23 - Dios*).

Pregunta: ¿Por qué se dice que Jesús fue el “*Cordero de Dios*”?

Respuesta: los seguidores de Jesús, todos judíos, de conformidad con las ideas imperantes en esa época, vieron en Él al “*Cordero de Dios*”, es decir, que Dios había enviado su “*Cordero – Jesús*” a fin de ser sacrificado y, mediante ese sacrificio, quitar los pecados del mundo. Esas ideas estaban conformes con la tradición judaica y con ellas sustituyeron Sus enseñanzas y exhortaciones relativas a la necesidad de cambiar en acción y pensamiento.

Pero los cambios de un pensamiento ya consolidado dependen de la evolución, del crecimiento espiritual. Es por ello que apenas ahora puede entenderse, con mayor claridad, la misión primordial de Jesús.

Ahora podemos entender, con más nitidez y en un mejor contexto, los hechos del monte Tabor, cuando el Maestro conversó con los **espíritus de Elías y de Moisés**, perfectamente materializados.

En ese momento, se produjeron fenómenos de gran significado:

a) Se produjo el encuentro de Cristo con dos de Sus auxiliares directos, marcando el inicio de un nuevo período evolutivo para la humanidad, o al menos para el mundo occidental;

b) Se produjo el fenómeno mediúmnico de la materialización, demostrando la inmortalidad del ser, y la comunicación entre Jesús y esos espíritus, comprobando la veracidad de la mediumnidad y la posibilidad de comunicación entre esas dos dimensiones de la vida. Esa comunicación fue atestiguada por algunos discípulos, testigos que fueron de suma importancia para transmitir esa noticia para la posteridad;

c) Por último, se produjo la presencia de Elías y Juan el Bautista en una sola persona, porque el Maestro, en diversas ocasiones, dijo que Juan el Bautista era el mismo Elías del Antiguo Testamento, que había regresado en materia como Su predecesor, confirmando la realidad de la reencarnación.

Por lo tanto, aquella luz intensa que brilló en el monte Tabor, hablando sobre la vida, la inmortalidad, la mediumnidad y la reencarnación, apenas ahora es vista por una pequeña parte de los cristianos, lo que ya de por sí es un importante avance.

Ahora podemos comprender que el mensaje de Cristo versa sobre la vida, la inmortalidad, la sabiduría, la perfección, la evolución y el amor, y no sobre la muerte. Gracias a Dios.

CAPÍTULO 22

LA BIBLIA

Para que no se crea que intentamos desprestigiar a la Biblia, particularmente su Antiguo Testamento, o emitir críticas sin fundamento, debemos aclararse que nuestra intención es únicamente presentar la verdad, ya que, hasta nuestros días, después de tantos milenios aún millones de personas se refugian bajo el manto de cientos de religiones que se mantienen atadas a sus interpretaciones al pie de la letra, por más absurdas y contradictorias que parezcan en determinados momentos. Muchas personas lo hacen por temor (siempre presente) de ser castigadas, pero de hecho la gran mayoría lo hace por simple comodidad, por sentirse confortables en el útero de su fe, sin ansiar el nacimiento cósmico que transforma el feto espiritual en niño al momento de iniciar su recorrido en busca de los horizontes de luz que le llaman, mostrándoles caminos novedosos y amplios.

Muchos creen que la Biblia, al ser considerada como la palabra de Dios, no debería ser cuestionada ni interpretada, solamente obedecida.

Si bien queremos enfatizar nuestro respeto por la Biblia, debido a todo lo que representa, ¿quién puede garantizarnos que efectivamente sea la palabra de Dios? ¿Quién en nuestros días podría creer que alguien o algo tan inimaginablemente poderoso y fabuloso como el Creador del Universo y de la Vida, de todas las Leyes que nos gobiernan, vendría a la Tierra para escribir un libro? Incluso, si tomamos en

cuenta que ese libro, principalmente el Antiguo Testamento, contiene numerosas contradicciones, incoherencias, absurdos e incluso barbaridades, y si ellas están en el contenido de un texto, y ese texto no es completamente coherente con la razón y con el sentido común que nos guían en la actualidad, ¿debe ser aceptada así, ciegamente, al pie de la letra y en su totalidad? Ciertamente no.

Resulta más lógico, por lo tanto, creer que se trata de un libro escrito por hombres, aunque, en buena parte, bajo inspiración divina. Por ello, es más prudente extraer de ella los contenidos éticos más relevantes, porque llevan al ser humano a ser mejor. ¿No debería ser la evolución espiritual la finalidad de todas las religiones?

Por esta razón, todo esto debe ser dicho con toda claridad, porque únicamente la verdad podrá abrir los grilletes que nos han sujetado por siglos y deshacer ideas que se han consolidado durante milenios, y esto debe hacerse en esta época, en la cual la razón impera sobre la imposición y los cuestionamientos se rebelan contra la “*fe ciega*”.

¿Examinamos esto sin preconceptos?

Puede observarse que muchos pasajes de la Biblia, en su Antiguo Testamento, traen consigo directrices supremas, reflejo de las Leyes Superiores o Leyes de Dios. También poseen una profunda belleza y sentimientos de alta religiosidad a través de innumerables citas, así como consejos y proverbios de una sabiduría superior.

En algunos de sus relatos se evidencia la influencia de los espíritus identificados con el pueblo israelita, es decir, de sus Guías o Mentores Espirituales. Para los judíos, efectivamente, el Antiguo Testamento es un libro sagrado, ya que contiene su historia y los fundamentos de su vida religiosa, pero para nosotros, que somos de otras razas y estamos en otra época, no podemos aceptarlos como la palabra de Dios, inmutable e incuestionable, así como tampoco su sacralidad, en la forma en la que nos la presentan quienes la siguen.

¿Quién fue Jehová?

Algunos estudios de la Biblia creen que Jehová no era exactamente Dios, sino el espíritu guía del pueblo hebreo, lo cual explicaría las numerosas contradicciones, absurdos y barbaridades presentes en el Antiguo Testamento, dictadas por él, o bajo su beneplácito, según veremos más adelante.

La frase “***Señor, Dios de Israel***” aparece en muchos episodios de la Biblia, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento.

En el Antiguo Testamento al menos en 47 oportunidades se menciona: «*el Señor, tu Dios*». Incluso, ese término se repite cinco veces en los Diez Mandamientos:

Las expresiones “***Dios de Israel***” y “***tu Dios***”, demuestran que se trata de alguien responsable únicamente por el pueblo hebreo, sin transmitir la idea de

tratarse del Dios Supremo, Dios de todo y de todos porque, de lo contrario, simplemente se diría Dios.

También podemos observar que Jehová poseía profundas afinidades y similitudes con el pueblo israelita, mostrando incluso sus mismos defectos, pasiones, ambiciones e idiosincrasia. De tal manera que, entre todos los pueblos de la Tierra, únicamente cuidó, protegió y gobernó aquella raza, no con la sabiduría, justicia y amor del Creador de todas las cosas, sino con las características que tendría el jefe de una nación guerrera gobernando a su pueblo. Además, uno de los títulos que le fue conferido en el Antiguo Testamento es el de *“Señor de los Ejércitos”*.

La misma idea se repite en varias ocasiones, dando a entender que Jehová no sería el Dios Creador del Universo sino más bien el espíritu guía del pueblo hebreo, con las características propias de ese pueblo, pero efectivamente bajo orientación de entes superiores. Es normal que él se presentara como el mismo Dios, porque de esta forma sería obedecido por ese pueblo ignorante e indisciplinado, pudiendo conducirlo a la creencia de un Dios único e intentar moldearlo en las virtudes descritas en los Diez Mandamientos y en otros momentos, allanando el terreno para la llegada de Jesús, el Cristo, quien traería una nueva idea, la del Amor.

De allí se desprende la siguiente pregunta: Si Dios/Jehová fuera el Creador del universo, de la vida, de todo, entonces, ¿quiénes son los *“no descendientes”* de Abraham, de Isaac, o de Jacob? ¿Acaso hijos de una generación espontánea lanzada a la Tierra sin directrices, sin un gobierno espiritual que rigiera su evolución? No obstante, con esos *“no hijos de Dios”* ¿cuántas naciones se han creado, con seres igualmente humanos, con defectos y cualidades, con sabios y criminales, con buenos y malos?

Recordemos que también de entre esos *“no hijos de Dios”* han surgido Grandes Maestros, que han inspirado la formación de las Grandes Religiones, todas con los mismos principios necesarios para la evolución espiritual del ser humano. En distintas épocas, con pocos recursos materiales y adversidades muy significativas, esos Grandes Seres trajeron propuestas de amor libre de preconcepciones. Amor, compasión, humildad, respeto y gratitud son valores universales que han sido transmitidos desde la creación de la raza humana, y para toda la humanidad, porque Dios es el Dios de todos.

Algunas Características de Jehová

Un ser no muy evolucionado. Se complacía con el olor de sangre de los sacrificios según se evidencia en varios momentos, como por ejemplo en Levítico 1:13 y 17:6.

No sabía lo que hacía. La Biblia lo muestra como un aprendiz del Creador, haciendo experimentos, sin saber exactamente que saldría de ellos (*Véase el capítulo 23 - Dios*).

Mostraba arrepentimiento por lo que había dicho o hecho. Jehová se arrepintió en varias ocasiones. (*Véase el capítulo 23 - Dios*).

Era cruel, lleno de ira, dictaba órdenes y castigaba de manera brutal e insana. (*Véase el capítulo 23 - Dios*).

¿Todo lo que Biblia dice debe ser aceptado y practicado por el mundo contemporáneo?

Veamos algunos de los muchos “pecados” que la Biblia **ordena castigar con pena de muerte:**

«(..) *el que maldijere a su padre o a su madre, morirá*». (Éxodo 21:17);

«*Si alguien comete adulterio con la mujer de su prójimo, tanto el adúltero como la adúltera serán condenados a muerte*». (Levítico 20:10);

«*Si un hombre se acuesta con una mujer menstruosa y descubre su desnudez, descubre la fuente de ella, y ella pone al descubierto la fuente de su sangre. Ambos serán excluidos de entre su pueblo*». (Levítico 20:18).

«*Y el que blasfemare el nombre de Jehová, ha de ser muerto; toda la congregación lo apedreará; así el extranjero como el natural, si blasfemare el Nombre, que muera*». (Levítico 24:10-16).

«*Seis días se trabajará, mas el día séptimo os será santo, día de reposo para Jehová; cualquiera que en él hiciere trabajo alguno, morirá*». (Éxodo 35:2).

«*El que tomare mujer y a la madre de ella, comete vileza; quemarán con fuego a él y a ellas, para que no haya vileza entre vosotros*». (Levítico 20:14).

«*Si se encuentra a un hombre que haya secuestrado a alguno de sus hermanos de los hijos de Israel, y lo haya tratado con violencia, o lo haya vendido, entonces ese ladrón morirá; así quitarás el mal de en medio de ti*». (Deuteronomio 24:7).

Examinemos algunas de sus contradicciones.

1.- La primera se encuentra en el primer capítulo de Genesis, con la creación de las noches y de los días, la separación de las aguas, la creación de hierbas y árboles que daban frutos y semillas, para luego, únicamente al cuarto día, crear el sol, la luna y las estrellas. ¿Cómo podría haber noches y días, o plantas produciendo frutos, sin el Sol?

2.- Durante milenios y hasta nuestros días, la humanidad entera estaría pagando por los pecados de Adán y Eva, a pesar de que Dios haya afirmado en Ezequiel 18:20, Deuteronomio 24:16 y en Jeremías 31:29-30, que los hijos no pagan los pecados de

los padres, ni el justo por el pecador. Y si el justo no paga por el pecador, ¿por qué Jesús habría muerto en la cruz para pagar los pecados de la humanidad?

3.- En Éxodo 9:1-7 vemos a Dios enviando una plaga que aniquiló a todos los animales de los egipcios, incluso sus caballos, pero días después la caballería egipcia es ahogada en el Mar Rojo. ¿A cuál caballería se refiere, si todos los caballos murieron con la plaga?

4.- ¿Cómo podemos conciliar la idea expresada en «(...) *los que viven saben que han de morir; mas los muertos nada saben*» (Eclesiastés 9:15) con la parábola sobre el rico y Lázaro (Lucas 16:19-31); o con la escena según la cual Moisés y Elías (fallecidos siglos antes) conversaron con Jesús en el monte, en presencia de tres apóstoles (Lucas 9:30), o incluso con la entrevista que sostuvo Saúl con el espíritu de Samuel, cuando ya había fallecido (1 Samuel 28:11-20)?

5.- En Oseas 6:6, Dios dice: «(...) *misericordia quiero, y no sacrificio, y conocimiento de Dios más que holocaustos*». Sin embargo, Él mismo ordena ofrendas, holocaustos y sacrificios por los delitos más pequeños.

6.- Otra contradicción entre el Antiguo y el Nuevo Testamento la hallamos en la siguiente cita: «*A Dios nadie le vio jamás*» (Juan 1:18) y «*Nadie ha visto jamás a Dios*» (1 Juan 4:12); lo cual fue confirmado por Pablo: «(...) *a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver (...)*» (1 Timoteo 6:16), y por el mismo Jesús: «*No que alguno haya visto al Padre (...)*» (Juan 6:46).

Sin embargo, en el Antiguo Testamento leemos «*Y aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob (...)*» (Éxodo 6:3). También leemos que Moisés y Aarón, Nadab y Abiú, y setenta ancianos, vieron a Dios (Éxodo 24:9-11). Además, que «(...) *hablaba Jehová a Moisés cara a cara, como habla cualquiera a su compañero*» (Éxodo 33:11), y en Números 12:8, afirma: «*Cara a cara hablaré con Moisés, y claramente, y no por figuras; verá la apariencia de Jehová*», y también en 1 Reyes 11:9: «(...) *Dios, que se le había aparecido dos veces a Salomón*».

7.- Cómo podemos entender que Moisés, al descender del monte con las tablas de la Ley, de la cual uno de sus mandamientos decía «*No matarás*», hubiera ordenado a la tribu de Leví: «*Así ha dicho Jehová, el Dios de Israel: Poned cada uno su espada sobre su muslo; pasad y volved de puerta a puerta por el campamento, y matad cada uno a su hermano, y a su amigo, y a su pariente*». Y ese día fueron ejecutados, a manos de sus hermanos de la tribu de Leví, más de tres mil hombres. Lo más terrible es que “Dios” había bendecido a los asesinos para que obedecieran aquella orden tan monstruosa y atroz (Éxodo 32:27-29).

8.- En Deuteronomio 24:16, “Dios” afirmó: «*Los padres no morirán por los hijos, ni los hijos por los padres; cada uno morirá por su pecado*». Sin embargo, en 2 Samuel 21:1-14 lo vemos tan lleno de ira contra el antiguo Rey Saúl, al punto de asolar su pueblo con una hambruna de tres años, aplacando su furia cuando David ordenó ejecutar, **como ofrenda al Señor, siete nietos de Saúl**. En este caso, además de la contradicción,

también vemos una muestra de furia por parte de Jehová y el sacrificio de seres humanos, intencionalmente, para aplacar su ira. ¿Qué Dios es aquel que ordena y se complace con **sacrificios humanos**?

Ciertamente, esa no es la imagen que debemos tener del Creador del universo y de la vida. Si Él no fuera justo y perfecto en todo, su obra sería un caos.

Por lo tanto, puede percibirse lo siguiente: de la misma manera en la que la Tierra ha atravesado diversos evolutivos, también el ser humano los ha atravesado, como la Prehistoria, la Edad Antigua, la Edad Media, la Edad Moderna y la Edad Contemporánea.

En lo que respecta a la evolución moral, ética, espiritual y psíquica, el ser humano también atravesó y atraviesa esas etapas. De esa forma podemos ver que la **Primera Revelación** ofrecida por Moisés al pueblo hebreo, como era natural, tenía todos las “*características*” propias de ese pueblo, para que pudiera ser aceptada.

Con el transcurso de los milenios y de la evolución natural, llegó el momento de una nueva Revelación, destinada a **actualizar la anterior**, despejando horizontes para el “*crecimiento interior*” del ser humano.

Entonces vino Jesús, un espíritu puro, un Maestro, para actualizar la comprensión religiosa de ese pueblo, así como de muchos otros que conocerían sus enseñanzas, mostrando el “*Amor a Dios y al prójimo*” como el más grande y único mandamiento, porque quien ama de verdad, vive para ayudar y proteger al prójimo, siempre que le sea posible, y nunca para odiar, herir, lastimar, ser injusto, avaro, orgulloso, egoísta, envidioso, etc. Además, dijo que la Ley y los Profetas dependían de ese mandamiento (Mateo 22:34-40). Esa fue la **Segunda Revelación**.

La Segunda revelación, traída por Jesús, representó una **actualización radical** de los preceptos religiosos de ese pueblo, un cambio tan profundo que únicamente podía ser aceptado por los espíritus más evolucionados, que ya anhelaban nuevos horizontes y nuevas luces. Los Apóstoles e innumerables seguidores del Maestro y continuadores de su Obra, eran espíritus afines que reencarnaron en la Tierra con ese propósito.

La experiencia del Amor fue una enseñanza fundamental, cuya realidad la Ciencia ya empieza a examinar, comprobando su fuerza y su poder. Observemos que si el ser humano un día lo experimenta, también estará empezando a solucionar los grandes problemas y sufrimientos que lo afligen.

Pero amar es difícil. Es fácil amar a nuestros hijos, familiares (aunque no siempre a todos), amigos, pero “*amar a todos como a nosotros mismos*”, en nuestro nivel evolutivo actual, se diría que es casi imposible, salvo para seres superiores como San Francisco de Asís o la Madre Teresa de Calcuta, entre otros muchos que permanecen anónimos.

Afortunadamente, la idea del amor universal se ha extendido y muchas personas comienzan a esforzarse en ese sentido. Existen muchos movimientos que se han

trazado esa meta. El Espiritismo, por ejemplo, enseña a dar prioridad a la experiencia del amor y con sus labores busca impulsar el “*amor en puesto en acción*”.

Pregunta: ¿Qué significa que Jesús haya resumido en un único mandamiento, el del AMOR a Dios y al prójimo, toda la Ley y todos los postulados de los Profetas?

Respuesta: Significa que el cristianismo debería poseer solo una directriz: vivir el amor. Es decir, los discípulos de Jesús y quienes continuaron Su obra, debieron limitarse a enseñar el Amor y todas las otras virtudes que abarca ese sentimiento divino, de la misma manera como el Maestro lo enseñó y demostró, utilizando parábolas para que Sus palabras no fuesen desvirtuadas. Pero eso no fue lo que ocurrió. Desde Sus primeros pasos entre sus seguidores surgieron algunas diferencias, por ejemplo, si la salvación vendría mediante la fe, las obras o por gracia.

También en el Nuevo Testamento podemos hallar algunas incoherencias y contradicciones, tales como:

a) Juan afirma: «*Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros*» (1 Juan 1:8), pero el versículo 5:18 señala que: «*(...) todo aquel que ha nacido de Dios, no practica el pecado*».

b) En 1 Juan 2:2 se indica que «*Jesús es el sacrificio por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo*». No obstante, en el versículo 5:19 se contradice, y podemos leer «*Sabemos que somos de Dios, y el mundo entero está bajo el maligno*».

c) También podemos recordar cuando Jesús dijo «*(...) no acabaréis de recorrer todas las ciudades de Israel antes que venga el Hijo del hombre*». (Mateo 10:23); «*(...) algunos de los que están aquí no morirán sin antes haber visto al Hijo del hombre llegar como Rey*». (Mateo 16:28), y hablando sobre lo que se interpreta como su segunda llegada, afirmó que «*Os aseguro que no pasará la actual generación sin que todo esto acontezca*» (Mateo 24:34, Marcos 13:30 y Lucas 21:32).

d) Todas las enseñanzas de Jesús muestran a Dios como un Padre justo y misericordioso, mientras que el discurso de Pablo refleja la mentalidad de los judíos, para quienes Dios es vengativo, parcial e injusto: «*De manera que de quien quiere, tiene misericordia; pero a quien quiere, endurece. Luego me dirás: “¿Por qué todavía inculpa? Porque, ¿quién ha resistido a su voluntad?”. Antes que nada, ¡oh hombre!, ¿quién eres tú para que contradigas a Dios? ¿Dirá el vaso formado al que lo formó: “¿Por qué me hiciste así?”. ¿O no tiene autoridad el alfarero sobre el barro para hacer de la misma masa un vaso para uso honroso y otro para uso común? ¿Y qué hay si Dios, queriendo mostrar su ira y dar a conocer su poder, soportó con mucha paciencia a los vasos de ira que han sido preparados para destrucción? ¿Y qué hay si él hizo esto para dar a conocer las riquezas de su gloria sobre los vasos de misericordia que había preparado de antemano para gloria, a los cuales también ha llamado, esto es, a nosotros, no solo de entre los judíos sino también de entre los gentiles?» (Romanos 9:18-24).*

Las palabras de Pablo muestran a Dios como un ser incluso sádico, que endurece a quien le place, es decir, hace que se vuelvan malos, endurecidos, para tener motivos para destruirlos, creando, entonces, a algunos para la perdición y a otros para la gloria.

¿Dónde está la justicia? ¿Dónde se encuentra la misericordia y el amor, siempre presentes en las palabras de Jesús cuando se refería a Dios llamándolo Padre?

Incluso hay **contradicciones entre los Evangelios y las Epístolas**. El discurso de algunos de los fundadores del cristianismo difiere de las enseñanzas de Jesús. Por ejemplo, Pablo afirma que la salvación solo proviene de la fe, al decir que: «*Concluimos, pues, que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley.*» (Romanos 3:28). Con respecto a eso, algunos apóstoles enseñaron que la salvación era dada por gracia (Efesios 2:8-9). Sin embargo, Jesús siempre puso la salvación en las obras, es decir, en la experiencia del amor, como condición para alcanzar el Reino de Dios, como se describe en la Parábola del Buen Samaritano (Lucas 10:25-37), en la separación entre los buenos y los malos (Mateo 25:31-41) y en otros versículos.

Estos ejemplos demuestran que la doctrina cristiana sufrió la influencia de los pensamientos judaicos, desvirtuando el mensaje de Cristo, pero también sufrió la influencia del paganismo de Roma, como ocurrió con el cambio del sábado al domingo, como día de descanso, la instrucción de ritos, imágenes y otros muchos injertos.

Es importante subrayar que el Maestro no instruyó una doctrina, sino conductas, acciones y cualidades que no dan margen a error ni a interpretaciones y, para hacer que sus enseñanzas fueran más claras, utilizó las parábolas, cuyos significados no pueden ser distorsionados.

También debe tomarse con cuenta que los Evangelios fueron escritos mucho después de la muerte de Jesús. Fueron copiados y vueltos a copiar centenares de veces. También fueron objeto de innumerables traducciones, interpolaciones, interpretaciones e incluso modificaciones y adiciones en sus textos, con miras a acomodarlos a las ideas e intereses de la Iglesia. Por ejemplo, la creación de la Santísima Trinidad o la observancia del sábado, que, sencillamente, la Iglesia transfirió al domingo, entre otros.

El reconocido escritor Carlos Torres Pastorino, graduado en Filosofía y Teología del Colegio Internacional S. A. M. Zacarias, de Roma, y Profesor Titular en el Colegio Militar de Río de Janeiro, en su libro *“La Sabiduría del Evangelio”*, señala que: «*Los primeros ejemplares del Nuevo Testamento, fueron escritos en papiro, un predecesor del papel, que era un material muy frágil y fácilmente deteriorable. Posteriormente pasaron a ser escritos en pergaminos (pieles de carnero) haciéndolos más resistentes y duraderos.*

Los manuscritos fueron escritos en letras “mayúsculas” o “unciales. Solo después del siglo VIII comenzaron a escribirse en letras “cursivas” y en minúsculas.

Los responsables de transcribir los manuscritos eran conocidos como copistas o escribas, pero no siempre dominaban el idioma, siendo apenas buenos diseñadores de letras. Aún peor, si conocían el idioma, se esmeraban en “enmendar” los textos para adaptarlos a sus conocimientos.

No se utilizaron signos ortográficos para separar oraciones y las palabras eran escritas una tras otra, sin intervalo, para ahorrar pergamino, que era un material muy costoso. Por lo tanto, se emplearon numerosos recursos, como las abreviaturas, las interpolaciones y otros, que modificaron los textos originales, sin olvidar las traducciones, adiciones y modificaciones que se realizaron a lo largo del tiempo para satisfacer distintos intereses».

A esto también se debe la presencia de muchas contradicciones y pasajes casi incomprensibles de manera racional, que hallamos en el Nuevo Testamento.

En el libro antes mencionado, Torres Pastorino, transcribe un texto de Orígenes, considerado uno de los mayores exégetas (*estudioso e intérprete de textos bíblicos*), quien refiriéndose a las copias del Nuevo Testamento señala: *«Hoy en día está claro que las desviaciones sufridas por las copias fueron grandes, ya sea por el descuido de ciertos escribas, o por la audacia perversa de varios correctores, o debido a adiciones o eliminaciones arbitrarias».*

Por lo tanto, parece evidente que el Nuevo Testamento que leemos en la actualidad ha sufrido innumerables modificaciones, por lo que no es posible aceptarlo “*al pie de la letra*”.

No obstante, no podemos dejar de destacar la admirable misión de los primeros seguidores de Jesús, que lograron liberarse de las estructuras psicológicas y religiosas del judaísmo, para adoptar, con toda su alma, las enseñanzas del Maestro, dedicando sus vidas y esfuerzos a difundirlas. Igualmente, hay que subrayar la importancia de otros cristianos primitivos quienes enfrentaron muertes brutales por no negar a Jesús y que, con el sacrificio de sus propias vidas, dejaron marcadas en letras de luz la grandiosidad de su fe, amor y absoluta confianza en las Verdades que abrazaron.

La Tercera Revelación

El ser humano evolucionó con el transcurso del tiempo. La mentalidad de la humanidad de nuestros días es muy distinta de la que marcó los siglos y milenios previos. Es la fuerza de la vida que impulsa al ser hacia adelante, cambiando sus puntos de vista, sus enfoques, sus nociones, sus pensamientos, ampliando sus conocimientos. Es como alguien que sube las laderas de una colina: cuanto más sube, más amplio es el horizonte que logra ver.

Esa evolución también es fácilmente perceptible en las diferencias que existen entre los pensamientos bíblicos del Antiguo y del Nuevo Testamento. En el Antiguo Testamento, debido a su época, hallamos las estrictas leyes de Moisés, ordenadas e inspiradas por Jehová, cobrando “*ojo por ojo y diente por diente*”, así como una gran variedad de holocaustos y sacrificios de animales, exigidos al pueblo israelita por distintas ofensas y también como ofrenda a Dios para alcanzar la purificación.

Incluso, el Nuevo Testamento nos pide que tan solo vivamos el AMOR y que sacrifiquemos el orgullo, la vanidad, el egoísmo, la venganza, el odio, las ansias de poder y la agresividad. A pesar de las distorsiones, esas ideas se esparcieron por gran parte de la Tierra, germinando en los corazones de las personas, hasta que una parte de la humanidad ya alcanzó suficientemente madurez y capacidad para comprender y adoptar la ley del DEBER, cuyo conocimiento fue traído a la Tierra, a mediados del siglo XIX, por el Espíritu Verdad y sus legiones, mediante la codificación de la Doctrina Espiritista, es decir, la **“Tercera Revelación”**, la cual nos enseñó que, para nuestro propio bien, debemos obedecer las leyes divinas, o Leyes Superiores, no a través de castigos, sino entendiendo que somos responsables por nosotros mismos; que todo lo que hacemos es semilla que sembramos y cuyos frutos cosecharemos; que si actuamos de acuerdo con esas leyes, *amando a Dios** y al prójimo, respetando sus derechos, así como la vida, la naturaleza, el planeta que habitamos, cosecharemos felicidad, salud y bienestar en esta vida y, fundamentalmente, en las encarnaciones futuras. Pero sin obramos en contra de esas leyes recibiremos sufrimientos, contrariedades y penas como consecuencia de nuestros actos.

Es el surgimiento del sentido de responsabilidad propia por nuestros pensamientos, sentimientos, acciones y omisiones.

Los conocimientos aportados por el Espiritismo también nos liberan de cualquier dependencia externa, colocando en nuestras manos, bajo nuestra exclusiva responsabilidad, el desarrollo de nuestra vida futura. A través del conocimiento de la Reencarnación y de la Ley de Causa y Efecto sabemos que nuestro futuro, nuestra felicidad o sufrimiento en el *“otro lado”*, es decir, después de la muerte, depende únicamente de nosotros mismos, de cómo vivamos la vida actual.

También vino a demostrarnos que, aunque nuestras faltas sean muy grandes, mediante vidas sucesivas siempre tendremos oportunidades nuevas y renovadas para redimir nuestras culpas y readaptarnos a la Gran Ley, para continuar nuestra evolución espiritual, elevándonos siempre a niveles cada vez más dichosos.

De esta forma, con esos conocimientos, comprendemos la inimaginable Grandiosidad, Justicia y Amor del Creador. Asimismo, podemos entender que Jesús no fue tan solo el mártir crucificado, sino, sobre todo, el Gran Científico que enseñó la ciencia del buen vivir. Es nuestra fe, antes ciega, que se hace racional.

Por lo tanto, podemos comparar las tres Revelaciones con el aprendizaje en una escuela, representado cada una un nivel educativo, como la educación primaria, secundaria y superior.

**Amando a Dios.* Si la fuerza creadora, o Dios, se encuentra en la esencia de todo, cuando sentimos un amor generalizado, un sentimiento de afecto, de comunión irradiando dentro de nosotros, es porque estamos conectados con la mayor fuente de amor, es decir, estamos amando a Dios.

Pregunta: ¿Que puede decir con respecto a consultar a los muertos, que está prohibido por la Biblia, pero que es practicado por el Espiritismo?

Respuesta: Entre los cientos de leyes creadas por Moisés también encontraremos una en la que se prohíbe consultar a los muertos, la cual dice así. *«Cuando entres a la tierra que Jehová tu Dios te da, no aprenderás a hacer las abominaciones de aquellas naciones. No sea hallado en ti quien haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni quien practique adivinación, ni agorero, ni sortilego, ni hechicero, ni encantador, ni adivino, ni mago, ni quien consulte a los muertos. Porque es abominación para con Jehová cualquiera que hace estas cosas (...)*» (Deuteronomio 18:9-14).

El escritor Jayme Andrade, en su libro *“El Espiritismo y las Iglesias Reformadas”* (*“O Espiritismo e as Igrejas Reformadas”*), al referirse a esa ley de Moisés señala que: *«Es evidente que esa prohibición tenía como propósito evitar que los israelitas se contaminasen con la práctica de supersticiones e idolatrías de los pueblos bárbaros que conquistaban. Lo que a su vez demuestra que esos pueblos tenían por costumbre consultar a sus muertos»*.

Es importante señalar que el Espiritismo, al contrario de lo que muchos creen, no se asemeja a las prácticas prohibidas por Moisés. Las comunicaciones con los espíritus, que se ejecutan bajo su amparo, no son consultas a los muertos como las que muchos médiums no espiritistas realizan para satisfacer los muy variados intereses de los consultantes. Bajo la tutela del Espiritismo, las actividades mediúmnicas se producen con criterios estrictamente científicos. Se realizan con el propósito principal de atender el llamado de numerosos *espíritus sufridores* que deambulan por la corteza terrestre y en las zonas espirituales contiguas, así como para aclarar a los espíritus obsesivos con miras a instarlos a abandonar ideas de venganza y el acoso a sus rivales. Eventualmente, se producen comunicaciones con los espíritus responsables de los trabajos, para ofrecer mensajes, aclaratorias u orientaciones oportunas para las actividades de la Institución.

El Espiritismo no adopta prácticas adivinatorias, como las barajas, la lectura de las palmas de la mano, los horóscopos, por ejemplo. Tampoco recurre a rituales, ofrendas, velas, tabacos, incienso, cantos litúrgicos, ni objetos de culto. No realiza *“trabajos”* vinculados con la magia. No posee sacerdocio ni jerarquías terrenales. Respeta todas las religiones que buscan acercar el ser a su Creador, porque entienden que también son caminos para llegar a Dios. Además, todo lo que se realiza bajo la égida del Espiritismo no se cobra, sino que es totalmente gratis, en virtud de lo dicho por Jesús en Mateo 10:8: *«(...) de gracia recibisteis, dad de gracia»*.

También Jesús dijo en Mateo 7:16-17: *«Por sus frutos los conoceréis»* y *«Todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos»*.

Todos los frutos del Espiritismo son buenos.

Pregunta: ¿Qué significado tiene la leyenda del Paraíso Perdido de Adán y Eva, Caín, Abel, etc.?

Respuesta: El Espíritu Emmanuel, en su libro *“En el Camino de la Luz”*, (*“A Caminho da Luz”*), psicografiado por el médium Francisco Cándido Xavier (Brasil), dice que hace miles de años, la civilización de uno de los planetas de la Constelación El Conchero, a 42 años luz de distancia de la Tierra, que posee muchas similitudes con la Tierra, había alcanzado un alto nivel de evolución, pero millones de Espíritus rebeldes que allí se encontraban en camino de evolución general, continuaron con sus vicios, luchas por el poder, corrupción, violencia, injusticia, de manera semejante como ocurre en la Tierra. Esos seres, que obstaculizaban la evolución de esa humanidad, fueron enviados al exilio a nuestro planeta, reencarnado como los hijos de los hombres primitivos, cuyos cerebros poco desarrollados hizo que tuvieran a un inicio difícil, pero con posibilidad de alcanzar, mediante dolor y trabajos penosos en su nuevo entorno, grandes conquistas para la evolución espiritual, impulsando, a su vez, el progreso de sus hermanos inferiores.

Emmanuel dice que *«Aquellos seres menoscabados o degradados, con el paso de los años se congregaron en cuatro grandes grupos que se reprodujeron posteriormente en los pueblos antiguos, por razones de los sentimientos e idiomas que los unían en la Constelación El Cochero, creando así a los grupos arios, la civilización egipcia, el pueblo de Israel y las castas de la India. La gran mayoría de los pueblos blancos de la familia indoeuropea desciende de los arios, aunque deben incluirse en ellos a los latinos, los celtas, los griegos, los germánicos y los eslavos. Esas cuatro grandes masas de exiliados formaron los cimientos de todas las organizaciones futuras de las civilizaciones, aportando grandes beneficios a las ya existentes razas amarilla y negra»*.

Igualmente, Emmanuel advierte que algunos los espíritus exiliados, que habían logrado redimir sus culpas y evolucionar con valores morales-espirituales, pudieron regresar a su planeta de origen, un mundo feliz que alguna vez debieron abandonar. Sin embargo, muchos de ellos aún permanecen en la Tierra, donde sufrieron o sufren el exilio, debido a que permanecen en el Mal. Es un exilio que se produce después de la muerte de sus cuerpos físicos.

Con respecto a Adán y Eva, así como al Paraíso Perdido, Emmanuel dice que son un recuerdo de los Espíritus desterrados a la Tierra, como Caín y Abel que representan los dos tipos de personalidad de los seres.

Explicaciones como las anteriores pueden parecernos absurdas, o incluso descabelladas, pero no olvidemos que estamos muy lejos de conocer lo que existe en la inmensidad cósmica, o de entender los misterios de la Vida.

DIOS

Pregunta: ¿Qué ha llevado a tantas personas en el mundo cristiano a negar la existencia de Dios?

Respuesta: Eso se debe a que el Dios que les ha sido enseñado no puede ser aceptado por el raciocinio como el Creador, la Inteligencia Suprema o la Perfección.

Además, en los círculos científicos hay un fuerte rechazo a todo lo que escape del ámbito del materialismo, como si la “*inexistencia*” de Dios, de los espíritus y de todo lo que se le relacione, ya hubiera sido científicamente comprobado, lo que, de hecho, **nunca ha ocurrido**. Un sector de los científicos materialistas defiende su “*creencia sin comprobación*”, difundiéndola como si la misma fuera una verdad científica. Eso debe complacer a muchas personas, ya que se liberan de la idea de un Dios que, de alguna forma, limita sus libertades, o registra sus malas acciones para castigarlos, ¡siendo esta la razón por la que existe el ateísmo!

Sin embargo, otras personas “*perciben*” la existencia del Creador, de su inteligencia, de su amor, en toda la complejidad de la naturaleza, en los sentimientos de los seres vivos y logran conectarse con vibraciones más sutiles y elevadas que les nutren la religiosidad, apegándose, de esta manera, a sus religiones o creencias, o incluso, atreviéndose a cuestionarlas.

Una Nueva Comprensión de Dios

“*El Libro de los Espíritus*”, piedra angular de la codificación del Espiritismo, posee 1.019 preguntas planteadas por Kardec y respondidas por los Espíritus responsables de esa labor. El primer capítulo de ese libro versa sobre Dios.

Pregunta 1: ¿Qué es Dios?

Respuesta: Dios es la inteligencia suprema, casusa primaria de todas las cosas.

Pregunta 2: ¿Qué se entiende por Infinito?

Respuesta: Es aquello que no tienen ni comienzo ni final; es lo desconocido. Todo lo que desconocemos es infinito.

Pregunta 3: ¿Podemos afirmar que Dios es infinito?

Respuesta: Es una definición incompleta. Expresa la pobreza del lenguaje humano, que resulta insuficiente para definir todo aquello que se encuentra más allá de su comprensión.

Comentario de Kardec: Dios es infinito en sus perfecciones, pero el infinito es una abstracción. Decir que Dios es infinito es darle un atributo a algo en sí mismo, es definir algo aún no conocido, en razón de algo que tampoco es conocido.

Pregunta 4: ¿Dónde podemos hallar una prueba de la existencia de Dios?

Respuesta: En un axioma que aplicáis a vuestras ciencias: no hay efecto sin causa. Procurad la causa de todo lo que no es obra del hombre y vuestra razón os dará la respuesta.

Comentario de Kardec: Para creer en Dios basta con echar un vistazo a las obras de la creación. El universo existe; por lo tanto, tiene una causa. Dudar de la existencia de Dios sería negar que todo efecto tiene una causa y suponer que la nada puede crear algo.

Pregunta 5: ¿Que podemos extraer del sentimiento intuitivo que todos los hombres tienen sobre la existencia de Dios?

Respuesta: Que Dios existe, ya que ¿de dónde podría provenir ese sentimiento, si se sustentase en la nada? Es una consecuencia del principio según el cual no hay efecto sin causa.

Pregunta 6: El sentimiento íntimo que tenemos sobre la existencia de Dios, ¿no sería acaso, resultado de la educación y producto de ideas adquiridas?

Respuesta: Si así fuese, ¿por qué vuestros salvajes tienen ese mismo sentimiento?

Comentario de Kardec: Si el sentimiento de la existencia de un ser supremo no fuera más que el producto de un aprendizaje, no sería universal y, como ocurre con las nociones científicas, no existiría sino únicamente entre quienes hubieran accedido a ese aprendizaje.

Pregunta 7: ¿Podríamos hallar la causa primaria de la formación de las cosas en las propiedades intrínsecas de la materia?

Respuesta: Pero, entonces, ¿cuál es la causa de esas propiedades? Siempre se requiere una causa primaria.

Comentario de Kardec: Atribuir la formación primaria de las cosas a las propiedades intrínsecas de la materia sería confundir el efecto con la causa, pues dichas propiedades son, en sí mismas, un efecto, que debe tener una causa.

Pregunta 8: ¿Qué piensa de la opinión según la cual se atribuye la formación primaria a una combinación fortuita de materia, es decir, al azar?

Respuesta: ¡Eso es otro absurdo! ¿Quién en su sano juicio podría considerar al azar como un ente inteligente? Además, ¿qué es el azar? ¡Nada!

Comentario de Kardec: La armonía que regula las fuerzas del universo revela combinaciones y fines específicos y, por lo tanto, un poder inteligente. Atribuir la formación primaria al azar, sería una falta de sentido común, porque el azar es ciego y no puede generar efectos inteligentes. Un azar inteligente ya no sería un azar.

Pregunta 9: ¿Dónde podemos ver en la causa primaria una inteligencia suprema, superior a todas las demás?

Respuesta: Tenéis un proverbio que dice lo siguiente: *«por la obra conoceréis al autor»*. ¡Pues, observad la obra y procurad el autor! Es el orgullo lo que produce incredulidad. El hombre orgulloso no admite nada fuera de su alcance y, por eso, se considera a sí mismo un espíritu fuerte. ¡Pobre ser, que un simple soplo de Dios podría aniquilarlo!

Comentario de Kardec: Se juzga el poder de una determinada inteligencia según sus obras. Como ningún ser humano puede crear lo que produce la Naturaleza, la causa primaria ha de encontrarse en una inteligencia superior a la Humanidad.

Independientemente de los fenómenos logrados por la inteligencia humana, esta inteligencia también tiene una causa y, mientras mayores sean sus creaciones, mayor debe ser su causa primaria. Esta inteligencia superior es la causa primaria de todas las cosas, cualesquiera sean los nombres que el hombre les haya dado.

(...)

Pregunta 13: Cuando decimos que Dios es eterno, infinito, inmutable, inmaterial, único, omnipotente, soberanamente justo y bueno, ¿ya no tenemos una idea completa de sus cualidades?

Respuesta: Desde vuestro punto de vista, sí, porque creéis que eso abarca todo, pero sabed que hay cosas más inteligentes que la inteligencia humana y ante las cuales vuestro lenguaje, limitado a vuestras ideas y a vuestras sensaciones, no posee expresiones. La razón os dice que Dios debe tener esas perfecciones en un grado supremo, porque si le faltara una, o no fuera en un grado infinito, no sería superior a todo y, por consiguiente, no sería Dios. Para estar por encima de todas las cosas, Dios no debe estar sujeto a vicisitudes y no puede tener ninguna de las imperfecciones que la imaginación pueda concebir.

Comentario de Kardec: Dios es ETERNO. Si tuviera un inicio, habría salido de la nada, o habría sido creado por un ser anterior. Así, poco a poco, vamos retomando la idea del infinito y de la eternidad.

Es INMUTABLE. Si estuviera sujeto a cambios, las leyes que rigen al Universo no tendrían ninguna estabilidad.

Es INMATERIAL. Es decir, su naturaleza difiere de todo lo que denominamos materia, ya que de otra manera no sería inmutable, quedando sometido a transformaciones de la materia.

Es ÚNICO. Si existieran muchos Dioses, no habría una unidad de puntos de vista, ni de poder, en la organización del Universo.

Es OMNIPOTENTE. Porque es único. Si no tuviera el poder soberano, entonces existiría algo más poderoso o tan poderoso como él, de manera que no él hubiera podido crear todas las cosas, y las cosas que no hubiera creado serían obras de otro Dios.

Es SOBERANAMIENTO JUSTO Y BUENO. La sabiduría providencial de las leyes divinas se revela tanto en las cosas pequeñas como en las grandes y esa sabiduría no nos permite abrigar ninguna duda sobre su justicia o bondad.

En el volumen 1 del libro *“Filosofía Espiritista”*, psicografiado por João Nunes Maia, el cual trata sobre Dios, el Espíritu Miramez manifiesta lo siguiente:

«La Majestad Suprema del Universo es, por razones de su misma dignidad, Inconcebible e Incomparable. Nada puede compararse con el Arquitecto Universal. De Su vida fervorosa y vigorosa provienen vidas con el signo de Su amor. Todos somos hijos del Amor».

«Dios es infinito en Sus perfecciones, en las características inherentes a Su Personalidad que brilla en todas las direcciones, que sustenta y da origen a todas las dimensiones de la existencia. Está presente en los resplandores de lo máximo y en la luz de lo mínimo, vibra en las formas de las estrellas y canta en los movimientos de los átomos, hace mover todas las constelaciones y armoniza todo el nido cósmico».

Para la mayoría de las personas, los sentimientos o muestras de amor y admiración tan profundos hacia el Creador, por parte del Espíritu Miramez, suenan extraños. Sucede que, en nuestra corta evolución, nuestras percepciones aún no alcanzan tales dimensiones, no logran sintonizarse con vibraciones tan elevadas que permitan que sintamos más intensamente la Grandiosidad del Universo y de la Vida.

Esa forma de percibir a Dios está en sintonía con la manera como Jesús lo presentó: como un Padre justo, misericordioso y bondadoso. Así podemos sentirnos más libres y en paz con la vida, porque podemos entender que el Creador no nos aplasta con sus arrebatos, no nos rechaza debido a preferencias, no nos castiga por errores causados por nuestra inmadurez espiritual, sino que nos lleva, con justicia y amor, por el sendero de nuestra evolución espiritual, ofreciéndonos siempre oportunidades nuevas y renovadas para readaptarnos a sus Leyes.

¿Qué opina de las religiones cristianas?

El gran nudo de la evolución ético-religiosa del mundo cristiano sobre Dios proviene del Antiguo Testamento, donde se presenta a Dios con todas las características y temperamentos de la humanidad.

Al ser humano le gusta recibir halagos y regalos. Incluso en nuestros días continúan realizándose ofrendas a Dios, o a aquellos que dicen representarlo, bajo la forma de promesas, oraciones, rituales e incluso con dinero. En algunos países, los fieles llegan a donar hasta sus últimas posesiones a las iglesias, creyendo que el Ser Supremo estará satisfecho con esas ofrendas y que, como compensación, las devolverá multiplicadas.

Otra característica humana que se le asigna al Creador es creer que a Él le gusta que le teman, razón por la cual se dice que debemos ser *temerosos de Dios*.

Sin embargo, lo peor es que se ha convertido al Arquitecto Supremo del Universo en alguien sometido a las pasiones humanas; que es capaz de odiar, ser cruel, vengativo, con celos, arrepentimientos y sanguinario, perverso, poco evolucionado, sin saber exactamente lo que hace, entre otras cosas, como se indica a continuación:

Ejemplos:

Deuteronomio 21:18-21 - Cuando el hijo se vuelva contumaz y rebelde, los padres deberán llevarlo a la puerta de la ciudad para que sea apedreado por los hombres de esa ciudad:

Éxodo 21:20-21 - Con la aprobación divina, un esclavo puede ser golpeado por su amo hasta la muerte sin recibir castigo, siempre y cuando el esclavo sobreviva.

Levítico 26:29, Deuteronomio 28:53, Jeremías 19:9, Ezequiel 5:8-10 - Como castigo, el Señor hará que las personas coman la carne de sus propios hijos, hijas, padres y amigos.

Números 15:32-36 - Un hombre que, un día sábado, estaba recogiendo leña para una simple hoguera fue apedreado hasta la muerte por orden de Dios.

Números 16:49 - Una plaga enviada por Dios mató a 14.700 personas.

Números 25:9 - Otra plaga divina mató a 24 mil personas.

Números 21:35 - Con apoyo divino, los israelitas asesinan a Og, a sus hijos y a todo su pueblo hasta que no quedo ningún sobreviviente.

Números 25:4 - Dios dijo a Moisés: *«Toma a todos los príncipes del pueblo, y abórcalos ante Jehová delante del sol, y el ardor de la ira de Jehová se apartará de Israel»*.

Deuteronomio 20:16. - *«(...) de las ciudades de estos pueblos que Jehová tu Dios te da por heredad, ninguna persona dejarás con vida»*.

Josué 6:21-27 - Con la anuencia de Dios, Josué pasó por el filo de la espada a todos los hombres, mujeres y niños de la ciudad de Jericó.

Josué 8:22-25 - Con anuencia divina, Josué destruyó a todo el pueblo de Hai, matando a 12 mil hombres y mujeres, sin que se le escapase ninguno.

Josué 10:10-27 - Con beneplácito de Dios, Josué destruyó a todos los Gabaonitas.

Josué 10:28 - Con aprobación divina, Josué destruyó a todo el pueblo de Maqueda.

Josué 10:40 - *«Hirió, pues, Josué toda la región de las montañas, del Néguev, de los llanos y de las laderas, y a todos sus reyes, sin dejar nada; todo lo que tenía vida lo mató, como Jehová Dios de Israel se lo había mandado».*

Isaías 14:21-22 - *«Preparad sus hijos para el matadero, por la maldad de sus padres (...)».*

Ezequiel 9:4-6 - El Señor ordenó *«(...) Matad; no perdone vuestro ojo, ni tengáis misericordia (...). Matad a viejos, jóvenes y vírgenes, niños y mujeres, hasta que no quede ninguno».*

Ezequiel 21:3-4 - El Señor dijo que exterminaría, por igual, al justo y al impío, hiriendo sus carnes con su espada.

Éxodo 20:5 - *«No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen».*

Éxodo 32:27-29 - Dios ordenó a cada miembro de la tribu de Leví matar a su hermano, su amigo y su pariente y después bendijo las manos de los asesinos por haber aniquilado a tres mil hombres.

Levítico 1:13 y 17:16 - Se muestra a un Dios poco evolucionado por complacerse con el olor de sangre de los sacrificios.

Además de lo mencionado anteriormente, en numerosas ocasiones la Biblia muestra a Dios como un Creador novato, haciendo experimentos, sin saber a ciencia cierta qué obtendría de ellos. Por ejemplo, el primer capítulo de la Biblia, Génesis 1:3-4, dice: *«Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz. Y vio Dios que la luz era buena (...)».*

Ahora bien, ¿Dios desconocía que la luz era buena? ¿Acaso vivía en las tinieblas?

De la misma manera, según la Biblia, después de cada acto de creación, Dios repararía si esa acción había producido algo bueno y, una vez que todo ya había sido hecho, lo examinaba para ver si su creación era perfecta.

Reflexionemos un momento sobre la grandiosidad del universo, la infinidad de las galaxias que se pierden en la inmensidad cósmica, sobre la estructura de nuestro planeta, la naturaleza en donde todos los elementos se combinan con perfección absoluta para permitir la vida. Si pensamos en el ser humano, en la perfección de la máquina que es su cuerpo, en su fabulosa estructura cerebral, en lo inescrutable de su mente, de su alma, ¿podríamos creer que el Creador y Responsable de todo eso podría hacer algo imperfecto para luego averiguar si su creación tuvo errores?

Acaso Dios podría arrepentirse de haber creado algo, como si no supiera cómo proceder o como si se hubiera equivocado en sus acciones, tal como se describe en Génesis 6:6-7: *«Y se arrepintió Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió en su corazón.»*

Y dijo Jehová: Raeré de sobre la faz de la tierra a los hombres que he creado, desde el hombre hasta la bestia, y hasta el reptil y las aves del cielo; pues me arrepiento de haberlos hecho».

A lo largo de toda la historia bíblica podemos encontrar muchos arrepentimientos de Jehová, como en Éxodo 32:14, por haber amenazado al pueblo de Israel; en 1 Samuel 15:11 y 35, por haber puesto por rey a Saúl; en 2 Samuel, por haber diezmado 70 mil personas de su pueblo; en Jonás 3:10, se arrepintió del mal que había dicho que les haría a los habitantes de Nínive, entre otros.

No obstante, en 1 Samuel 15:29, refiriéndose a Dios, dice Samuel a Saúl: *«Además, el que es la Gloria de Israel no mentará, ni se arrepentirá, porque no es hombre para que se arrepienta».*

Si esas acciones y pensamientos, según ha sido señalado aquí, incluso pudieran ser comprensibles en una época como aquella, en la que la ignorancia y la barbarie imperaban, ¿sería creíble en la actualidad pensar que tales hechos y acciones provinieron directamente de Dios, inteligencia suprema, perfecto en todos sus atributos?

Deuteronomio 10:18-19 afirma que Dios *«hace justicia al huérfano y a la viuda; que ama también al extranjero dándole pan y vestido»*, concluyendo que: *«Amaréis, pues, al extranjero; porque extranjeros fuisteis en la tierra de Egipto».* No obstante, en Deuteronomio 20:16, orientando a su pueblo sobre cómo invadir y exterminar seis naciones para adueñarse de sus tierras, Jehová ordena que *«ninguna persona dejarás con vida».*

En 1 Samuel 28:17-19, refiriéndose a la guerra de Israel contra Amalec, en un momento de ira, Jehová ordenó matar a todo lo que tuviera vida, incluso niños y animales y, como Saúl había dejado algunos vivos para ofrecerlos como ofrenda, castigó con la muerte, no solo a él, sino a toda su familia, entregando el pueblo de Israel a sus enemigos.

En Números 31:14-15 se dice que *«Y se enojó Moisés contra los capitanes del ejército, contra los jefes de millares y de centenas que volvían de la guerra, y les dijo Moisés: ¿Por qué habéis dejado con vida a todas las mujeres?».* Los versículos 17-18 señalan: *«Matad, pues, ahora a todos los varones de entre los niños; matad también a toda mujer que haya conocido varón carnalmente. Pero a todas las niñas entre las mujeres, que no hayan conocido varón, las dejaréis con vida».*

Pero, ¿por qué habría de dejarlas vivas? ¿Cuál sería el destino de esas niñas en medio de miles de soldados ignorantes y brutales, recién llegados de la guerra?

Esas imágenes, terriblemente impactantes, son absurdas y totalmente incompatibles con la inimaginable grandiosidad del Creador.

Algunos Cuestionamientos

a) En su concepción sobre Dios, ¿no cree que Él actuó de esa manera tan cruel y perversa, ordenando asesinar a todos, incluyendo a los niños, y castigando luego a

Saúl, a toda su familia y al mismo pueblo de Israel con la muerte por haber dejado con vida a algunos animales?

b) ¿Cree que el Creador es tan perverso y sanguinario como lo presenta el Antiguo Testamento en decenas de pasajes?

c) ¿Considera que Dios, justicia perfecta y fuente de amor universal, puede tener ataques de ira o de furia?

El escritor y estudioso de la biblia, Jayme Andrade, en su libro *“El Espiritismo y las Iglesias Reformadas”* (*“O Espiritismo e as Igrejas Reformadas”*), destaca que entre Éxodo y 2 Reyes se registran más de 60 episodios de ira atribuidos a Jehová.

Las citas bíblicas mencionadas representan apenas una pequeña parte de las incongruencias y absurdos presentes en el Antiguo Testamento, con respecto a Dios, o Jehová, que nos permiten plantear las siguientes hipótesis:

a) Quizás Moisés y algunos de sus discípulos le atribuyeron a Dios esos estallidos de ira, así como las amenazas y órdenes crueles que tanto abundan en el Antiguo Testamento, y leyes y directrices como las referidas a holocaustos u ofrendas, con el propósito de inspirar respeto en ese pueblo rudo y orgulloso.

b) Según lo señalado por Jayme Andrade, referido en el capítulo anterior, todo parece indicar que los seres espirituales encargados de la evolución del pueblo israelita se hicieron representar por Jehová, un espíritu más o menos identificado con las características guerreras de esa raza, porque es de suponer que cada hombre y cada pueblo posee un guía espiritual compatible con su propio nivel evolutivo.

Por lo tanto, podemos deducir fácilmente que la imagen que las religiones ofrecen sobre Dios es totalmente incompatible con Su inimaginable grandiosidad. De allí concluimos que, para los judíos, el Antiguo Testamento es un libro sagrado ya que contiene su historia y los fundamentos de su religiosidad.

Sin embargo, para los demás, quienes que vivimos en otra época y poseemos otras raíces culturales, guiarnos por el Antiguo Testamento, reflejaría un estancamiento evolutivo.

¿No cree el amable lector que ya es el momento de que percibamos a Dios a través de enfoques más ajustados a la realidad?

No obstante, una percepción más realista sobre Dios y sobre las leyes que rigen la Vida **altera muchos paradigmas**. Por ello, la mayoría de las personas prefiere permanecer con una idea invariable, temiendo, halagando, o incluso engañando a Dios.

Pregunta: Entonces, ¿dónde radica la verdad religiosa?

Respuesta: La verdad plena, absoluta se encuentra en Dios. Las religiones apenas poseen parcelas o franjas de la verdad, que las distinguen unas de las otras. Igualmente, esa es la razón por la que las personas abrazan una determinada religión, cambiando a otra y luego a otra, hasta encontrar la que se ajusta mejor a sus propias etapas evolutivas y a su psiquismo.

Esa es la búsqueda de la verdad. El ser humano obedece su impulso interior de evolución, busca a Dios. De acuerdo con su estructura psíquica lo halla en la religión, cuyas ideas se ajusten a su propia naturaleza, a su respectivo grado evolutivo, a su manera de ver, pensar y sentir, o a su pereza evolutiva, su comodidad o sus intereses. Sin embargo, muchos, al no poder conciliar con la razón todo aquello que se les ha enseñado sobre Dios, terminan convirtiéndose en ateos.

Pero la verdadera religión aparecerá en la Tierra cuándo el ser humano deje de creer que es el “*dueño de la Verdad*”, cuando desista de utilizar la religión para satisfacer sus propios intereses y empiece a desarrollar la fraternidad, los buenos sentimientos y conductas honestas y nobles, sin orgullo, vanidad, lucros o rencores. Se trata de la religiosidad latiendo en el interior de su ser. Las demás fórmulas han sido creadas para ayudar al ser humano a que, un día, pueda alcanzar la religión verdadera, aquella que Jesús reveló cuando dijo: «*Ama a Dios por sobre todas las cosas y ama a tu prójimo como a ti mismo*».

Sin embargo, teniendo en cuenta nuestra pequeña evolución espiritual, nos parece imposible amar a Dios, ya que nuestra imaginación no logra verlo, pues cualquier forma que le demos es diminuta en relación con su Grandiosidad, pero...

«Cuando abrimos la ventana por la mañana y nos encontramos con un Sol maravilloso reflejándose en la nieve, con cientos de pequeños puntos brillantes como si fueran diamantes saludándonos; o cuando sus rayos acarician suavemente el follaje de los árboles o los pétalos de las flores que van despertando con su luz y calidez... en esas sensaciones que nos colman el alma, estamos amando a Dios.

Cuando nuestra alma está rebotante de piedad por el sufrimiento ajeno, cuando abrazamos a un hijo o a un ser querido, cuando oímos una hermosa canción o palabras que elevan nuestro espíritu, y siempre que un sentimiento noble o de carácter superior nos acaricia el alma, en esas emociones estamos amando a Dios, ese algo que se encuentra fuera y mucho más allá de cualquier posibilidad de imaginar... pero que sin embargo podemos sentir y, por lo tanto, amar».

CAPÍTULO 24

LAS ENFERMEDADES

Muchas personas creen que las enfermedades son castigos de Dios. Pero Dios es justo y sabio, no un verdugo. Es como un Padre que educa amorosamente a sus hijos,

enseñándoles a comportarse de conformidad con las leyes de la fraternidad y del respeto, porque esa es la receta para que los seres humanos logremos convivir en armonía uno con los otros y alcancemos la felicidad.

Debemos buscar las causas profundas de las enfermedades en otras fuentes, las cuales se encuentran en nosotros mismos.

El Espíritu Miramez explica que los malos pensamientos son como la basura que, por ley, debe permanecer con quien la produce.

Todos nosotros producimos, en mayor o menor proporción, esa basura mental y emocional, que contamina el alma con pensamientos, sentimientos y actitudes contrarias a la fraternidad, que son depresivos o viciados. Nuestra naturaleza se encarga de expulsar parte de esa basura a fin de evitar que nos asfixie. Esa carga mórbida, al ser drenada al cuerpo carnal, puede materializarse en forma de enfermedades, o predisponer determinadas enfermedades.

Pregunta: Siendo así, ¿por qué no se enferman tantos seres perversos, inmorales, codiciosos, contrarios a la fraternidad y otros similares, que diariamente conviven con nosotros?

Respuesta: Mientras más atrasado sea el ser, más grueso y denso es su cuerpo espiritual. Por ese motivo puede convivir con su propia basura. No obstante, a medida que evoluciona espiritualmente, mediante reencarnaciones bien aprovechadas, más delicado y sensible se torna ese cuerpo y, con ello, las necesidades de efectuar esos drenajes se hacen más grandes y apremiantes.

Pregunta: ¿Por qué las personas con un excelente nivel evolutivo que, de hecho, no producen esa “*basura mental*”, también padecen enfermedades?

Respuesta: Numerosas enfermedades son producidas por la “*basura mental*” heredada de encarnaciones pasadas, cuya toxicidad, que se encuentra adherida al cuerpo espiritual, debe ser drenada para que pueda ascender a niveles más elevados.

Asimismo, hay casos en que los espíritus que ya han alcanzado un buen nivel evolutivo, al planificar su próxima encarnación, incorporan en su proyecto alguna enfermedad o limitación, generalmente debido a directrices provenientes de espíritus superiores. Con esto pretenden evitar mayores “*caídas espirituales*” en su próximo viaje.

Nota: Los espíritus que han alcanzado mayores méritos debido a años de labores en las colonias espirituales, adquieren el derecho de participar en la planificación de su próxima encarnación.

A nosotros, aquí reencarnados, nos parece imposible que alguien pueda planificar sufrimientos para sí mismo. Sin embargo, en la dimensión espiritual, donde existe

una perspectiva más completa de nuestras necesidades evolutivas, preferimos enfrentar una vida de batallas y dolores antes que repetir los mismos errores del pasado.

La evolución es lo más importante para los espíritus con claridad. Sabemos que una vida fácil puede inducir a que alguien sufra caídas espirituales. Por ejemplo, una mujer muy hermosa que utilice su belleza para destruir hogares, al tomar conciencia del mal que ha hecho, durante la planificación de su reencarnación, podrá solicitar una apariencia física no muy agraciada, o incluso un defecto físico, que la ayudará a librarse de nuevas tentaciones.

Hay casos en los que la administración suprema decreta una enfermedad, un accidente u otra perturbación, con miras a apartar a alguien de un camino que lo llevaría a mayores caídas. Esto se produce mediante la misericordia divina, cuando existen méritos suficientes, o cuando se solicita la intercesión de algún espíritu.

También hay enfermedades que se derivan del karma, como los de la visión, de la audición, del habla, enfermedades cardíacas o de otros órganos, derivadas de acciones realizadas en vidas anteriores. Por ejemplo, cuando alguien asesina a una persona de un disparo o de una cuchillada en el corazón, la culpa, que vibra en su conciencia profunda, repercute en su cuerpo espiritual, produciendo un área frágil en el mismo órgano donde la víctima fue herida, en este caso, el corazón, por lo que, al reencarnar, esa zona frágil se manifiesta en su cuerpo carnal, ya que este es construido a partir del molde espiritual.

También hay casos de suicidio, en los que una persona perjudica un órgano de su cuerpo físico, produciendo fragilidad en su contraparte espiritual. Por lo tanto, al producirse la reencarnación, esa contraparte, es decir el cuerpo espiritual, reflejará ese problema en el nuevo cuerpo en formación.

Esto sin mencionar las repercusiones del pensamiento en el cuerpo, asunto que es objeto de estudio por la Física Cuántica.

Como puede apreciarse, las causas profundas de las enfermedades pueden ser muy diversas, pero se hallan en nosotros mismos, tanto en nuestro pasado como en nuestro presente.

Pregunta: Si las causas de las enfermedades radican en nuestras actitudes y acciones, entonces ¿qué rol desempeñan los microbios, los virus y la herencia genética?

Respuesta: A lo largo de nuestra existencia, con nuestras acciones y omisiones, y también con los daños y fragilidades causados a nuestro cuerpo espiritual, tanto en nuestra vida actual como en las anteriores, creamos en nosotros campos favorables para el desarrollo de virus y microorganismos que producen enfermedades, además de otros tantos desequilibrios. Por otro lado, muchas personas infectadas con determinados virus o bacterias nunca contraen esas enfermedades.

De esta forma, con la ayuda de Dios y con nuestra propia voluntad, podemos crear condiciones reales de sanación y permanecer inmunes a determinadas enfermedades, por lo menos en las próximas reencarnaciones. Esto se logra gracias a la reforma moral, al cambio de conductas y de actitudes y también con el desarrollo de nuestras potencialidades internas. No obstante, esa es una labor ardua y prolongada. La naturaleza no da saltos. Si hemos tardado milenios en construir lo que somos en la actualidad, no será de un momento a otro que lograremos modificar toda esa estructura, pero si no empezamos ahora mismo, nunca lo alcanzaremos.

En momentos de dolor, o cuando la enfermedad castiga nuestro cuerpo, acostumbramos a “*abrazar*” a Dios u otros seres superiores, implorándoles el fin de nuestro sufrimiento. Decimos: «*Tengo fe en Dios, Él me va a sanar*». Pero puede que la sanación no se produzca y la fe se debilite, porque hemos condicionamos nuestra fe a la sanación.

Incluso en esos casos, en lugar de lamentos y actitudes negativas, es muy importante tratar de elevar nuestra *frecuencia vibratoria*, para obtener energías superiores que puedan eliminar, al menos, una parte de las cargas toxicas de nuestro cuerpo espiritual y fomentar la sanación, siempre y cuando nuestro programa de reencarnación así lo permita. Conseguimos dicha elevación mediante la oración, los sentimientos y acciones de amor, confianza, optimismo y alegría, tratando de desarrollar permanentemente los valores más nobles del alma.

Las enfermedades, en realidad, son los motores de nuestra evolución. Es como el combustible de nuestro cuerpo que aumenta la luz interior, o como el miedo a la muerte que nos acerca más a Dios. No reparamos que la enfermedad, en muchas ocasiones, es el remedio amargo que sana al espíritu inmortal a través del sufrimiento que experimenta el cuerpo físico.

Con respecto a la herencia, la planificación del futuro del cuerpo de quien reencarna incluye la elección de sus futuros padres, y los benefactores espirituales tienen la capacidad de orientar el espermatozoide idóneo para cada fecundación, y así lo hacen. Por lo tanto, cada quien trae consigo la herencia que ha planificado para sí mismo.

Si quienes reencarnan no poseen deudas de redenciones, ni tampoco haberes evolutivos, sus reencarnaciones en la materia se producen casi automáticamente, sin mayores preparativos o arreglos.

Pregunta: ¿Qué ocurre con aquellos casos considerados como sanaciones milagrosas?

Respuesta: Los milagros, como tal, no existen, sino que son mecanismos naturales de manipulación de energías en condiciones favorables.

En buena parte de los “*milagros*” de sanación, la cura es momentánea, con efectos de corta duración. Estos se producen debido la intensidad de las energías profundas

de quien es conducido a un estado de gran excitación a través de una actuación muy enérgica y altamente inductora del “*milagrero*”. Podemos observar fácilmente cómo la mayoría de esas sanaciones se produce en un escenario donde la fe es el ingrediente de la dramatización. Pero, usualmente, superados esos momentos, todo vuelve a ser como antes.

Por supuesto también hay sanaciones definitivas, cuando la fe es profunda y verdadera y cuando existe mérito para ello.

Los “*hacedores de milagros*” son personas dotadas de un gran poder de inducción, una voluntad firme y un pensamiento dominante. Con esas herramientas, en algunos casos, ellos consiguen llevar a sus creyentes a dinamizar sus propios potenciales de tal manera que su fe es capaz de provocar transformaciones orgánicas y otros hechos considerados como milagros.

En los servicios o misas de sanación y de peticiones de intercesión divina, la misma vibración del entorno, poderosamente dirigida a ese fin, se convierte en un vehículo favorable para potenciar las energías, pudiendo generar acontecimientos fuera de lo común.

Pregunta: ¿Qué ocurre con los exorcismos o “*expulsión de los demonios*” cuando los mismos resultan exitosos?

Respuesta: En esas situaciones es muy probable que el *espíritu obsesivo* haya considerado que es más prudente dejar por terminado ese asunto. Lo que algunos llaman demonio, diablo, etc., en realidad son espíritus que permitieron su propia decadencia espiritual. En los casos de obsesión o de acoso, generalmente se trata de enemigos de vidas anteriores.

Hay situaciones en las que las personas acosadas son muy maltratadas por los exorcistas o por los que “*expulsan los demonios*”, afectando de tal manera a sus acosadores que estos acaban perdiendo temporalmente la sintonía con ellas, apartándose.

También hay casos en los que los espíritus obsesivos quedan tan impresionados con toda esa teatralidad, con las órdenes imperativas que reciben en nombre de Dios, que terminan alejándose de sus víctimas, pero ese tipo de actuaciones no es saludable, ya que la persona víctima de obsesión, una vez sanada, regresa a sus antiguas prácticas, sin haber aprovechado el episodio como palanca evolutiva. Así, el espíritu obsesivo se mantiene al acecho, esperando una nueva oportunidad para retomar, con mayor intensidad, su acoso.

En los centros espiritistas, quien conduce las actividades destinadas al tratamiento de la obsesión, conversa, mediante un médium, con el espíritu acosador de manera muy amorosa, mostrándole sus errores e induciéndole a abandonar el acoso. Esto se realiza en un ambiente de oración, donde los asistentes envuelven el espíritu obsesivo en poderosas vibraciones de paz y amor. Simultáneamente, se invita

a la víctima de la obsesión a participar en reuniones de estudio del Evangelio, en donde también se aclaran y se promueven los cambios necesarios en su vida para consolidar la cura de la obsesión.

Pregunta: ¿Qué son las formas de pensamiento?

Respuesta: Son energías que emanan de nuestros pensamientos. Cuando las alimentamos con ideas del mismo carácter, se crean tipos de vida que se adhieren a nosotros y que nos influyen.

André Luiz y otros espíritus ya las mencionaron. Este asunto también es muy conocido por los estudiosos del esoterismo, de las antiguas Fraternidades Iniciáticas, y otras, e incluso en nuestros días es objeto de estudio por la misma Ciencia, aunque con otros nombres y planteamientos.

Por ejemplo, cuando alguien que vive preocupado por su salud, quejándose de la mínima molestia, sus pensamientos producen formas energéticas de enfermedades en torno a esa persona, o aferradas a ella, y ese círculo vicioso de fuerzas mentales termina por crear condiciones enfermizas en su organismo físico, pudiendo realmente enfermarla.

También, al alimentar pensamientos como “*no soy capaz*”, estamos creando formas de pensamiento de ese mismo tenor, que nos envuelven y que, conectados con nuestra mente, crean pensamientos y sentimientos de incapacidad.

Esto ocurre con todos los pensamientos. Cuando son de odio, celos, temor, etc., crean formas de pensamientos similares que, como un círculo vicioso, nos influyen. Pero cuando alimentamos pensamientos positivos, de coraje, valor, fuerza interior, serenidad, confianza en Dios y en la Vida, las formas de pensamiento que nos rodean se tornan positivas, proporcionándonos fortaleza, coraje, valor, serenidad y confianza.

Allan Kardec, codificador de la Doctrina Espiritista, denominaba esas formas “*Creaciones de Flujos del Pensamiento*”, señalando que a través de ellas los espíritus se presentaban ante los médiums videntes con vestimentas, zapatos, cigarrillos y otros accesorios, creados por la voluntad consciente o inconsciente de los espíritus por mostrarse de esta manera.

Nota: La materia de las dimensiones espirituales próximas a la Tierra es más gruesa y elástica, por lo que es maleable por la fuerza mental de los espíritus.

Pero no solo nuestros propios pensamientos forman esas creaciones. Igualmente pueden originarse en personas y espíritus que nos odian o nos desean el mal. Los trabajos de magia negra también utilizan esas herramientas.

Pregunta: ¿Somos en realidad marionetas de los demás? ¿Podemos estar, sin saberlo, en la mira del mal?

Respuesta: Los pensamientos negativos externos, es decir, las energías mentales no creadas por nosotros, únicamente nos alcanzan si le damos acceso a través de la sintonía. Los pensamientos de odio, por ejemplo, solamente nos afectan cuando odiamos a otros, y así sucesivamente. Por este motivo es sumamente importante apegarse a las enseñanzas del Maestro, en lo que respecta a la necesidad de perdonar a los enemigos, e incluso amarlos, porque esa es nuestra única defensa. Si no perdamos al enemigo, sino que lo odiamos, y él muere no nos libraremos de él, por el contrario, su espíritu tendrá a su disposición más medios para vengarse de nosotros. Pero cuando no existe odio ni rencor, sino amor, estamos protegidos contra esos ataques, a menos que se trate de situaciones de deuda de karma, que exponen nuestra vulnerabilidad en tanto no nos reajustemos a la Gran Ley.

Quienes desean eliminar las formas negativas de pensamiento que ellos mismos han creado y que les están perjudicando, tienen una manera de modificar el tenor del mismo pensamiento: permaneciendo atentos a lo que están pensando y no permitiendo la activación de esos pensamientos. Siempre que uno de esos pensamientos surja en la mente, hay que expulsarlo inmediatamente y reemplazarlo por pensamientos contrarios; orar pidiendo ayuda a Dios y a los espíritus superiores que siempre están a nuestro lado. Ellos no cargan nuestra cruz, pero nos enseñan cómo podemos cargarla más fácilmente, haciendo que sea más ligera, o incluso a librarnos de ella.

No obstante, no es de un momento a otro que conseguiremos resultados definitivos. Para ellos se requiere esfuerzo, perseverancia y constancia. Algo que nos ayuda mucho es buscar formas de pensamientos de alegría y de confianza en el Poder Supremo que nos guía, renovando esos pensamientos y sentimientos cada vez que podamos, recordándolo siempre, hasta transformarlos en vivencias, en actitudes.

También podemos crear formas de pensamiento benéficas, protectoras de la salud, optimistas, etc., para ayudar a otra persona. Para ello basta con pensar en esa persona constantemente, enviándole el tipo de vibraciones que deseemos.

La fe, la oración y la confianza en Dios, en la Vida y en nosotros mismos, son los soportes más apropiados con los que contamos durante nuestro viaje terrenal.

CAPÍTULO 25

EL ABORTO

El aborto genera responsabilidad ante la Gran Ley, porque ese mediante esa acción se asesina el cuerpo en formación de otra persona, frustrando su programación evolutiva. Muchos espíritus de seres abortados traían consigo grandes

compromisos con la humanidad o con quienes serían sus padres. Además, este acto provoca grandes sufrimientos al feto, cuyo pequeño cuerpo es destruido sin misericordia, generando un karma negativo a quienes lo practican. De hecho, la ignorancia de la mujer que se somete a un aborto sin saber que la vida de un ser ya existe en el embrión desde los primeros días, es un factor atenuante de su culpabilidad, ya que hay una relación directa entre el conocimiento y error en el cual se está incurriendo. La responsabilidad es proporcional al nivel de conocimiento e información sobre este asunto, atenuando o no la culpabilidad.

En la actualidad, el aborto es practicado en muchos países, bajo el amparo de la ley. Sus defensores lo justifican alegando que la mujer tiene derecho a decidir sobre su propio cuerpo, pero resulta que **el embrión, que luego se transforma en feto, no es parte de su cuerpo**, sino que es otro ser, otro cuerpo iniciando su formación desde el mismo momento en que el espermatozoide penetra en el óvulo.

Sin embargo, muchas mujeres que lo practican desconocen su significado real. Creen que en su vientre apenas crece un puñado de tejidos que se transformarán en un bebé que no estaba en los planes de su vida, o al cual tendrían muchas dificultades en criar. No comprenden que existe en su ser, desde las primeras horas de gravidez, un espíritu en proceso de reencarnación, ingresando en el mundo material precisamente a través de ese puñado de tejidos.

También desconocen que ese ser minúsculo, con pocos días o semanas de vida ya posee percepciones, sensaciones y emociones; que se inquieta cuando la madre está nerviosa, que duerme cuando ella descansa; que chupa su dedo o se mueve cuando está aburrido. Es el pequeño inicio de alguien que necesita mucho amor desde el momento de su concepción.

Es cierto que muchas mujeres y hombres conocen a la perfección estos y otros detalles, pero también hay muchos que ignoran la terrible crueldad que significa el aborto.

La película, en formato de documental, *“El Grito Silencioso”*, del Dr. Bernard N. Nathanson, famoso médico norteamericano y antiguo defensor del aborto, muestra, a través de una ecografía realizada a la madre durante un aborto, lo que ocurre con el bebé y cómo este ya reproduce las características humanas, es decir, siente miedo, dolor y apego por la vida.

La película empieza mostrando a un bebé antes de un procedimiento de aborto. En este caso verídico, el bebé tenía 12 semanas, es decir, 3 meses de vida. Ya realizaba movimientos suaves, se movía despacio, de vez en cuando ponía su pulgar en la boca. Parecía estar muy a gusto en el ambiente tranquilo y seguro del útero materno. Cuando el abortista introduce el primer instrumento tratando de romper el saco amniótico, el niño abandona su estado de tranquilidad. Los aparatos registraron el aceleramiento de sus latidos cardiacos y con movimientos nerviosos y perfectamente conscientes, el bebé cambia de lugar, desviándose del instrumento quirúrgico.

El saco amniótico se rompe y se introduce otro instrumento, similar a una aspiradora. Todavía ningún instrumento ha tocado aún al bebé, sin embargo, él ya presiente que algo anormal y terrible está a punto de ocurrir porque empieza a cambiar de lugar a un ritmo desenfrenado, hacia arriba y hacia los lados, buscando protegerse, tratando de huir de ese instrumento y librarse de su acción.

Cuando el instrumento de succión está por tocarlo, el niño acurruca su pequeño cuerpo y su boca se abre desproporcionadamente, como si quisiera gritar. Es un grito desesperado y de horror, pero silencioso. Nadie lo escucha.

El instrumento de succión alcanza sus pequeños pies y los arranca, ¡aunque el niño aún está vivo! El niño lucha, pero sus pedazos son destrozados, desgarrados, arrancados, y succionados a gran velocidad.

En menos de un minuto solamente queda la cabeza que no pasa por el instrumento de succión. Entonces, se introduce otro instrumento parecido a una piza gigante, la cual asegura la cabeza del bebé, la tritura y la vuelve pedazos para poder retirarla.

Esto es todo lo que queda de quien, momento antes, era un ser humano tranquilo y que luego fuera asustado, aterrorizado y que, incluso en condiciones de desigualdad, hizo todo lo que pudo para no morir, y que al último momento abrió la boca al máximo, en un grito, con el propósito de pedir auxilio, pero ¿a quién?

Quienes vean la película *“El Grito Silencioso”* difícilmente tendrán el coraje suficiente de practicar o defender el aborto.

Efectivamente, esto es tan horrible que la mayor parte de la humanidad prefiere ignorarlo.

Pero las personas que ya se han involucrado en este tipo de actos y han tomado conciencia de la gravedad de los mismos, pueden atenuar su culpabilidad de diversas maneras: luchando contra el aborto, adoptando algún bebé sin hogar, o practicando el amor fraternal en otras modalidades, es decir, ejercer, como esté a su alcance, alguna actividad benévola. Igualmente, es importante pensar en el espíritu que fue abortado, pedirle mentalmente perdón y orar por él, rogándole a Dios que lo ampare y lo guíe, y que pueda encontrar paz y otros senderos. Si el espíritu ya ha dado su perdón y ha seguido su rumbo, esas plegarias no se pierden, ya que esa energía, esa luz es dirigida a otros espíritus en similitud de condiciones.

Asimismo, debemos recordar que el aborto muchas veces produce graves persecuciones por parte del espíritu que buscaba reencarnar, hacia la mujer que le abrió la fuente de la vida y después destruyó su pequeño cuerpo. Miles de casos de obsesión tienen sus raíces en persecuciones de espíritus abortados. En esas circunstancias es apremiante buscar el contacto mental con ellos y pedirles perdón, y también rezar, como dijimos anteriormente.

Pregunta: ¿Y en los casos de los embarazos que son producto de una violación?

Respuesta: Cada caso tiene sus particularidades, pero puede asegurarse que tanto la víctima de la violación, como el espíritu que busca reencarnar en esa situación, están involucrados en esa redención tan dolorosa. Es muy cruel saber que una adolescente, a veces casi niña, es objeto de una violencia de tal naturaleza y peor cuando queda embarazada. Pero si ella es capaz de aceptar esa gravidez y se esfuerza en amar al hijo producto de esa situación, logrará resarcir alguna enorme deuda adquirida en una vida pasada, reajustándose a la Gran Ley.

Siempre creemos que alguien a quien creemos que es inocente o que es “*una buena persona*”, no merece que le ocurra ningún sufrimiento, pero todos, sin excepción ya tuvimos reencarnaciones que nos causarían vergüenza y aflicción si pudiéramos recordarlas. Por ello, las acciones negativas que realizamos quedan almacenadas en nuestra conciencia profunda, atormentándonos, hasta que nosotros las podamos redimir. En esas redenciones siempre hay, en menor o mayor grado, sufrimiento. Por lo tanto, no es Dios ni la Vida quienes nos castigan. Somos nosotros mismos quienes tratamos reparar nuestros “*errores*”, para continuar nuestro ascenso evolución, liberados de esas cargas.

En toda situación de redención, vivir el amor al prójimo, ponerlo en acción, siempre hace que nuestra cruz sea menos pesada.

La esperanza es beneficiosa para la salud, para el bienestar físico y mental. También es un factor de prosperidad, ya que genera alrededor de sí un campo magnético positivo, que atrae personas y situaciones igualmente positivas.

Sea como sea, deje que la esperanza esté siempre dentro de usted.

CAPÍTULO 26

EL SUICIDIO

Si las personas supieran el sufrimiento que genera el suicidio para quien lo comete, indudablemente escogerían otro problema o situación difícil en la Tierra, ya que sus sufrimientos, una vez que abandonan el cuerpo físico, se encuentran entre los más dolorosos. Esto se debe a que las energías físicas almacenadas en su cuerpo espiritual, en cantidades suficientes para nutrir el cuerpo carnal durante el tiempo previsto en la programación de reencarnación, no le permiten adaptarse a la dimensión espiritual, compuesta de energías más sutiles. Por lo tanto, cuando no hay factores atenuantes que permitan recibir el auxilio de espíritus benefactores, la persona puede seguir

sintiendo los estragos hechos a su cuerpo físico, afectando también a su cuerpo espiritual, es decir, hasta completar el tiempo que debía permanecer reencarnado y así liberarse de esas energías, pudiendo, entonces, recibir ayuda.

Por lo tanto, no es Dios quien castiga. Los sufrimientos de las personas no tienen carácter punitivo, sino que son una consecuencia. Quienes se suicidan rechazan la bendición que recibieron con la reencarnación, desperdician la oportunidad de rehacer sus caminos y reajustarse a la Gran Ley.

Sin embargo, es necesario destacar que, en cada caso de suicidio, las situaciones varían una de la otra. Hay quienes cometen esos actos, empujados por la depresión, otras por enfermedades que creen que no tienen cura y que les depararán mucho sufrimiento. Otras por motivos como amores no correspondidos, o incluso por deseos de venganza. Pero podemos afirmar que en todos estos casos siempre hay la influencia de espíritus negativos, que logran manipular sus ideas y voluntades, pero siempre el suicido significa sufrimientos para quien lo comete, reflejándose, por lo general, en sus próximas reencarnaciones.

En muchos casos y dependiendo de los factores atenuantes, se permite a los espíritus benefactores retirar al menos una parte del fluido vital de sus cuerpos espirituales, lo que les brinda alivio para poder recibir el tratamiento correspondiente.

Los daños que alguien realiza en su cuerpo carnal a través de una acción suicida repercuten en su cuerpo espiritual, el cual puede sufrir severos daños. En esas situaciones, la solución radica en una nueva reencarnación, a fin de que en el nuevo cuerpo en formación pueda rehacer los tejidos de su cuerpo espiritual que fueron afectados. Según lo relatado por los espíritus, a veces, cuando los daños son muy grandes, se necesitan dos o más nuevas reencarnaciones, o intentos de reencarnación, hasta que el cuerpo espiritual logre recuperarse en su totalidad.

Esta es la razón por la que nacen tantos niños con deficiencias mentales, o del habla o con enfermedades cardíacas, o de otros órganos. Así, cuando se detecta que un feto sufre de hidrocefalia, o presenta otro problema físico, abortarlo es asesinar a alguien que atraviesa una difícil recuperación, es quitarle una oportunidad de volver a empezar, en busca de la sanación del cuerpo y del alma.

Durante 18 años, en Brasil, donde ejercí como *médium de incorporación* en sesiones de atención a espíritus sufridores y obsesivos, podía sentir y percibir, con toda intensidad, sus sufrimientos, dramas, odios y desesperanzas. También podía sentir como la ayuda grupal aliviaba sus sufrimientos. En los casos de acosos espirituales pude seguir el desarrollo de las conversaciones que mantenía el adocrinador con dichos espíritus, siempre en un tono de amor y bajo la asesoría de los benefactores espirituales. También pude observar cómo se lograba que los espíritus obsesivos abandonaban sus víctimas. Eran momentos sumamente emocionantes, incluso divinos, que merecían todas las penas que los médiums sienten durante este tipo de comunicaciones. Sentir el dolor superlativo de alguien, su desespero total y ver cómo poco a poco recibía alivio de las manos de los benefactores espirituales,

conjuntamente con los rezos y las vibraciones amorosas de los presentes, como indiqué anteriormente, es simplemente divino.

En relación con los espíritus vengativos, era maravilloso sentir los cambios en sus sentimientos cuando eran envueltos en las vibraciones de amor de los presentes y oían las aclaraciones e invitación del adoctrinador a cambiar de vida.

Cuando fui a vivir en Fortaleza, empecé a participar en trabajos de esa naturaleza, en un grupo donde no conocía a nadie. En una ocasión, después de la lectura del Evangelio y cuando se atenuaron las luces del recinto, comencé a sentir un sufrimiento atroz y fue entonces cuando percibí que los espíritus responsables de los trabajos nocturnos traían ante mí el espíritu de un suicida. Era como si los dos estuviésemos en mi cuerpo. Era una angustia interminable. No conseguía hablar, pues sentía mi garganta herida como si estuviera en llamas, con una respiración muy difícil, casi imposible, y el gran esfuerzo que hacía para respirar el aire solo aumentaba el dolor. Sentía vagamente que algunas manos se acercaban a mi cabeza, o a nuestra cabeza, cuello y pecho y, poco a poco, pude sentir un poco de alivio.

Finalmente, noté que retiraban a mi “huésped” y fue entonces cuando logré respirar con total libertad. También aquella angustia y dolores se disiparon.

En la sesión realizada la semana siguiente, trajeron de nuevo al mismo espíritu, que en esta ocasión se mostraba más aliviado, y durante el servicio logró respirar casi con normalidad. Igualmente, el resto de los sufrimientos había disminuido considerablemente. Entendí que el espíritu sería conducido a una institución espiritual, para continuar con el tratamiento.

Al finalizar la sesión, un médium de grandes facultades, entre ellas la de vidente, explicó que ese suicida era un médico, un conocido doctor de la ciudad, que había sido su amigo, pero que 15 años antes se había suicidado ingiriendo veneno, debido a un amor mal correspondido. Explicó que entonces, agotadas las energías físicas de su cuerpo espiritual, él podía ser auxiliado.

Pregunta: ¿por qué en el mundo actual se producen tantos suicidios?

Respuesta: Este es un asunto muy complejo, porque las causas son muy diversas, pero podemos mencionar algunas:

a) Enfriamiento de la fe, porque cuando la fe es verdadera, siempre es un soporte en los momentos difíciles, por ejemplo, en el vacío de una vida solitaria;

b) Ausencia de perspectivas;

c) Un aumento significativo de la depresión;

d) En los años y décadas recientes, las personas adoptan la idea de que *“hemos venido a la Tierra para ser felices, para estar bien”*. Por lo tanto, buscar la felicidad, o ir detrás del sentirse bien pasó a ser la meta de gran parte de la humanidad y, cuando la persona descubre que no es posible alcanzar esa meta, o cuando extravía las metas

que traía consigo, pierde su piso, cayendo en un vacío, en una vida sin atractivos, porque no estaba lista para afrontar el sufrimiento o las pérdidas como cosas normales. Como también desconoce los mecanismos de la reencarnación y las leyes de causa y efecto, siente que es víctima de injusticias. Un psiquismo en esas condiciones tiende a permanecer en un círculo vicioso, sintiéndose víctima de la vida y, con ello, empeorando su propia condición, pudiendo realizar acciones que considera que pueden acabar con su dolor. Entonces esa visión despreocupada, de la felicidad como un derecho, principalmente entre los más jóvenes, al creer que una vida sin gracias o con luchas y sufrimientos no vale la pena, hace que muchos desistan de ella;

e) También, en muchas ocasiones, los medios de comunicación transmiten ideas de negación de la vida, como la serie televisiva de Netflix *“13 Reasons Why”*, transmitida en 2017. De acuerdo con un estudio de los Institutos Nacionales de Salud (en inglés: *National Institutes of Health*, NIH) de los Estados Unidos, la tasa de suicidios entre los jóvenes estadounidenses se incrementó en casi una tercera parte al mes siguiente del estreno de esa serie.

Netflix ya había sido advertida, en diversas ocasiones, que presentar con lujo de detalles un caso de suicidio y, peor aún, proveer motivos que lo justificaran, era contrario a todas las recomendaciones relativas al abordaje del tema por parte de los medios de comunicación. Es otro ejemplo de cómo la búsqueda del lucro a cualquier costo y la desconsideración del impacto de las acciones que se difunden, puede costar muchas vidas. Lo más adecuado es mostrar ejemplos de resiliencia, casos de personas que han atravesado problemas, que han considerado el suicidio, pero que lograron superar esos pensamientos e incluso crecieron ante la adversidad.

Existe un mito según el cual las personas que hablan del suicidio solo lo hacen para llamar la atención, pero que, de hecho, no pretenden acabar con sus vidas. No obstante, los especialistas advierten sobre esas situaciones, afirmando que hablar sobre el suicidio puede significar un pedido de ayuda. Por lo tanto, si usted oye que un pariente o un amigo habla de cometer suicidio, o frases como *“no aguanto más”*, *“quisiera desaparecer”* o *“quiero morir”*, preste mucha atención.

Pregunta: ¿Qué pasa con el cuerpo espiritual, lleno de energías, de quien fallece antes de envejecer, por ejemplo, en un accidente?

Respuesta: En esos casos, los espíritus benefactores se encargan de dispersar esas energías, pero no en el caso de los suicidas quienes deliberadamente se negaron a sí mismos la culminación de su programa de reencarnación.

Es lamentable que muchas religiones le hayan declarado la guerra al Espiritismo, portador de información sumamente valiosa y maravillosa que podría ser la “tabla de salvación” para muchas personas.

EL FUTURO DE LA TIERRA.

Los problemas climáticos, la pandemia del coronavirus, las crisis económicas mundiales y otros muchos acontecimientos han esparcido sombras, inseguridad y penas en los corazones humanos, generando interrogantes como: ¿cuál es el futuro de la humanidad?, ¿cuál es el futuro de la Tierra? o ¿qué dicen las profecías?

En el capítulo 17 (*“La Oración”*) indicamos que *«estamos atestiguando momentos de difícil transición de la humanidad hacia un mejor modelo»*, es decir, estamos pasando de un *“mundo de pruebas y expiaciones”* a uno de *“regeneración”*.

Es fácil observar que estamos presenciando el fin de una civilización decadente, pero también podemos percibir que estamos dando los primeros pasos sobre un puente que nos conduce a una nueva era.

No obstante, dicha transición, el cruce de ese puente, no es ni será fácil, ya que requiere cambios profundos en la psiquis y en la vida de las personas, porque la renovación de la humanidad no se producirá milagrosamente, sino mediante los esfuerzos de los mismos seres humanos.

Podemos comprobar que, pese a los grandes avances en todas las áreas del conocimiento, principalmente en las ciencias humanas que deberían hacer que la vida en el planeta fuera más *“humana”*, el Mal ha crecido gradualmente en la Tierra. Las mismas profecías, de distintas fuentes y de distintas épocas, prevén ese auge durante el actual período, el cual entendemos que se inició, aproximadamente, en la década de 1960. Quien haya vivido durante esa época ha sido testigo del cambio de algunos valores, como el respeto por las leyes, por la vida, por el prójimo, etc., la responsabilidad, o la ética, por citar algunos.

A inicios de la década de 1950, en el libro *“Mensajes Astrales”*, el Espíritu Ramatís menciona la reencarnación de espíritus oscuros a partir de la mitad del siglo XX, cuya presencia y actividad fomentan la degeneración moral y la pérdida de las costumbres en la Tierra. Ofrece detalles normalmente imposibles de prever en esa época, ya que menciona el cambio en la música, la cual sería muy ruidosa y con ritmos alucinatorios; de las artes, que presentaría formas antiestéticas; una profunda degradación moral, una corrupción sin límites, entre otras predicciones.

En la actualidad, el Mal se encuentra más presente que nunca, en la violencia, la injusticia, la ambición desenfrenada, las luchas por el poder, el culto al sexo, la corrupción, los vicios, etc.

El uso de drogas, ese monstruo terrible que anula los valores en las mentes de quienes las utilizan, crece atterradoramente. En muchos países podemos observar jóvenes, incluso adolescentes, asesinando a sus propios padres, hermanos, abuelos, compañeros, profesores, con la mayor tranquilidad, como si se tratara de un juego o

como si estuvieran tomando un refrigerio. En muchos países, incluso en círculos profesionales, como la Medicina, encontramos muchos adictos que ponen en peligro la vida de sus pacientes.

¿Y qué podemos decir de la pedofilia? Solo un alma profundamente degenerada, pervertida, endemoniada, puede sentir placer con la aberración de tener relaciones sexuales con niños. Hoy en día es frecuente conocer casos de estupro cometidos por padres contras sus propios hijos. En muchos casos, el niño abusado es todavía un bebé. Nadie puede ignorar que hay miles de monstruos humanos que conviven entre nosotros.

También hay personas, devociones y cultos satánicos que invocan los poderes de las tinieblas y se entregan a ellas con complicidad.

Los gustos estéticos también se encuentran satanizados. Podemos verlo en las películas, en los personajes de los juegos digitales, en los tatuajes, en los diseños de camisetas, en los dibujos animados, en los grafitis, en las artes plásticas y en todas partes.

Pregunta: ¿Cuál es la causa de esos cambios?

Respuesta: Las causas son diversas, pero efectivamente la principal se refiere a la reencarnación masiva de espíritus atrasados y degenerados que, desde mediados del siglo XX; “*obtuvieron permiso*” para abandonar sus ambientes en el submundo espiritual y reencarnar, trayendo consigo otros espíritus oscuros, sus compañeros, cuyas presencias entre nosotros han surtido efectos muy perjudiciales.

Lo anterior ya fue mencionado por Juan, en Apocalipsis, capítulo 20, al señalar que Satanás fue lanzado al abismo y atado por mil años, y después liberado por un breve tiempo, durante el cual engañaría a todas naciones de la Tierra.

Otras profecías apuntan en la misma dirección. Muchos creen que es el fin de los tiempos, pero según dicen los espíritus, se trata del fin de los tiempos del mal y los agentes del mal en el submundo espiritual también lo saben, razón por la cual multiplican sus esfuerzos para ganar esa batalla, como si eso fuera posible.

Allí radica la razón del recrudescimiento del mal en la Tierra.

Pregunta: ¿Cuál fue, o cuál es, el propósito de todo esto?

Respuesta: Jesús explicó muy bien este asunto en la parábola en la que se relata que un enemigo sembró cizaña en el campo de trigo de un hombre. Los siervos del amo le preguntaron si quería que la cizaña fuera arrancada, pero él dijo que no, que dejaran que ambos cultivos crecieran juntos hasta el momento de la cosecha, porque entonces sería fácil diferenciar la cizaña del trigo.

De la misma manera, para que la selección de quienes deben ser degradados a un mundo inferior se realice con justicia, hay que darles una última oportunidad de redención, en la cual quienes permanezcan en la Tierra deberán demostrar la solidez de sus valores o sus logros espirituales, ayudando a reconstruir un mundo de paz, justicia, amor y bienestar en todas sus manifestaciones.

Pregunta: ¿Ud. cree que realmente la humanidad pueda cambiar para mejor?

Respuesta: Sí, pero por supuesto que esto no ocurrirá en un abrir y cerrar de ojos. Tal como han informado los espíritus desde mediados del siglo XX, quienes no acompañen esa evolución, insistiendo en el mal, después de la muerte de sus cuerpos físicos serán expulsados a algún mundo primitivo. En dicho exilio se hallan los espíritus que habitan las regiones inferiores y los que deambulan entre nosotros en la corteza terrestre, que se encuentran en el mismo nivel de inferioridad espiritual. De esa manera, la Tierra, libre de esa carga de seres negativos, logrará transformarse, poco a poco, en un mundo realmente bueno para todos.

También informan que algo similar ya se produjo anteriormente, **durante** la prehistoria cuando grandes oleadas de espíritus arribaron a la Tierra, expulsados de sus mundos de origen, y ellos, reencarnados en los seres primitivos, desarrollaron habilidades y dinamizaron el proceso evolutivo de las sociedades primitivas, que ya venía desde hace milenios y que, súbitamente, obtuvo un impulso extraordinario. (*Véase el capítulo 22*).

Igualmente, informan que miles de espíritus evolucionados, provenientes de otros sistemas planetarios, se encuentran rumbo a la Tierra, para ayudar a la humanidad durante esta transición. Este auxilio es necesario porque esos espíritus son inmunes a las atracciones de las inferioridades humanas, ya que sus psiquis no poseen rastros de ellas, que pudieran causarles desvíos al encarnar.

Asimismo, refieren que miles de espíritus evolucionados, procedentes de la Tierra, de condición noble, con proyectos muy bien definidos en las más diversas áreas de las necesidades humanas y planetarias, han reencarnado en las últimas décadas, y que actualmente están desarrollando actividades de suma importancia para la evolución humana y para la defensa de la Tierra.

Otro aspecto relevante de ese asunto es que hoy en día, en las distintas situaciones de sufrimientos colectivos o individuales, de distintas causas, se está produciendo un proceso intensivo de eliminación de la “*basura del inconsciente*” que proviene de actos que infringen las Leyes Cósmicas. La eliminación de esa “*basura*” es necesaria para dar inicio a un proceso de crecimiento interno más pleno y, de este modo, transitar hacia un mundo de **regeneración**.

¡Cuántos millones de refugiados, y los que buscan infructuosamente refugio, sufren actualmente en la Tierra, siendo forzados a abandonar sus hogares, a dejar detrás de sí lo que ha sido su vida por décadas, por siglos, para vagar de país en país

en busca de un lugar donde vivir, soportando todo tipo de sufrimientos y angustias! Este es un asunto que nos remite a siglos atrás cuando una nación invadía a otra, expulsando o asesinando a sus habitantes para arrebatárles todo. Tan solo los israelitas, con sus ejércitos invadieron decenas de países, aniquilando a toda la población. ¿No fueron esos invasores de antes, al menos parte de ellos, quienes hoy sufren en carne propia lo que le causaron a otros, para librarse de esa “basura” y, de esta forma, ascender escalafones más elevados de su evolución espiritual?

Pregunta: ¿Qué es el Juicio Final?

Respuesta: El Juicio Final representa precisamente la decantación de los que serán exiliados y los que permanecerán aquí.

Esa selección es completamente justa, sin margen de error, ni de fraude, porque su indicador es la frecuencia vibratoria de cada quien. Por lo tanto, se equivoca quien crea que puede engañar a los poderes superiores “fingiendo” que hizo cambios en su vida, ya que la frecuencia vibratoria básica revela la verdad más profunda del ser.

De esta forma, podemos afirmar con toda seguridad que nadie puede engañar a las “fuerzas más elevadas”.

Tampoco la clase social, la posición profesional, o el estatus religioso tiene algún peso, ya que la única riqueza que posee valor es la del corazón.

Por lo tanto, estamos viviendo una época de selección de valores o del “Gran Juicio”, en el cual se observa la sabiduría divina que no pone en manos de los seres humanos, ni delega la responsabilidad en ninguna religión, la “salvación”. Somos nosotros quienes tutelamos nuestra propia “salvación”. Por lo tanto, cada quien es el único responsable de sí mismo.

Pregunta: Con respecto al inmenso miedo o el temor de la humanidad sobre el fin del mundo ¿realmente habrá un apocalipsis? ¿Se acabará el mundo?

Respuesta: Creo que el apocalipsis viene produciéndose desde hace muchos años. Los registros de Juan en el último libro de la Biblia, cuyo título es precisamente “Apocalipsis”, indican que sus visiones tuvieron, principalmente, un carácter simbólico, haciendo referencia a las condiciones morales y espirituales de la humanidad: decadencia de la religiosidad; cambio del pensamiento colectivo; el temible avance de las drogas y otras adicciones; el culto al sexo; el aumento de la violencia, de la corrupción, de las perversiones; los avances tecnológicos, etc. En otros pasajes bíblicos, esas visiones hacen mención a acontecimientos muy catastróficos o a momentos muy ansiados referidos al “después”.

De manera general, las religiones cristianas creen que el mundo se acabará y que los elegidos irán al cielo.

Sin embargo, existe otra teoría más consistente y más conforme con el sentido común, en el conocimiento ya adquirido por la humanidad. También coincide con todas las profecías (las de la Biblia y las no bíblicas). Se trata de la regeneración de la humanidad, de su transformación.

Sin mencionar las promesas de Jesús sobre el futuro, las cuales muchos creen que se refieren a su regreso físico a la Tierra, pero que nosotros entendemos que se trata de la representación de una nueva era, en la cual la humanidad vivirá sus enseñanzas, Juan refiere, en los capítulos finales de “*Apocalipsis*”, ese futuro:

«Después vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían dejado de existir, lo mismo que el mar. Vi además la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que bajaba del cielo, procedente de Dios (...). Oí una potente voz que provenía del trono y decía: “¡Aquí, entre los seres humanos, está la morada de Dios! Él acampará en medio de ellos, y ellos serán su pueblo; Dios mismo estará con ellos y será su Dios”».

Observe el hermoso simbolismo referido a la nueva Jerusalén descendiendo del cielo, procedente de Dios.

Jerusalén es el mayor símbolo religioso, solo que en este versículo se trata de una nueva Jerusalén procedente de Dios, es decir, representa un nuevo modelo de religiosidad, no liderada por hombres, libre de dueños, sin comercio y sin hipocresías. Indudablemente, se trata de la práctica pura y simple del código ético presente en las enseñanzas de Jesús. La profecía deja claro que el paraíso futuro se encuentra en la Tierra.

Igualmente, en Mateo 5:5, Jesús dice: *«Bienaventurados los mansos: porque ellos recibirán la Tierra por heredad»*, es decir, permanecerán en ella y la Tierra será un lugar bueno para vivir.

Igualmente, los Maestros de la Gran Fraternidad Blanca afirman que la Tierra ingresará en una Edad de Oro, en una nueva era, encaminándose hacia un umbral más elevado. Además, aseveran que en ella estarán únicamente quienes conscientemente generen luz espiritual.

Asimismo, la astrología indica que el planeta se encuentra pasando de un gran signo hacia otro, lo que significa que estamos viviendo y un caos formado por el final de una era y el inicio de la era de Acuario. Es una época de destrucción de los antiguos valores y la búsqueda de nuevos valores acordes con los nuevos tiempos.

También, los astrólogos dicen que la mentalidad de la nueva era abolirá muchas tradiciones e instituciones, porque Acuario es el signo de la libertad e independencia, de la fraternidad y amistad entre las personas. Esto implica un mayor respeto entre todos, una mayor amistad entre los pueblos, una mayor comprensión de las aspiraciones individuales y una mayor convivencia.

De esa manera, con la Tierra libre de la carga maléfica que reina en la actualidad y con un ambiente psíquico higienizado, será mucho más fácil construir una humanidad más justa y fraterna

La cercanía de ese nuevo período evolutivo a la Tierra ya es perceptible por una parte de la humanidad, a pesar del creciente control de las tinieblas. En todos los niveles y en todos los sentidos se pueden observar esos cambios. Se está creando una estructura psíquica que abarca lo colectivo, lo que la humanidad ve como un todo, en el que cada persona apenas es una célula, siendo necesario buscar “*nuestra*” felicidad y no tan solo “*mi*” felicidad. Esa es la estructura que está siendo levantada por los movimientos humanistas, ecológicos y otros similares.

Por supuesto, paralelamente existen fuerzas gigantescas atadas a grandes intereses, que luchan para que las cosas se mantengan como están actualmente, pero las fuerzas que exigen cambios se mantienen firmes, esperando el momento oportuno, cuando podrán realmente surgir.

De esta forma, algunas cosas parecen muy evidentes en las profecías: el mundo no se acabará; la humanidad no será exterminada. El Apocalipsis apenas será una transición, una renovación, y una parte de la humanidad (tanto en cuerpo como en espíritu) permanecerá aquí para construir un mundo mejor.

También resulta claro que se producirán grandes cambios en todos los ámbitos de la vida humana, con mucho sufrimiento y aflicción. Sin embargo, recordemos que, en el conjunto de las profecías, esa transición es vista como un motivo de alegría, como algo esperado por mucho tiempo.

Por esa razón es importante tener en mente el “*después*”: la humanidad renovada, fraterna, justa y feliz. Observe que esa perspectiva es una ventana de esperanza que se abre para los que no soportan tantas injusticias, violencia, deshonestidad, miseria, maldad y sufrimiento.

Por lo tanto, es muy importante que fijemos en nuestra mente, en nuestras emociones, en todo nuestro ser, la idea que los períodos de sufrimiento son la puerta de acceso a una condición muy anhelada de fraternidad, justicia, equilibrio y bienestar general. Es, efectivamente, la mejor manera de enfrentar lo que nos podría deparar el futuro.

EPÍLOGO

Ante el rumbo seguido por la humanidad, con un ateísmo creciente por un lado, y un avasallante fanatismo “*pseudorreligioso*” por el otro, surge un alerta firme y urgente para cambiar de dirección, la necesidad de que la llamada Ciencia oficial se involucre en los asuntos relacionados con el Espíritu (con un enfoque no religioso, pero tampoco escéptico), sin descreditarlos, como ha hecho hasta ahora, sino procurando ampliar sus propios horizontes, a fin de ayudar a la humanidad en lugar de conducirla al ateísmo, con las consecuencias perjudiciales que eso implica.

Urge que la Ciencia oficial, abandone sus posturas presuntuosas, conozca y dé

continuidad a las investigaciones científicas, ya adelantadas, sobre la reencarnación, la prolongación de la vida después de la muerte, la comunicación con los espíritus, entre otros aspectos, que han comprobado la importancia de un nuevo abordaje de estos asuntos, sin los preconceptos que hoy en día son un obstáculo.

Una sociedad en la cual hay personas sin fe, principalmente carencia de la fe sustentada en la razón donde cada quien es responsable por sus actos, ofrece una realidad poco alentadora, con seres muy egoístas, competitivos, por no decir bélicos e inseguros. Se trataría del más fuerte abusando del más débil, de personas económicamente menos favorecidas, atravesando toda suerte de limitaciones y obstáculos, mientras los ricos y poderosos se lucran, encerrados detrás de rejas de oro, con temor a los pobres que lo rodean.

La falta de fe en Dios, en la continuidad de la Vida, genera numerosas aflicciones psicológicas. Las personas, al no percibirse a sí mismas como *seres espirituales viviendo una experiencia en un cuerpo físico*, desesperadamente tratan de satisfacer los placeres de los sentidos, sin darse cuenta de que tales placeres no producen felicidad ni paz duradera. Por ello observamos como crecen las adicciones de todo tipo e incluso los suicidios entre personas que parece que todo lo tienen, pero que sufren un enorme vacío existencial. De esta forma, el materialismo impera en las sociedades, haciendo que la ciencia sea esclava del dinero y que los abusos contra el planeta, en nombre del lucro, parezcan algo trivial.

Sin el respaldo de la fe, o sin los conocimientos asociados con la espiritualidad, la reencarnación y sus desdoblamientos, resulta difícil que las personas encuentren razones para ser entes beneficiosos en las comunidades donde viven y que ni siquiera valoricen su vida, destruyéndola de muchas maneras, incluso a través del suicidio.

¿Es lo que queremos para la humanidad, para nuestro planeta?

¿Cuándo la Ciencia oficial podrá abandonar su orgullo y extender su mano a la espiritualidad para, de manera conjunta, ayudar al ser humano e incluso a la Tierra? Efectivamente, esa sería una forma de evitar el crecimiento sustancial del ateísmo en el mundo contemporáneo, y frenar las consecuencias nefastas que ello produce.

La fe puede ser ciega o racional. Si la fe ciega no es completamente sólida, al enfrentar situaciones desfavorables se estremece y colapsa, permitiendo que se instale el ateísmo.

Pero la fe adquirida a través del raciocinio y del conocimiento no se estremece, sino que se apoya en el sentido común, en el entendimiento de que los acontecimientos negativos actuales son la cosecha de frutos sembrados en encarnaciones pasadas, o representan las necesidades evolutivas del espíritu, deseoso por alcanzar umbrales más elevados en la escala evolutiva, en el camino de un futuro feliz y libre de cargas de conciencia. Esos son los conocimientos que producen serenidad y dan fuerza interior para ganar luchas, superar dolores y sentir las alegrías diarias, además de motivar a participar activamente en la construcción de un mundo

mejor.

Con respecto a la fe relacionada con los niños, hay estudios científicos que abordan el tema, como un estudio de la *Harvard T. H. Chan School of Public Health*, divulgado en 2018, y el cual se resume de la siguiente manera: *«Los niños que asistían a misa semanalmente o que tenían una vida de oración activa, cuando alcanzaban veinte años de edad eran más positivas y sentían más satisfacción ante la vida. Esos jóvenes adultos tenían tendencias a elegir un estilo de vida más saludable, evitando beber, fumar, usar drogas o ser sexualmente promiscuos.*

Con una muestra de cinco mil niños sometidos a estudios durante ocho y catorce años, el estudio reveló que al menos un 18% de quienes asistían regularmente a la iglesia reflejaban niveles más elevados de felicidad al alcanzar los veinte años de edad, en comparación con sus compañeros no religiosos. Lo más importante es que un 29% poseía una tendencia a involucrarse en labores comunitarias y un 33% rechazaba el uso de drogas ilícitas.

Uno de los autores del estudio, el Dr. Ying Chen, reconoció que la formación religiosa de los niños, en un contexto familiar y religioso, puede impactar positivamente su salud física, salud mental, felicidad y bienestar general».

Por lo tanto, sería ideal ofrecer a los niños un contacto con una buena religión y, simultáneamente, proporcionarle conocimientos básicos sobre la reencarnación, la ley de acción y reacción, la vida después de la muerte, etc., para que, de esta manera, puedan reaccionar sin sufrimientos o traumas ante el regreso de un ser querido al mundo espiritual, con la certeza de que ese ser querido no se extinguió para siempre, sino que continúa su existencia en otra dimensión de la vida y que un día habrá un reencuentro feliz.

También es importante reforzar esos conocimientos a los niños para que tengan una mejor comprensión de muchos asuntos que a veces comienzan a percibir y a cuestionar, incluso interiormente, relativos a las diferencias entre las personas y las injusticias de la vida, pudiendo causar estados internos negativos, como perturbaciones, u orgullo, cuando pertenecen a una clase social privilegiada, lo que influye negativamente en su futuro.

De la misma manera, puede evitar que se vuelvan ateos al crecer, debido a los choques entre los dogmas e ideas de las religiones con el sentido común y la razón, pudiendo encontrar a Dios mediante los caminos de la razón y del conocimiento, y amarlo al hallar en Él la perfección, el amor y la justicia infinita.

Si la fe ciega ha sido y aún es muy importante en la vida de una persona, ¿qué ocurriría si existiera una fe racional, derivada del conocimiento y de la razón?

Usted observa la inmensidad del mar y se siente pequeño.

Observa la inmensidad del infinito del espacio y se siente aún más pequeño.

Observa la delicadez de las hojas, sus colores llenos de esperanza.

Observa una flor, su belleza cándida o extraordinaria; la alegría de las aves y las gotas de agua de las cascadas y siente confianza, porque la naturaleza es generosa, ella es la madre.

Cuando despierte cada mañana, piense por un momento en la naturaleza que siempre se renueva, que siempre se reconstruye y siéntase bien.

Entréguese confiadamente a las manos del Creador, que cuida de usted, aunque no lo pueda sentir.

Siéntase feliz.

FIN

Otra obra de la autora, Saara Nousiainen, se encuentra disponible en Amazon, en español y en portugués.

